

# CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ  
DIRECTOR

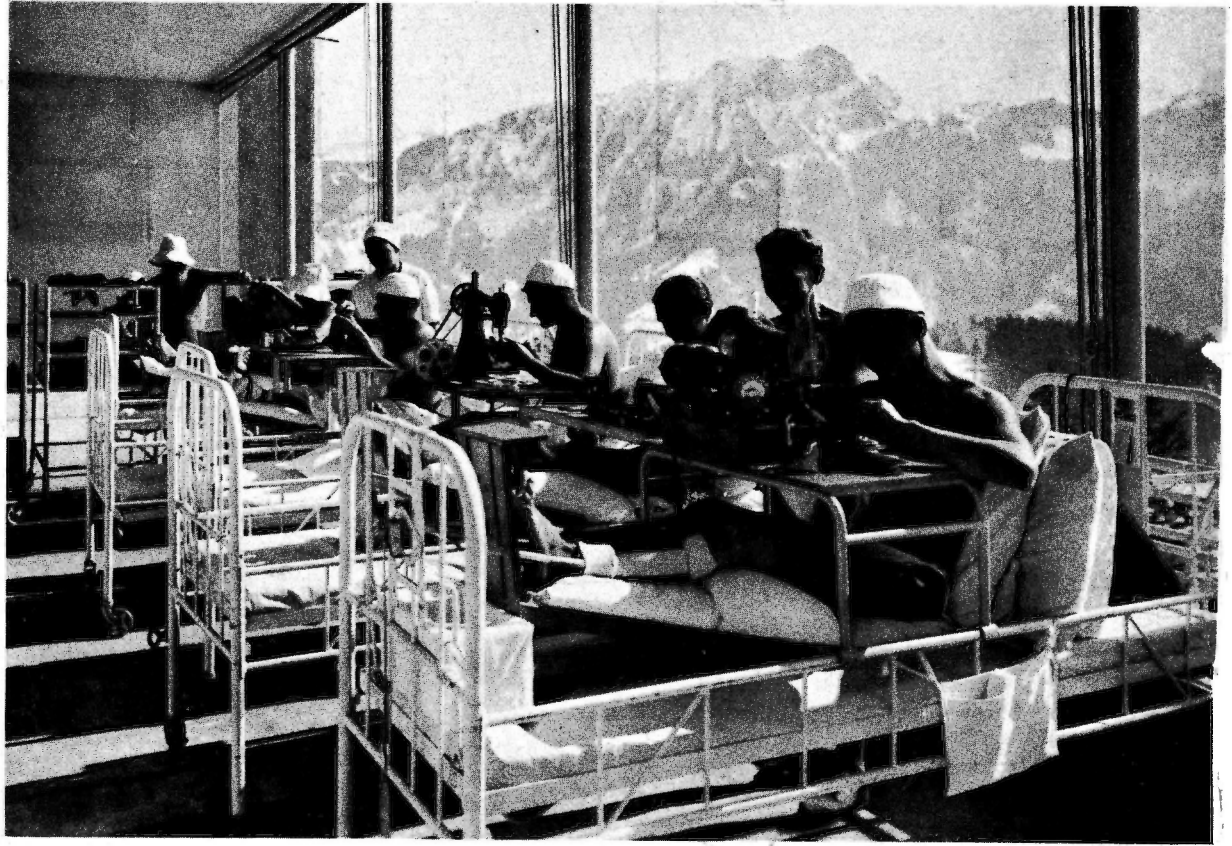
VOL. XXVII NÚM. 30  
LA HABANA, CUBA,  
JULIO 26, 1936



10  
c

BASTERRECHEA

# TRATAMIENTO MODERNO DE LA TUBERCULOSIS EN SUIZA



Los Sanatorios Suizos deben su reputación mundial a tres factores principales:

**el AIRE**  
**el SOL**  
**y el**  
**JARABE "ROCHE"**

Un famoso especialista de las Enfermedades del Pecho, Dr. M. A. Ansari, M. D., M. S., nos escribe:

*"Prescribo siempre que es posible, a mis enfermos de Tuberculosis Pulmonar o Intestinal, el JARABE ROCHE. Es la forma más agradable de administrar el Thiocol. Estimo que es una de las preparaciones más eficaces y de gran poder antiséptico, bien tolerada por el estómago, aun durante los tratamientos prolongados."*

**El JARABE ROCHE calma la tos, facilita la expectoración, baja la temperatura, destruye los gérmenes infecciosos.**

**F. HOFFMANN - LA  
ROCHE & Cie. París**

**De venta en todas las  
Farmacias y Droguerías.**



CUENTOS

Charlie Chaplin tuvo en los principios de su carrera una idea genial. Llamó a un agente de seguros y le pidió que le asegurase cien cajas de ricos habanos por la cantidad de 50 dólares.

Dos meses más tarde, Chaplin se presentó en la compañía de seguros para reclamar la prima.

—¿Ha habido incendio en su casa?—preguntó el agente.

—No.

—¿Entonces?

—Es que he fumado mis cigarrros y como según la póliza tengo derecho al valor de las mercaderías consumidas por el fuego, vengo a que me paguen.

Muy bien—dijo el agente sin inmutarse;—arreglaremos el asunto, pero debo hacerle una advertencia: basándome en sus declaraciones, voy inmediatamente a acusarle ante los tribunales como incendiario.

\*  
Erase una señorita extraordinariamente aficionada a tocar el piano. Y quiso desengañarse de si servía o no para este arte, y solicitó una entrevista con el famoso Antonio Rubinstein.

—Para que pueda juzgar—le dijo éste,—lo mejor será que toque usted alguna cosa.

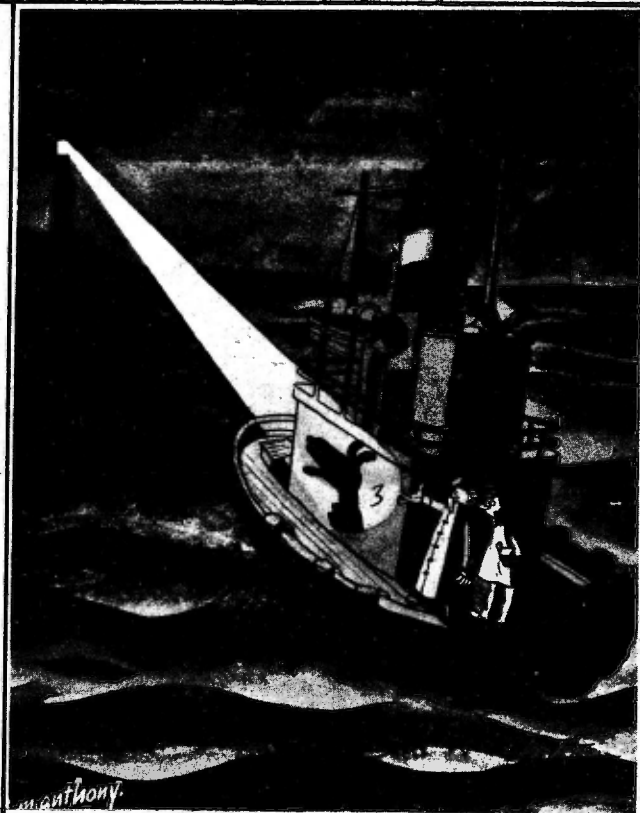
—¡Ah, sí, con mucho gusto!—respondió la señorita.

Y se sentó al piano.

Tocó una pieza y en cuanto terminó le preguntó al famoso pianista:

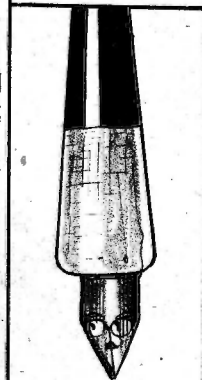
—¿Y qué me aconseja usted?

—Señorita, yo le aconsejaría a usted que se casara inmediatamente.



—¡Mira! ¡Otra vez entreteniendo a su novia! (De "Judge".—New York).

—¡No conoce la palabra miedo! (De "Colliers".—New York)



El editor.—Temo que sus memorias carezcan de esa continuidad indispensable en la novela. ¿Por qué no las convierte usted en un volumen de "Grandes Cuentos de Amor"? (De "London Opinion".—Londres).

—¡Le acertó usted, almirante! (De "Judge".—N. York).

—¡Sinvergüenza! ¡Es la tercera vez que llego y le encuentro con mi mujer en los brazos! —¡Diablo! ¿Acaso pretende usted que haga una obra maestra sin estudiar bien el sujeto? (De "Il 420".—Florenia).



# OJOS BRUJOS

CAPRICHIO  
CUBANO

Letra de Arturo Alfonso Roselló · · Música de Gonzalo Roig

...Transcripción para guitarra sola por Félix Guerrero...

$\frac{1}{2}$  C<sup>a</sup> 10<sup>a</sup>

ALL<sup>o</sup> MODERATO  
Ma un poco mosso

*deciso*

*poco rall.*

This system contains the first line of music. It begins with a treble clef and a key signature of one sharp (F#). The tempo is marked 'ALL<sup>o</sup> MODERATO' and 'Ma un poco mosso'. The music starts with a dynamic of *mf* and includes various guitar techniques such as slurs, ties, and fingerings (e.g., 0, 1, 2, 3, 4, 5). A *leg* marking is present. The system concludes with a *poco rall.* instruction.

This system continues the piece. It features a *mf* dynamic and a *subito* marking. The music includes complex chordal textures and melodic lines with fingerings. A *p* dynamic is also indicated.

This system shows a variety of guitar positions:  $\frac{1}{2}$  C<sup>a</sup> 10<sup>a</sup>, C<sup>a</sup> 10<sup>a</sup>, C<sup>a</sup> 10<sup>a</sup>, and C<sup>a</sup> 8<sup>va</sup>. The dynamics range from *p* to *f*. The notation includes intricate chord voicings and melodic fragments.

This system features positions C<sup>a</sup> 8<sup>va</sup>, C<sup>a</sup> 7<sup>a</sup>,  $\frac{1}{2}$  C<sup>a</sup> 2<sup>a</sup>, C<sup>a</sup> 1<sup>a</sup>, C<sup>a</sup> 3<sup>a</sup>, and  $\frac{1}{2}$  C<sup>a</sup> 2<sup>a</sup>. The dynamics are primarily *p* and *p* with accents (>). The music is characterized by rhythmic patterns and slurs.

This system includes positions C<sup>a</sup> 3<sup>a</sup> and  $\frac{1}{2}$  C<sup>a</sup> 2<sup>a</sup>. The tempo is marked *Lento pp* and *dim*. The music is described as *dolce e ligatissimo*. It features a *dim.* marking and a key signature change to two sharps (F# and C#).

This system continues the *Lento pp* section. It includes a *dim.* marking and features a 4/4 time signature. The music is highly melodic and expressive.

This system contains two first endings, labeled '1.' and '2.'. It includes positions  $\frac{1}{2}$  C<sup>a</sup> 10<sup>a</sup>, C<sup>a</sup> 10<sup>a</sup>, C<sup>a</sup> 10<sup>a</sup>, and C<sup>a</sup> 8<sup>va</sup>. The dynamics are *p* and *leg*. The notation includes complex chordal textures and melodic lines.

# EL LINDO DOCTOR

✦ P O R . . . RAFAEL MARQUINA ✦

EN LA pulida blancura de la ciudad de Cádiz, y en uno de sus barrios más menesterosos, Dios era servido de probar la jobiana paciencia de un modesto artesano, enviándole los cuidados difíciles que supone, para quien anda escaso de peculio, la mantención de una numerosa prole. Era nuestro hombre curtidor de oficio y laborioso de condición; pero no alcanzaban sus afanes, que eran muchos, a que viviesen con holgura sus hijos, que eran muchísimos. Su mujer, prolífica y fecunda, le favorecía con el regalo de un nuevo vástago sin tiempo casi de destetar al último, y nuestro buen artesano, que era de suyo afable y bondadoso, veía con ello crecer las angustias de su trabajada vida.

En ocasión de esperar el séptimo alumbramiento, y departiendo ambos esposos sobre las nuevas complicaciones económicas que acarrearía, tuvo la mujer una feliz idea de la que se prometía un venturoso suceso. Y ganada la aquiescencia del marido—que, al cabo, ella era mujer sumisa y modosa—determinaron ambos ponerla en práctica.

Así decidido, Mateo, el padre, afrontó un alegre día la espinosa cuestión con don Xavier. Era el tal hidalgo, hombre que, por sus

pulidas maneras y sus elegantes usos, bien a las claras demostraba la noble estirpe de su linaje. Acertaba a pasar todas las mañanas, con despacioso paso, como de quien saborea el placer del tiempo, por delante del obrador de Mateo y con frecuencia se detenía a charlar con el curtidor en franca y señorial campechanía. Por el hilo de aquellas breves pláticas había sacado el buen caballero el ovillo de las necesidades de Mateo y de su esposa tan abrumadoramente colmados por la bendición de los hijos. Y ello fué lo que sugirió a la esposa del curtidor el arbitrio de rogarle que fuese servido de apadrinar aquel séptimo retoño.

Holgóse de ello el hidalgo linajudo y, en asomando aquel fruto de bendición, que resultó ser una hermosa niña, gustó de ser padrino en el bautizo y en la vida y desde las primeras horas sintióse sinceramente vocado a hacer en este mundo la felicidad de la chiquilla, dándole a ella bienestar y holgura y librando de cuidados a sus padres.

Creció la niña en amor al padrino. Con ello, don Xavier se le aficionó sobremanera y llegó a quererla como a hija suya llenando así de cuidados y afanes paternales la soledad de su celibato. Cuidó de la niña, a quien llama-

ron Leonarda, con pródiga ternura. Y así ella, que era despierta de entendederas y rica de voluntad, creció educada e instruida y apta para las disciplinas del espíritu, sin que su padrino le regatease nada que pudiera acrecentar y robustecer el caudal de sus conocimientos con los que Leonarda era la admiración enternecida de sus padres y de todo el barrio.

Hasta tal extremo de prodigio brilló en sus estudios el avispado ingenio de Leonarda, que don Xavier se creyó en el caso de alcanzar por todos los medios precisos que pudiese lucir con todo el brillo a que daban buena esperanza los frutos hasta entonces logrados. Leonarda había de ser por su ciencia la admiración de todos y don Xavier resolvióse a no evitar recurso que a ello contribuyese por modo seguro y efectivo.

Habló, pues, con los padres de Leonarda y, ya en buen concierto con ellos, se trasladó a Madrid con su ahijada para que ésta pudiese consagrarse sin trabas al estudio de la medicina a que era especialmente aficionada. Ya en la corte, determinaron ambos, para obviar los inconvenientes que traía consigo, para el logro de sus propósitos, la graciosa femineidad de Leonarda, que era be-

llísima y muy gallarda de toda su persona, que trocaría por el atuendo varonil sus vestidos y trazas de mujer. Y de este modo la bella Leonarda quedó convertida en el apuesto estudiante Leonardo.

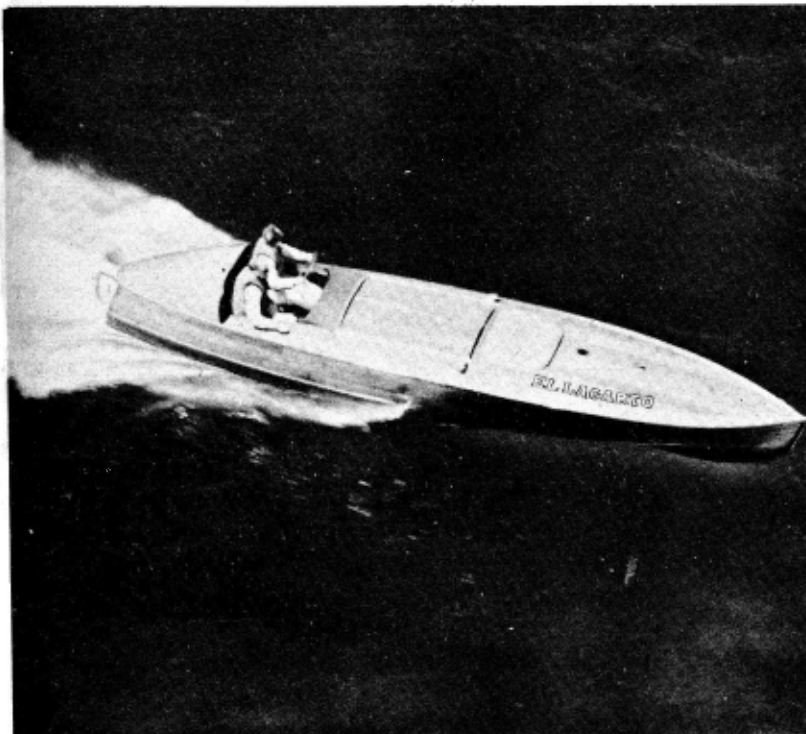
Pronto conquistó la simpatía unánime y el lauro victorioso. Por su agrado y su ciencia se le rendían todas las admiraciones. Al terminar sus estudios, con gran contentamiento de su padrino don Xavier, ya estaba cimentada su fama.

\* El reiterado buen suceso de algunas prodigiosas curaciones, el prestigio alcanzado por el brillo de su ciencia, las afables condiciones de su carácter y la gracia cautivante que emergía de toda su persona, hicieron prontamente famoso a "el lindo doctor" como le llamaba todo el mundo, ganado por el irresistible encanto que su sola presencia producía y por el éxito que en todos los casos alcanzaba su mucho saber.

El lindo doctor era solicitado en todas partes y a todas acudía, con el auxilio de sus grandes conocimientos y el agrado de su trato, que, al decir de muchas damas, era su mejor medicina. Porque es de advertir que, viéndole tan apuesto y bien dispuesto de

(Continúa en la Pág. 11)

## "GOZO CON ESA SENSACIÓN DE BIENESTAR"



GEORGE REIS (arriba), ganador de la Copa de Oro, dice: "Fumo Camels y gozo con esa sensación de bienestar que produce una buena digestión." Los Camels estimulan la digestión.

"HAY TÁNTAS MUCHACHAS que fuman ahora Camels!", dice Miss Travis Lander (abajo), cajera. "Los Camels me ayudan la digestión—me dan alegría y me hacen sentir bien."



# CAMELS ¡TABACOS MÁS COSTOSOS!

R. J. Reynolds Tobacco Company, Winston-Salem, Carolina del Norte, E. U. A.

PRECIO: 20 POR 25¢

CARTELES

ADVERTENCIA.—Cuando se desee cantar este Capricho Cubano, hágase utilizando el ritmo de Criolla (Lento), y los acordes (o posiciones) que van indicados sobre las palabras del verso.  
 Significado de las abreviaturas de estos acordes (o posiciones):  
 Re menor; La7a. de dominante; SibMayor; Do7a. de dominante; Fa Mayor y Sol menor.

PRIMERA PARTE

Re m. La7aD. Re m.  
 Yo estoy loco por librarme  
 La7aD. Re m La7aD Re m.  
 de unos ojos que ayer vi,  
 Si B M. Do7aD. Fa M  
 ojos brujos que al mirarme  
 SibM. La7aD.  
 han querido fascinarme  
 Re m.  
 siempre clavados en mí  
 La7aD. Re m.  
 han querido fascinarme  
 Sol m. La7aD. Re m.  
 siempre clavados en mí.  
 (Repite).

SEGUNDA PARTE

SibM. Do7aD. Fa M.  
 Por eso cuando los miro  
 Do7aD. Re m.  
 es tan grande mi emoción  
 La7aD.  
 como si un mar de zafiro  
 Re m. La7aD?  
 me arrancara en un suspiro  
 Re m. La7aD:  
 me arrancara en un suspiro  
 Sol m. La7aD. Re m.  
 el alma y el corazón.  
 (Repite).  
 (Vuelve a la 1ª parte del verso y termina).

NOTAS.—1ª Los números dentro del círculo indican las cuerdas en que se han de buscar las notas. 2ª Los números sueltos indican los dedos de la mano izquierda. 3ª Las letras sobre las notas (p-i-m: pulgar, índice y medio), los dedos que deben pulsar dichas notas. 4ª El Nº 12 y arm (armónico) indican que se debe colocar un dedo de la mano izquierda rozando ligeramente la cuerda sobre la división del traste 12 y al pulsarla, súbitamente se levanta dicho dedo, produciendo así el efecto del sonido apagado o armónico

# FERNANDO ORTIZ, POLÍGRAFO y ESPECIALISTA

por *Eliás Entralgo*

1



LA ACUMULACIÓN de conocimientos diversos en una sola obra tiene sus más remotos antecedentes, dentro de la civilización occidental, en la cultura del Lacio. Durante la Edad Media tuvieron una nutrida representación los latinos entre los emprendedores de enciclopedias. Y al transportarse a América, con las carabelas colombinas, el espíritu latino medioeval, trajo también su amplia inserción enciclopédica. Mucho iba a arraigar el enciclopedismo en el nuevo continente. Donde todo estaba por hacer, ninguna inspiración mejor que la de una tendencia que pretendía tenerlo hecho todo. Muy lejos—y muy distante de las lógicas proporciones de este artículo—nos llevaría la comprobación del esfuerzo enciclopédista en Hispanoamérica. Bástenos con recordar que en Cuba estuvo presente en sus figuras más ampliamente representativas del siglo XIX. Heredia traduce a los autores más varios, escribe poemas y obras dramáticas, redacta unas *Lecciones de Historia Universal* y formula un anteproyecto de Código Penal. Varela publica en 1826 su traducción de los *Elementos de Química aplicada a la Agricultura* por Humphrey Davy; nueve y doce años después aparecen, respectivamente, el primero y el segundo tomo de sus *Cartas a Elpidio sobre la impiedad, la superstición y el fanatismo en sus relaciones con la Sociedad*, mientras en sus lecciones filosóficas entran elementos psicológicos, antropológicos, químicos, matemáticos y físicos y su periódico *El Habanero* está transido de honda sensibilidad política. Cuando pensamos en Luz Caballero, viene a nuestra imaginación un filósofo absorbido por el misticismo, olvidando que opinó hasta sobre cuestiones de la más concreta crematística (*Informe sobre las pesetas sevillanas*). El Saco de la monumental *Historia de la Esclavitud*, tras de recorrer casi toda la gama de los conocimientos, lo vemos anotando la fecundidad de una vaca o de algunas mulas... El naturalista Poey descansa de su rara terminología técnica para pronunciar el *Discurso sobre Baltasar Gracián* en una tertulia literaria, relatar anécdotas pintorescas, disertar sobre *Lo Útil y lo Bello* en el Liceo de Guanabacoa, cultivar distintas combinaciones métricas en verso y traducir a Virgilio, a Horacio, a Byron, a Chateaubriand... Martí, además de poeta, orador y escritor, fue también, a su manera, filósofo, pedagogo, economista e internacionalista. De Varona tengo constancia que, junto a sus dedicaciones mayores—la literatura, la política, la filosofía y la enseñanza—tuvo otras menores: la biología, la lingüística, la antropología, la hacienda pública, la arqueología, el derecho...

Con esas mochilas ecuménicas y a paso de carga, han tenido que

hacer la cultura en Hispanoamérica sus hombres mejores.

2

La tradición enciclopédista llega entre nosotros—entrañada y necesariamente—a la era republicana. Quien más cabalmente la recoge, haciéndola progresar por sus dos lados—individual y colectivo—es Fernando Ortiz.

Eso del enciclopedismo individual y colectivo requiere una aclaración. Van a facilitárnosla las dos últimos publicaciones de este trabajador sin fatiga que es Ortiz. Cuando él refunde y pone al día, en una segunda edición, su *Historia de la Arqueología Indocubana* (\*) está realizando un nuevo esfuerzo de enciclopedismo individual, porque la arqueología es arte de artes y ciencia de ciencias, y sólo quienes posean un vasto saber y una adecuada técnica investigativa pueden gastarse el lujo de pasear por sus predios. Pero cuando Ortiz reúne en torno suyo a José Carlos Millás, Salvador Massip, Juan Tomás Roig, Isaac Corral, Víctor Rodríguez, Alberto de Carricarte y Conrado Asenjo, y sale, con la colaboración anónima de todos ellos, ese amplio, erudito, novísimo e ilustrado tomo XIX sobre *Las Antillas de la Geografía Universal* dirigida por Vidal de la Blache y Gallois (\*\*), está verificando una labor de enciclopedismo colectivo.

La significación de Ortiz en la cultura cubana plantea cuestiones importantes, entre ellas la anunciada en el título de estos comentarios nuestros. ¿Puede admitirse la dualidad del polígrafo y el especialista? ¿Es posible que una misma persona escriba sobre materias diferentes, dominándolas a todas? Acaso el fenómeno se explique como un problema de tiempo. El erudito tiene la inteligencia ansiosa, la sensibilidad anhelante, hacia la cultura; pero necesita, para ser un buen especialista, del encauzamiento de la voluntad, o sea, que ésta le diga como a Ortiz: ahora, a la criminología; luego, a la antropología; más tarde, a la etnografía; posteriormente, a la política; después, a la lingüística... Así, una curiosidad sin fronteras encuentra el límite en una mente disciplinada; así una erudición telescópica puede funcionar junto al microscopio de las especialidades. Y todo ello presidido por la seriedad y la honradez científicas.

(\*) *Colección de Libros Cubanos. Director: Fernando Ortiz. Vols. XXXII y XXXIII. "Cuba antes de Colón", por M. R. Harrington, traducción de A. del Valle y F. Ortiz, e "Historia de la Arqueología Indocubana", por Fernando Ortiz.*

(\*\*) *"Geografía Universal" publicada bajo la dirección de P. Vidal de la Blache y L. Gallois. Tomo XIX. "Antillas". Barcelona. Editorial González Porto, S. A.*

Los LABIOS PINTADOS repelen



El buen gusto ha arrojado al olvido los labios "pintados". Hoy, la mujer elegante los acentúa con discreción—los "aviva" conservándoles aspecto atrayente y natural... ¡gracias a Tangee! No pinta porque no es pintura. Al ser aplicado, cambia mágicamente al matiz ideal para su rostro. Nada produce efecto tan admirable. Ensáyelo. Tangee, además, es duradero. No se corre, ni lo afecta la humedad. Conserva los labios suaves y juveniles. Para aquellas que requieren un tono más vivo—especialmente para la noche—sugerimos el Tangee "Theatrical".



El Cosmético Tangee embellece las cejas y las pestañas. No irrita, no tizna, ni se corre.

El Lápiz de más Fama

**TANGEE**  
Evita aspecto pintorreado

\* PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS

The Geo. W. Luft Co., 417 Fifth Ave., New York City, U. S. A. Sirvanse enviarme el estuche Tangee miniatura conteniendo: lápiz Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluyo 10c/ en moneda de mi

país (o sellos de correo)

C.

Nombre .....

Dirección .....

Ciudad..... País.....

ÚNICO DISTRIBUIDOR: RICARDO G. MARINO, APARTADO 1096, LA HABANA.

Agua Mineral "SANTA RITA"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

LA ÚNICA DE RÉGIMEN QUE SE EXPENDE Y COMPITE CON LAS MEJORES EXTRANJERAS

PEDIDOS: TELÉFONO F-4256 · DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO

KOMOL



Fuera las Canas

TINTURA KOMOL

18 colores naturales

Producto francés.

No daña la vista.

La mejor del mundo. Venta en

Peluquerías, Droguerías y Farmacias.

Depósito: Industria 129.

Tel. M-9356. Habana.

CARTELES

# TUESDAY CURSOS DE INGLÉS

## Por ADA KAPAN

### LESSON LV

A DANCING PARTY (e danssing pártý) (1) UNA FIESTA BAILABLE

#### VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
1 The dancers	di dånssers (1)	los bailarines
2 Dancing to the strains of a waltz	dånssing tu di stréins ov e uólts (1)	bailando a los acordes de un vals
3 Sitting out a dance	siting áut e danss (1)	sentados conversando por no haber querido bailar una pieza

(1) La doble ss debe pronunciarse fuerte.

Los verbos que llevan asterisco (\*) delante son verbos regulares, cuyo pretérito indefinido y participio pasado se forman añadiendo *d*, si terminan en *e*, y *ed*, en los demás casos. Las reglas para la pronunciación se encontrarán en la Lección Vigésima.

affirmatively	aférmativly	afirmativamente
hold (to)	tu jóuld	} tener lugar, celebrar
take (to) place held	tu téik pléiss jeld	
took place	tuk pléiss (1)	} tuvo lugar, celebró
been held	béim jeld	
taken place	téiken pléiss (1)	} tenido lugar, celebrado
customary	cóstomary	
chaperon	sháperon	usual, acostumbrado
dance	danss (1)	cuidadora, dama que acompaña a una o varias jóvenes
lead (to) out for a dance	tu líid áut for e danss (1) (2)	pieza de baile
led out for a dance	led áut for e danss (2)	sacar a bailar
* dance (to)	tu danss (1)	sacó a bailar, sacado a bailar
sit (to) out a dance	tu sit áut e danss (1)	bailar
sat out a dance	sat áut e danss (1)	bailar
dancing school	dånssing skul (1)	sentarse a conversar por no haber querido bailar una pieza
dancing master	dånssing máster (1)	sentó o sentado a conversar por no haber querido bailar una pieza
		escuela de baile
		profesor de baile

Inglés	Pronunciación	Español
dancing teacher	dånssing tíicher (2) (3)	profesor o profesora de baile
* escort (to)	tu escórt	acompañar (a una fiesta una joven)
escort (an)	an éscort	acompañante (a una fiesta)
engaged	enguéiyt (4)	comprometida (una pieza de baile)
not yet	not iét	todavía no
persistent	persistent	persistente
hide (to)	tu jáid	ocultar, esconder
hid	jíd	ocultó, escondió
hidden	jíden	ocultado, escondido

(1) La doble ss debe pronunciarse fuerte.

(2) La doble *ii* se pronuncia larga.

(3) La *ch* debe pronunciarse fuerte.

(4) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido al de la *ch*.

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz.

Después cubra con una hoja suelta todas las palabras numeradas (1, 2, hasta el 3 inclusive). Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto, según su numeración. Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.

#### EXPLICACIONES

Empleo de las preposiciones "TO" y "FROM".

"To" significa dirección, rumbo; puede traducirse por para. Ejemplos:

I am going to Madrid	Voy para Madrid
I shall go to New York	Iré para Nueva York
I am going to my house	Voy para mi casa

"From" significa procedencia; puede traducirse por "de donde", "desde" o "de". Ejemplos:

From where do you come?	¿De dónde viene usted?
How many miles is it from the harbor to the station?	¿Cuántas millas hay desde el puerto a la estación?
I come from abroad	Yo vengo del extranjero

## EJERCICIOS

1º Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie después en una hoja suelta todas las frases repitiendo las palabras en alta voz. Compare luego lo escrito con las frases del texto haciendo las correcciones necesarias.

#### A

I 1. "Have you already someone to escort you to the dance that will be held (or given) tomorrow evening at the club-house?" "Not yet. I haven't made up my mind, as yet (1), whom to ask (or invite)". "You better hurry (2) because the first thing you know, you will be left without a dancing partner (3).

II 1. Dance programs are not very much in vogue at present. 2. At almost all of the dances it is customary for the young man to ask: "May I have this dance" (4). If the young lady wishes to dance, of course, she answers affirmatively, if not, she would be likely to say (5): "I'm sorry but I have this one engaged (or taken). Perhaps the young man, still persistent, will say: "Keep

the next dance for me" (6) and she would answer: "All right. I'll be glad to". Sometimes the young lady excuses herself by saying: "I don't dance very well" and the other responds: "neither do I (7) but we can try".

III 1. It must be torture (8) to dance with one who isn't graceful. This works both ways (9), as some men are certainly as clumsy as some women when they dance. You can see the look of agony (10), although one does his best to hide his true feelings (11). 2. At a dance (12), a young lady whom no one asks (or invites) to dance with, is called a wallflower (13). Poor thing, how terrible for her.

#### B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. Who is going to escort you to the dance (al baile)? 2. Aren't you afraid that if you wait for the last moment, you will be left without a dancing partner?

II 1. Are dance programs in vogue at

present? 2. May I have this dance? 3. Keep the next dance for me. 4. Let's sit out this dance.

III 1. Is Betty a graceful dancer? 2. Who is considered a wallflower at a dance?

#### C

Traducción de las frases de la Lección LIV:

I 1. ¿Ha asistido usted alguna vez a una subasta? La primera vez que usted lo haga será sin duda por curiosidad. 2. Es una emoción peculiar la que usted experimenta al asistir a una por vez primera; se siente uno como con miedo, pero una vez en ella usted más bien se divierte con la novedad y sin darse cuenta se convierte en uno de los postores y hasta se marcha con una ganancia de verdad, sin que le haya ido mal por la experiencia singular de pujar en una subasta pública.

II 1. Una subasta es una venta pública de propiedades o efectos en la que el me-



por postor llega a ser el adquirente. 2. Un subastador es una persona cuya ocupación es dirigir ventas en subastas. 3. El está facultado y afianzado, y puede actuar también como tasador.

III 1. Cuando usted puja en una subasta ofrece el precio que quiere pagar por un objeto. El subastador muestra los artículos que están en venta y explica algo sobre ellos. Los subastadores a veces compran existencias y mercancías que luego son subastadas y otras veces actúan simplemente en calidad de vendedores.

IV 1. El subastador anuncia que no venderá ningún artículo a la primera oferta. El abre la venta preguntando: "¿Quién es el primero en ofrecer?" Alguien con voz asustada ofrece una cantidad. Entonces el subastador inquiera por otra oferta. Si nadie contesta, pone aparte el artículo. Si hay una segunda oferta él sigue con la venta. Después de esto, todo es cuestión de ver quién puja más para obtener el artículo deseado. Usted siempre tiene una última oportunidad de pujar más que alguien, si realmente desea comprar algo, ya que el subastador cuando él supone que es la última puja, grita tres veces, y después declara vendido el objeto.

V 1. Los subastadores tienen un vocabulario especial del arte de vender, con chistes propios de su trabajo. Cuando por fin usted se interesa en pujar, verá cómo lo hace con muchos artículos puestos en subasta. Para hacer las cosas más interesantes, un subastador pone a la venta una caja cerrada, diciendo cuánto vale el contenido; pero no menciona qué objeto contiene. Usted tiene que arriesgarse, pero él le dice que si después de pujar y abrir la caja no está conforme, no tiene que tomarla. Así pasa que usted a veces queda complacido con lo que contiene, pero otras queda desilusionado. Sin embargo, complacido o no, usted se queda con el objeto, porque se siente abochornado de no hacerlo, ya que hay tanta gente a su alrededor mirándole.

it was like. 2. He has a peculiar feeling; he feels sort of afraid. 3. Once you are inside the place where the auction is held and you begin bidding.

II 1. An auction is a public sale of property or effects and the highest bidder is the purchaser. 2. It is conducted by an auctioneer. 3. To be licensed and bonded. 4. Yes, he can as he is in a position to estimate the value of property or effects that are offered for sale.

III 1. It means to offer a price you are willing (willing, dispuesto) to pay for an article that is for sale. 2. At an auction in a store, the auctioneer stands on a platform and shows the articles that are for sale and also tells something about them.

IV 1. As a rule, he doesn't sell any article on one bid; he will continue the sale when there are at least two bids. 2. No, never. 3. One who isn't afraid to take a chance.

V 1. They are to a certain extent, as they have a special salesmanship talk and jokes characteristic of their work. 2. You begin to bid a short while after you enter the place where the auction is held, after you have looked around and listened to the auctioneer; you lose your timidity (timidity, timidez) and begin to bid or outbid.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones dadas:

1º Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio C.

2º En el centro de la hoja escriba "LESSON LV".

3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

#### NOTAS

1 I haven't made up my mind (ái jávent méid op mái máind), no he decidido, literalmente: no he hecho mi mente. As yet (as iét), hasta ahora.

2 You better hurry (iú béter jéry), más vale que usted se apure.

3 The first thing you know you will be left without a partner (di ferst ding iú nou iú uil bí left uiz-áut e pártner) (1), si se descuida se queda sin compañero, literalmente: la primera cosa que sabe usted se quedará sin un compañero. Dancing partner (dánssing pártner) (2), compañero de baile. Couple (cópel), pareja.

4 May I have this dance? (méi ái jav dis danss) (2), ¿puede usted darme esta pieza? Do you want to dance? (du iú uónt tu danss) (2), ¿quiere usted bailar? Would you like to dance? (wud iú láik tu danss) (2), ¿le gustaría a usted bailar?

5 She would be likely to say (shi wud bí láikly tu séi), sería probable que ella dijera.

6 Keep the next dance for me (kiip di next danss for mí) or Save the next dance for me (séiv di next danss for mí) (2), guárdeme la próxima pieza. Will you dance the next one with me? (uíl iú danss di next uón uiz mí) (2), ¿bailará usted conmigo la próxima pieza?

7 Neither do I (níider du ái) (1), ni yo tampoco.

8 It must be torture (it most bí tórchur) (3), debe ser un tormento.

9 This works both ways (dis uérks bouz uéis) (1), esto es aplicable a los dos, literalmente: esto sirve de ambos modos.

10 A look of agony (e luk ov ágony), una mirada de angustia.

11 True feelings (tru fíilings) (4), verdaderos sentimientos.

12 At a dance (at e danss) (2), en un baile.

13 Wallflower (uól-fláuer), se aplica a la joven que en un baile nadie la saca a bailar, literalmente: flor de pared.

(1) La *d* en la pronunciación figurada corresponde al sonido de la *th* en la palabra *the*.

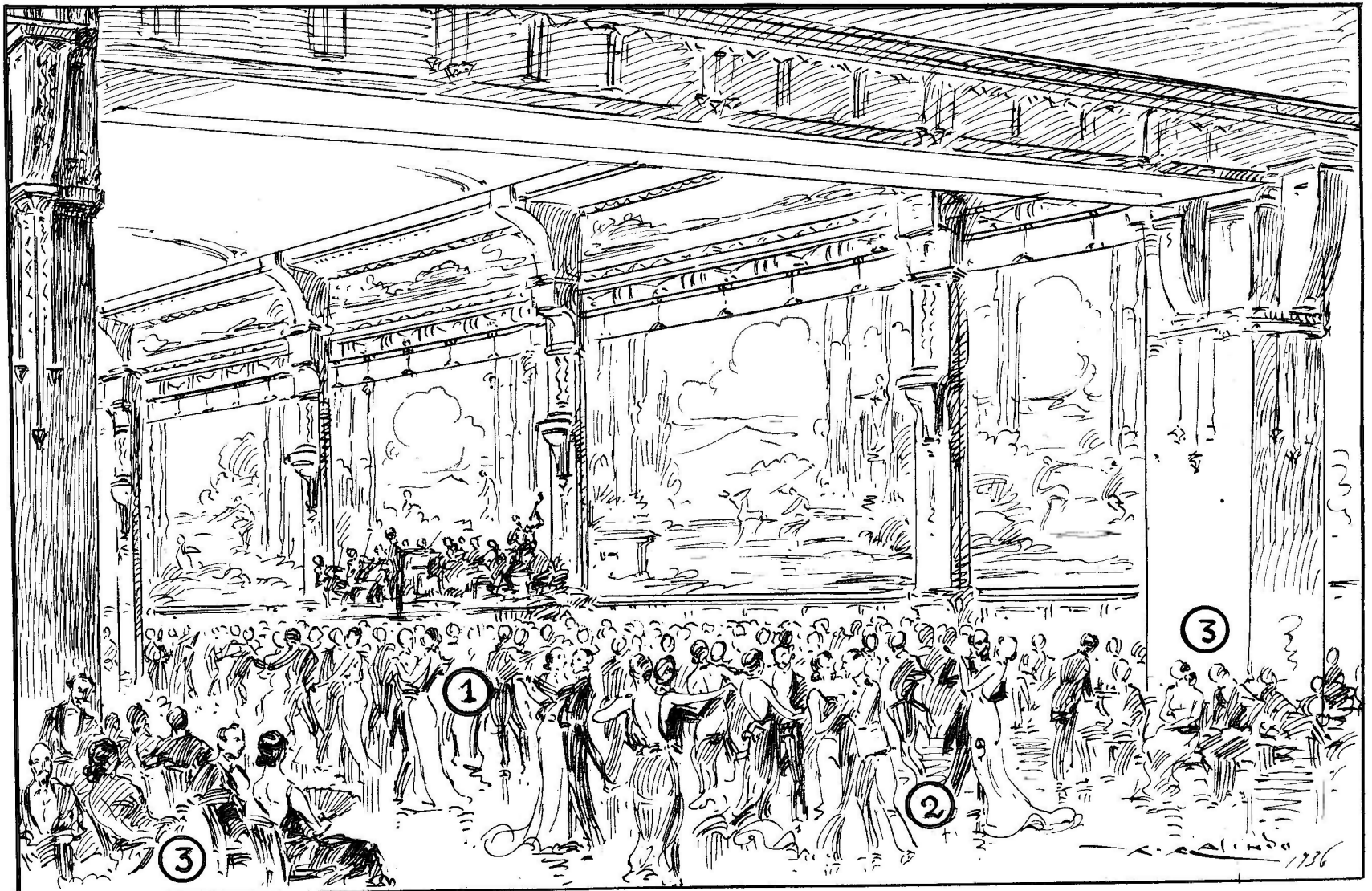
(2) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.

(3) La *ch* debe pronunciarse fuerte.

(4) La doble *ii* se pronuncia larga.

#### Respuestas a las preguntas de la Lección LIV:

I 1. Because he was curious to see what



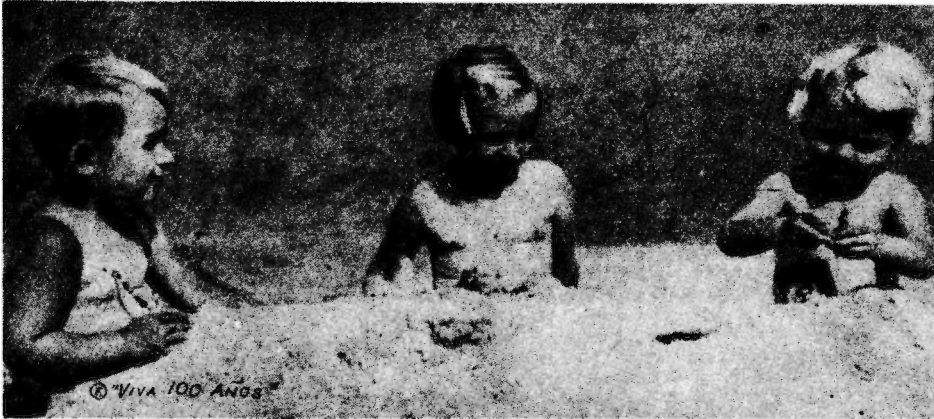
# Felicidad para el Niño

## SOL Y MAR

### PARA LOS NIÑOS

#### PERO DOSIFICADOS

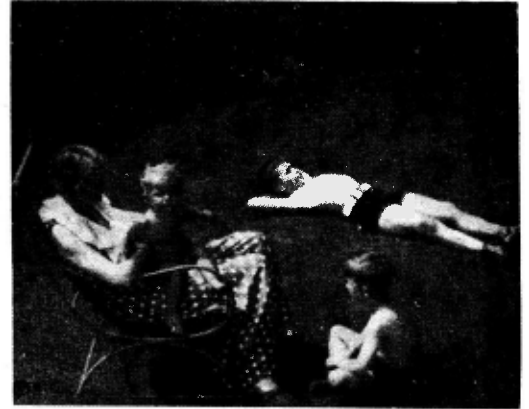
DIVULGACIONES  
por  
Hortensia  
Lamar



Imprudente exposición de estos niños a los rayos solares, directos sobre sus cabecitas, sin protección alguna.



Exposición noctiva al sol, sin protección de los ojos, ni de la cabeza.



**¿POR QUÉ** es beneficiosa la temporada a orillas del mar?, es pregunta frecuente. Frente a un mar abierto, en su litoral el aire es límpido, sin polvo, ni humos como en las ciudades, dejándose atravesar por los rayos ultravioletas que forman parte de la luz solar, y que son, además, difundidos por la superficie del mar.

Además, el aire marino es rico en oxígeno y en ozono. Contiene también una fuerte cantidad de argón (1%), cloruro de sodio y bromuro de sodio.

A causa de estos elementos, la cura solar sobre una playa produce una activación de las funciones orgánicas y en particular de la producción de glóbulos rojos de la sangre y de la respiración. Estimula los cambios, hace desaparecer las toxinas y favorece la remineralización.

Pero, madrecitas, hay que tener prudencia, y comenzar la temporada marina gradualmente, no lanzarse de la ciudad al mar sin gradación ninguna, poner al niño a pleno mar y sol sin transición, sin adaptación gradual. Y sobre esto les diré: imitemos a los animales. Por ejemplo hay unos peces, salmones y sábalos, que veranean, que hacen su temporada de mar, pasando de los ríos a él, con prudencia, permaneciendo varios días en las aguas salobres de la desembocadura, adaptándose antes de lanzarse y sumergirse en el océano. ¿Por qué no imitar este adiestramiento prudente? La cura marina sería infinitamente más beneficiosa de lo que suele ser, si se hiciera con menos imprudencia de la que se hace. Cuántas veces oímos decir: al niño no le sienta la playa, el mar le está mal. No es eso. Ha sido la imprudencia de someterlo a



© E. I.

baños de sol y de mar interminables; sobreviene la fatiga, y la congestión de las membranas del cerebro por la exposición de la cabeza al sol horas y horas, sin ningún resguardo. Lo mismo ocurre con los ojos, a los que suelen imprudentemente a quemaduras verdaderas, párpados y retinas sufren los efectos del calor y la luz cegadora de estos trópicos, sin defensa alguna, y luego son las conjuntivitis rebeldes y otras lesiones graves de la vista. Hay que defender los ojos con cristales apropiados. Nadie mejor que su médico oculista para decirle el color que debe usar en los cristales. Se cree, o mejor dicho, se prefiere, por lo general, el cristal verde, que es el que contiene mayor cantidad de radiaciones solares, elimina el color rojo y fatiga menos la visión. Y así, los niños provistos de sus cristales, podrán gozar de la playa sin sufrir las terribles consecuencias de los rayos solares en la vista. Luego su sombrerito fresco de *warandol* o de piqué blanco defenderá la cabecita.

Y aquí conviene recordar lo que dice un gran especialista: "El rayo solar fué estudiado desde hace muchos años descomponiéndolo al pasar por un prisma, poniendo en relieve sus radiaciones luminosas con los colores principales y las diversas tonalidades que sir-

ven de transición de uno al otro; estos rayos luminosos son los que hacen visibles a los objetos que nos rodean. Es conveniente hacer notar que conjuntamente con estas radiaciones visibles hay otras que no lo son y que no obstante están presentes en el espectro solar y son las *caloríficas*, los llamados rayos *infrarrojos*, cuya acción es térmica y que se encuentran pasando del color rojo del espectro. Los rayos violetas son fríos, los rojos son calientes y el poder calorífico aumenta en este sentido espectral. Por último, hay una tercera variedad de radiaciones en el rayo solar y son las *químicas* llamadas *ultravioletas*, cuyo poder es menor en el color rojo del espectro y aumenta a medida que se acerca y pasa del color violeta.

Fácilmente se comprenderá de lo expuesto brevemente que el sol al

(Continúa en la Pág. 66)



Esta llegada de la familia de la ciudad, lanzándose, sin una prudente adaptación, al mar y al sol, horas y horas seguidas, les acarreará trastornos en la salud, que a veces pueden ser graves.



El niño goza en la playa, pero sería imprudente prolongar esta exposición directa al sol y al agua.

# TUMBA de MARTÍ

## Rafael Esténger

**E**N SOCIAL rompe una lanza Emilio Roig de Leuchsenring contra el medio millón de pesos que votó la Provisionalidad para un fastuoso monumento a José Martí. Hay que salvar al noble y sencillo apóstol de ese aluvión de mármoles inoportunos. El gesto de Emilio Roig deberá ser coreado por todos los intelectuales de buena voluntad que se preocupen de la gloria martiana. No es posible consentir en paz que Martí sea pretexto de homenaje tan incomprensivo y dispendioso. La incomprensión espiritual que revela es todavía mayor que la cuantía del dispendio.

Después de todo, tenemos el hábito de malbaratar los créditos presupuestales. Una vez más, y en honor de Martí, no sería mucho. Basta pensar que hubo gobierno gastronómico capaz de zambullir el medio millón de pesos a través de los gajates solemnes de la gran mesa palaciega. Si de todos modos iba a dila-

pidarse el dinero, mejor será eternizarlo en piedras barrocas que en langostinos fugaces. No está la mayor falla del proyecto en el rigor de la cuantía.

El homenaje que se pretende es dispendioso; pero, además, incomprensivo. La incomprensión es el pecado verdaderamente irredimible. Quien redactó ese Decreto-Ley número 448 de 1935, para "erigir en la ciudad de La Habana un monumento escultórico y arquitectónico dedicado a la memoria de José Martí, en su doble carácter de Apóstol de la independencia y de prócer insigne", fué alguien que tenía una indubitada confusión de valores históricos. Sin duda que no sabría explicar el doble carácter que atribuye a Martí como apóstol y como prócer, ni en qué forma podría separar la proceridad y el apostolado. Pero aun hay menos duda de que olvidó lamentablemente que a Martí le somos deudores de homenajes más apre-

(Continúa en la Pág. 69)

## Leyendas...

(Continuación de la Pág. 5)

toda su persona, tan galán mozo en el positivo encanto de tantas gracias personales, adolecieron de amor por el lindo doctorcete famoso muchas doncellas candidas y no pocas linajudas damas de alquitarada alcurnia. Procurábase esta circunstancia a Leonarda algunos sinsabores y dificultades, pero, con el consejo y ayuda del padrino, sorteaba los pasos difíciles y los apurados trances sin pérdida de su prestigio ni revelación de su secreto.

Formó todo ello en torno a la figura del lindo doctor una aureola resplandeciente que destacaba su fama y la pulía con brillo insuperable. Corría su ciencia en boca de las gentes que se hacían lenguas de su ciencia profunda y de su encanto irresistible. El lindo doctor, famosísimo en Madrid, había conquistado la villa. Y conquistó también la corte. Una prodigiosa curación por él fácilmente cumplida en una dama palaciega desahuciada ya por el nefasto diagnóstico de los más esclarecidos galenos, a la vez que, divulgada por todos los ámbitos de la ciudad, produjo admiración unánime, despertó la curiosidad de las reales personas por conocer al lindo doctor de los prodigios.

Y llamada con pronunciamientos de honor y cortesía, Leonarda, en su atuendo y con su fama de "lindo doctor", acudió a palacio, con gran regocijo de don Xavier que veía así del todo asegurado el porvenir de Leonarda.

Pero las cosas acontecieron según dictamen distinto al imaginado por la amorosa solicitud del buen padrino.

El lindo doctor triunfó en la corte; pero acaso fué su victoria demasiado fulminante y efectiva. Al punto adolecieron de amor con el encanto de los primeros tratos muchas damas principales e influyentes que tejieron redes

traidoras en que apresarle, con ese sutil dominio de la intriga que ha sido en todo tiempo hábito cotidiano de todas las cortes. Y aun todo eso habría sido peligro menor y daño pasajero, si no se hubiese dado el caso, por demás delicado, de que la señora reina se sintió al punto presa de arrebatado y vehemente amor, vendida por las gracias, el mucho saber y el afable encanto del doctor lindo.

Fué violenta e incontenible aquella pasión real y avasalladora por todo extremo. Empezó su majestad, con arbitrio de astucia y recurso de coquetería, por fingirse enferma, reclamando para salir de males los eminentes servicios del lindo doctor famoso.

Y cuando le tuvo junto al lecho, en la regia alcoba, extremó con insinuaciones clarísimas y coquetas su farsa de adolecida. No escaparon naturalmente a la perspicacia de la bella Leonarda, bajo su doctoral apariencia varonil, los arrumacos y recursos puestos en juego por la caprichosa majestad de la falsa enferma, a quien halló sana y sin sintoma alguno alarmante. Comprendió, pues, cuál era el designio de la reina y cuál el sentido de sus insinuantes veleidades. Turbóse toda al considerar el grave peligro que encubría para ella aquel desapoderado y súbito y mal informado enamoramiento de la reina. Con todo esto, quedó la regia enferma engañosa engañada juzgando erróneamente aquella turbación del doctor hermoso y salió de palacio la linda Leonarda preocupada y triste.

Como viese la reina en días sucesivos, y en ocasiones que ella misma preparaba, que el joven doctor se encerraba en la frialdad de un mutismo inquebrantable, más se encendía la soberana vehemencia de sus deseos y un día,

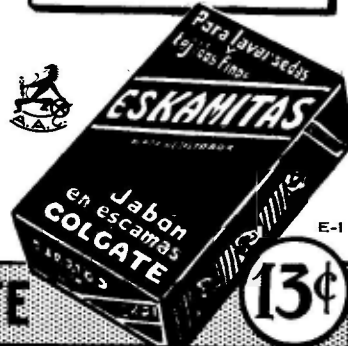
(Continúa en la Pág. 14)

Conozca el secreto de conservar sus medias como nuevas...



Las ESKAMITAS COLGATE conservan las manos suaves y con su lindo colorido natural.

Cada vez que se quite las medias, lávelas, porque los ácidos del sudor atacan el tejido, hacen que los hilos se corran, y las medias pierden su elasticidad y brillo. Disuelva un poco de ESKAMITAS COLGATE en agua y sumerja las medias. Después, con la yema de los dedos, presione suavemente las partes sucias - sin frotar ni retorcer las medias - haciendo pasar así la espesa y abundante espuma, de este jabón puro, a través del tejido. Enjuáguelas bien y exprimalas con cuidado. ¡Qué bien lucen una vez secas! ¡Recobran su nueva forma! Frescas, suaves, brillantes... ¡Como nuevas!



ESKAMITAS COLGATE

traidoras en que apresarle, con ese sutil dominio de la intriga que ha sido en todo tiempo hábito cotidiano de todas las cortes. Y aun todo eso habría sido peligro menor y daño pasajero, si no se hubiese dado el caso, por demás delicado, de que la señora reina se sintió al punto presa de arrebatado y vehemente amor, vendida por las gracias, el mucho saber y el afable encanto del doctor lindo.

Fué violenta e incontenible aquella pasión real y avasalladora por todo extremo. Empezó su majestad, con arbitrio de astucia y recurso de coquetería, por fingirse enferma, reclamando para salir de males los eminentes servicios del lindo doctor famoso.

Y cuando le tuvo junto al lecho, en la regia alcoba, extremó con insinuaciones clarísimas y coquetas su farsa de adolecida. No escaparon naturalmente a la perspicacia de la bella Leonarda, bajo su doctoral apariencia varonil, los arrumacos y recursos puestos en juego por la caprichosa majestad de la falsa enferma, a quien halló sana y sin sintoma alguno alarmante. Comprendió, pues, cuál era el designio de la reina y cuál el sentido de sus insinuantes veleidades. Turbóse toda al considerar el grave peligro que encubría para ella aquel desapoderado y súbito y mal informado enamoramiento de la reina. Con todo esto, quedó la regia enferma engañosa engañada juzgando erróneamente aquella turbación del doctor hermoso y salió de palacio la linda Leonarda preocupada y triste.

Como viese la reina en días sucesivos, y en ocasiones que ella misma preparaba, que el joven doctor se encerraba en la frialdad de un mutismo inquebrantable, más se encendía la soberana vehemencia de sus deseos y un día,

(Continúa en la Pág. 14)

## Polvos AMOR EN SUEÑO

FINÍSIMOS - ADHERENTES  
SU PERFUME EXQUISITO SUBYUGA

Estos delicados y finísimos polvos AMOR EN SUEÑO están hechos especialmente para realzar la belleza del cutis. Sus grandes propiedades absorbentes del sudor, eliminador del brillo del cutis, protegiéndolo contra el sol y el viento, lo hacen esencialmente recomendable en este clima tropical. Tenga siempre en su tocador una caja de polvos AMOR EN SUEÑO y dará a su cutis esa sin igual suavidad, fresca y fragancia que atrae y subyuga.

Otros Productos AMOR EN SUEÑO  
Polvos 20 ¢. Loción 45 ¢. Jabón 10 ¢.  
Brillantina 20 ¢. Pomada 20 ¢. Aceite 20 ¢.



**MÁS ENCANTADOR...  
MÁS SUGESTIVO...**

SERÁ SU CUTIS  
USANDO LOS  
DELICIOSOS  
POLVOS  
**GRAVI**

SU INCOMPARABLE FINEZA PERMITE QUE SE ADHIERAN AL CUTIS CON  
UNIFORMIDAD. IMPARTIÉNDOLE LA APARIENCIA  
DE UNA ETERNA JUVENTUD.

**COMO un orgullo y una  
garantía para las con-  
sumidoras de los  
POLVOS GRAVI  
hacemos constar que en el  
proceso de su elaboración  
pasan a través de una má-  
quina tamizadora, lo más  
moderno que existe en to-  
do el mundo y que sólo nos-  
otros poseemos en Cuba.**

**LABORATORIOS GRAVI**

LOS POLVOS GRAVI PROTEGEN EL CUTIS CONTRA EL SOL Y EL VIENTO

\* Una tarde, al anochecer, regresaba a Marsella la madre del célebre Thiers con su hijo, niño entonces de un año; le había colocado en una de las bolsas de un serón que llevaba en los lomos un pacientísimo asno, y al llegar al fielato de consumos, como la buena mujer nada tenía que declarar, siguió su marcha delante del pollino. Un dependiente del fielato, con el estoque en ristre, se disponía a perforar el serón. La pobre mujer lanzó un grito. Un segundo más, y el niño, que dormía cubierto con un mantón, perece atravesado, y Francia se queda sin el famoso hombre de Estado, sin el gran Adolfo Thiers, que es y será una de las figuras más gloriosas de su historia.

\* Desde que las obras de Ibsen tuvieron lectores y auditorio, el dramaturgo noruego tuvo comentaristas. Este, por su parte, les hizo objeto de su ironía burlona. En cierta ocasión preguntáronle qué había querido decir con tal obra, y el gran evocador de almas repuso:  
—Aguardo a que me lo digan mis críticos.

\* Antiguos viajeros de China y Tartaria hablan de una "planta de carne y sangre" que tiene la forma y la apariencia de un cordero, con pies, cabeza y cola perfectamente formados y con el pellejo cubierto de lana finísima. Este cordero nace sobre un tallo de unos 90 centímetros de altura y gira y se inclina hacia donde hay hierba que, según dicen los chinos y los tártaros, le sirve de alimento. Cuando le falta hierba se debilita y se seca.

\* Pedro el Grande era hombre nervioso, pero consiguió dominarse hasta hacer viajes por mar, siendo el fundador y creador del poderío marítimo de Rusia, hasta su época desprovista de puertos de mar. Pero siempre le costaba un enorme esfuerzo decidirse a cruzar por un puente, y cuando lo hacía era visible el estado de alarma que se apoderaba de él.

\* Antes de Víctor Hugo, el arte gótico parecía horrible en Francia. Quemaban los muebles de aquella época, y los artistas sentían desdén por las más bellas catedrales. Después el horror se transformó en belleza suprema, y el arte gótico llegó a ser, por un tiempo, el más puro, el más rico, el más nacional de Francia.

\* La ciudad de Santo Domingo, capital de la república dominicana, pretende conservar en su catedral los restos del inmortal navegante Colón, y dicen los dominicanos que los que llevaron de La Habana a Sevilla no son los verdaderos.

\* El sabio Haller se tomó el pulso al entrar en la agonía. Y fue diciendo con una tranquilidad

digna de su gran espíritu:  
—La arteria late. La arteria late todavía... La arteria ya no late.

Y murió.

\* Los anuncios japoneses tienen una gracia y una poesía que da al arte del reclamo un gusto original. Los comerciantes recurren a las metáforas más inesperadas para recomendar sus productos. Un sedero, por ejemplo, dice en sus prospectos: "Servimos a nuestros clientes con la rapidez de la bala". Un papelerero declara que su papel "es sólido como la piel del elefante".

Un tendero de comestibles ha encontrado una comparación todavía más llamativa: "Nuestro vinagre es más fuerte que la hiel de la más diabólica de las suegras".

\* El célebre doctor Johnson, a pesar de toda su filosofía, tenía gran cuidado de no entrar a una sala o habitación con el pie izquierdo primero; si por distracción le sucedía entrar así, inmediatamente se salía y volvía a penetrar con el pie derecho primero.

\* El gran compositor de valeses, Juan Strauss, llamado "el Rey de los Valeses", no sabía bailar dicha danza.

\* A los miembros de la Academia Francesa se les denomina "los inmortales". ¿Por qué? Porque en el sello que usaba la Academia literaria, después de aprobarse los estatutos por el cardenal Richelieu, figuraba una corona de laureles con la inscripción: *A la inmortalidad.*

\* La gripe era ya conocida en otras épocas.

Desde 1239 a 1802, hubo 26 epidemias gripales.

En 1427 diezmó ciudades enteras. En 1510 se tuvo que renunciar a los sermones y misas cantadas, y suspenderse las audiencias de los tribunales y toda clase de fiestas.

Sólo en el año 1743 se le dió el nombre de gripe; antes se la llamaba "el correo", porque decían que iba de puerta en puerta, o si no "peste general", porque nadie se escapaba de ella.

\* El teatro chino, como el teatro de la Edad Media francesa, ha surgido de la religión.

La comedia fué incontestablemente la primera forma de la literatura dramática china, y los comediantes eran hermanos de los bufones de la corte.

Aprendían también la magia y la acrobacia.

Bajo la dinastía de Tse (679-502) apareció el uso de las caretas. Se conservan de aquella época tres obras: "El borracho", "El tigre" y "La careta".

El teatro chino de entonces se parece a la ópera europea.

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVÍA  
Y LLEGARÁN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

## AL LECTOR:

A nosotros llegan repetidas quejas acerca de unos señores fotógrafos desaprensivos, que utilizan el nombre de esta revista para penetrar en distintos lugares y cobrar luego las fotos que toman, alegando que son para publicar en nuestras páginas.

CARTELES hace constar que nunca cobra sus informaciones gráficas y que sus fotógrafos, los señores Kiko Figarola y Generoso Funcasta, son los únicos que pueden hacer uso del carnet de esta revista.

Cualquier otro que se presente con un carnet nuestro e intente cobrar por una foto, debe ser mandado a detener en el acto.

**CATARRO** bronquio-pectoral  
se quita pronto

con **PENETRO** El Bálsamo penetrante

Use Pastillas PENETRO Para la Tos



★  
**¡PROTECCIÓN!**



¡Bien protegido está el nene bañado por el método Mennen!

Primero, usando el Jabón Boratado Mennen—puro, suave, refrescante—recomendado por médicos y enfermeras.

Después, rociándole con Talco Boratado Mennen—finísimo, suave, calmante, reconfortante. Protege contra infecciones e irritaciones.

Adquiera estos dos productos Mennen hoy mismo. ¡Úselos siempre!



**JABÓN Y TALCO BORATADOS MENNEN**

— ES UNA —  
**GRAN VENTAJA**

que todo el mundo sepa que existen las Pastillas del Dr. Becker, dado que las enfermedades de los riñones y vejiga causan anualmente tantas víctimas. La fama de estas pastillas aumenta cada día en el tratamiento de ardor e irritación en la vejiga, aguas turbias, espumosas, goteadas, de mal olor, que dejan asiento; deseos frecuentes de hacer aguas, día y noche; dolores de espalda y cintura; imposibilidad de inclinarse, hinchazón de tobillos, frialdad de pies y manos, respiración fatigosa, reumatismo, hidropesía, cansancio, estropeo, nerviosidad, etc. Use Ud. una medicina cuya fama aumenta cada día, las Pastillas del Dr. Becker para los riñones. Por algo es. Procúrelas en las boticas.

**ASMA**

Si quiere aliviarse cuando se le dificulta respirar, cuando se ahoga o le silba la garganta de manera que le falta el aire, pruebe la cura de Himrod. Durante 65 años ha aliviado los sufrimientos de los que padecen.

**RESULTA MEJOR COMPRAR LO MEJOR**

Fíjese que sea legítima.

Remedio de  
**Himrod**  
PARA EL ASMA

# Opinión Ajena

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos. SE RECHAZARÁN LAS CARTAS QUE NO TRAJAN LA FIRMA Y DIRECCIÓN DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASÍ LO DESEA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANÓNIMAS IRAN AL CESTO.

## AVISO

En esta sección sólo aparecerán las comunicaciones que se dirijan exclusivamente a CARTELES. No se reproducirán las que hayan sido enviadas a las autoridades o dadas con anterioridad a la Prensa.

Santiago de Cuba, 10 de julio de 1936.

Señor Director de CARTELES: Con el último número de CARTELES en las manos, le rogamos publicar las notas siguientes tendientes a desviar la falsía de una gran parte de la carta del señor Manuel Brioso, publicada en "Opinión Ajena", clamando a los cuatro vientos por el reembolso de nuestros desdichados compatriotas, acusados en todas partes como brazos baratos e indeseables.

El señor Brioso, que parece estar al tanto de los asuntos haitianos, se ha equivocado grandemente al decir que el difunto general Leconte expulsó del territorio nacional a diez mil árabes por competencia comercial; que lo sepa él, que la cifra nunca alcanzó a más de unos centenares, quienes no fueron expulsados, como lo pretende, sino conminados buenamente a dejar el país por perniciosos y por haberse iniciado en los asuntos políticos del mismo.

Tal no es el caso de nuestros compatriotas que han sido factores decisivos en el desenvolvimiento agrícola cubano, sin embargo, siempre víctimas de las más rudas críticas.

Refiriéndonos a que nuestro Gobierno no siente sus sufrimientos, penas y quejas, le desmentimos rotundamente.

Tan cierto es, que el Honorable Gobierno de Haití, acaba de hacer un "accord" con la Cia. Transatlántica Francesa para que ellos puedan regresar hacia la patria, por un infimo precio de cuatro o cinco pesos "per capita" (según el puerto de desembarco).

En la espera de que nuestra carta dirigida a CARTELES sirva a poner en conocimiento a los haitianos que no estaban al corriente de "tal acuerdo", le rogamos, señor Director, la publicación de la misma y quedamos de usted muy atentamente y s. s.,

ANDRE LIGONDE, ex cónsul de Haití en Antilla, Santa Lucía número 15; JUSTIN AIME, Barracones número 11; F. GOLDMANN, ex cónsul de Haití en Camagüey, Habana, 41, alta; A. GUILLAUME, Barracones número 11.

COMENTARIO: Publicamos con gusto la carta de nuestros comunicantes y volvemos a hacer constar que en ese asunto de la competencia de los trabajadores antillanos, CARTELES sólo considera el aspecto económico-social y no los califica de indeseables por su raza ni procedencia, sino por la forma en que concurren a la competencia con el trabajador nativo.

Como ya hemos apuntado, estos trabajadores son las primeras

víctimas de un mal sistema, y casi podríamos decir las mayores; porque, en realidad, es peor el lote del hombre sometido a la esclavitud de un rudo trabajo con misérrima recompensa que el del desempleado que, si bien muere de hambre, no muere al menos bajo el látigo explotador.

Cárdenas, junio 26 de 1936.

Señor Director de CARTELES: Desde hace tiempo vengo leyendo en distintas publicaciones nacionales comentarios con respecto a la Ley del Retiro Marítimo, y a las condiciones actuales de la Caja. Desgraciadamente—idiosincrasia de carácter quizá—en casi todos esos comentarios se ve el apasionamiento. Solamente veo que se esgrime como argumento el que algunas casas patronales no contribuyan, y el que las oficinas del Retiro estén recargadas de empleomanía más o menos bien retribuida.

En cuanto a lo primero la ley lo prevé, y en lo que se refiere a lo segundo, tengo entendido que el Reglamento dispone el tanto por ciento que ha de invertirse en las atenciones de la oficina. La ley, pues, tiene soluciones para esos dos problemas; pero no es exclusivamente a esas dos faltas, a las que se debe el fracaso. La ley llevaba en sí el fracaso desde el momento que se aprobó. Recuerdo perfectamente haberle llamado la atención a uno de sus propugnadores, y cuando se aprobó la ley comenté en la siguiente forma: "Los que han intervenido en esto, pueden ser muy buenos legistas; pero son muy malos matemáticos".

Entró en vigor el 12 de septiembre de 1927, y por una disposición de la ley, "todos los obreros o empleados", dentro del término de dieciocho meses, podían justificar el tiempo trabajado anteriormente—a partir del 20 de mayo de 1902—para tenerlo en cuenta al solicitarse la jubilación. Por otro precepto, dos años después de promulgada la ley, podían empezar a retirarse los que tuvieran derecho a ello, de acuerdo con lo que la misma dispone. Es decir, un individuo que probó su tiempo desde el 1902, el año 1929 tenía derecho al retiro, si tenía la edad, desde luego. Y vamos a hacer la prueba:

Ejemplo: \$100.00 de sueldo. Abonaba a la caja mensualmente 3% (\$3.00) 1½% el patrón (\$1.50), habiendo pagado en los dos años un total de \$108.00. Le correspondía el 65% (estoy utilizando el tanto por ciento de la primitiva ley) es decir \$65.00 menos el 10% o sea \$58.50. Este individuo, a los

(Continúa en la Pág. 54)

SALVE su CALZADO con Pasta **WALK-OVER** Blanca



Si su peletono no tiene, envíe a Walk-Over Shop, apartado 146, Santiago de Cuba, el importe en sellos, y la recibirá sin gastos.



Realce la belleza de su cabello

La Legítima Agua de Violetas de Crusellas aumenta los atractivos femeninos, realzando la belleza del cabello, porque lo ondula y suaviza, impregnándolo de un perfume agradable y seductor.

Exija siempre la Legítima Agua de Violetas de Crusellas.



CARTELES

# Max Factor

lograda ya fama inigualable, colocado en el mercado como triunfador destacado, preferido de más en más por los éxitos positivos de cuanto crea, animado por el auge y renombre de su Studio de Belleza en La Habana, amplía sus senderos y quiere llegar con el beneficio de su arte a los más apartados rincones de Cuba, dando oportunidad a todo presupuesto por reducido que él parezca. Fiel a su promesa de hacer labor estética en plano de altura y en aquel de lo económico, pone en manos de su público infinito la línea de precios reducidos, el producto Max Factor, que es decir enfáticamente calidad la mejor, provecho el más seguro, belleza la más exacta, al alcance de todos.

Solicitado aquí y allá, ampliada la venta hasta el máximo, era forzoso un plano sin límites para bien evolucionar y se extienden las Agencias y se ofrece cuanto él crea desde tiendas y farmacias múltiples. La Habana nos los brinda en todo sitio de buen servicio y los hemos de encontrar como decimos dondequiera que el buen gusto se acoja. El interior de la República está mereciendo nuestra atención esmerada por cuanto así lo reclamaba la clientela que lo anima. Es remarcable la importancia lograda desde un comienzo por nuestros productos, introducidos ya en todo sitio de buen vivir. Las Agencias llenan una página extensa en nuestro movimiento pero deberá conocer el público que junto a ellas están las mil Boticas que con nosotros colaboran. Facilitamos de este modo la adquisición de cuanto Max Factor ofrece para conservar o animar Belleza, y entre aquellas Agencias y estas Boticas la compra no hallará jamás un simple estorbo. Solicite usted lo que desee del catálogo Max Factor en el Studio de La Habana, en las más nombradas tiendas, en las Droguerías de mayor importancia, en las Farmacias de más clientela y para cualquier ciudad del interior en Agencias y Boticas que no pueden señalarse por su gran multiplicación.

Deseando poner luz y facilidad en la bondad de nuestros productos y su correcta aplicación, hacemos desde esta fecha una interesante oferta con el folleto *Sendas de Belleza*, que habrá de hacerle compañía al *Libro Divulgación* editado por los Studios Max Factor, Hollywood. En él trazamos simple y llanamente tratamientos de cutis, de acuerdo a lo graso, seco y normal, colores en toda su amplitud, armonía que es también decir propiedad, fórmulas para bien cuidar cabellos, escote, brazos y manos, y como práctico complemento relación de precios en toda la escala. Si interesa a usted, como habrá de ser, esta lectura, solicite el folleto, absolutamente gratuito, en nuestro propio Studio de San Rafael, 16, La Habana, o envíenos, previo el franqueo de 5 centavos, el cupón que luce la página, y a vuelta de correo lo tendrá en sus manos como bonita y útil guía. En sus capítulos cuidados como para unir Provecho y Amabilidad, comprobará usted lo que hoy significa en Arte y en Belleza, el nombre glorioso de Max Factor.



MAX FACTOR Make-Up Studio, San Rafael, 16, La Habana.

Sírvase enviarme al nombre y dirección que acompaña el nuevo libro de orientación "Sendas de Belleza".

Nombre .....

Dirección .....

Acompaña el franqueo de 5 centavos.

**Max Factor Make-Up Studio**  
San Rafael, 16, Habana, Cuba.

por salir adelante en la satisfacción de los mismos, se le declaró lindamente al lindo doctor con todo extremo de apasionados conceptos. Como pudo, balbuciendo excusas, que fingía fundadas en el respeto a la persona del rey, que tanto le había favorecido, esquivó el caso el lindo doctor travestido, procurando no herir demasiado el orgullo de la reina ni soliviantar la indignación de su amor propio.

No pudo conseguirlo. Sus negativas rotundas enojaron a la reina despechada, que juró tomar fiera y terrible venganza del doctorcillo presumido, irrespetuoso y vano.

No pasaron muchos días sin que la enfurecida promesa de la reina empezara a surtir sus efectos. Tenía el rey una hermana muda a la que ninguno de los expertos médicos y reputados doctores que la habían visitado había entendido el mal de que adolecía ni cuál pudiera ser, por tanto, el tratamiento y remedio que le convinieran. Teníala el rey, que la estimaba mucho, recluida en un castillo soberbiamente alhajado y apartada así del comercio y trato con las gentes para librarla del dolor que con ellos había de lograr.

Leonarda, el lindo doctor, recibió de improviso, de parte del rey, orden perentoria y rigurosa de proceder a la curación absoluta de la enferma. A trueque de algunos elogios que, por lo almibarados y sutiles, asomaban tono de ironía, en aquellos pliegos reales se conminaba al doctor lindo, que todo lo curaba, a que curase sin dilación ni yerro la mudez de la hermana del monarca, advirtiéndole que, de no lograr aquel milagro, pagaría el fracaso con su propia vida.

Al punto entendió Leonarda el

## Leyendas...

(Continuación de la Pág. 11)

secreto origen de aquella orden arbitraria y crudelísima. Consultó, con harta y temerosa tristeza, el caso a don Xavier y éste, invocando la esperanza en Dios, aconsejóla que, puesta su fe en El, acudiese al duro trance dando posibilidad de cumplimiento a un milagro salvador.

\* Pálida y bella está la hermana del rey ante el doctor lindo. Y Leonarda, ante la enferma, pálida y bella está.

El rey y sus caballeros predilectos, la reina y sus damas preferidas, allí están también con el secreto propósito casi todas ellas de regocijarse con el fracaso del mozo desdeñoso que no paró mientes en sus gracias y con el anhelo de los hombres de ver menguar la influencia que el intruso doctor había ganado en la corte.

Un minuto de silencio cuajó la expectación de todos. El doctor lindo adelantó unos pasos y con voz quebrada preguntó a la muda.

—¿Por qué no habláis, hermosa? Hablad, contestadme.

Pero la hermana del rey per-

maneció silenciosa e indiferente, sin dar la más leve señal de reaccionar ante la conminación de Leonarda. Durante un minuto se condensaron en el espíritu de la reina y de las damas resentidas los despechos rencorosos. Y al fin, una de ellas, se alzó con la expresión de todas:

—¡Se acabaron los milagros del lindo doctor!

Y en un coro de reproches con que satisfacían sus hostiles intenciones, las demás se atrevieron también a hacer burla y sarcasmo del caso fallido. "Si no podía ser". "Si ya lo decía yo". "Ahora verá el mozo fatuo lo que vale orgullo donde no hay talento". Y otras agrias y envenenadas expresiones.

Pero aun el señor rey fué servido de imponer silencio, en misericordia del doctor apurado. Pálida y bella, Leonarda trasudaba las angustias de su corazón. Puesto el pensamiento en el consejo de su padrino y entre el silencio de todos, de nuevo se dirigió a la enferma, pálida y bella:

—¡Hablad! ¿Por qué calláis? Siguióse un espeso silencio. La

muda animó en sus ojos una luz nueva que presagio venturoso parecía, asomando en las pupilas claridades de júbilo. Pero no quebró su mutismo, y volvieron a renacer los torpes deseos de quienes ambicionaban el descrédito y la desgracia del afortunado médico lindo. Por tercera vez, y con más esperanza en el prodigio, se acercó éste a la enferma y, tomando una de sus manos blancas y transparentes, volvió a decir:

—Hablad, señora; nada temáis. Hablad. ¿Por qué no respondéis?

La hermana del rey en aquel punto, avanzó unos pasos, animó con una sonrisa la frialdad de la boca silente y, fijando la mirada en la belleza de la reina, movió los labios. Al cabo, dirigiéndose a la linda Leonarda, así dijo:

—Porque al ser tu varón, mi hermano fuera.

El prodigio, doblado de revelación, maravilló los suspensos ánimos de todos los circunstantes que, con extremosas ponderaciones y maravillados de no haber traslucido hasta entonces el secreto de Leonarda, ponderaron el gran talento, la facultad prodigiosa y la gracia sin igual de aquella mujer tan única y extraordinaria. No tenía límites el gran contentamiento del rey, abrazado a su hermana, enternecido, y la reina, corrida del caso y escarmentada, con tal de darle venturoso final secreto a su error, aprovechó el júbilo de su real esposo para que, en recompensa de sus grandes y altos merecimientos, autorizase a la bella Leonarda el ejercicio de la medicina, cosa que él hizo de buen grado, liberalmente.

Y así, en los brazos del padrino, que lloraba de gozo, a manos de la bella Leonarda, murió el lindo doctor.

Para los gustos más refinados



## la parisién

MUEBLES DE MIMBRE en todos los estilos

VISÍTENOS

San Rafael, 50

Tel. A-9956. Habana, Cuba

# FEMINIDADES

POR  
LEONOR  
BARRAQUE

**C**ÁRDENAS es una fina página en las ciudades de mi tierra. Está vestida con galas modernas, pero le queda como bonita remembranza de un pasado delicado el hidalgo carácter de sus hijos y el ambiente colonial de sus viejos hogares. A mí vienen, desde que arribo, cardenenses que se gozan en poner muy alto el nombre de aquel lindo paraje de nuestra Cuba, los observo y enjuicio desde un comienzo, pertenecen a esa clase que sí puede calificarse de selecta porque abiertos están a reales valores, los que nacen de espíritus elevados, nutridos con el jugo de un intelecto cultivado. Vive aún entre estos provincianos de hermosa aristocracia algo que vamos perdiendo los que hacemos nido en la orgullosa capital, el hábito precioso de la tertulia, tertulia por la que no pasan, porque a nadie interesa ni provecho da, el chisme vulgar y la crítica despiadada, allí el tiempo está bañado por corrientes más sanas y también más de impulso. El coro se forma y habla cada cual de un motivo útil, éste comenta un libro, aquél debate Pedagogía, el de más allá hace Filosofía, dicen otros más de prosa que da alivio y el último canta en rimas los versos escogidos de un poeta de fama. Las horas que cruzamos no pesan ni fatigan, la vida se hace así un cierto paraíso, y al trabajo agobiador de las horas del día sigue como tónico la noche serena, en que apagado el ardor de nuestro sol violento parece que mandan las estrellas, el cielo azul aún y la brisa del mar, un mandato divino de hablar y oír mejorándonos y no dañándonos. Aun saboreo el encanto de este conversar de elevación, intercambio de almas y ausencia de materia.

La conferencia que allí doy es alianza que logro con un público de fina escuela, de tan bonito y seductor carácter, que bien sentirme orgullosa del contacto con corazones tan singulares, de manos tan suavizantes, de palabras y afectos tan hondos y sentidos.

Conozco la ciudad y me encanta la impresión de saber que no ha podido el presente atrevido barrer las raíces que marcan un pretérito evocador y hermoso. Las residencias que encierra Cárdenas hay que conocerlas al interior y mi criollismo sentimental tuvo eco feliz en aquellos patios de ensoñación, en los abiertos y sugestivos corredores, en los ventanales no refidos con la brisa, en la sombra reparadora de medios puntos muy cubanos, en el jardín escondido en que campea el jazmín, la mariposa y el cagigal, la saleta que llama a íntimas confidencias, el amplio comedor que nos deja comer sin sofocarnos, que llamar parece con brazos abiertos a todo el que cruza. Esto sí es nuestro, se escapa sin querer, nuestro porque no estamos engañando y engañándonos en la asfíxia de un esnobismo impropio y cursi.

De visita en el Tennis de Señoras disfruto de una tarde de puro refinamiento y el ambiente y los que aquello sostienen está impregnado de fragancias selectas. ¡Qué precioso rincón aquél de Cárdenas! Las flores parece que allí se recrean mejor, el verde de árboles y arbustos es canción de vida, la casa semeja un nido que tejieron hadas y de gracia lo llenaran, y es fino todo lo que se mira y más fino aún lo que allí se sueña y logra. No van los esfuerzos sólo a buscar el éxito del deporte refido, junto a la salud del cuerpo se quiere la del espíritu, templada en el roce de una sociedad escogida.

También me asomo a la casa social de los Caballeros Católicos, única en su clase que aun guarda Cuba, bella por fuera, muy bella al interior, superlativamente bella en su obra de moral, de piedad y de amor.

Y no puedo olvidar que estoy en las proximidades de nuestro Varadero, nuestro hay que decirle porque sin competidor es justo que le llamemos nacional. Cuando allí se asoma el caminante que cruza, asalta la pregunta de si es aquello fantasta o verdad deliciosa. Desde lo alto el mar parece enseñar un muestrario de matices divinos y las olas que llegan tan suavemente sonrisas parecen prometiendo besos que después se escapan al tocar la arena. Allá lejos el horizonte está marcado por un hilo que no puede saberse a qué gama prefiriere, porque allí rivalizan corales y jades, turquesas y rubies, esmeraldas y topacios, amatistas y zafiros. Si esto lo contáramos en una historieta se reiría el lector juzgándolo falso. Varadero con su costa de marfil, con sus aguas encantadas por mil tintes incopiables, con su cielo arrobado de azul por el que campean nubes que semejan cisnes, con sus montes al fondo haciéndole de marco a la linda bahía que señala Cárdenas, es un cuadro sin explicación, un escenario para vivirlo, recogerlo y no olvidarlo nunca.

Y estoy en Matanzas, ciudad que miré siempre con no sé por qué explicarme marcada preferencia, la quise sin vivirla, sin conocerla apenas la imaginé musa para rimar poesía, libro abierto a bella lectura, cuadro tropical lleno todo de cubanísimas notas, canción arrulladora al alma que vibra y siente emociones alejadas sin que puedan morir. Se cierran los ojos y recorre el recuerdo aquel pasado de Matanzas—Atenas—y era vida aquella como fragua apropiada para darnos figuras de gloria infinita. En los salones de ese Liceo que no tiene eclipse dije mi conferencia y así vi realizado un sueño acariciado, sentir que me cubrían los muros de aquella legendaria casa, imaginar que me escuchaban desde sus óleos elocuentes las caras veneradas de cubanos destacados. Era comunión de almas lo que pretendí tejer, romper con mi ilusión las barreras de la ausencia. Reviso los viejos archivos y las horas vuelan en la lectura de tanta acta hermosa. Firmas y datos encuentro allí que me transportan a un siglo cultural que nos viste de prestigio. Leo con fruición tanta bella página, se me pasean por el alma orgullosos bien fundados y al levantar la vista me parece que hablan y se animan las figuras que avaloran los tasteros.

Quiero ver de las casas matanceras antigüedades en muebles, cuadros, porcelanas y bronceos y allá me voy en un atardecer divino a la vivienda romántica de Manolo Jarquín, periodista y "clubman" que hace honor a sus viejos pergaminos. Desde el portal acogedor me es dado recoger todo el grandioso panorama de esa había de Matanzas que habla en poesía y canta en suave arrullo. Traspaso el umbral y allí están esperándome en saludo fraternal reliquias invaluable de un pasado señorial. Oír de boca de quien los conserva la historia de cada objeto es ir recorriendo de emoción en emoción páginas de la Matanzas que busco. Están sofás y butacas en que lánguidamente se recostaron figuras sublimes, hay platos y porcelanas de familias las más honorables, cuelgan cuadros de firmas nuestras que se leen con la satisfacción que trasciende del positivo valer, hay ancianos damascos que se aroman del incienso de viejas capillas, hay miniaturas y esmaltes copiando el dulzor de criollas caras, hay vasijas de típica hechura, hay bronceos de depurado arte, hay mesas y mármoles que hacen evocar tiempos de ideas primorosas y cuando me asomo al patio sueño que entro al rincón en que allá en el paraíso estará luciendo la flora nuestra, viva sin ser

## Postales de mi tierra



violenta, sonriente sin ser atrevida, fresca y juvenil siempre aunque la abatan infortunios. La mirada sale de aquello tonificada, reanimada, feliz de saber que aun quedan los que esto aman, los que son devotos de tanto "souvenir" precioso. Jarquín vive y siente lo que fué y sin razón se eclipsa, para plantarnos impropriamente lo desmeritado por ser prestado y por lo mal que rima al cielo, mar y campo que aquí nos rodea. Frente a su casa vienen las olas a besar la tierra nuestra, está el espacio azuleando las aguas, hay festón de verde en toda la ribera, el aire está enviando perfume de algas y aroma de bosques, él se viste de blanco y yo me envuelvo en lino, y entre el humo de cubanos cigarros vamos desgranando un rosario de bendiciones a la tierra querida, auténtica y no desfigurada como ambos la soñamos.

En otra tarde de recuerdo imborrable, en los mismos salones del hidalgo Liceo, me agasajan las mujeres de esta ciudad amada, con música, con flores y con ágape que me colma de complacencia. El cuadro es todo refinamiento y habla sólo lenguaje del corazón. Hortensia Lamar, la gran mujer, compañera ejemplar en esta misma labor de periodismo, hace la salutación y brindis interpretando el sentir de todos. Sólo sé decir que al apagarse el eco de su voz la mía enmudeció, no quisieron torpes palabras robarme el arrobo que ella me causó, sabe de mi vida mojada de lágrimas esta amiga ideal y sacó del cofre precioso de su espíritu decires tan hondos, expresiones tan dulces, que poder tuvieron para volver sonrisas el amargor del llanto. Mi beso de entonces queda en lo infinito. Tuve canto, tuve música, tuve afectos bien sinceros, se alzaron las copas en brindis de hermanos, se llenó de gracia prendida en el rostro de mil matanceras el alegre patio que dió la merienda, y de vuelta a mi hospedaje, ayer, hoy y mañana, cuando quiera ser feliz, feliz sin engaños, volveré el recuerdo a esta tarde de gloria.

Conozco de antes la belleza tan cantada y nunca fatigante de los campos de esta región. Cuando llegó el adiós y a partir tocaron, para acallar el sollozar del corazón me llené del encanto del valle y el río, la montaña y la sabana. Se quedaba en otra senda el Yumurí de plata y jade y asomaba su rostro de cristal el San Juan poético. Lo miro y a impulsos de la brisa me parece que se pliegan sus aguas dibujando sonrisas. Debo imitarlas y abrirme a la alegría, voy camino del hogar, la ausencia ha sido larga pero me esperan caricias amadas y rostros que anhelo ver. Lo que me aguarda es verdad de amor, lo que me dió cada trozo de mi tierra es certeza también de amor. Me hago un haz de primavera para colgarlo al corazón, dejo llegar hondo el perfume y que quede allí aunque los años caigan.

*Leonor Barraque*

## LA RIBEREÑA DE SAN JUAN

Por Miguel Teurbe Tolón

Triguena niña en cabello,  
viva, alegre y donairosa,  
sin adornos más hermosa  
que damas de la ciudad;  
criada bajo la sombra  
del plátano y del bambú,  
yo te conozco... eres tú,  
riberena de San Juan.

Tú que por espejo tienes  
las claras ondas del río,  
y por lucido atavío  
aguinaldos y jibá.  
Tú, cuya planta graciosa  
entre flores se resbala,  
¡cuál a tu belleza iguala,  
riberena de San Juan?

Apenas tras de las palmas  
despierta risueño el día,  
sales vertiendo alegría  
por la margen a vagar;  
y ya tras sunsún inquieto,  
corres linda mariposa,  
corres vivaz y gozosa,  
riberena de San Juan.

O bien cuando ya se acuesta  
el sol entre nubes de oro,  
y con su arrullo sonoro  
llena el bosque la torcaz,  
de la blanca flor del mangle  
haces corona luciente,  
con que engalanas tu frente,  
riberena de San Juan.

Cuántas veces, triste y solo  
navegando por el río,  
paré junto a tu bujío  
mi barca, a verte no más;  
y entre los espesos millos  
de la florida ribera,  
ví que pasabas ligera,  
riberena de San Juan.

¡Oh, y cuán envidia mi alma  
tu inocencia y tu alegría,  
tu alma de poesía,  
tu corazón virginal!  
Pero ¡ay! guarde del mundo,  
no le conozcas si puedes;  
guarde del mundo y sus redes,  
riberena de San Juan.

Nunca salió de tu labio  
ningún suspiro doliente;  
jamás empañó tu frente  
la huella de algún pesar;  
y aun conservas en tu seno  
aquel ósculo de amor  
con que te marcó el Señor,  
riberena de San Juan.

Mas ¡ay! los encantos mueren,  
los sueños se desvanecen,  
y las espigas parecen  
donde hoy las flores están.  
Por eso guarde del mundo,  
huye, doncella, sus brazos;  
guarde del y de sus lazos,  
riberena de San Juan.

# SANTIAGO DE CUBA MUERE DE VERGÜENZA

por Ángel De la TEJERA

¡21,000 "pozos negros"!—



Una calle comercial en Santiago de Cuba, que acusa la importancia de la ciudad.



Zanja Yarto, que rodea la población. Esta zanja constituye el único alcantarillado de Santiago de Cuba.

**S**ANTIAGO de Cuba ve transcurrir con horror y vergüenza los años, sin que Gobierno alguno haya tomado la iniciativa de sacarlo de la miseria y de la ruina.

Ciento cuarenta mil habitantes tiene Santiago, que son otros tantos seres humanos que viven "de milagro" y que están asqueados de residir en un ambiente pútrido, donde las aguas potables se contaminan con los "pozos negros", exponiéndolos a continuas epidemias.

Por estas consideraciones, la población santiaguera ha venido clamando por obras públicas que transformen su recinto habitable en ciudad decente. Aquí no se desean obras de ornamentación y belleza, pero se anhela SANIDAD, que en el sentido de la palabra es más hermosa y bella que el arte arquitectónico más depurado.

Y a pesar de todas las promesas de los gobernantes que para desgracia de Cuba hemos padecido, y de las continuadas protestas de estos sufridos habitantes, Santiago de Cuba continúa en el mismo lodazal de hace 40 años.

¿Que el pueblo de Cuba conoce de las desdichas de Santiago? De ello no tenemos dudas; como también las conocen a fondo los funcionarios del flamante Gobierno del doctor Miguel Mariano Gómez y los legisladores de esta provincia, de quienes se espera una acción conjunta, desprovistos de credos de partido, para lograr que cese lo que es a todas

luces una vergüenza para la República.

Y aun cuando para todos son harto conocidas las tristezas de Santiago de Cuba, vamos a aprovechar la gentil invitación que nos hace CARTELES para que

expongamos a grandes rasgos la situación de esta ciudad, dando a conocer algunos datos que han de causar estupor y dolor intenso en la comunidad cubana, porque nadie podrá concebirlo en un país que se dice civilizado.

Santiago de Cuba, estimado lector, tiene 21,000 "pozos negros" en las 23,000 casas que forman su perímetro urbano. Todos los años, cada uno de esos "pozos negros" tiene que ser desinfectado; en algunos, la desinfección y limpieza es perfecta, no así en la mayoría, ya que estando cruzada la ciudad por corrientes subterráneas, manantiales, etc., etc., provoca en muchos casos la expansión y así vemos cómo—científicamente se ha demostrado,—la ciudad gime bajo un "ensopamiento" de aguas pútridas, que en muchos casos afectan al mismo sistema de distribución de agua, por algún conducto que se abre en las viejas cañerías.

Prueba de lo que aquí decimos, y de ello se llevó el convencimiento la comisión sanitaria que, presidida por el doctor Domingo Ramos, estuvo en Santiago cuando la última epidemia de tifoidea, es que el agua de los "pozos negros", expansionada en el subsuelo, había contaminado las aguas del acueducto, llevando la muerte por doquiera.

¿Puede pedirse, cubanos, mayor desgracia para una población?

**Criaderos de mosquitos.—**

No es sólo el colibacilo el que diezma anualmente esta población; es también el paludismo el que la azota periódicamente. Y este terrible mal existe en Santiago por los lodazales inmundos que la rodean; por las corrientes continuadas de aguas pestilentes que atraviesan la ciudad, y por un sinnúmero de causas originadas todas en el abandono sanitario en que se halla la población.

Todos esos charcos de agua estancada son criaderos de mosquitos que el petróleo sanitario—echado de tarde en tarde—no puede hacer desaparecer y son a la vez como espada de Damocles suspendida sobre el indefenso ciudadano, que paga cumplidamente sus obligaciones con el fisco y contribuye con un porcentaje elevado para contingente sanitario, que se emplea en otra parte o se filtra, porque aquí no se palpa.

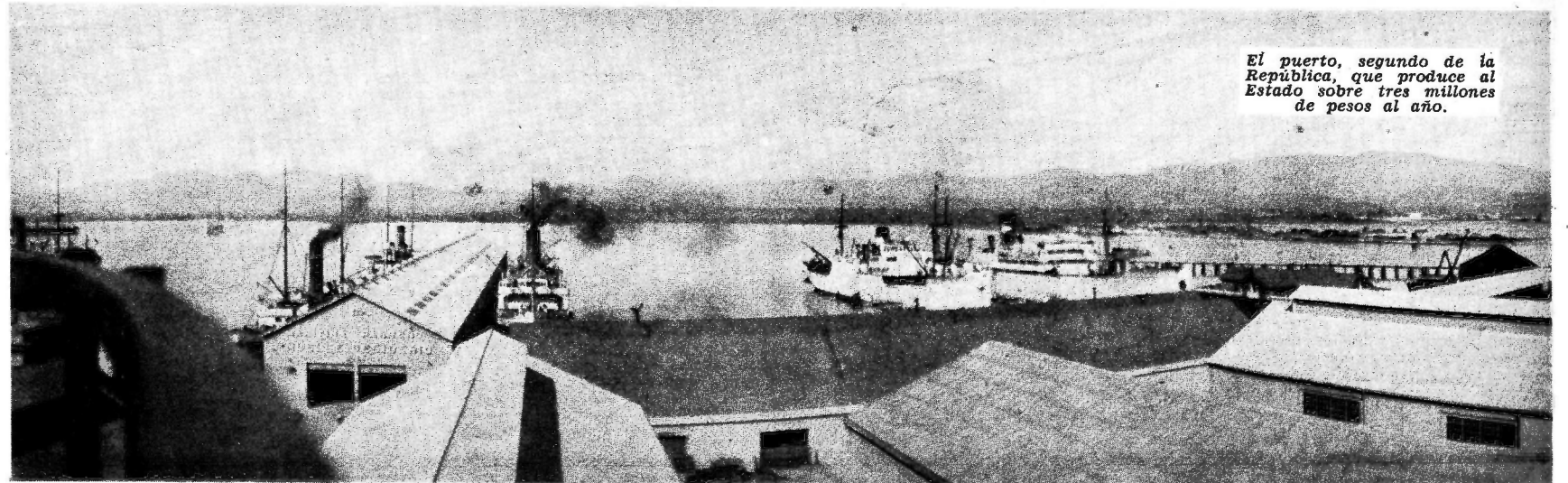
**El polvo, otro terrible mal.—**

Los habitantes de esta sufrida población se ven además afectados por el polvo, que, como los demás males, es necesario exter-

(Continúa en la Pág. 55)



Las pestilentes aguas de albañales corren sobre las destrozadas calles de Santiago de Cuba, por falta de alcantarillado.



El puerto, segundo de la República, que produce al Estado sobre tres millones de pesos al año.



Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 189.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-3959; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berri, París VIIIe.; 14 Cockspur St., Londres; Pötsdamerstr., 28, Berlín W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el ex-

# CARTELES

VOL. XXVI  
No. 30  
LA HABANA,  
JULIO 26  
1936

ALFREDO T. QUÍLEZ  
DIRECTOR

MIEMBRO  
DEL AUDIT  
BUREAU OF  
CIRCULA-  
TIONS

tranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N.º 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

## Naufragando en la orilla

**H**EMOS AFIRMADO no pocas veces, que nuestro pecado mayor, a través de casi siete lustros de vida republicana, ha sido, no ya incurrir en el error, sino no haber sabido extraer sabias experiencias a la historia. Por eso los males públicos en Cuba se producen y se reiteran de etapa en etapa, sin que la crisis de ayer sirva para eludir, para impedir o, por lo menos, para atenuar la crisis de mañana.

Una gran imprevisión, una gran ligereza, una ausencia total de facultad discernidora para anticiparse a los acontecimientos y para oponer posibles remedios a los males, es lo que explica que idénticas causas produzcan, de año en año, idénticos efectos, sin que en ningún momento nuestros ilustres estadistas lleguen a comprender que la verdadera obra de gobierno es la que al propio tiempo que halla fórmulas concretas para solucionar los problemas inmediatos y circundantes, halla fórmulas previsoras y justas para eliminar en el futuro las crisis violentas y los males complejos que habrán de reproducirse, si no se atacan los factores tradicionales que los determinan.

No es pesimismo enfrentarse con la realidad y describirla como ella es, sin vacilaciones ni tenuidades. Es táctica ingenua, a más de peligrosa, la de exhibir un optimismo panglossiano, entendiendo que los asuntos públicos marcharán mejor mientras más risueñamente se les enfoque. La realidad es inexorable. Y cuando un peligro se cierne sobre el país, el deber del estadista es denunciarlo, no sólo para prevenir a su pueblo, sino para demostrar que sabe observar y descubrir todas las contingencias futuras.

No puede negarse que una gran parte de nuestro malestar económico ha desaparecido. Pero esa desaparición es transitoria y está sujeta a causas y factores incontrolables para Cuba. Sin ser un vidente es fácil advertir los graves riesgos que nos reserva el mañana; y contra esos riesgos deben movilizarse, desde hoy, la inteligencia y la previsión de los gobernantes cubanos. La política del buen vecino, implantada por Roosevelt; el nuevo tratado de reciprocidad comercial entre los Estados Unidos y Cuba; la fijación de una cuota a nuestros azúcares y la reducción a ese producto nuestro de los anteriores aranceles prohibitivos, todo eso ha comportado, en los últimos años, una era de relativo bienestar y de incipiente estímulo a nuestras actividades económicas. Cuba ha podido, a despecho de su violenta crisis política, encauzarse dentro de un proceso de normalidad o, por lo menos, aligerar el fardo de sus preocupaciones nacionales, merced a la mejoría cierta que en el orden económico ha aparejado el trato justo que nos dispensa el Gobierno de Roosevelt. Pero esa misma política de buen vecino que va más allá de los énfasis protocolares y que se traduce en ventajas y conquistas de índole material, otorgadas por los Estados Unidos a Cuba, a expensas de poderosos intereses norteamericanos afectados por ella, constituye, y esto lo sabe todo el mundo, una de las bases de la campaña de impugnación opositora que realiza el Partido Republicano para debilitar al Partido Democrático, que propugna la reelección del Presidente Roosevelt. El programa de gobierno de los republicanos y su plataforma política dicen a las claras cuál sería el destino de Cuba, si ellos alcanzasen el triunfo en las próximas elecciones generales.

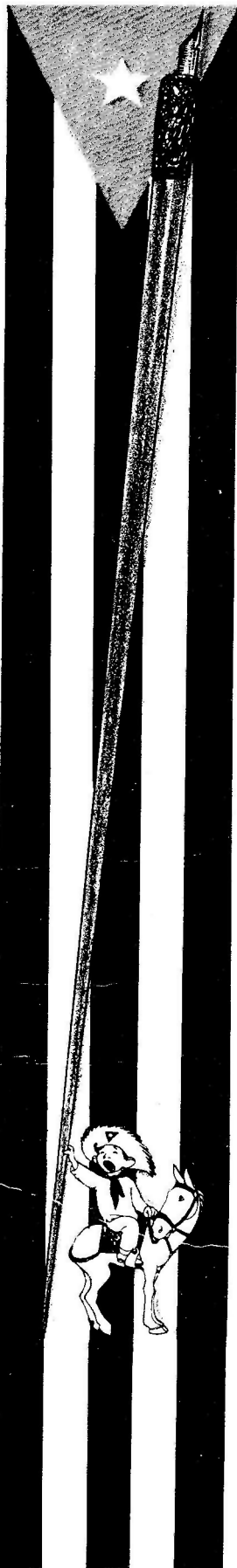
Por una ley inexorable que regula la alternabilidad de los partidos políticos en el mando público dentro de las oscilaciones de la democracia, es seguro que el Partido Republicano irá ganando en solidez y crédito a medida que el Partido Democrático se desgaste desde el Poder. La popularidad de Roosevelt y su arrastre mayoritario en el país nórdico han decrecido mucho desde los días en que derrotó decisivamente a Hoover. Y a pesar de que su orientación política, tanto en el orden interior como en el orden internacional, ha sido altamente beneficiosa para los Estados Unidos y para los países de este hemisferio, su próximo triunfo no se producirá—sí, como todo hace presumir, se produce,—en la misma forma decisiva y arrolladora de la vez anterior. Pero aun venciendo Roosevelt, eso no garantiza a Cuba sino cuatro años más de trato justo. Y es seguro que después de esa fecha el Partido Republicano vuelva al Poder, implantando su política proteccionista y colocándonos de nuevo en el plano de proscripción económica que estuvo a punto de liquidar ruinosamente la República.

Nos quedan, sin embargo, cuatro años de gracia. Cuatro años que pudieran significar un paréntesis de fe pública, un paréntesis de rectificaciones oficiales, un nuevo ciclo de esperanzas para operar la transformación radical y liberadora de la nación cubana. Para eso se requieren hombres de sólida preparación, verdaderos estadistas capaces de acometer la ingente tarea de rescatar, coordinar e impulsar nuestras potenciales fuentes de riqueza, y realizar, en cuatro años, lo que en más de seis lustros de desgobierno no ha sido posible llevar a la práctica por la insuficiencia del régimen anacrónico y desacreditado que en Cuba impera.

Nuestros congresistas,—muchos de ellos, posiblemente, bien inspirados—pero ayunos, en su mayoría, de los conocimientos que se requieren para enfocar y dar solución a los problemas económicos, sociales, políticos, docentes y culturales del momento, se producen, de acuerdo con la naturaleza del régimen tradicional que impera entre nosotros, muy semejantemente a los congresistas anteriores: esto es, con miopía absoluta de la realidad pública.

Acusan un desconcierto, una falta de orientación, una ausencia de sentido realístico, que se traduce en leyes disparatadas y demagógicas, en leyes que se votan para satisfacer intereses minúsculos de localidades o de términos, en leyes que no alcanzarán jamás una vigencia real, porque les falta la coordinación, el ajuste armónico y el encaje efectivo entre el proyecto que se formula y la posibilidad económica que permita ejecutarlos. Se sigue el mismo procedimiento de todos los tiempos, sin que la experiencia anterior induzca a nuestros hombres a examinar la realidad que los rodea y a implantar y desarrollar un programa trascendente que renueve, en sus raíces, la vida cubana.

El estadista, en Cuba, siempre ofreció a la crítica serena la sen-



sación de no tener fe en los destinos nacionales; de considerar infructuosa toda tentativa de acción para el rescate de nuestra economía. Los políticos, en el usufructo del mando, se han mostrado como seguros de que la nación, un día u otro, ha de liquidarse en la ruina; y todos, condicionados por esa noción de una nacionalidad efímera, transitoria, que se les irá de entre las manos, han hecho caso omiso de los clamores públicos y han ido, apenas, a satisfacer intereses propios y a tratar de solucionar, durante el tránsito por el Poder, el problema individual o de grupo que directamente les concierne. Por eso el actual Congreso, tan remiso, tan moroso para acometer las leyes de trascendencia pública, sólo ha mostrado actividad para aquellas otras que, como la acuñación de los veinte millones de pesos plata, y la de los Presupuestos generales, van a asegurar, primero, la existencia de numerario, y segundo, un aumento oneroso en sus emolumentos personales.

La preocupación única es recibir, mientras eso sea posible, el mayor beneficio del mando público. Y cuando la nueva crisis se manifieste, cada cual, de acuerdo con los provechos obtenidos, tratará de sustraerse a ella.

Nadie trata, por ninguna vía, de fomentar nuestra riqueza, de poner en explotación la posibilidad productora que Cuba tiene, en muchos órdenes. Nuestro dinero en circulación es cada día más precario. Apenas si existen unos sesenta millones en todo el territorio nacional. Mientras tanto, el estado de La Florida, exclusivamente por concepto de turismo, recauda, anualmente, la cifra fabulosa de setecientos millones de dólares. Si Cuba realizase un fecundo esfuerzo por atraer hacia acá una tercera parte tan sólo de ese turismo—no ya quitándoselo a La Florida, sino ayudando a ésta a canalizar hacia el sur de la costa del Atlántico a los millones de turistas que se esparcen hacia el Pacífico,—obtendríamos un ingreso anual equivalente a más del cuádruplo de la totalidad del dinero circulante hoy en nuestro país. Si esto se hiciera, y si una gran parte de esos ingresos se aplicaran a estimular nuestro progreso, a embellecer nuestra capital y nuestros contornos urbanos, a hacer de cada ciudad del interior un centro de interés viajero, ya por la pictorialidad del ambiente, ya por la tradición, ya por la leyenda; si se convirtieran nuestros balnearios en fascinantes puntos de atracción para el turista; en una palabra, si invirtiésemos esos millones en hacer caminos, bibliotecas, museos, teatros, acuarios, etc., bien pronto Cuba lograría atraer hacia sus costas a la mitad del contingente turístico que va a La Florida, con lo que recibiríamos, en cuatro años, mucho más de mil millones de pesos.

Muchos de los hombres escépticos y superiores que están en el Poder calificarán esta posibilidad de utópica. Y serán incapaces de acometer el plan con la visión de conjunto y la tenacidad de ejecución que él requiere. Presumir, por lo demás, que estas iniciativas puedan viabilizarse en el Congreso, es candoroso; y esperar esa acción de las dos Cámaras equivaldría a resignarnos a perecer, cuando tenemos el remedio en nuestras manos. El ejemplo sin precedente en Cuba del alcalde de La Habana, doctor Beruff Mendieta, que ha rescatado del Presupuesto municipal la suma de cuarenta mil pesos para atenciones del turismo, confiando su inversión a un patronato ajeno a la política, no es fácil que tenga imitadores. Si algo quiere hacerse, habrá que confiar la gestión a los elementos representativos y responsables de la actividad productora privada, a quienes interesa, en forma decisiva, que Cuba disfrute de esa fuente formidable de ingresos. La canalización del turismo hacia Cuba, una vez que se logre, no estará sujeta a circunstancias fortuitas, ni podrá ser limitada o constreñida por barreras arancelarias, ni por cambios políticos operados en Norteamérica. Es urgente emprender grandes obras, que requerirán grandes sumas de dinero. No debemos contar con el Estado, porque el Estado no aporta suma alguna para tales fines. Hay que ir a la iniciativa particular, que es la que, a despecho de los Gobiernos, ha impulsado el progreso de la nación. Pero aún en esta zona, es preciso luchar contra la abulia, contra el esceticismo, contra la pasividad derrotista de los que no se entusiasman con nada y, particularmente, contra la masa numerosa de los aprovechados y de los oportunistas que en el comercio, en las industrias y en las demás actividades productoras se niegan a brindar todo apoyo, confiando en que sean otros los que realicen el esfuerzo, hagan las inversiones y asuman la responsabilidad del manejo, para disfrutar ellos, después, del fruto que les corresponderá por igual. Tampoco puede esperarse que sean las colectividades representativas de la industria, la agricultura, el comercio, los hoteles, la propiedad, los espectáculos y otras empresas públicas y privadas las que solidaricen el movimiento, porque entre nosotros, por desdicha, el instinto de conservación colectivo jamás ha provocado acciones de defensa común. Cada cual busca el método por el que pueda reventar al prójimo, mirando, no el interés general, sino el provecho individualísimo.

Por suerte, en todas nuestras actividades ciudadanas, existen hombres de iniciativa, elementos de acción capaces de entusiasmarse por una idea, y de llevarla a feliz término. A estos hombres se dirige CARTELES. Ellos, que han sabido, sin ayuda oficial, engrandecer sus propias empresas, son los indicados para calentar una iniciativa privada, inteligente y enérgica, que atraiga a Cuba el turismo norteamericano que hoy se detiene en La Florida. Ellos han de propiciar los medios y arbitrios para desarrollar un vasto plan científico, bien por Cuestionaciones voluntarias, bien por la creación de impuestos que el Gobierno impondrá, pero que manejará un patronato privado, aplicando la totalidad de las recaudaciones a obras de embellecimiento público y a propaganda en el exterior, sin permitir la intromisión de los elementos políticos. Esta idea, de tan amplias y ambiciosas proyecciones, no puede sustanciarse más en este artículo. Pero insistiremos en ella, tratando de obtener la solidaridad y la cooperación de los que, por tener mucho que perder, deben concurrir a que la nación no marche a la ruina, ejerciendo con probidad y competencia la función que el Estado no ha sabido o no ha querido ejercer en treinta y cuatro años de ineptitudes.

# EL CAMPEÓN DE

## UNA AVENTURA TRUCULENTA

**U**NA CLARA y azul mañana, a fines de este mismo mes de septiembre, un hombre hacia avanzar lentamente su carro por un camino campesino de la parte norte de Devonshire. Este camino, tras serpentear a lo largo de toda su extensión, para mejor trepar a la colina por donde corría, brindaba desde su cima la más hermosa vista concebible del océano, que abría de improviso su plácida e inmensa extensión azul ante los ojos admirativos del viajero.

Había llovido la noche anterior y el polvo del camino, ayer blanco, deshaciase ahora, convertido en rojizo lodo, bajo el pausado imperio de los cascos de la bestia y las ruedas de la carreta. Una brisa dulce y fresquísima soplab desde el horizonte marino. Y a un lado y otro trasegaban el succulento pasto mañanero numerosas ovejas, procedentes sin duda de la propiedad que, a menos de dos millas hacia el noroeste, extendía su pétreo rectángulo en la falda de la loma y de cuyas encristaladas ventanas el sol, que ahora jugaba al escondite con varias algodonosas nubes, arrancaba de vez en cuando centelleantes reflejos.

El que nombráramos carro, o carreta, sigue en tanto su penosa y lentísima ascensión. En puridad solamente se trata de un carrocoche: de un antiguo carrito de manos al que su dueño dió en la fantasía de colocar barras con el fin de uncir a ellas una bestia—siendo la tal un asno gris, digámoslo de paso,—y al que cuidó de hermosear a su manera y peculiarísimo gusto pintando de azul pavo real sus costados y de caliente rojo las ruedas. En las tablas laterales y con letras negras lucía la inscripción: "B. Sinclair, buhonero con licencia", y completaba el menaje un trozo de encerado descuidadamente echado sobre la mercancía contenida en el vehículo; por cierto que tal descuido permitía descubrir que la mercancía en cuestión hallábase integrada por libros.

Para finalizar la imagen diremos, aludiendo al asno, que constituía un admirable ejemplar de su raza. Su pelaje era tupido y brillante, debido quizás, en no pequeña parte, al rastrillo del propietario; sus extremidades finas y nerviosas; viva y brillante la mirada, y elegante la cola: naturalmente elegante, aunque a muchos pueda parecer inadecuado tal vocablo al referirse a la cola de un asno...

Su amo, el buhonero, era un hombre de notable apariencia. Media cinco pies ocho pulgadas

y era tan ancho de tórax que hacía parecer menguada su estatura. El cuello era grueso y muscular y cuadrada y maciza la cabeza que en el mismo se insertaba, la que, por otra parte, presentaba las siguientes anomalías: gran amplitud en su parte posterior, achatamiento de la cúspide y extraordinario desarrollo a ambos lados, encima y detrás de las orejas. La frente se caracterizaba por su extensión y los arcos superciliares por su prominencia. Esta última particularidad anatómica dotaba a su fisonomía de un extraño poder, impresión que contribuían a acrecer los azules ojos que se emboscaban bajo las cejas.

El cabello de este hombre era corto y rojizo, y por lo visto acababa de ser frotado vigorosamente con una toalla, porque apuntaba en todas direcciones; el de la barba del mismo tono que el de la cabeza, pero más rudo aún que éste, aunque crecía menos denso en el mentón, permitía notar su condición de prognata. Los pómulos, altos y agudos, señalaban en él al aventurero, y la nariz, recta y de grandes ventanas, que se abrían en toda su amplitud a cada nueva aspiración, lo sensual de su temperamento. Por lo que hace al resto de la faz, constituido por la boca, diremos que no rectificaba ni confirmaba las hipótesis que las demás facciones permitían construir, porque era pequeña y de labios correctamente dibujados.

El color de su piel era moreno, mas de un tono que parecía provocado por dilatadas exposiciones al sol, muy semejante al del ladrillo cocido.

A intervalos silbaba una tona-

ILUSTRACIÓN

DE

ADOLFO

GALIN

LLA

1936

da popular y el esfuerzo del silbido hacía mostrar con frecuencia la lengua, tan larga que su punta llegaba en ocasiones a sobrepasar el labio superior.

No usaba sombrero ni chaqueta, pero, en cambio, la camisa que vestía, blanquísima y de fino tejido, hubiérase dicho recientemente salida de la lavandería. Sobre ésta ceñía un chaleco de pana, sin abotonar. Completaban su indumento pantalones hasta la rótula y del mismo material que el chaleco y medias azules bajo las cuales se apreciaba el gran desarrollo muscular de las piernas. Sus bíceps y tríceps, libres de sujeción, pues había doblado las mangas de su camisa más arriba del codo, asimismo señalaban la fuerza poco común del individuo en cuestión. Sus manos, en cambio, resultaban pequeñas. Tal era el hombre que, a bordo de su carro, discurría aquella mañana por la tranquila vía campesina, libre de todo otro cuidado que no fuera el de gozar en la mayor medida posible la fresca brisa que soplab. Y que se hallaba en el mejor de los momentos indicábalo el brío con que terminaba su silbada canción...

Por entonces había rematado la ascensión de la loma e iniciado el descenso, que lo conduciría a un profundo valle, cuando escuchó tras de sí un ruido compuesto de golpear de herraduras y chirriar de ruedas. Tratóbase de un pesado carro que, tirado por corpulenta pareja de caballerías, acercábase a vivo paso.

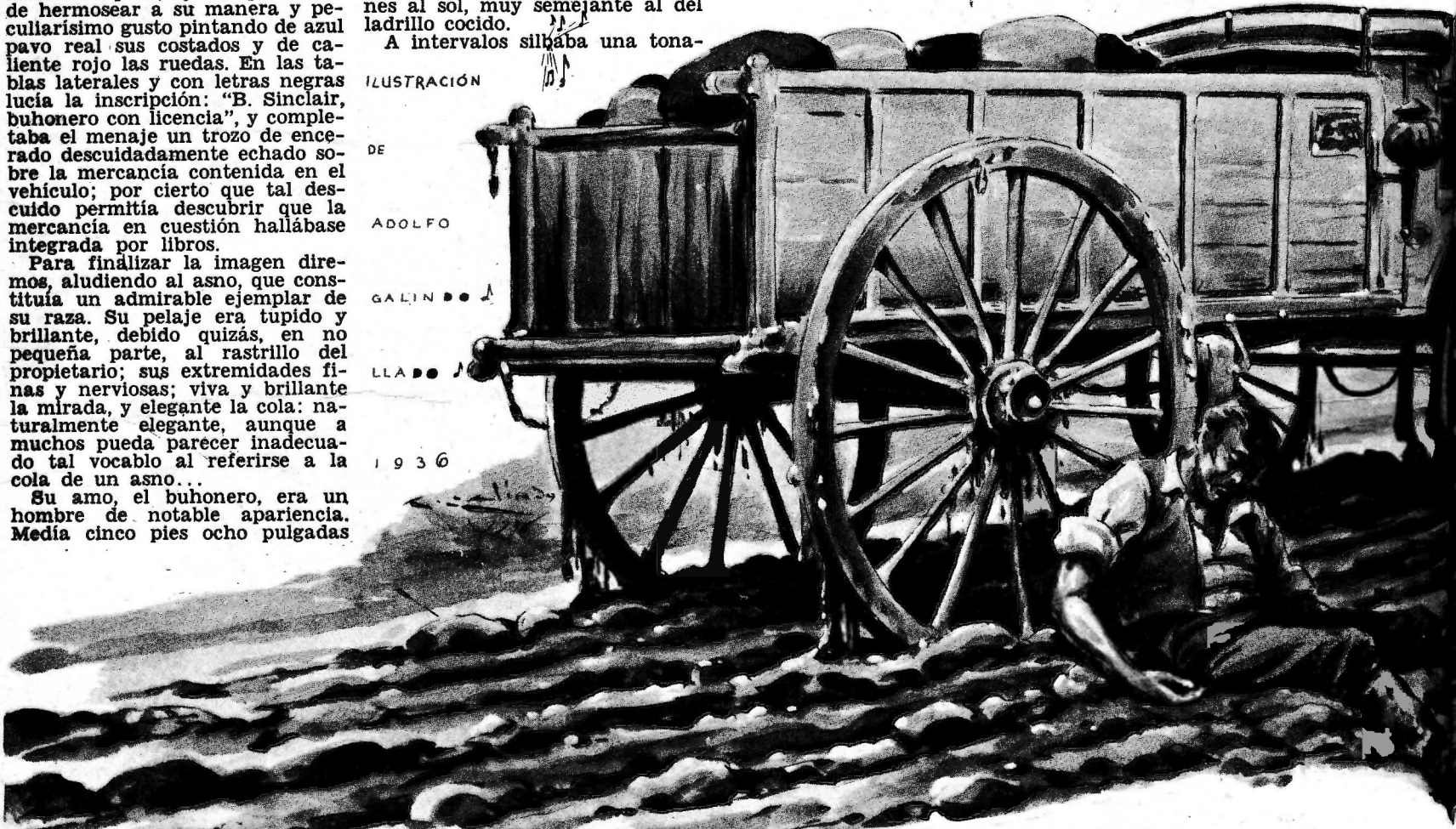
Cuando su conductor observó

que el buhonero lo miraba alzó el látigo y lo hizo restallar, no tanto con el fin de apresurar a sus caballos como con el de invitar al comerciante a cederle el paso, porque el camino era estrecho y con dificultad habría en él espacio para dos coches. Pero el buhonero no entendió o no quiso darse por enterado: lejos de ello persistió en silbar su canción y ocupar el centro de la ruta.

—¡Eh! ¡Quitate del medio o pasaré sobre ti!—gritó el cochero del carro.

Y hubiérase dicho que, en efecto, disponíase a cumplir la amenaza, porque los cascos de sus caballos hirieron con mayor premura la tierra. Sólo distaban los carruajes pocos metros ya uno del otro, y la colisión habíase verificado, de no proceder el mercader como lo hizo. Saltó al camino, situóse tras de su carro y, en el instante que los corpulentos caballos se echaban sobre él, tomólos por las cabezadas, junto al bocado, y tanta fuerza ejerció, o con tal maña procedió, que la pareja se detuvo de súbito, tascando los frenos... Hecho esto y sin tomar en cuenta la andanada de juramentos que le lanzaba el forzado automedonte, giró en redondo y se dirigió a su ambulante tiendecilla, mas para volver inmediatamente al sitio abandonado con un libro entre las manos. Ya había abandonado su pescante el otro—un jayán altísimo y vigoroso—y lo aguardaba a pie firme.

—Vamos a ver, joven—interrogó con tempestuoso ánimo, pues





# BIDEFORD

## NOT JULIAN HAWTHORNE

VERSION DE J. A. C. H. E. N. A. R. D.

mientras hablaba torturaba la empuñadura del látigo nerviosamente y hacia danzar el extremo de éste a pocas pulgadas del rostro del buhonero.—¿Cómo se ha permitido usted semejante impertinencia?

—Deseaba que me comprara usted este libro—replicó el interpelado mostrándole el volumen que conducía.

—¿Comprarle un libro?—y la indignación le arreboló el rostro.—¡No cuente usted con ello!

—Y con otro objeto, además—continuó el comerciante—que me permitiera usted continuar delante sin atormentarme los oídos. Este camino es muy estrecho para dos, como observará usted fácilmente...

Su interlocutor permaneció en silencio por un instante, a causa de estupefacción más que de cólera.

—¡Diga!—exclamó al cabo.—¿Sabe usted con quién está tratando?

—Hasta este momento, por todo lo que conozco, con uno de mis clientes. Ahora mire usted: este libro fué escrito por un hombre nombrado Smollet, el cual...

—¡Mira lo que hago con tu libro!—gritó, tuteándolo de repente para mejor expresarle su desdén, y descargando su látigo sobre la mano extendida del buhonero le arrancó el volumen, que fué a caer, abierto, de cara al suelo.—¡Y por lo que a mí res-

pecta sabe que estás tratando con el mejor hombre de Bideford! ¿Has oído? ¿Necesitarás que te lo diga a golpes?

—Si es usted el mejor de todos, la población de Bideford debe constituir un lote bien incivil. Al decir esto habíase inclinado para tomar el volumen, que mostraba ahora sucio de lodo.—¿Ve usted cómo lo ha manchado? Pero, puesto que ha de pertenecerle, ¡allá usted! Respecto a si quiero pelear, estoy a su disposición; pero de antemano le advierto que saldría usted muy mal parado en un cambio de golpes conmigo...

El otro rió, midiendo la estatura del buhonero con mirada irónica.

—¡Para dominarte me bastaría una sola mano!—aseguró altanero. Y arrojó lejos de sí el látigo, que fué a caer sobre la yerba.

—Gracias. Me limitaré a obligarlo a ponerse de rodillas, a pedir piedad, y, sobre todo, a pagarme la corona y media que me debe por el libro.

Diciendo esto, colocó el objeto de la disputa junto a la fusta de su antagonista, al que fijó acto seguido sus ojos en la faz, y advirtió que se encontraba dispuesto a comenzar la lucha.

“El mejor hombre de Bideford” era, en realidad, un sujeto de cuidado, al que más de un fuerte y refertero mozallón hubiese evitado discretamente. Era experto en la lucha, pero, principalmente pre-

ciábase de saber manejar sus puños, y de no necesitar más que un golpe para enviar a su adversario al mundo de las campanas, las avecillas canoras y las lluvias de estrellas. Consecuente consigo mismo llevó el brazo izquierdo a su espalda, donde lo mantuvo, y replegó el derecho, dispuesto a batirse únicamente con él. Sonreía porque pensaba haberse las con un tipo cómico, mezcla de saltimbanquí y de mercader trasahumante. Toda su cólera parecía haberse evaporado repentinamente. Y sonreía. Su único objeto, ahora, era probar a su contrario que no resultaba saludable cambiar golpes con quien tiene la franqueza de señalarse como el mejor hombre de un lugar donde abundaban los bravos y forzudos...

Lanzó tres golpes cortos y los tres fueron parados con facilidad por el buhonero. Aquello lo intrigó. Dijo:

—¿Lo quieres, entonces? ¡Pues tónalo!

Y desembarcó un puñetazo que combinaba en sí la velocidad de una flecha y la efectividad de una coz, destinado a pegar entre ambos ojos a su contrario y a enviarlo a dormir por ende. De cogérlo, ciertamente el perfil del buen mercader hubiera experimentado un cambio total y brus-

mostrar, con su velocidad, que de querer hubiese podido deshacerle la mandíbula con una recta ascendente. Rápidamente saltó hacia atrás y recobró su anterior posición, riente y sereno.

A partir de entonces los acontecimientos se precipitaron. Comprendiendo que aún con sus dos manos en acción aventurado habría sido predecir el resultado del combate, el vanidoso vecino de Bideford renegó de su promesa e hizo que su izquierda tomara también parte en el esfuerzo. Amagó durante un rato, disparó su diestra en dos o tres ocasiones que, por cierto, solamente hicieron el aire, y se dispuso a realizar su mejor esfuerzo sumiendo de paso al señor B. Sinclair, buhonero con licencia, en un sueño profundo y prolongado. Para ello tiró una recta al mentón merecedora de mejor suerte, porque su oponente, que vió el rayo antes de que brotara de la nube, arqueó el brazo derecho, desvió el impacto e hizo que el mismo se efectuara en su codo, pero en forma tal que no resultó perjudicado el receptor sino el remitente, pues cuando éste contrajo nuevamente su remo lo hizo con una falange del tercer dedo destrozada...

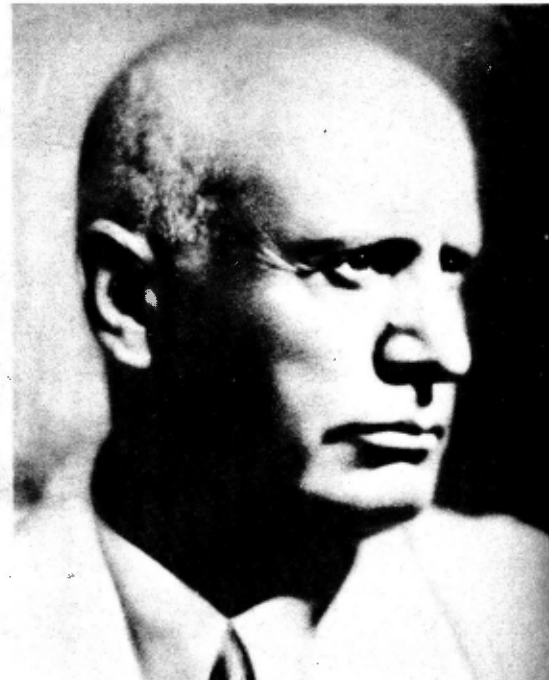
El dolor lo forzó a olvidar su ciencia boxística y a apelar a la fuerza bruta. Arrojóse contra aquel sujeto que le había demostrado repetidamente la ineficiencia de sus mejores golpes y se dispuso, valiéndose de su mayor estatura, a levantarlo para arrojarlo contra el suelo y destrozarlo. El otro se dejó agarrar, ciertamente, pero agarró a su vez y en tanto que, pese a sus mejores esfuerzos, el agresor no lograba levantar una pulgada del terreno a su contrincante, que parecía haber echado raíces, mister Sinclair, sonriendo siempre, comenzó a oprimir los costados del moce-ton, hasta llegar a tal extremo que el misero sintió que la asfíxia tetanizaba sus pulmones, al



Ilustración de Galindo

co, mas éste dió a tiempo un quiebro y el puño enemigo no hizo sino rozar una de sus sienas. Pero la respuesta fué inmediata: aun no había recobrado la estabilidad cuando halló bajo su guardia al buhonero que, por lo demás, no pegó, limitándose a de-

mismo tiempo que un color verde azulado, el de la cianosis, fué invadiendo sus labios hasta llegar a ponérselos cárdenos. Cuando se creía próximo a la muerte, sin embargo, el hombre de Bideford fué libertado por su desconcertante adversario, al que oyó exclamar en su habitual tono de  
(Continúa en la Pág. 55)



## LA SITUACIÓN EUROPEA

# El Acuerdo Austroalemán

por Edwin L. James



**E**L PELIGRO de verse aislado por una entente antialemana ha forzado aparentemente al canciller Hitler a prestar atención a la política internacional. Es interesante ver al intransigente y agresivo jefe nazi recurrir a las transacciones, que son siempre una de las partes componentes de la política exterior de todos los países. Por primera vez se le ha visto dispuesto a admitir que la discreción puede ser la mejor parte del valor. Porque no es otra cosa lo que ha hecho al convenir en que el Tercer Reich respetará la independencia de Austria.

Sería cándido por demás pensar que el "Fuehrer" haya decidido súbitamente abandonar su sueño de anexas su tierra nativa a la Alemania nazi, porque, en la soledad de su retiro de las montañas, le haya dicho el corazón que era justo hacerlo así. Es mucho más lógico creer que Hitler tiene otras razones para tomar una medida que significa la derogación parcial del programa que redactó para el partido nacionalsocialista.

¿Qué decidió a Hitler a ejecutar el movimiento de retirada más importante que ha hecho desde que ocupa el Poder? ¿Por qué firma ahora Berlín un tratado con Viena, conviniendo en no apoyar la sacrosanta idea del Anschluss? E, incidentalmente, ¿por qué, después de tan larga demora, va Alemania a contestar esta semana el cuestionario inglés sobre las intenciones que abriga el Reich en su política exterior?

Es muy probable que las razones de Hitler puedan dividirse en dos categorías. Primero, y en particular, está tratando de aplacar a Mussolini para ganarse el favor italiano o para impedir, por lo menos, siguiendo una política que no lance a Alemania contra uno de los principios fundamen-

*El autor de este artículo, Edwin L. James, es el especialista en cuestiones europeas del "Times", de New York. Su competencia en la materia da importancia indiscutible a sus opiniones acerca de la última y más sensacional maniobra de la política internacional del Viejo Mundo: el pacto por el cual reconoce Hitler la independencia de Austria y se compromete a respetarla.*

tales de la política exterior de Italia, que Roma se una de manera demasiado abierta con Inglaterra y Francia en un acuerdo antialemán. En segundo lugar, Hitler está preocupado por la noticia de que hay pendiente un acuerdo entre Italia y Rusia para proteger la independencia de Austria y cerrar el paso a la expansión nazi en la Europa central, robusteciendo así la fuerza del bloque antialemán. Con la conferencia de las naciones de Stresa, convocada para dentro de unos días, las demás grandes potencias del Viejo Mundo han estado trabajando para formar un grupo que se opondría a las ambiciones de Alemania en todas direcciones.

En otras palabras, cuando se consideraba en todas partes a Alemania como la mayor amenaza de la paz en Europa, nos encontramos de pronto con el panorama de una Alemania que desea la paz—aun a expensas de los dogmas nazis.—Vemos al Reich firmando un tratado de amistad con Austria y contestando a las preguntas de Inglaterra sobre sus intenciones futuras. La respuesta será, seguramente, de naturaleza paliativa.

Este resultado es extraordinariamente interesante. Sus consecuencias lo serán más aún. ¿Vamos a ver a Hitler perder su truculencia para con sus vecinos? ¿Vamos a ver a Berlín aprovecharse de la declaración de Blum de que está en disposición de negociar con el Reich? En resumen, ¿representan los últimos movimientos de Hitler una maniobra

de oportunismo o es que ha decidido realmente que Alemania debe transigir sobre cuestiones de doctrina para evitar una alianza general de Europa contra ella?

No sería difícil excederse al considerar el significado del nuevo acuerdo con Austria. Conviene no olvidar que Inglaterra y Francia ven con alarma el poderío creciente de Alemania, y apenas si puede esperarse que Mussolini vaya a mostrarse ingrato por la supresión de las sanciones. Porque, después de todo, eso fué parte de un convenio.

Por otra parte, no conviene cerrar los ojos a las posibilidades de una nueva política exterior alemana. Alemania no tiene aliados en Europa. Su acercamiento con Polonia se ha debilitado un tanto y las aventuras nazis en Dantzig constituyen un verdadero peligro para las buenas relaciones entre Berlín y Varsovia. Con Moscú mostrando francamente su desagrado por el régimen nazi, Berlín ha visto a Rusia aumentar su fuerza en Europa a grandes saltos. Después de su tratado con Francia, que recibió la aprobación de Inglaterra, Litvinoff ha ido extendiendo su influencia en la Europa central y aún se habla de que una de las medidas de Rusia para oponerse a la expansión de Alemania es la construcción de aeropuertos en Checoslovaquia para que los usen los aviones rusos en las operaciones contra Alemania, si llega el caso. Encima de todo eso está la noticia de que se están cambiando impresiones entre Roma y Moscú con objeto de actuar de acuerdo

contra los posibles esfuerzos alemanes de expansión balcánica.

Si los nuevos movimientos de Berlín ante la situación, significan realmente que el Tercer Reich va a adoptar una actitud conciliadora para con todos sus vecinos, los resultados valdrán la pena de ser observados. Uno de ellos pudiera resucitar la idea inglesa de una conferencia general europea para suavizar las dificultades existentes y abrir de nuevo a Alemania las puertas de la Liga.

Si, por otra parte, el tratado que Hitler ha hecho con Austria representa simplemente un esfuerzo para curar una herida que se iba haciendo cada vez más dolorosa a los nazis por la fuerza creciente de la oposición al Anschluss, si significa que Hitler ha puesto término a una disputa solamente para encontrarse en libertad de iniciar otra en alguna otra parte, no habrá habido cambio fundamental o importante en el estado de cosas de Europa.

Aunque Alemania se embarque en un programa de negociaciones, hay todas las pruebas de que los Gobiernos de Londres y París se proponen trabajar de acuerdo. El primer ministro Baldwin declaró recientemente en la Cámara de los Comunes que, aun cuando Inglaterra recibiría con agrado la perspectiva de negociar con Alemania, creía que esas conversaciones debían ser conducidas en cooperación con Francia. Esa declaración fué recibida en el Continente como una promesa británica de que Londres no entablaría conversaciones directas con Berlín y mantendría ante Alemania el frente común con Francia.

Es probable que los informes de la pésima impresión producida en Inglaterra por no haber respondido Alemania al cuestionario del señor Eden, puedan tener algo que ver con la tardía decisión del Reich de contestar. Debe recor-

(Continúa en la Pág. 45)

# NUESTRA PRIMERA LINEA DE DEFENSA



El coronel BATISTA, jefe del Estado Mayor del Ejército, siguiendo el juego por medio de un anteojo periscopico de campaña.



Un artillero (en primer término), se dispone a disparar la pieza, mientras sus sirvientes se alejan de ella.

(Fotos Funcasta).

Nuestra artillería de costas realizó prácticas de tiro en la mañana del viernes 17.

Las prácticas se efectuaron en la Batería N° 1, situada en la Playa del Chivo, haciendo fuego una de las piezas de 15 cm., Ordóñez, que monta dicha batería, sobre un blanco móvil, a 4,500 metros de distancia.

Según nuestra estima, el resultado del tiro fué el siguiente:

1º disparo:	alza justa	Desviación lateral:	20m. izq.
2º	" " justa	" "	15m. izq.
3º	" " justa	" "	10m. der.
4º	" " justa	" "	5m. der.
5º	" " corta	" "	5m. izq.
6º	" " justa	" "	4m. izq.
7º	" " justa	" "	3m. izq.

Esto da un cono de dispersión con base de 25m. de diámetro, lo cual constituye un resultado muy satisfactorio, especialmente si se tiene en cuenta la calidad del material. El capitán Ochoa, director del tiro, merece ser felicitado.

El resurgimiento del interés por la artillería de costas en el Ejército debe ser acogido con simpatía por todos, ya que esta artillería constituye nuestra primera línea de defensa en caso de un nuevo conflicto mundial en el que Cuba puede verse seriamente amenazada.

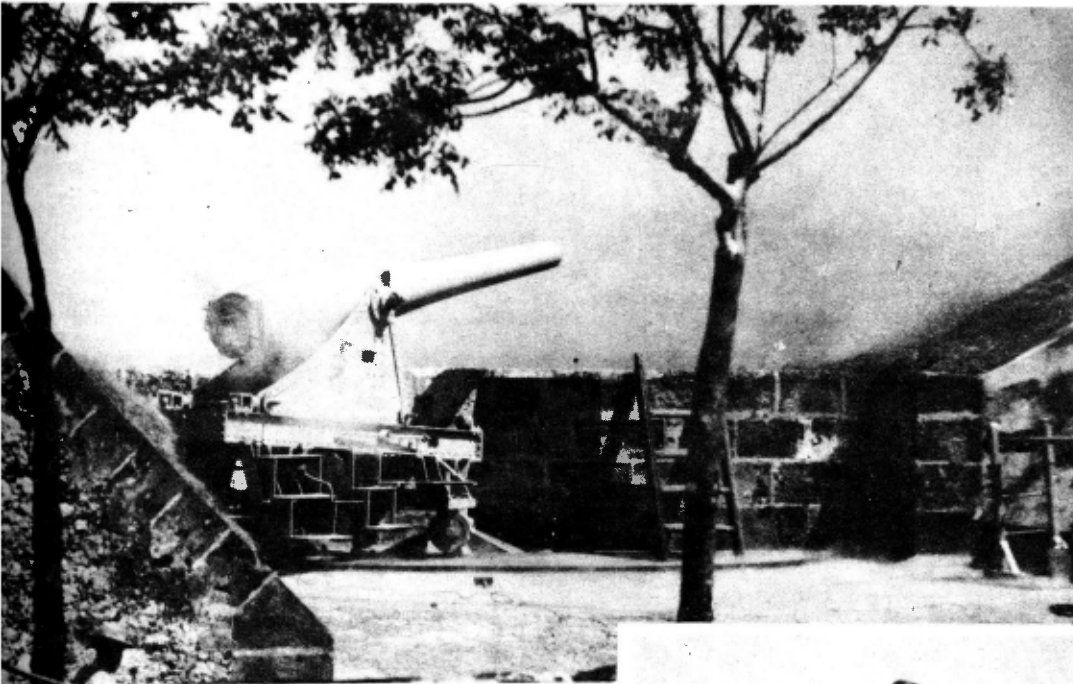
La dedicación del Ejército a funciones de policía ha contribuido poderosamente, antes como ahora, a que se pierda un poco de vista la misión fundamental de un ejército, que es defender a la patria de sus enemigos exteriores. Y es para cumplir esa misión fundamental para lo que necesita el Ejército una artillería de costas eficiente, dotada de material moderno.

Los Ordóñez montados en la Batería N° 1, fueron una obra admirable de la metalurgia española. En su época rivalizaron victoriosamente con las mejores piezas alemanas de Krupp, y aún hoy hacen fuego con la misma eficacia que antes. Pero la artillería ha adelantado mucho desde que se fundieron esos Ordóñez hasta hoy, y es necesario dotar a nuestras baterías de piezas más poderosas y mejor montadas.

Por de pronto, debiera comenzarse por montar en batería las piezas adquiridas en los Estados Unidos en 1918, cuando los submarinos alemanes amenazaban a la capital de la República. Esas piezas modernas, muy superiores a los viejos Ordóñez, están en sus cajas desde hace diez y ocho años.

Luego sería el momento de estudiar un plan adecuado de artillamiento de nuestras costas, para colocar a La Habana y a los principales puertos de la República al amparo de un bombardeo.

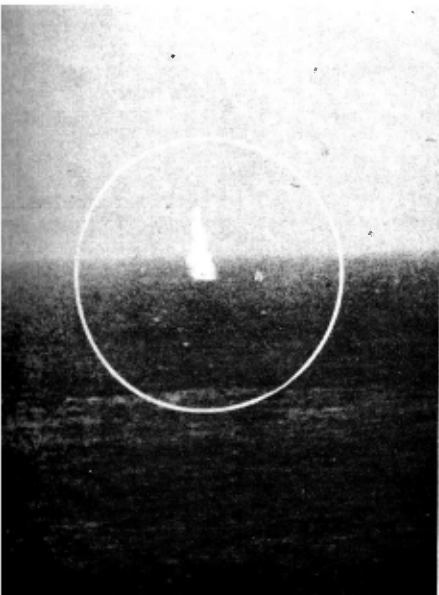
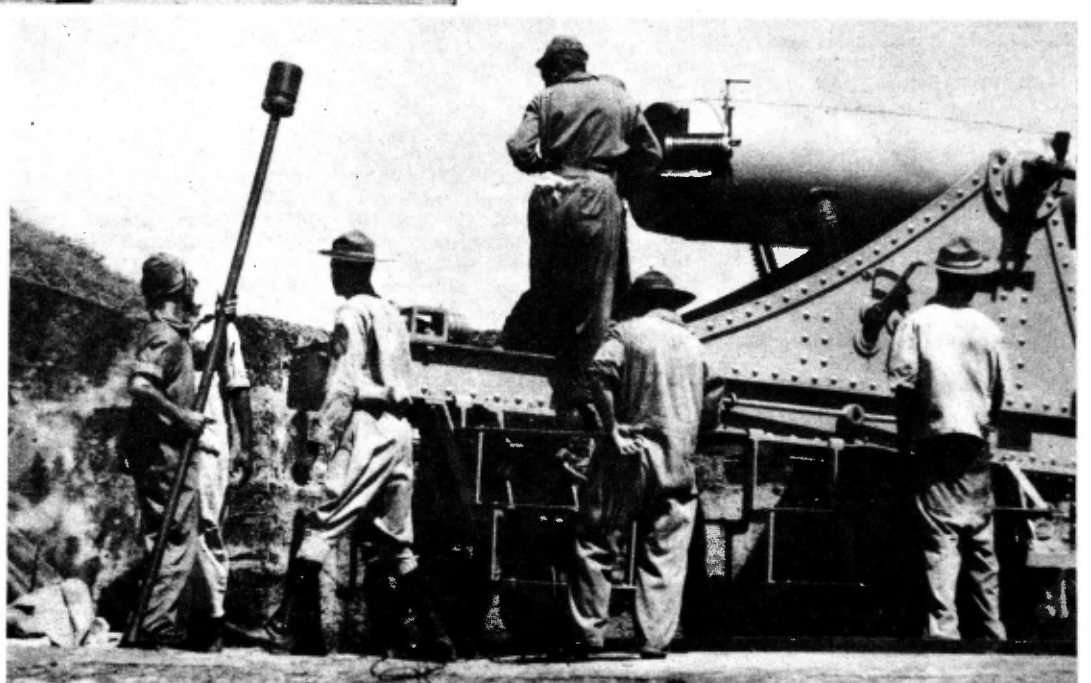
L. G. W.



Uno de los Ordóñez de 15 cm. haciendo fuego durante las prácticas de artillería de costa celebradas el viernes 17 en la Batería N° 1.

Dentro del círculo pueden verse el blanco, un puntito triangular a la derecha, y la montaña de agua levantada por un proyectil que cayó a su lado.

Después del disparo, los artilleros limpian la pieza antes de cargarla de nuevo.



# EL HOMBRE MÁS CRUEL

**E**BERT está absolutamente fuera de peligro. Su curación está asegurada. ¿El doctor Wallace? No, no sé dónde podrá encontrarle usted. Sí, fué una operación maravillosa. Los médicos de aquí dicen que ningún otro cirujano de Europa hubiera podido salvar a Ebert.

Solté el teléfono, introduje una hoja de papel en mi máquina de escribir y escribí:

"Ebert salvado. Ian Wallace le operó satisfactoriamente de un tumor en el cerebro. Gran regocijo nacional en Alemania. Los médicos de Berlín elogian la milagrosa operación de Wallace ejecutada después que se había perdido toda esperanza de salvarle la vida a Ebert".

Sabía que una hora después resonaría en las calles de New York, Chicago y San Francisco el grito de los vendedores de periódicos pregonando que Ebert estaba fuera de peligro. Sabía que mi breve mensaje cablegráfico sería "inflado" por los redactores y que se escribirían columnas acerca del grande hombre. Y me hacía feliz todo eso.

Desde luego que la historia de la enfermedad de Ebert, su anunciada muerte y luego esa operación hecha por un cirujano desconocido que había logrado salvarle la vida, no pasaba de ser una historia más para un corresponsal en Berlín. Pero Karl Ebert era un hombre tan grande, un humanitarista tan verdadero, un hombre tan querido que su salvación era algo más que una simple noticia periodística. Ebert, acaso más que Einstein, era venerado en todo el mundo como no lo era ningún otro alemán.

¿Quién podría olvidar lo que hizo durante la epidemia de influenza que siguió a la Gran Guerra? Miles morían de esa plaga mortífera que se iba extendiendo por Europa. Se necesitaba desesperadamente un tratamiento eficaz para esa enfermedad. No había tiempo de realizar dilatadas experimentaciones. Ebert descubrió un suero que creyó capaz de matar a los gérmenes de la influenza. Lo probó en un conejillo de Indias que había inoculado con los gérmenes de la influenza. El animal murió, pero Ebert descubrió que no había muerto de influenza. El suero había matado el microbio de la influenza. Probó en un perro con los mismos resultados. El perro murió, pero fué el suero el que le dió muerte, después de matar a los gérmenes de la influenza.

Ebert no tenía tiempo para seguir probando con otros animales. Tenía la teoría de que el suero, aunque era suficientemente fuerte para matar a los animalillos menores, no tenía la fuerza necesaria para matar al hombre y que curaría en cambio la influenza. Era un suero que producía una fiebre terrífica, una fiebre tan alta que mataba los gérmenes. Semejante fiebre ¿mataría también al hombre? Parecía razonable creerlo así, pero sólo había un medio eficaz de averiguarlo.

Ebert se inyectó tranquilamente los gérmenes de la influenza y esperó hasta sentirse en situación desesperada. Su fiebre era de 40, su pulso rápido y apenas perceptible y deliraba. Entonces hizo que le inyectaran en la sangre su suero. Su fiebre subió uno, dos grados. Luego comenzó a des-

He aquí la historia bella, siniestra y misteriosa de un hombre que volvió a la vida "porque no tenía derecho a morir"

por **Quentin Reynolds**  
Versión de M.M.V. ilustrada por C.C.B.

cender. A los tres días estaba en plena convalecencia. El suero había dado resultado.

A toda prisa fué expedido a los hospitales de Europa y miles de vidas se salvaron. Sí, Ebert era un grande hombre. Ahora, a los setenta, había caído en cama víctima de una terrible enfermedad cerebral, un tumor, tan profundamente arraigado en el cerebro que los médicos de Berlín no habían tratado siquiera de operarle. Todos le desahuciaron tristemente, afirmando a su esposa y al mundo que era cuestión de días. Ebert no tenía remedio.

Entonces apareció el doctor Ian Wallace y pidió que se le permitiera operarle. Nadie conocía a Wallace en el hospital de Berlín, pero los cirujanos del mismo se impresionaron favorablemente. De una manera o de otra les persuadió a que le permitieran operarle. Y le operó... y ahora Ebert estaba en plena convalecencia.

Salí de mi oficina después de enviar ese cable y puedo asegurarle que me sentía como si hubiera recibido carta de casa. Me sentía aliviado y feliz como si se tratara de una persona de la familia. Cuando un periodista se siente así va a parar siempre a la barra más inmediata. Mi oficina de la Dorotheenstrasse estaba sólo a una cuadra del Unter den Linden y en el Unter den Linden estaba el Adlon Bar, cuartel general de los corresponsales extranjeros con ganas de beber. Estaba a punto de entrar cuando sentí un golpecito en la espalda. Me volví y era mi viejo amigo el barón von Genthner.

—Tiene usted verdadero genio—me dijo riendo—para encontrarse conmigo cerca de un bar. Ahora, antes que diga usted "¡Hola! vamos a tomarnos unas copas", permítame decirle ¡Hola! Vamos a darnos unos tragos.

—Yo nunca desairo a un amigo, von Genthner—repliqué.—Tendré mucho gusto en tomarme, no una, sino dos o tres y hasta cuatro copas con usted. Me siento como si estuviera celebrando un acontecimiento feliz y honestamente no hay nadie a quien desee hacerle pagar mi regocijo más que a usted. Ebert está fuera de peligro, von Genthner. Ebert se salvará. ¿No es maravilloso? De todos los alemanes vivientes, con la excepción posible de usted, es el único por quien siento algún respeto.

—Y mi respeto por usted—añadió—está ligeramente disminuido por el hecho de que está usted siempre dispuesto a invitar a una copa.

—Bueno—dijo burlándose.—Imagínese usted a un irlandés respetando a un alemán. Realmente se excede usted, mi amigo.

—Bien, von Genthner; así como cada perro tiene su pulga favorita, así cada uno de nosotros tiene un alemán favorito. Yo tengo dos: usted y Ebert. Pero entremos.

Pasamos la puerta giratoria.

Von Genthner—un aristócrata desde la punta de los pies hasta la herida de un duelo en la mejilla derecha—tenía, con su monóculo, una figura dominante. El barón había alcanzado la cincuentena, a lo que creo. Era uno de los grandes héroes de la guerra, un aviador que cedía sólo en gloria al inmortal Richthofen. Cuando acabó la guerra abandonó la participación activa en todo. Era rico e invertía su tiempo en la música y en sus libros. La política nunca le interesó. Sólo sentía desprecio por los ídolos políticos de Alemania. Sólo una vez le oí hablar de Hitler. "Dudo que al hombre le guste realmente la música", murmuró.

Entramos en el lobby del Adlon y nos dirigimos a la barra.

—¿Quién será ese cirujano inglés que salvó a Ebert?—pregunté.

—Se llama Ian Wallace, pero nadie parece saber a fondo quién es. Parece que surgió de la nada y que se ha vuelto a ella—dijo a von Genthner.

—Ian Wallace,—repetió.—¿Curiosa coincidencia! Conoci una vez un hombre que se llamaba Ian Wallace. Era un aviador inglés y el hombre más cruel...

Genthner lanzó una exclamación, interrumpiendo su relato. Yo seguí su mirada. Un hombre se acercaba a nosotros, mirando fijamente a von Genthner. Clavé también mis ojos en von Genthner. Estaba lívido. Von Genthner, el ultracivilizado, el hombre impasible, estaba temblando. Y sin embargo, nada en el aspecto del hombre que se acercaba a nosotros indicaba que fuera capaz de hacer temblar a nadie. Tenía los ojos más extraordinarios que he visto. Unos ojos tan dulces como la luz que pasa por los cristales emplomados de las ventanas de las iglesias. Había en ellos una mirada serena, una mirada casi de santidad. No puedo explicarlo, pero lo cierto es que al verle me sentí indigno. ¿Ha visto usted alguna vez a un devoto arrodillarse ante el altar para recibir la sagrada forma? El devoto tiene una mirada que refleja la paz interior y un sentido íntimo de seguridad y de felicidad espiritual que la vida niega a casi todos. Este hombre alto, de pelo rubio, tenía esa mirada. Era delgado, pero de aspecto fuerte.

—Von Genthner—dijo con dulzura,—¿quiere usted darme la mano? En una ocasión se negó usted, ¿se acuerda? Míreme cara a cara, von Genthner.

—Ha... ha cambiado usted—dijo von Genthner con voz entrecortada.

—Von Genthner—dijo el hombre alto—he pagado totalmente mi deuda. Ebert es el trigésimo séptimo hombre. Le he devuelto la vida. Ahora me he ganado el derecho a morir. ¿No piensa usted lo mismo, von Genthner?

La respiración de von Genthner se había hecho difícil. Advertí que se apretaba las manos.

—¡Pero usted murió!—dijo, gritando.—Usted murió en aquel...

—Vamos, vamos, amigo—dijo el hombre alto en tono de repreensión.—Todos nosotros hemos muerto alguna vez y hemos vuelto a nacer... Nosotros morimos cuando mueren nuestros viejos ideales y objetivos. Luego adquirimos nuevos ideales y volvemos a vivir. Hay distintas maneras de morir. Recuerde usted, von Genthner, lo que dijo su hermano. Dijo: "Algunos hombres no pueden morir hasta que pagan sus deudas. La muerte no acepta al hombre que le debe algo todavía a la vida". ¿Quiere usted darme la mano, von Genthner?

El barón le tendió la mano, el hombre alto la retuvo entre las suyas un momento y luego se fué. se fué, pero dejó algo tremendo tras él. ¿Qué? No lo sé. Sólo sé que me sentí agitado. Sé que dije: "Pronto, vamos a tomarnos una copa. Pronto, von Genthner". Y sé que cuando nos sentamos las palmas de mis manos estaban húmedas, aun cuando tenía frío.

Von Genthner se sentó con la mirada vaga.

—Brandy, Fred—le dije al cantinero.

El nos trajo dos copas y una botella. Llenó ambas copas y se fué.

—¿Quién es el hombre que acabamos de encontrarnos en el lobby?—le pregunté directamente.

—Se llama Ian Wallace. Es el que operó a Ebert ayer.

—¿Es el mismo Ian Wallace que conoció usted en la guerra, von Genthner?

—¿Lo es?—dijo von Genthner alzando la copa.—Creo que lo es... ¿Le vió usted? ¿Me habló de veras, eh? ¿Y nos dimos la mano?

—Sí—contesté con firmeza.—Le vi perfectamente. Un hombre alto con el rostro resplandeciente y unos ojos dulces.

—El Ian Wallace que yo conocí no tenía el rostro resplandeciente ni sus ojos eran dulces—dijo von Genthner.—El Ian Wallace que yo conocí... Le contaré la historia—agregó de pronto.—Le contaré la historia y puede usted reírse de mí. Cuando la cuente, no olvide que soy un ser racional. Son los hechos y no las fantasías lo que me intriga. No soy un inventor de cuentos. Para mí existen dos grandes verdades: la música y la ciencia. Esta historia escapa a ellas y por eso no la entiendo.

—Fué durante el primer año de la guerra—comenzó el barón—en la primavera de 1915. Mi comando estaba estacionado detrás de Lens, centro ferroviario de importancia para nosotros. Estábamos a unas quince millas detrás de las líneas del frente y mi obligación consistía en hostilizar a los franceses que teníamos delante y mantenerlos preocupados.

Había un escuadrón de aviones ingleses agregado a los franceses que se defendían en nuestro sector y teníamos todos los días combates con esos ingleses. Entonces no se habían sincronizado aún las ametralladoras con las hélices; no era fácil derribar a otro aeroplano en combate individual. Nos divertíamos mucho y las bajas eran relativamente reducidas.

Nosotros, los pilotos, considerábamos la guerra más bien como un juego glorioso, un juego en el que había reglas que obedecíamos todos. Los más grandes pilotos de guerra combatían como caballeros... porque, después de todo, todos éramos pilotos y hay cierta hermandad entre los



—Está usted loco—dijo Wallace—si cree que podrá arreglar el lío que se va a encontrar ahí dentro...

aviadores, aun en tiempo de guerra. Una cosa que jamás hacíamos era asesinar. Sí, hay gran diferencia entre matar y asesinar.

Los aviadores no eran asesinos; es decir, no lo éramos hasta que llegó Ian Wallace. Desde luego, no sabíamos entonces su nombre. Un día derribó a dos de nuestros aviones y a la mañana siguiente voló sobre nuestras líneas en su negro aparato de persecución de un solo asiento y sobre el fuselaje negro había pintado un enorme "22" blanco. Hasta entonces no descubrimos que era un asesino.

Le hizo fuego a un globo cautivo, saliendo de una nube y cuando lo tenía a merced suya. Había dos observadores en el globo y ambos se lanzaron con sus paracaídas. Los paracaídas se abrieron, como es lógico, y comenzaron a caer lentamente hacia tierra. Pero aquel aeroplano negro comenzó a describir círculos en torno a ellos y quedamos horrorizados al ver como el piloto les ametrallaba metódicamente. ¿Les mató? Cuando llegaron a tierra estaban acribillados a balazos.

Esa era una cosa que no se hacía. Era un doble asesinato. Fué la única vez en toda la guerra que oí hablar de que se hiciera fuego a un hombre que descendía en paracaídas. Al día siguiente derribamos un aeroplano del escuadrón de Wallace. El piloto no estaba mal herido; le hablé y por él supimos de Ian Wallace.

—Un hombre sediento de sangre ese Wallace,—nos dijo el inglés.—Siento decirlo porque es un miembro de mi escuadrón, pero es realmente un asesino. Estuvo presumiendo de haber dado muerte a esos dos infelices que habían saltado del globo cautivo. Sí, y agregé dos al total de los hombres que ha matado.

—¿Un hombre sediento de sangre? En boca de un inglés, esa es una condenación terrible. Los ingleses no usan esos términos a menos que se trate de algo muy fuerte.

El inglés nos contó más cosas de Wallace; que era un joven cirujano de talento al comenzar la guerra y que se había negado a entrar en la sanidad militar; que se regocijaba cuando podía regresar contando la historia de un avión alemán descendido. "No es agradable matar gente, ni siquiera cuando son alemanes,—confesó francamente el piloto inglés.—Pero Wallace tiene la manía de matar".

Tres días después, Wallace cometió otro asesinato, porque no era otra cosa. Se enredó en una pelea de perros con un joven aviador de mi escuadrón, un muchacho llamado Saxonberg, joven de diecinueve años. Logró averiarle el avión y éste cayó en barrena. Saxonberg pudo enderezar el aparato momentos antes de estrellarse y aterrizó violentamente. Pero había maniobrado con habilidad. El aparato chocó duro contra el suelo, el tanque de gasolina se rompió, derramando su contenido sobre el motor caliente y el avión entero se vió, como es lógico, envuelto en llamas. Wallace, en su aparato negro de persecución, había seguido al muchacho casi hasta ras del suelo. Saxonberg logró saltar del aparato. Un observador que estaba en un globo cautivo a varias millas de distancia vió todo el incidente con sus poderosos gemelos. Vió a Saxonberg correr a campo traviesa, alejándose del aeroplano ardiendo y vió también

cómo el avión de Wallace picaba sobre él. Vió a Saxonberg caer de rodillas y al avión negro subir de nuevo e irse. ¿Asesinato? Saxonberg tenía veinte balazos en la espalda cuando lo recogimos.

\* Esta última hazaña heroica de Wallace produjo gran indignación. A nosotros nos horrorizó, como estoy seguro que horrorizó también a los colegas ingleses de Wallace. Nosotros le bautizamos con el título del hombre más cruel del mundo. Parecía matar por matar.

Por último, a pesar de nuestros esfuerzos por cazarle, su récord de victorias subió a treinta y siete. Aquel treinta y siete blanco pintado en su avión negro, era un reto a nosotros, pero no nos fué posible hacer nada hasta una madrugada. Nos habían mandado un Fokker nuevo para que lo probáramos y esa madrugada salió con él. Me retiré a varias millas de nuestras líneas y comencé la prueba. Estaba encantado con el aparato. Subí a diez mil pies.

Volaba entre dos capas de nubes. Mi avión era el más rápido en que jamás había volado. Miré hacia un lado y me divertí ver la sombra de mi aeroplano sobre las nubes. Era como si la sombra me estuviera persiguiendo. Entonces vi a otra sombra cazando a la sombra de mi avión. Por un momento me quedé estupefacto y de pronto hice instintivamente un movimiento ascensional hacia la derecha, escapando casi de milagro a la lluvia de balas que me había enviado el aeroplano que tenía encima y detrás de mí.

Cuando enderecé el aparato vi al enemigo que tenía ahora debajo y sentí un estremecimiento al darme cuenta de que era el aparato negro con Wallace al timón.

Pasó por debajo de mí y su velocidad era tan grande que al parecer vaciló en ascender inmediatamente. Entonces piqué. Fué uno de esos casos de suerte que ocurren de rareza. Estaba en posición perfecta para picar y no necesito decir que lo hice. Nunca he sentido un sentimiento frío de satisfacción como el que sentí al ver mis balas luminicas dar contra su fuselaje y su motor. Quería matar a ese hombre, tal como el campesino quiere matar a la serpiente que le come sus pollos. Sentí que estaba ejecutándole y que merecía esa ejecución. Su aeroplano, fuera de control y cubierto de balas, entró en barrena y se estrelló.

Pero Wallace no murió. Le vi alzarse entre los hierros retorcidos. Le vi tratar de levantarse y caer. Se había estrellado en campo abierto a unas dos millas detrás de nuestras líneas, en un punto a mitad de camino entre Lens y Vermelles. Inmediatamente regresé a mi comando. Cuando conté que había derribado a Wallace, todos sintieron gran regocijo. Y yo también.

Habían visto el combate desde tierra y tres oficiales iban a salir en un camión hacia el campo donde Wallace se había estrellado. Yo fui con ellos.

Wallace estaba a unos veinte pies de las ruinas de su aparato.

Nos acercamos a él y advertí que sus ojos eran como los ojos venenosos de una serpiente a punto de atacar. Nada humano y cálido había en ellos. Eran tan oscuros como el mármol negro, y tan fríos.

—¿Fué usted quién me derribó?—murmuró.

Yo asentí. Y entonces dijo inesperadamente:—Acabe su obra. Tiene usted pistola.

—Nosotros no somos asesinos—repliqué friamente. Sin embargo, no sentía la menor piedad por él. Pensaba en los dos hombres que había matado cuando descendían en sus paracaídas. Pensaba en el joven Saxonberg.

—¿Tengo los labios azules?—preguntó con voz ronca, como si mezclara las palabras con su aliento.

—En efecto.

—¿Y las puntas de los dedos?—Me inclinó sobre él.—Sí; también tiene usted las puntas de los dedos azules.

—Entonces no se ocupe de acabar su obra—me dijo.—Soy cirujano... labios azules... la cianosis se hace más profunda... mi corazón se encargará de acabarla dentro de una hora...

—Yo miré a mis compañeros. Ellos, como yo, permanecimos mudos. No había el más ligero signo de simpatía en sus rostros. Pero... éramos oficiales. Se trataba de otro oficial. No podíamos dejarle morir allí como un perro.

—Hay una estación de urgencia en los alrededores de Vermelles—dije.—¿Debemos conducirlo a

(Continúa en la Pág. 50)

# LA SUBLEVACIÓN MILITAR ESPAÑOLA



El general Francisco FRANCO, jefe militar de la sublevación española.

El general Francisco Franco, general de la división orgánica de Canarias, ex jefe del Estado Mayor Central y de la Legión Extranjera, se sublevó el día 17 de julio al frente de las fuerzas de la Legión. Para ello se trasladó en aeroplano desde Canarias hasta Larache, siendo su llegada a Africa la señal para el movimiento.

Los sublevados hicieron prisionero al general Gómez Morato, alto comisario de España en Marruecos, y asesinaron al general Romerales, jefe de la plaza de Melilla, que se negó a secundarles y adoptó medidas para aplastar el movimiento.

La sublevación parece haberse extendido a toda el área del protectorado español de Marruecos. El núcleo de los sublevados—cosa curiosa—está formado por dos fuerzas no españolas: la Legión Extranjera y los Regulares de Marruecos. Y es ésta la primera vez, desde que los Reyes Católicos arrojaron a Boabdil de Granada, que los árabes intervienen directamente en las cuestiones políticas de España.

El movimiento militar, basado, sin duda, en un plan de vasto alcance en el que estaban complicadas las divisiones peninsulares, tuvo repercusiones en algunos lugares de España. Pero la actitud enérgica del Gobierno y de los partidos políticos, así como el temor de los jefes militares a no ser obedecidos por la tropa si trataban de sublevarla contra el Poder civil legítimo, puso rápido término a las veleidades de los jefes con mando en la península.

La aviación y la escuadra, que se mantuvieron siempre leales al pueblo, han destacado fuerzas para combatir a los sublevados y obligarles a rendirse.

En estos momentos, la sublevación parece estar confinada a la zona española de Marruecos, donde han ocurrido sangrientos choques al declarar los obreros la huelga general en apoyo del Poder civil.

Bloqueo Marruecos por la escuadra y sin esperanzas los sublevados de recibir auxilios por la zona francesa, no parece que el general Franco y sus secuaces tengan otra perspectiva que la de rendirse en un plazo más o menos largo.

El Gobierno Casares Quiroga presentó la dimisión el sábado 18, dando lugar a la formación de un Gabinete centro-izquierda, presidido por el presidente del Congreso, señor Martínez Barrio. Este Gabinete dimitió a su vez al día siguiente, promoviendo una rápida crisis que fue resuelta inmediatamente al formar Gabinete el ministro de Marina, señor Giral.

Los líderes políticos españoles, inclusive algunos de la extrema derecha, como el señor Lucía, jefe de la Ceda en Valencia, se han puesto al lado del Gobierno, dándole su apoyo para hacer frente a una emergencia que pone en peligro las instituciones democráticas y las bases mismas de la organización nacional.

El señor Gil Robles, que había anunciado reiteradamente en el Parlamento la sublevación militar, y a quien se considera relacionado en alguna forma con el plan de los sublevados, escapó a Francia antes de que fuera cerrada la frontera.



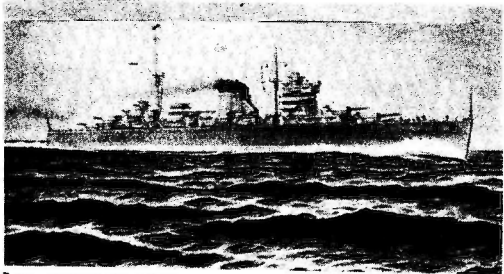
El general Agustín GÓMEZ MORATO, que ha sido hecho prisionero por los sublevados.



El general CAPAZ, jefe de la Legión, que se sublevó con sus fuerzas.



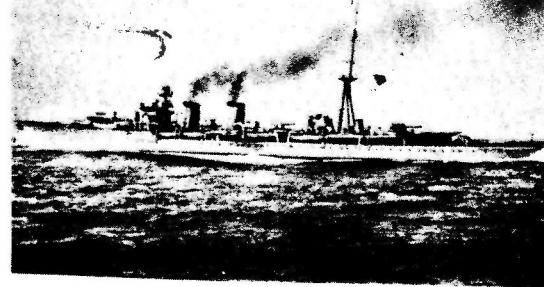
El general don José SANJURJO, que pereció en el aeródromo de Lisboa al incendiarse el avión en que regresaba a España para auxiliar a los sublevados.



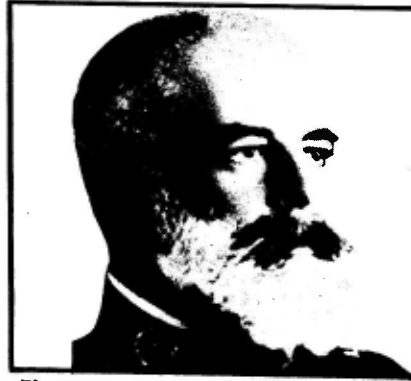
Los cruceros "Canarias" y "Libertad", que han zarpado para Marruecos conduciendo tropas leales.



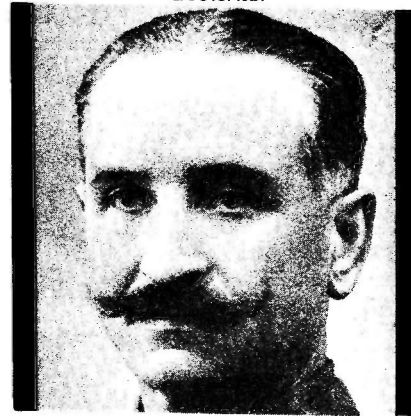
El general Manuel GODED, general de la división de las Baleares, que fué destituido del mando por el Gobierno.



Don José María GIL ROBLES, que escapó a París antes de que fuera cerrada la frontera.



El general Virgilio CABANELLAS, destituido del mando en Madrid por el Gobierno.



El general QUEIPO DE LLANO, general de la división de Sevilla, que fué destituido por el Gobierno.

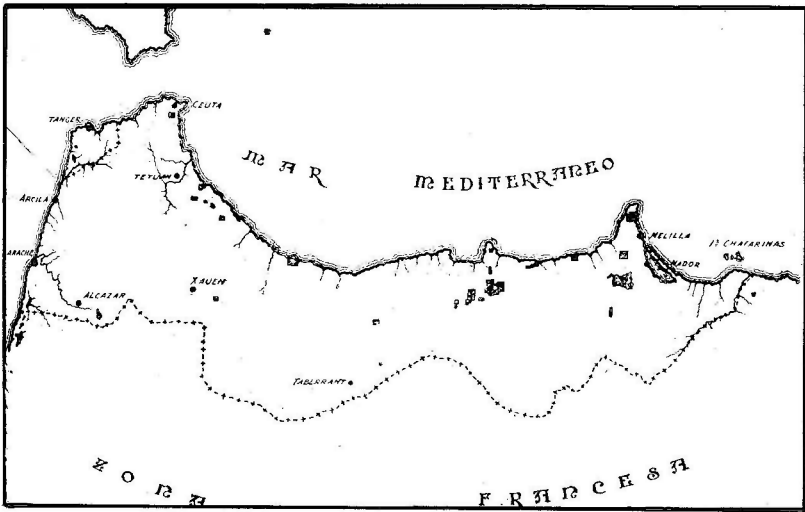


Tropas de Regulares de Marruecos, que figuran entre los sublevados.





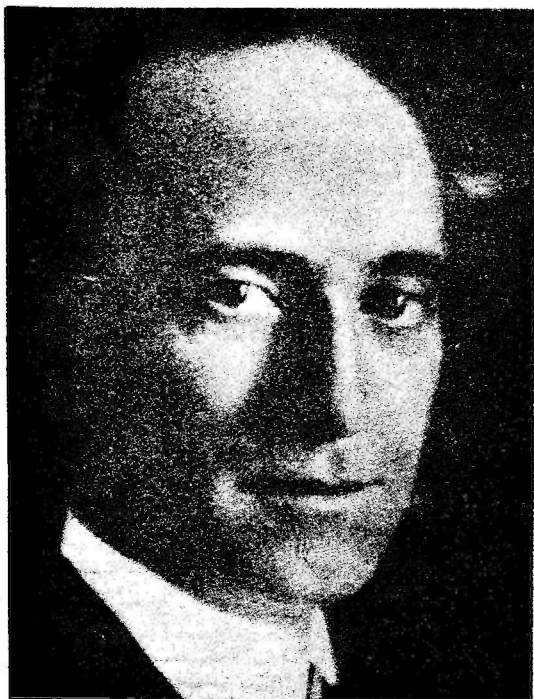
Tetuán, otra de las ciudades marroquíes que están en poder de los sublevados.



Mapa del protectorado español de Marruecos, donde se inició la sublevación militar. El general Franco llegó por avión desde Canarias a Larache, (a la izquierda), y su llegada fué la señal para que se sublevaran los Regulares y la Legión en Melilla, Xauen y Tetuan. La escuadra española ha zarpado de los puertos de la península para bloquear la costa del protectorado.



El puerto de Melilla, donde los sublevados asesinaron al general Romerales. Melilla está en manos de los sublevados.



El señor CASARES QUIROGA, jefe del Gobierno español, que presentó la dimisión el sábado 18, entregando el Poder al señor Martínez Barrio, presidente de las Cortes.



El señor MARTINEZ BARRIO, presidente de las Cortes, que se hizo cargo del Poder, resignándolo al siguiente día en el señor Giral.

(Fotos Archivius).



Don José GIRAL, ex ministro de Marina y profesor de la Escuela de Farmacia de la Universidad Central, que sucedió al señor Martínez Barrio en la jefatura del Gobierno.

# Páginas Desconocidas e Olvidadas de Nuestra Historia

## LOS ALBORES DE LA NAVEGACIÓN A VAPOR EN CUBA



EN EL interesantísimo álbum *Paseo Pintoresco por la Isla de Cuba*, publicado en esta capital el año 1841 por los empresarios de la Litografía del Gobierno y Capitanía General—obra rarísima hoy, y de la que nos vanagloriamos de poseer un espléndido y completo ejemplar—entre los distintos trabajos, debidos a las más brillantes plumas de la época, sobre “los edificios, los monumentos, los campos y las costumbres de este privilegiado suelo”, figura un artículo consagrado a hacer la historia, muy corta entonces, de la navegación por vapores, de esta isla.

Dicho trabajo lo firma Idefonso Vivanco, poeta, escritor y agrimensor español que vivió en Cuba largos años y dirigió con Bachiller y Morales el *Repertorio Semanal de Artes*, y lleva por título *Entrada del Vapor Almendares en el Muelle de La Habana*. Como casi todos los artículos que aparecen en la obra, está ilustrado con una litografía que representa lo que ese título indica.

Se hace en ese artículo una breve historia de la introducción y progresos alcanzados en la isla por la navegación a vapor.

Refiere Vivanco que el primer vapor que cruzó nuestras costas, denominado *Neptuno*, y al que cantó Manuel de Zequeira y Arango en su poema *A la Nave de Vapor*, fué traído en 1819, mediante privilegiada concesión dada al coronel don Juan O’Farrill, privilegio que pasó poco después a don Antonio Bruzón Vino, casi al mismo tiempo, el vapor *Megicano* y después el *Quiroga*, de 1820 a 23, todos los cuales realizaban la travesía de La Habana a Matanzas, paralizándose algo la introducción de ellos, hasta que más tarde fueron extendiéndose, sucesivamente, las comunicaciones, con los nuevos vapores *Veloz*, *Pavo Real*, *Príncipeño*, *Villanueva*, *General Tacón*, *Cárdenas*, *Almendares* y *Cisne*, a Mariel, Cabañas, Bahía Honda, Cárdenas y Batabanó.

De esos barcos, nos cuenta el cronista, sólo existían en 1841: el *Tacón* y el *Almendares*, que iban de Matanzas a Vuelta Abajo; el *Cárdenas*, de Cárdenas a Matanzas; el *Pavo Real*, el *Villanueva* y el *Cisne*, de Batabanó a Cuba y la colonia Galafre. El *Príncipeño* se encontraba fuera de servicio por su mal estado; los restantes no existían ya; se proyectaba traer un nuevo vapor para la carretera Cárdenas a Sagua la Grande, y acababan de llegar dos vapores de guerra para resguardar las costas, los que, según informe que dice haber recogido Vivanco, “son mucho mejores que los que han servido y existen en la Península destinados al servicio”. La empresa de los botes de vapor de Regla, poseía, también, tres, nombrados el *Isabel II*, el *Cristina* y el *Conchita*, y era dueña, además, del único muelle existente en La Habana para atraque de barcos de vapor, construido a mediados de 1839, entre la Machina y el muelle de Luz. Antes de esa fecha el embarque y desembarque se efectuaba “con guadaños y suma molestia”.

En una nota, nos da Idefonso Vivanco las dimensiones, velocidad y costo del *Almendares*, detalles que resultan interesantísimos en nuestra época en que asistimos a la competencia entre los cuatro grandes trasatlánticos *Bremen* y *Europa*, alemanes; *Normandie*, francés; y el *Queen Mary*, inglés, por la travesía entre el Viejo y Nuevo Mundo. En 1841, del vapor cubano *Almendares*, nos dice Vivanco lo siguiente: “Es uno de los más hermosos y de más poder de los que existen en la Isla; tiene la fuerza de 120 caballos y se calcula su costo actual en \$6.800. Tiene hermosas cámaras y una espaciosa toldilla; el tráfico de Matanzas a La Habana lo verifica en 6 horas aproximadamente y aun en menos, muchas veces”.

Termina su artículo Vivanco, haciendo votos por que, “¡Ojalá logremos ver rodeadas nuestras costas de estos verdaderos tritones del mar para el bien general!”

En esa misma fecha de 1841, en que apareció en el *Paseo Pintoresco* el artículo que hemos glosado, se publicó también en las *Memorias de la Sociedad Patriótica de La Habana*, un trabajo que apareció como envío

“de nuestro corresponsal postal de Barcelona” en el que se da cuenta de una “importantísima mejora en los buques de vapor, invento de un español”. Se refiere a la sustitución “de las inmensas ruedas guarnecidas de paletas en los costados del buque que reciben el impulso que les comunica la máquina por medio de un eje que atraviesa el buque por su parte más ancha”, por otro procedimiento que ha inventado el joven español Antonio de Movillón, para impulsar el barco, mucho más perfecto que esas ruedas que en 1783 inventó el marqués de Jonffroy y hasta entonces no habían sufrido la modificación que se consideraba necesaria, no sólo “por estar en oposición con las reglas principales de mecánica y que podemos criticar también, bajo el punto de vista filosófico, pues el hombre en todas sus creaciones, debe tomar siempre por modelos las obras de la naturaleza, y cuanto más se separe de éstas, más clara aparecerá su nulidad”. Agrega el articulista que el invento, tal como hasta ahora se utiliza, “no imita ninguna de las admirables obras del Creador, pues entre ellas ninguna nos sugiere la idea de las ruedas”.

El joven peninsular don Antonio de Movillón basó su invento en la observación de “la armonía que existe entre un buque movido por el vapor y un ave acuática y palmípeda”, y al efecto pretende impulsar los barcos de vapor, por “un aparejo o mecanismo que suspendido a la popa, y recibiendo su impulso de la máquina al vapor por medio de palancas articuladas que comunican su movimiento a unas palmas que se abren en su totalidad para producir la impulsión, y se cierran luego para recibir nuevamente su acción de la fuerza motriz, resultando enteramente el mismo movimiento alternativo que un cisne, un ánsar o cualquier otro palmípedo emplea para andar”.

Dice el articulista que Movillón se había asociado al hijo del marqués de Jonffroy para poner en práctica su sistema que ya se va a utilizar en Francia e Inglaterra, y espera que “nuestra marina militar y mercantil participase de sus justificadas ventajas”.

En las mismas *Memorias de la Sociedad Patriótica*, encontramos, años más tarde, en 1847, otro artículo, muy extenso éste, dedicado a estudiar el problema de la *Navegación por medio del vapor en nuestras costas y medidas adaptables para evitar los inconvenientes que suele ocasionar*.

Comienza el anónimo articulista por hacer resaltar como “es ciertamente un beneficio para nuestra afortunada isla que la navegación por medio de vapores no haya comenzado a generalizarse sino después de algunos años de pruebas y ensayos en todas las naciones más aventajadas; porque al cabo recibimos este recurso abundante para facilitar las comunicaciones, y por consecuencia para el progreso de todos los ramos de nuestra prosperidad actual y venidera, casi ya perfeccionado y robustecido con todas las pruebas y experimentos que aseguran sus resultados que anuncian su utilidad inmensa y poderosa”. Cuba debía felicitarse—agrega—de que hayan sido las naciones industriales las que tuvieran que luchar, hasta vencerlas, con las dificultades inherentes a los primeros pasos de la navegación a vapor, sufriendo ellas los accidentes desgraciados y las pérdidas monetarias de los diversos ensayos, transmitiéndonos esas naciones “este rico presente libre ya de todos los inconvenientes que han sabido vencer con inteligencia y audacia”.

No quiere el articulista entrar en la descripción de los detalles técnicos del mecanismo por el cual las máquinas de vapor dan impulso a la navegación, limitándose a exponer en breves líneas las características del procedimiento en aquella fecha adoptado. Por lo revelador del estado de atraso que entonces tenía la navegación a vapor, aunque ya se consideraban vencidos todos los inconvenientes fundamentales de la misma, transcribiremos esa sintética descripción: “Se sabe ya que el procedimiento uni-

versal adoptado consiste en colocar la máquina de fuego en el centro del buque: que dos ruedas salientes a los costados, se ponen en movimiento e hieren el agua como unos grandes remos, a impulsos de la fuerza que el émbolo comunica a un mecanismo que hace dar vueltas a la rueda”.

Estudiando el redactor de las *Memorias* el problema de la navegación por medio del vapor en sus aplicaciones a la agricultura y a la industria cubanas, expresa que “después de la construcción de buenos caminos en nuestra isla, nada es más útil a aquéllas que la facilidad en las conducciones y la comunicación mutua por medio de buques de vapor en las innumerables ensenadas, puertos y abras de que abundan nuestras costas”, fomentándose también por este medio, en los puntos de cabotaje “la población blanca, objeto primordial a cuyo logro debe consagrar sus votos toda persona sensata y amante de la prosperidad y del engrandecimiento del país y de la seguridad y solidez de la forma pública”. No está de más advertir al lector que el articulista escribe en plena época bochornosa de la trata y la esclavitud africanas.

Augura el articulista que con el incremento de la navegación de vapor, “así como se venden y exportan frutos bajo el sistema benéfico de una justa libertad de comercio y en todas las banderas por los puertos de Trinidad y Matanzas, se venderían y exportarían también en los de Cárdenas y Bahía Honda, en los del río de la Palma y del Manimani”, pudiendo, además, contemplar los nietos de los contemporáneos del articulista esos almacenes de depósito, que es a lo que se reducían entonces estos últimos lugares, “convertidos en grandes poblaciones y ricas ciudades como lo son aquéllas”.

Con el fomento de la navegación a vapor, podrían también transportarse rápidamente los frutos que produce la isla de las fincas a los puertos, y de éstos al extranjero, lo que en aquella época era aún imposible de realizar con los barcos de vela, pues “los vientos contrarios, la demora que sufren en los viajes, hacen frecuentemente que casi se alcancen los frutos de una cosecha con los de la subsecuente, y lo que es más, que los propietarios no se arresen a emprender viaje en barquillos constituidos sólo para la carga, y a sufrir las incomodidades que les son anexas cada vez que necesitan visitar su establecimiento”.

Analiza luego el articulista los peligros que aun ofrece la navegación a vapor para los pasajeros, por la frecuencia con que se produce la explosión de las máquinas y por las averías que suelen ocasionar “a los buques pequeños, botes o barquillos, aproximándose más de lo necesario”, y apoya la recomendación hecha por una comisión especial nombrada por la Cámara de los Comunes, de Inglaterra, de que los barcos a vapor “deben tener una señal particular para que sean distinguidos de las demás embarcaciones si navegaren de noche”; así como también que no podrán admitir “más de dos pasajeros en cada tonelada, deduciendo de esta medida el peso que lleve de carga, y cuatro pasajeros por cada caballo que embarcare”, y estar provisto todo barco a vapor destinado al transporte de pasajeros de “a lo menos dos lanchas de una dimensión suficiente con relación a su tonelaje”.

No se olvida el articulista de dejar constancia del fracaso de todas las tentativas realizadas hasta entonces para sustituir en las máquinas las ruedas por otro procedimiento que impulse el barco de vapor.

Y expone sus esperanzas de que, cuando se perfeccione la navegación por vapor, la isla de Cuba, por su situación y configuración, está llamada a adquirir una importancia extraordinaria, a prosperar y a engrandecerse si se fomentan las empresas navieras para el tráfico de cabotaje y con el extranjero, inclinando al Gobierno y particulares para que se preparen, desde entonces, en ese sentido, a fin de que Cuba logre tener una buena marina mercante.

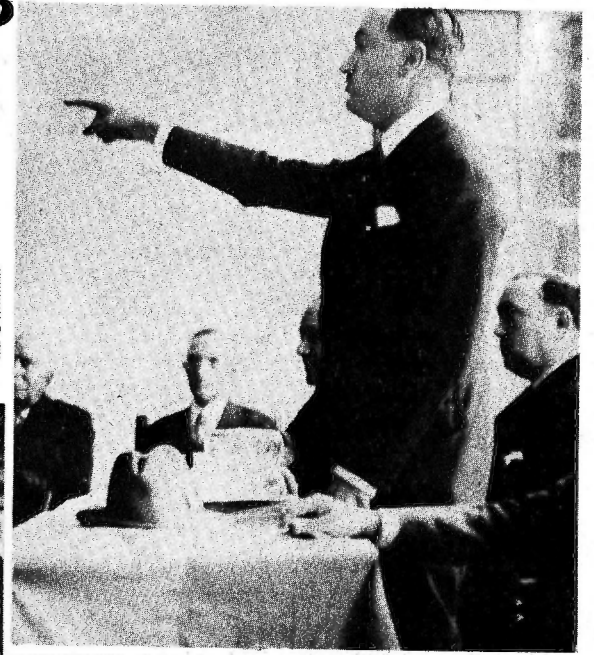
¡Y pensar que hoy, a los 89 años, todavía clamamos por una marina mercante cubana!

# Actualidad

## Española



**LA HUELGA DEL ENCANTADOR DE SERPIENTES.** — Hah HASSAN, encantador de serpientes en la Exposición Hispanoafri- cana de Granada, que se declaró en huelga por no poder sostener a su familia con las 15 pesetas diarias que le pagaban. ¡Hay que tener en cuenta que la familia de Hassan consta de ocho mujeres y treinta y dos hijos!



**NUEVO JEFE MONAR- QUICO.** — El conde DE VALLELLANO, ex alcalde de Madrid, que ha asumi- do la jefatura de los monárquicos a la muerte del señor Calvo Sotelo. El nuevo jefe se apresuró a declarar que la minoría monárquica se retiraba definitivamente del Congreso.

(Fotos CARTELES).



**UNA COMIDA A LOS NIÑOS EN GRANADA.** — "Miss PRENSA" sirviendo a los niños de la Escuela Normal en la comida del Día del Niño, en Granada.

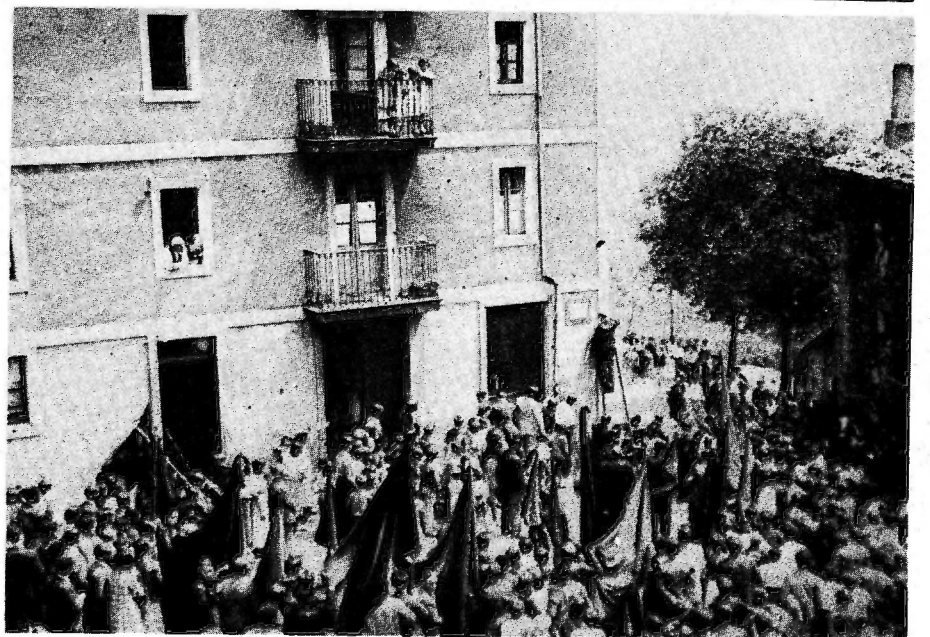
**EL CONGRESO PROTESTA.** — Don Diego MARTINEZ BARRIO, presi- dente del Con- greso y líder del frente popular de las izquierdas, que se apresuró a expresar su condenación del ase- sinato del señor Calvo Sotelo ante los jefes de las derechas.



**LA EXPOSICION DE BELLAS ARTES.** — Un aspecto de los salones de la Exposición Nacional de Bellas Artes, inaugura- da recientemente en Madrid.

**EL GOBIERNO ESPAÑOL AC- TUA CON ENERGIA.** — Don Santiago CASARES QUIRO- GA, jefe del Gobierno espa- ñol, que ha actuado con ex- traordinaria energía en la in- vestigación del asesinato del señor Calvo Sotelo, designan- do juez especial a un miem- bro del Tribunal de Garantías Constitucionales y ordenando la detención inmediata de todos los guardias de asalto que aparecen complicados.

**HOMENAJE A VICENTE RU- BIO.** — Inauguración de la pla- ca que da el nombre del líder obrero Vicente Rubio a una de las calles de Gallarta (Vizcaya).





## Intereses creados y ley minera

La inercia e incapacidad oficial no constituyen los únicos obstáculos que el pueblo de Cuba tiene que vencer en su penoso camino hacia la liberación social y económica. Más formidables e infinitamente más difíciles de salvar son los que ponen en su paso los llamados intereses creados.

El privilegio está tan profundamente arraigado en nuestro país, que sus usufructuarios lo consideran ya un derecho inalienable. Cualquier intento de supresión es considerado un despojo.

Y este despojo reviste siempre tres caracteres fijos: viola las garantías constitucionales, conculca el derecho de la propiedad y contraviene lo dispuesto en tal o cual código o en tal o cual ley orgánica o de procedimientos.

Contra estos tres valladares se estrellaron antes y se estrellan ahora casi todas las leyes y disposiciones que comportan un interés público marcado.

Y cuando se enjuicia la labor negativa de nuestros legisladores durante treinta y tres años de República, no deben perderse de vista las muchas iniciativas fecundas que murieron al nacer en el Congreso o fueron luego anuladas por la todopoderosa influencia de tales intereses.

Llegó a establecerse una norma especialísima, dentro de la cual sólo prosperaban las leyes de privilegio y estaban irremisiblemente perdidas las que beneficiaban al común.

No es extraño que este estado de cosas contribuyera a desanimar a los legisladores mejor intencionados, y los indujera finalmente a la inactividad o a *transigir con las realidades*.

Y como nada ha cambiado sustancialmente en Cuba, hoy confrontamos la misma situación.

Uno tras otro van cayendo, por revocación, suspensión o mutilación, los pocos decretos leyes promulgados durante la Provisionalidad que realmente marcaban un paso de avance en la solución de nuestros problemas y en la estructuración de una Cuba nueva.

Y si el Congreso no saca fuerzas de flaqueza y se yergue contra la poderosa reacción del privilegio, en breve desaparecerá todo o casi todo de lo poco bueno que nos trajo la *revolución redentora*.

El proyecto de ley minera presentado en la Alta Cámara por los senadores Font y Rosell es un ejemplo elocuente de lo antedicho. La Comisión de Asuntos Mineros apenas ha iniciado el estudio del mismo, y ya se ha movilizado en su contra una poderosa legión de *damnificados*.

Intereses cubanos y extranjeros, encantados de seguir disfrutando de una *patente de corso* en lo que a nuestra explotación minera se refiere, ponen el grito en el cielo, fulminan contra el *propuesto despojo* y co-

mienzan a tratar de desviar la opinión con una serie de alegatos tan pobres de sustancia como efectistas de forma.

En cuanto a los primeros, el ataque se limita a un frenético agitar de la banderita—nuevo recurso que produce excelentes resultados—en el sentido de que el pago de un canon superficial muy limitado, e inferior a la contribución que soporta cualquier finca rústica o urbana, va a arruinar indefectiblemente al *pobrecito propietario cubano y entregar nuestra riqueza minera a las poderosas compañías extranjeras, etc. etc., etc.*

Y lo peor del caso es que los protestantes, por defender privilegios de exención que ya estiman inherentes a su propiedad minera, tan fácilmente adquirida, les están haciendo el juego precisamente a esas compañías extranjeras, a las que sólo interesa seguir sacando sus minerales *sin pagar un centavo al Estado* y mantener *en reserva*, para cuando mejor les convenga, los depósitos mineros más ricos de Cuba.

¿No saben los senadores Font y Rosell en lo que se han metido con esto de querer dotarnos de una excelente ley minera!

## La paja en el ojo ajeno

El Conjunto Nacional Democrático, en un manifiesto redactado en ese tono de admisión catoniana que parece haber heredado de su progenitor, el antiguo Partido Conservador, arremete contra el Gobierno y la mayoría legislativa y señala con éxito muchas de las pajas que vislumbra en el ojo ajeno.

La opinión pública no puede disentir de un alegato como el que a continuación reproducimos:

*El pueblo vió en el advenimiento del nuevo Gobierno lo que era lógico esperar: una restauración de la normalidad constitucional en un ambiente de orden. El apolítico y el neutro sintieron el mismo júbilo. Dijérase que un alba de esperanza apuntaba en todos los corazones y abría su milagro de luz en todos los espíritus. Se olvidaba la formación del Gobierno, producto de una forzada e inconsciente alianza electoral para contemplar el cuadro desde un meridiano cubano. A los dos meses escasos ese florecimiento de ilusiones se ha marchitado bajo las indecisiones del Gobierno.*

Pero cuando pretende justificar la actitud de *más santo que tú*, tan característica de los partidos de oposición cubanos, los truenos pierden pronto su efectividad y surge en la opinión pública el guiño malicioso.

Porque, ¿dónde están esos proyectos de ley del Conjunto que solucionen los problemas que el tripartismo ha soslayado?

Y eso de que se proclame ahora defensor de la Constituyente el mismo partido que, en la Mesa Redonda, la combatió y anuló, es cosa muy divertida y de suma peligrosidad polémica, como pronto lo demostró el contrincante en su réplica.

## Palabras, palabras, palabras

El Partido Acción Republicana contestó rápidamente el manifiesto del Conjunto. Y vuelve a repetirse el fenómeno de un ataque formidable y una defensa flojísima.

El documento es extenso y en él se prodigan los mejores trucos de nuestro repertorio politiqueril; pero, a excepción de las pocas líneas que pasamos a reproducir y que constituyen quizás una noticia sensacional para una opinión pública ya francamente escéptica, lo demás nada tiene que ver con la *realidad de nuestra realidad*. He aquí la buena nueva:

“Por nuestra parte, sin exhibiciones ni acrobacias mentales, *estamos trabajando* en la confección de los proyectos legislativos que muy pronto habrán de ser presentados a la consideración del Congreso y que abarcan totalmente las diversas cuestiones políticas que señala dicho programa”. (El contenido en el mensaje presidencial de mayo 20, ratificando y ampliando el programa del Partido Acción Republicana)



## La carretera de Gibara a Holguín

El día 28 de octubre próximo se celebrarán en Gibara grandes fiestas de carácter internacional, en conmemoración del primer desembarco de Colón en la isla de Cuba.

La Sociedad Colombista, que tiene a su cargo la organización de los festejos, está confeccionando un magno programa, con la cooperación de distintos Gobiernos y el apoyo oficial del nuestro.

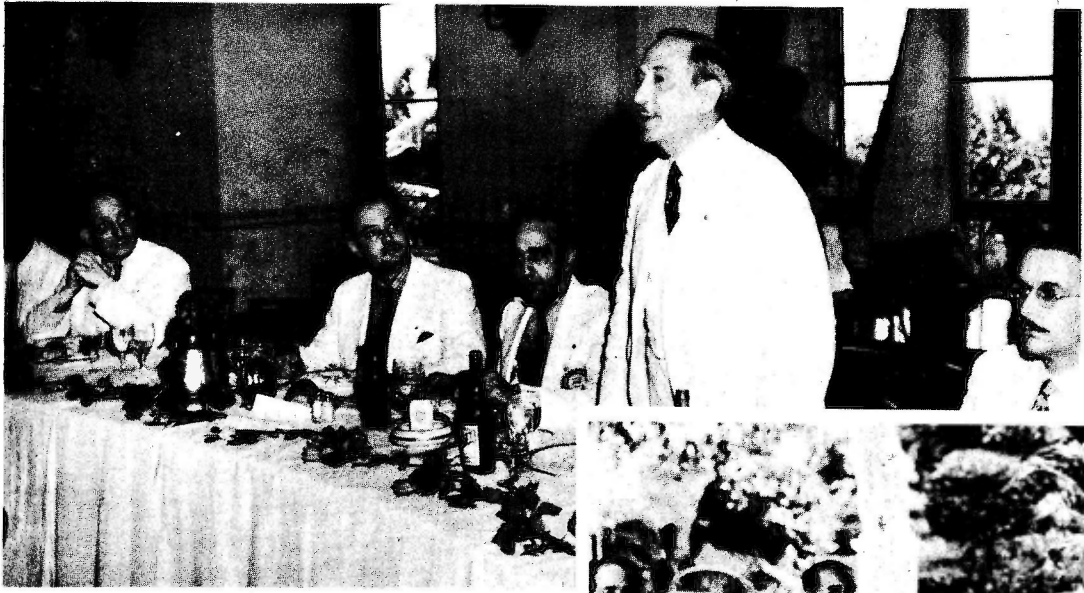
Todo saldrá a pedir de boca. En Gibara se repicará gordo durante esos días de gloriosas memoranzas. Pero si la Secretaría de Obras Públicas o el Congreso no toman cartas en el asunto, los visitantes que no utilicen el ferrocarril o lleguen por mar, tendrán que hacerlo en aviones o a lomos de un mal rocín, porque los trabajos de la carretera que debe unir a Gibara con Holguín han tenido que interrumpirse por falta de créditos.

La distancia es de sólo 35 kilómetros. De Holguín a Gibara hay ya unos 6 kilómetros transitables, con la explanación y el macadam terminados, y de Gibara a Holguín existe otro tramo de igual distancia e idéntico acabado.

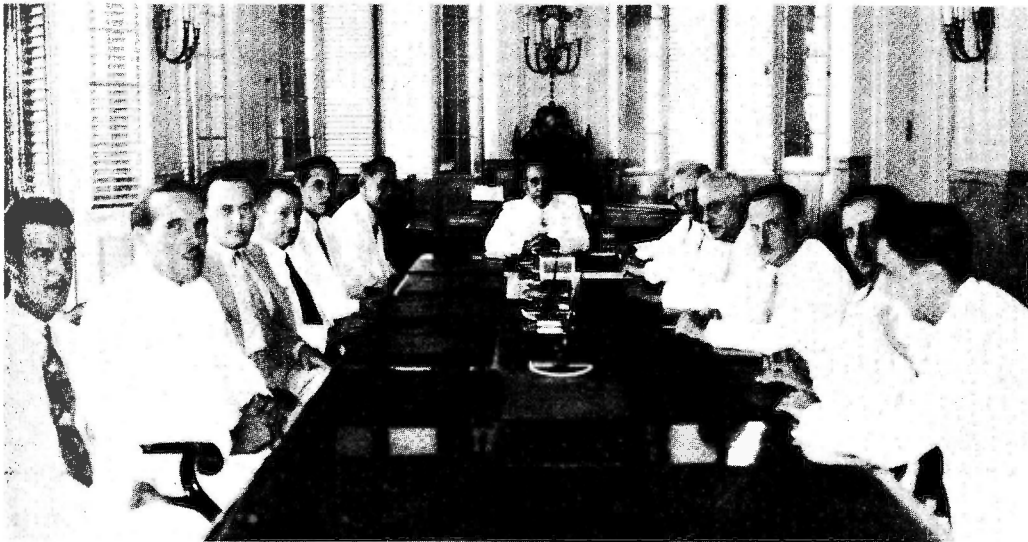
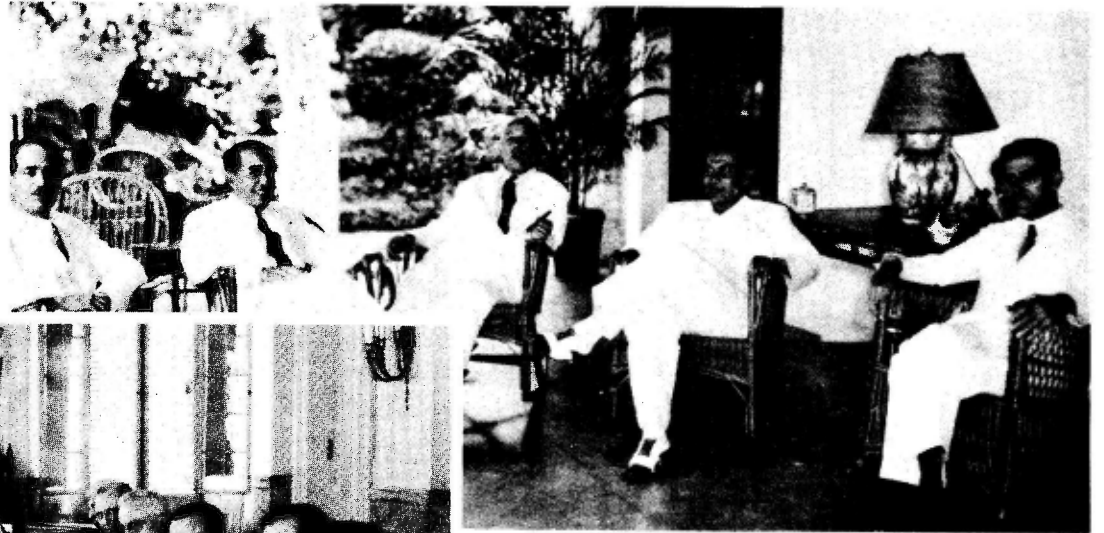
Para dejar los restante kilómetros en condiciones transitables, sólo hace falta un crédito de \$38.000. Y ésta es la cantidad que con justísima razón piden los gibareños para que Cuba no haga el ridículo en los próximos festejos.

¿No podría sacarse este dinero de las utilidades de la nueva acuñación de plata? Tiene la palabra el señor secretario de Obras Públicas.

# Actualidad NACIONAL



**LOS ROTARIOS RINDEN HOMENAJE A PASTEUR.** El doctor José A. PRESNO, ex secretario de Sanidad y presidente de la Academia de Ciencias, disertando ante el Rotary Club de La Habana en la sesión dedicada por los rotarios a la memoria de Louis Pasteur, el inmortal creador de la bacteriología.



**EL PRESIDENTE QUIERE EFICIENCIA EN EL CONGRESO.**— Los líderes de los partidos políticos de la coalición, reunidos en Palacio bajo la presidencia del Presidente de la República, doctor GOMEZ, con objeto de buscar métodos que aumenten la eficiencia legislativa del Congreso, donde están paralizadas leyes de tanta importancia nacional como la de amnistía y la de reorganización universitaria.



**EN EL COLEGIO MARIA COROMINAS.**— El secretario de Educación, doctor Luciano R. Martínez, entregando sus diplomas a las alumnas premiadas del Colegio María Corominas.

(Fotos Funcasta).

Gilda LOIS, la admirable rapsoda cubana, que ofreció con gran éxito un recital en el Liceo Artístico y Literario de Guanabacoa, interpretando obras de los poetas cubanos contemporáneos.



**UN "ACTO PURAMENTE SOCIAL".**—El Presidente de la República, doctor GOMEZ; los secretarios de Estado, Hacienda y Defensa, señores CORTINA, WOLTER DEL RIO y MONTALVO, y el coronel Fulgencio BATISTA, jefe del Estado Mayor del Ejército, reunidos en el portal de la residencia campestre del señor Montalvo después del almuerzo que les ofreció éste. La Prensa diaria atribuyó considerable importancia a este almuerzo, pero una declaración oficial le redujo después a "un acto puramente social".



Luisa María MORALES, aplaudida cantante, que interpretó el tercer acto de la ópera "Aida" en el teatro Martí, con la Orquesta Sinfónica, bajo la dirección del Cav. Arturo Bovi. (Foto César).



Comisión de la Asociación Nacional de Enfermeras y directiva de la Sociedad de Empleados de "La Tropical", reunidos en el Hospital Calixto García para organizar el festival anual a beneficio de los fondos de ambas asociaciones.

# IMPRESIONES DE MI VIAJE POR



El coro ucraniano que tomó parte en la función.

**A**LTERNÁBAMOS nuestros programas los días subsiguientes, aprovechando del *Intourism* sus excursiones y de los señores diplomáticos y altos funcionarios de las Legaciones su muy valioso concurso en nuestra búsqueda de impresiones vernáculas.

Es preciso consignar aquí que, habiéndose suspendido las relaciones diplomáticas que existían entre los Gobiernos uruguayo y soviético, los esposos Masanes ya no residen en Moscú, por lo que podemos citar su intervención en algunas de las experiencias recogidas en aquel viaje sin pecar de indiscreción, ya que ellos, a su vez, mantuvieron, por obvias razones, la reserva propia de su delicada misión diplomática.

En lo que respecta a otras personalidades que tan rico caudal de informes hubieron de proporcionarnos, como suponemos que aún desempeñan las funciones de sus cargos en la capital soviética, no nos está permitido hacer la más leve alusión que pudiera descubrir su identidad.

Tales informes irán apareciendo circunstancialmente en el curso de la narración, quizás algo desconectados entre sí, pero si el paciente lector se resigna a no abandonar nuestra compañía a través de esta accidentada excursión, posiblemente descubrirá que en su mayoría concuerdan con nuestra experiencia y con las conclusiones a que he llegado personalmente.

Y hablo en primera persona en lo que respecta a tales conclusiones, porque en manera alguna pretendo involucrar en ellas las que pudiera sustentar mi compañero de andanzas, el doctor Pablo F. Lavín, a quien sólo me remito para que atestigüe en todas sus partes la fidelidad del relato. Sus particulares reacciones son exclusivamente privativas de él, y confío en que algún día las haga públicas, siquiera sea—aparte del grandísimo interés que ellas revestirían, dado el alto calibre intelectual de nuestro amigo—por las posibles coincidencias con mis notas.

\* En aquellos días arribó a Moscú una excursión de turistas franceses que constituían para Rusia

visitantes excepcionales, por provenir de un país aliado.

En honor de esos huéspedes se organizó un espectáculo teatral en uno de los principales coliseos de Moscú, dándoseles también acceso a los turistas de otros países. A él nos propusimos asistir.

Compramos nuestros boletos en el hotel y nos trasladamos al teatro. La antesala estaba atestada de público, destacándose el bello sexo que se presentaba ataviado con todos los refinamientos de la más pura elegancia parisiense.

En el *lobby*, y en distintos mostradores, algunos atendidos por bellas mujeres y otros por sirvientes solícitos, se venden programas, fotografías de artistas, *souvenirs*, refrescos, frutas y golosinas. Es preciso recordar que el Gobierno ruso no pierde oportunidad de ofrecer al turista todo género de incentivos que pueda estimular inversiones con que engrosar los fondos comunes.

Minutos después, las lunetas y butacas son ocupadas por los forasteros. Las galerías están reservadas a los rusos, que las llenan por completo, aunque en escaso número, porque el espacio que ofrecen es bastante reducido. Los espectadores de tales galerías visten trajes proletarios que contrastan singularmente con el lujo de los extraños.

Da comienzo la función, saliendo a escena el coro ucraniano cuya fotografía aparece en esta plana. Sus cantos folklóricos, ora solemnes y plañideros, ora alegres y fogosos, con ese exquisito sabor tan propio de la música moscovita, deleitan al auditorio turista que premia a los artistas con nutridos aplausos. En la galería, en cambio, ni uno solo de los espectadores rusos deja oír una palmada...

Un número de violín con acompañamiento de piano llena el segundo número del programa. El artista se nos presenta enfundado en un frac de corte irreprochable, con su alba camisa y corbata impecablemente planchadas, pudiendo muy bien servir de modelo, y hasta provocar cierta envidia, a nuestro Algernón. La acompañante también hace gala de un traje de *soirée*, digno de alternar con los del público de lunetas. La concurrencia de aba-

jo aplaude. Absoluto mutismo en las galerías.

El tercer número corresponde a un ventrilocuo, con sus titeres animados, que levanta el entusiasmo del público. Jamás he presenciado técnica más perfecta ni creación más cómica que las que nos presenta aquel mago dentro de su minúsculo escenario. Las risas se desbordan en carcajadas, participando en ellas rusos y extranjeros. Las ovaciones de los turistas prolongan el espectáculo con nuevos y originalísimos números del artista, que se ve precisado a salir a escena reiteradas veces. Los de la galería rien, pero sin un aplauso. También este actor se presenta en traje de calle y con todos los atributos de la más severa elegancia londinense.

Siguen números de bailes nacionales y clásicos por miembros

co el pueblo ruso, hace apenas dos años. El frac y el traje de etiqueta, tanto masculino como femenino, habían sido proscritos por el Gobierno revolucionario, al igual que los bailes de salón, por ser considerados propios de una, hasta entonces, odiada y maldita burguesía. Hoy todo está en plano de trasmutación, reapareciendo a su vez la ropa de etiqueta como en los días de antaño, aunque casi circunscrita a los espectáculos, particularmente a los conciertos. Y en cuanto a los bailes de salón, ahora son las autoridades las que los estimulan. En nuestras fiestas no son siempre los extranjeros los que bailan con más propiedad esos aires reminiscentes de países capitalistas. El *jazz* y el *fox* han adquirido en la Rusia contemporánea carta de naturaleza entre la gente bien...

En una reunión a que asistimos y donde estaban presentes varios diplomáticos con sus esposas, incluyendo el nuevo amigo con quien platicamos en el teatro, giró la conversación hacia el tema de los actos sociales, de los que sólo habíamos recogido aquellas breves primicias, precursoras, a nuestro juicio, de más interesantes revelaciones.

—Nos hablaba usted en el teatro de fiestas y bailes burgueses y nos interesaría conocer cómo, cuándo y en qué circunstancias se celebran.

—En Moscú los diplomáticos vivimos como en una gran familia—me responde el amigo—y nuestra vida social se circunscribe, casi exclusivamente, a estrechar e intimar esas relaciones. El mundo soviético gira en otra esfera y dentro de su propia órbita. Pretender establecer vínculos con los amigos soviéticos es un deseo que escapa a nuestras posibilidades.

En determinadas ocasiones celebramos fiestas oficiales a las que concurre la representación más distinguida del Soviet. Se establece entonces una cordial camaradería. Nos atreveríamos a asegurar que en esas horas de grata intimidad se funden y consolidan lazos de amistad y compenetración, que pudieran dar origen a intercambios de visitas y a más estrechos contactos sociales.

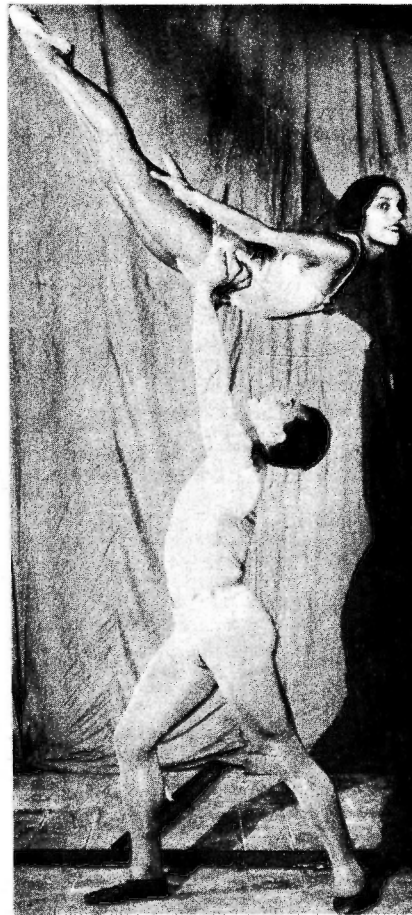
Terminada la fiesta, nuestros huéspedes, al desfilarse, nos demuestran de un modo ostensible el placer que les ha proporcionado nuestra hospitalidad. Después... ni uno solo de esos amigos vuelve a pisar nuestros hogares ni acude a nuestras reuniones íntimas, hasta que las circunstancias no propicien otra fiesta similar y cuando a ella concurren elementos oficiales.

—Y a qué atribuye usted ese estado de cosas?—inquirimos.

Nuestro interlocutor sonríe significativamente y nos hace un gesto como de ignorancia.

Una de las damas, que termina de sorber su taza de café, enciende un cigarrillo egipcio, sonríe y, tras de dirigir una mirada maliciosa al amigo, se apresura a informarnos:

—Usted debe saber que cualquiera de los delitos vulgares, aun el de asesinato, puede merecer una pena relativamente leve,



Dos de los danzarines que presentaron un número de baile a los turistas.

del famoso *ballet* de Moscú, superiores a los mejores artistas del *ballet* de Montecarlo que vi en el Covent Garden, de Londres, y que posteriormente actuó en La Habana bajo los auspicios de la benemérita institución Pro Arte Musical.

Termina la función con números de canto por tenor y soprano. Esta última ataviada en elegante y descotado traje de noche, refulgente de collares y adornos. Un acto de ópera italiana cantado en ruso constituye lo más saliente del epílogo de aquella fiesta.

—Este espectáculo—nos informa uno de nuestros amigos anónimos allí presentes—no lo hubiesen podido sospechar ustedes en ese aspecto, como tampo-

# LA RUSIA SOVIÉTICA

ALFREDO  
QUÍLEZ  
VIII

si la justicia aprecia en el delincuente síntomas de regeneración. Pero las leyes soviéticas no tienen sanciones suficientemente severas para castigar el delito de traición; y como no hay código que determine el alcance y naturaleza de la culpa, una indiscreción, alguna frase comprometedoras, o la mera sospecha de que un súbdito se hace cómplice de un acto de espionaje, pueden acarrearle un castigo terrible. En nuestras fiestas todos se sienten seguros, por la presencia de las autoridades que nos visitan, pero consideran demasiado arriesgado el exponerse a arrostrar el peligro de significarse aisladamente cultivando nuestra amistad...

Se nos refiere entonces el caso de Enoukidze, uno de los supremos comisarios que compartía el alto mando de la política soviética. Sin que pudieran aclararse las causas, este funcionario cayó en desgracia ante sus propios camaradas dirigentes. Se le retiró la cédula de residencia y fué a dar con sus huesos en Siberia, a pesar de haber desempeñado el cargo elevado de secretario general del Comité Central Ejecutivo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Nuestros amigos nos informan que en Rusia a cada ciudadano se le expide una cédula que lo autoriza a residir en un lugar determinado, sin permitirle transponer los límites que se le han demarcado. En otras palabras: cada individuo es un prisionero dentro de los confines que señala su cédula. Los ferrocarriles en ciudades como Moscú sólo despachan boletos dentro de un radio de cincuenta kilómetros. Si se le retira la cédula, el ciudadano se convierte en paria, sin derecho a vivir más que en las regiones que, como Siberia, se destinan al destierro.

El extranjero no puede menos que constituir para el Gobierno soviético una brecha por donde

co alimento con que nutre su espíritu. El servicio secreto se ramifica y extiende hasta las más recónditas entrañas del conglomerado social y ante ese peligro y en semejantes circunstancias ¿quién osaría exponer su seguridad personal, estableciendo relaciones íntimas con representantes de naciones consideradas, potencialmente, como naturales enemigas del régimen?

Como he dicho, al pueblo le está vedado no sólo cruzar las fronteras nacionales, sino aun los límites de la ciudad o región que se le asigna para su residencia, sin una previa y muy justificada autorización de las autoridades.

Existen, empero, excepciones a esta regla. Determinados elementos de fidelidad comprobada y que disfrutan de medios de vida y de confort superiores a los de las masas, como el *ballet* de Moscú, las compañías de ópera y otros similares que integran la *élite* soviética, hacen en ocasiones sus giras por países extranjeros, constituyendo un superior medio de propaganda de las actividades artísticas soviéticas.

Y ahora transcribiremos un caso curioso que nos fué relatado y del que resultaron testigos una de aquellas damas y su esposo, y que ofrece otro aspecto no menos interesante del enigmático cuadro social ruso.

—Tomamos el tren en Berlín, que había de conducirnos a Moscú, vía Varsovia—nos informa nuestra comunicante.—Desde el pasillo pudimos observar, en un compartimiento de primera, a una hermosa niña rusa, elegantemente vestida, que llevaba en sus brazos una linda muñeca. Sostenía una animada charla con su institutriz, y al abrir ésta la portezuela, notamos que hablaban en ruso y en alemán.

Después de nuestra salida de Varsovia las perdimos de vista, hasta llegar a Stolbce, donde apa-



El coro ucraniano fotografiado frente a la fachada del teatro en que ofreció la función en honor de los turistas.



La "prima donna" rusa que terminó el concierto para los turistas con un acto de ópera italiana cantado en ruso.

Intourism en Leningrado. Al expresarle a esa dama mi extrañeza por los jornales reducidos que devengaban los obreros (150 a 250 rublos mensuales), en relación con el alto costo de la vida, nuestra mentora nos contestó que en Rusia tales sumas constituían excelente remuneración, si se consideraba que hombres del calibre de Litvinoff sólo percibían un sueldo de 600 rublos mensuales... Y esta afirmación fué hecha con tan ingenua sinceridad que, a mi juicio, no abrigaba mi informante la más mínima duda acerca de la certeza de aquella pequeña diferencia en la escala de emolumentos. Pero ahora veremos cómo las realidades no concuerdan con esa afirmación:

En el tren que nos conducía de Varsovia a Viena conocimos a un ingeniero norteamericano que regresaba de Moscú en compañía de su esposa, después de haber cerrado un importante contrato con el Gobierno soviético para el suministro de motores y aparatos de fabricación yanqui que usan alcohol como fuerza motriz.

Las especificaciones correspondientes a esos equipos fueron suministradas por un técnico ruso con quien recorrió el ingeniero norteamericano diversas ciudades y regiones donde habrían de instalarse. Este y el técnico moscovita trabaron íntima amistad, pudiendo averiguar el primero que el experto al servicio del Gobierno soviético recibía un sueldo de mil rublos mensuales y una bonificación de mil rublos adicionales; retribución ésta que consideraba muy modesta si se tenía en cuenta la pericia y conocimientos científicos de dicho técnico.

¿Cuál era, pues, la causa o necesidad de aquellos *camouflages*?

Aunque en ciudades de tan vasta extensión como Leningrado y Moscú, son muy contados los automóviles que se ven circular por sus calles y plazas, según podrá apreciar el curioso lector por las fotografías que venimos publicando, éstos son, en su casi totalidad,

(Continúa en la Pág. 50)



Número coreográfico que figuraba en el programa del espectáculo ofrecido en honor de los turistas franceses.

penetran las perspectivas de realidades sociales y políticas de un mundo exterior, de las que se mantiene al pueblo ruso en profunda ignorancia. La literatura y la prensa roja constituyen el úni-

recieron ambas vestidas con modestísimo indumento, llamándonos aun más la atención el notar en la frontera rusa que su equipaje era expedido al vagón de ferrocarril sin previo examen. Poste-

riormente las vimos instaladas en un compartimiento de clase inferior.

Al llegar a Moscú las esperaba un lujoso automóvil. El chófer habló con la niña en ruso y después de instalar en el coche sus maletas desaparecieron todas en la gran urbe moscovita.

Allí teníamos a la hija de algún alto funcionario o comunista de posición acomodada que educaba a su hija en un país extranjero. Esto, por sí solo, nada tenía de particular. Pero lo que sí resultaba curioso para los diplomáticos era el detalle del cambio de los trajes que traían de Berlín tanto la niña como su institutriz, para vestirse a la usanza proletaria tan pronto enfilaron territorio ruso. ¿Qué impedía el uso de aquellos trajes berlineses al retornar a la patria, cuando son muchas las mujeres de alto rango soviético que visten a tenor de las modas de París y Viena?

Esta anécdota me hizo recordar la aclaración que hubo de hacernos una de las guías del

# INSTANTÁNEAS



Los señores Juan Jose ALVAREZ y Gloria MARTINEZ DE ALVAREZ, de la mejor sociedad de Cienfuegos, que han llegado a La Habana, donde establecerán su residencia.



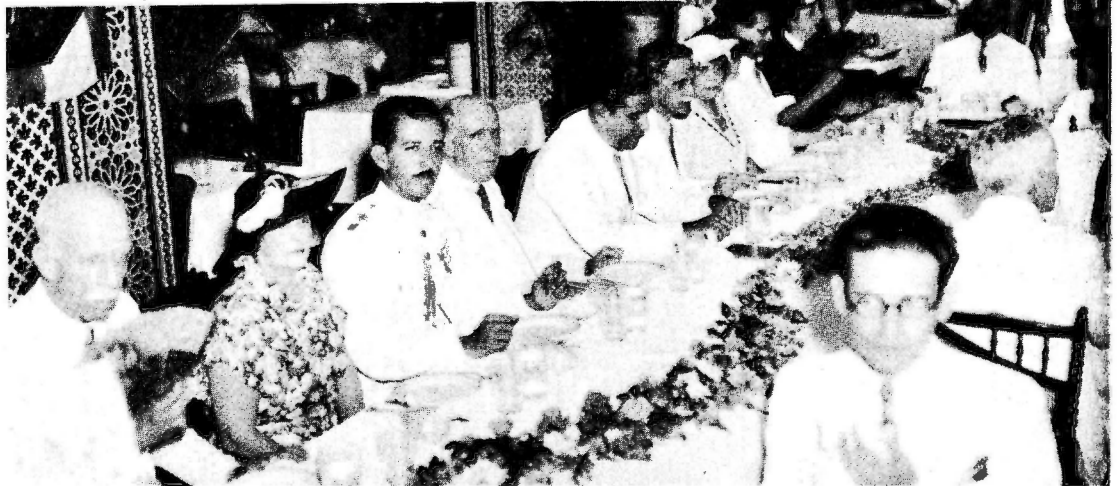
**LECUONA TRIUNFA EN BUENOS AIRES.**—El célebre compositor cubano Ernesto LECUONA; la señora Ernestina LECUONA; la cantante Ester BORJA y el popular empresario habanero Ramiro DE LA PRESA, "posando" con un grupo de distinguidas personalidades de Buenos Aires el día de la primera audición de Lecuona por radio. (Foto "El Mundo").

Almuerzo ofrecido al famoso compositor cubano Eduardo SANCHEZ DE FUENTES con motivo de su elección para la presidencia de la Academia Nacional de Artes y Letras. El alcalde de La Habana, señor BERUFF MENDIETA, presidió el acto, al que asistieron distinguidas personalidades.



La Logia "Hijos del Trabajo" N° 7, de la Independiente Orden de Odd Fellows, celebró en fecha reciente una magnífica velada literaria para conmemorar su fundación. El secretario de la logia, señor Victoriano DE LA CALLE, aparece usando de la palabra. (Foto Arcturus).

**ARMILLITA EN LA HABANA.**—El notable torero ARMILLITA, que pasó por La Habana, siendo recibido con afecto por los entusiastas del arte taurino. (Foto Galain).



Los hermanos Armando y Ernesto SILVA PADRON, que intervienen con éxito en la Hora Hispanocultural que se radia desde la estación CMBS.



**LOS AMIGOS DE LA CULTURA POPULAR.** Presidencia de la asamblea celebrada por el Círculo de Amigos de la Cultura Popular en el Círculo Socialista Español.



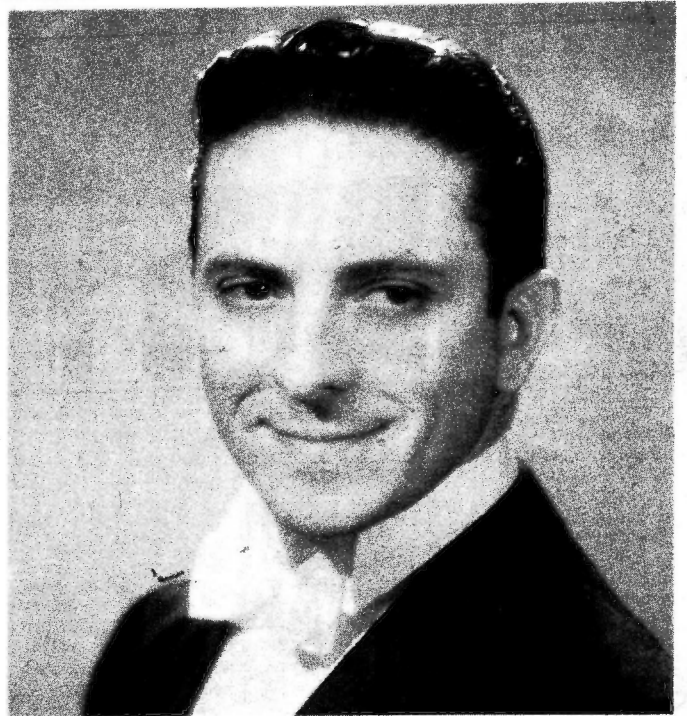
# NOTAS DE MOMENTO



El señor Agustín AGÜERO, el hombre que supo renunciar al cargo de Comisionado del Turismo cuando su capacidad y eficiencia tropezaron con obstáculos insuperables para el desarrollo de sus iniciativas y actividades, y a quien importantes sectores de nuestras clases vivas señalan como "el hombre para el cargo" en las nuevas orientaciones para imprimir mayor auge al fomento del turismo.



El señor Gonzalo CEPEDA Y STINSON, notable profesor de violín, muy conocido en nuestros círculos artísticos, que después de cruel enfermedad falleció en La Habana el día 16 del actual. (Foto Nemo).



Roberto REY, el famoso actor cinematográfico español, que saluda a sus admiradoras de La Habana desde las páginas de CARTELES. Roberto Rey, una de cuyas películas se estrenará próximamente en esta ciudad, se encuentra actualmente en Madrid, filmando una nueva cinta.



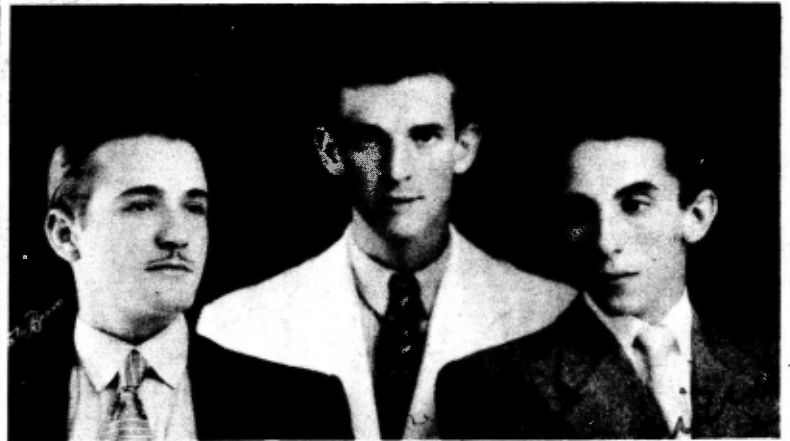
Grupo de excursionistas borinqueños que acaba de llegar a La Habana en viaje de turismo y de acercamiento espiritual entre las islas hermanas de Cuba y Puerto Rico.

El señor Tomás PEREZ FALCON, campeón hispanoamericano de tiro de pistola, residente en Tampa, que ha venido a Cuba a invitar a los clubs de tiradores de La Habana para que tomen parte en el torneo de tiro del Sureste de La Florida.



Junta Directiva de la Asociación Provincial de Maestros Agrícolas de La Habana, que acaba de constituirse.

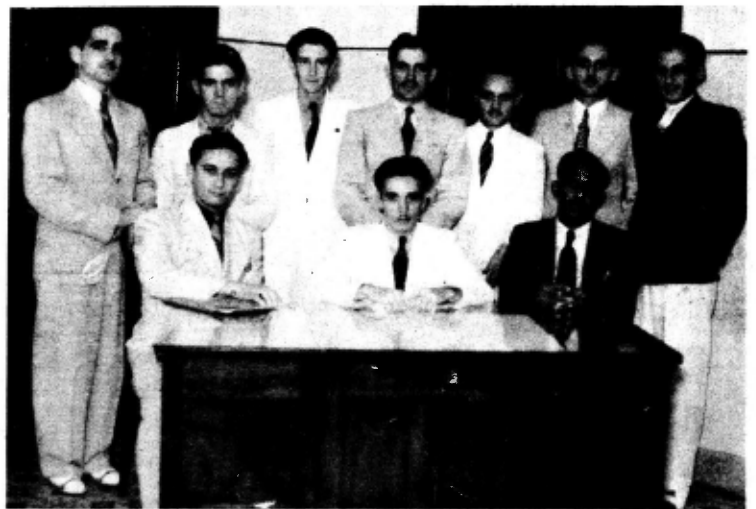
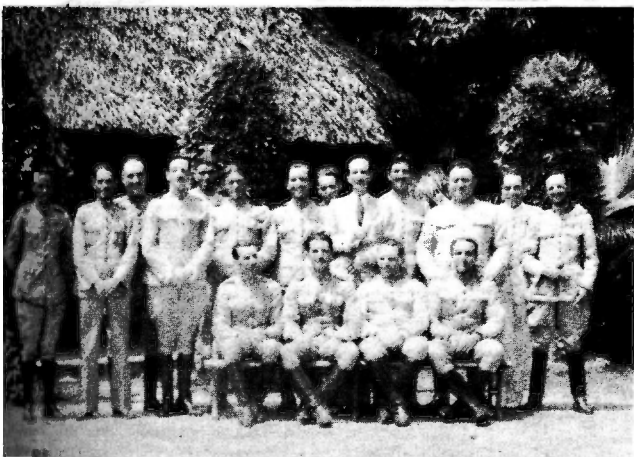
Concurrentes al almuerzo ofrecido al Cap. Carlos CASTILLO, con motivo de haber sido designado ayudante del coronel Batista.



El Trio NADIO-VILA-SPINOZA, cantantes de tangos y canciones, que se ha distinguido mucho en sus recientes transmisiones por radio. (Foto Chilosá).




El señor Félix GRANADOS, ex secretario de Defensa en el Gabinete del doctor Grau, que ha sido designado delegado del Gobierno en el Instituto del Azúcar, sustituyendo al doctor García Baylles. (Foto Nemo).



# EL ARTÍCULO 117 Y LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE

Por Luis Octavio Diviño

 LA BENEVOLA constancia de CARTELES, que me honra sobremanera, persiguiéndome desde hace tres semanas, a mis vueltas del campo, hasta encontrarme en uno de los ratos del bufete, insistiendo en obtener mi opinión sobre ciertos puntos de interpretación constitucional, ha conseguido traerme a sus páginas, después de reflexionar en estos términos: ¿Requerido en esa forma, por tan principal órgano de nuestra cultura y de nuestro patriotismo, tengo derecho a continuar esquivándome? ¿Si generosamente se supone, aun cuando yo no lo crea, que puedo contribuir al esclarecimiento de determinadas soluciones nacionales, el no hacerlo, no será interpretado como descortesía a los prestigiosos directores de la revista, que tanto han recreado y fortalecido mi espíritu con sus luminosos editoriales, o egoísta deserción del deber cívico? A estas interrogaciones me he contestado, que debo acceder a emitir mi parecer, aun cuando hubiera deseado mantenerme en mi "observatorio", sin hacer por ahora, públicas manifestaciones. Tal vez llegue el día en que desenmascare tantas inverecundas simulaciones, que a veces, fueron dolorosas decepciones.

Dejo ahora mi alejamiento exclusivamente para en terreno técnico de derecho, contestarle a CARTELES su pregunta: ¿Por qué fórmula o medio sería posible que la Asamblea Constituyente sea soberana, para acordar con plenas facultades la Constitución de sus anhelos y criterios, no obstante el precepto del Art. 117 de la vigente, que la encadena y constriñe, según algunos, a aprobar o desaprobar la Carta que le envíe el Congreso?

En el derecho como en la vida real, hay muchas ficciones, aunque esta última aparente contradicción de conceptos, suene a paradójica, por la antítesis cierta de realidad y ficción, afirmaciones que se excluyen como incompatibles irreduciblemente, en el campo ideológico. Y sin embargo, es así: vivimos en continuas ficciones, que antes o después de los actos humanos, en que ellas se traducen o por ellas regulados, según el origen o gestación de la pragmática, adquirieron carta de naturaleza en las reglas jurídicas de la doctrina, y en los preceptos positivos legales. Todo esto, dosis homeopática de filosofías del derecho, tiene aplicación a nuestro estado constitucional vigente. Solamente, al influjo de esa tolerancia o elasticidad de los criterios arbitrarios y convencionales, extremadamente circunstanciales, relativos o acomodaticios, aceptamos que rige una Constitución legítima, ya que es notoriamente evidente, valga el pleonismo, que no emanó de su única fuente natural y genuina, conforme el derecho público universal e histórico: el voto popular en que reside la soberanía, para la deliberación y dictado de sus delegados constituyentes, sino de unos cuantos miembros de organismos transitorios, de un Gobierno provisional, surgido accidentalmente, por las necesidades actuales e inaplazables de la nación, sin una definitiva estructuración el Estado, en proceso de elaboración sus instituciones fundamentales, que no pueden ser estatuidas permanentemente por representaciones

*El doctor Luis Octavio Diviño honra nuestra encuesta sobre la Constituyente con una opinión que trasciende del punto jurídico en discusión para penetrar con hondura en lo que pudiéramos llamar crítica de nuestro constitucionalismo.*

*Jurista de fina penetración y marcada serenidad de juicio, el doctor Diviño enfoca siempre nuestros problemas con un ponderado equilibrio que desconcierta a los absolutistas tropicales, para los cuales todas las cuestiones deben resolverse con un sí o un no contundente.*

*Sus memorables cartas en la época machadista enfurecieron a tirios y a troyanos; pero vistas hoy a través de la experiencia postrevolucionaria, revelan una extraordinaria certeza de visión y casi un don profético.*

*El párrafo final de este trabajo no tiene desperdicio. Nos hemos tomado la libertad de ofrecerlo en cursiva para destacar más su significación. Por él verá el lector que en política criolla Diviño no es ateo ni creyente, es sólo un agnóstico.*

ficticias o meras delegaciones personales, precarias, desprovistas de la autoridad que sólo otorga la sanción del consensus general, expresamente declarado en las formas y medios del sufragio de los regímenes democráticos.

La Constitución de junio de 1935, no es, en esencia, distinta a las otras leyes, y decretos del Gobierno Provisional, dictados por funcionarios designados por nombramiento del Presidente de facto, sin intervención del pueblo, y ella de carácter político y orgánico, de la extensión de cuerpo jurídico de su índole; pero sin la majestad con que nace de una Asamblea elegida directamente por el pueblo, para expresa y no tácitamente, dotarse de su Carta política. No tiene, pues, la fuerza, ni la solemnidad, ni la trascendencia de que carecía la propia Provisionalidad, que no obstante, por tesis, bastante tergiversada por los que se aventuran a radicalismos y se indigestan o intoxican de principios muy discutidos, de "la Revolución fuente ubérrima creadora de derechos", a lo que pudiera adicionarse, "aplanadora arrasadora de derechos", pudo llevar a la Gaceta con fuerza de obligar, decretos que exigía, a veces perentoriamente, el inmediato interés público o social, pero sin facultades para sustituir al pueblo en su función intrasmisible de otorgarse la Constitución del Estado. Precisamente por ello, para evitar involuciones y fragilidades, en el período que sigue a los cambios violentos de regímenes, se acorta en todas partes el tiempo de transición, y se procede a la elección para adoptar la Constitución adecuada, y legitimar y normalizar la situación. Son claridades de cerebros mejor preparados, o prudentes inspiraciones patrióticas, o mayor madurez e identificación con el sentido jurídico, de que emergen las instituciones sólidamente asentadas. Es lo normal y discreto, dentro de lo anormal y subversivo. Fué el proceso revolucionario-evolutivo de España de abril a diciembre de 1931, en que bastó el Congreso, sin ulterior consulta a otro tamiz, limitado o cohibido, frecuentemente innecesario y anodino, de aparente sanción formularia, para redactar la nueva Constitución y proclamar Presidente a Alcalá Zamora. Aquí no se hizo; y en rigor científico, seguimos detentando el Poder constituyente, y estamos en plena ficción. Como acostumbramos, por

incapacidad o despreocupación, y correr torcidamente, con caprichosas improvisaciones y equivocados cálculos, en las inconscientes y temeridades que nos caracterizan, pródigos en desenfadados inventos de marca vernácula que, como me decía el sabio Aramburo, sabio de veras, no con hipérbole tropical, sino en la calificación europea, "sería curioso catalogar los graciosos inventos cubanos en materia de la llamada política o vida pública a nuestro particular uso", hemos invertido los términos y en vez de preceder la Asamblea Constituyente, como se hizo en 1901, a la elección del Gobierno, éste surgió antes de existir la verdadera Constitución a cuyo amparo habría de desenvolverse su actuación. Con las obscuridades o desaprensiones de nuestra mente, se ha pensado que era lo mismo una cosa que otra, y estamos en el embrollo producto natural de nuestros originalísimos empirismos y confusiones. Así estamos peregrinamente, sin realidad constitucional jurídica, desde 1928, aclaga Reforma-Machado, origen de tanto duelo. Por mucho que se adujese en contrario, no se haría más que paralogizar. La verdad es que la Revolución, o lo que así se llama metafóricamente, y que solamente con una remoción medular del régimen derribado se justificaría, al determinar *ipso facto* desde 1933, el período o estado constituyente en el que jurídicamente aun estamos, no obstante el anticipado e ilógico proceso electoral último, no ha producido aún su más reclamada y anunciada obra fundamental y primaria, una nueva Constitución, que incorpore a sus máximas los idearios proclamados en los credos o programas de los partidos que se dicen han sustituido, o fuera mejor decir, en que se han transformado, los del régimen anterior caído, o en otros términos más exactos, que traduzca la opinión y voluntad o sentir actual de la nación. Esa será la ineludible culminación del proceso abierto el 12 de agosto de 1933. Es, pues, esa titulada Constitución, un decreto-ley de la Provisionalidad, sin más consistencia ni perdurabilidad, que la misma Provisionalidad y sus otras disposiciones, al arbitrio y merced del Congreso, que posteriormente ha salido unguido de los comicios generales, con indudable potestad para reformarla, y echar a tierra cualquier obstáculo a la realiza-

ción de los ideales y fines de la Revolución, el más inmediato, y previo, y primordial, hacer la Constitución, en el seno de una Asamblea de esa especial encomienda con absolutos poderes, sin limitación alguna, para acordar los preceptos que le plugiera conferirle al Congreso facultades para aquello, equivaldría al contrasentido de otorgárselas para modificar unos preceptos y negarlas para abolir otros, y al absurdo de afirmar que él, emanación directa de la soberanía del pueblo de Cuba, que lo eligió en las urnas del 10 de enero, está subordinado en el cumplimiento de su misión histórica, a las trabas torpemente colocadas en su camino por unos señores nombrados por un Presidente de facto. Además, en las transformaciones del derecho público ya es axiomático, que no existen preceptos intangibles de carácter perpetuo, obstativos a la renovación de los sistemas y procedimientos con que quieren los pueblos modificar sus estatutos políticos.

Si no deriva de motivos patológicos más hondos y permanentes, lo que sería desolador a nuestro patriotismo y reputación nacional, al acusar causas orgánicas crónicas, infiltradas del convulsionismo histórico continental hispanoamericano, acaso los fermentos y quejas que todavía nos inquietan con alarmante persistencia, sean consecuencias de haberse desviado el curso natural del desenvolvimiento político, con pretextos y habilidades que siempre resultan perturbadores, porque en realidad son violencias de interpretación, como aquellas de los constituyentes del malhadado 1928, que los pueblos traducen en usurpación y burla de sus derechos. No soy alabardero de ningún partidismo, y no trato de cohonestar el rescoldo y protesta que se advierte en importantes elementos o sectores, sino de corroborar con ejemplos bien visibles, la tesis que sostengo, sin que esto quiera decir, que haber hecho las cosas rectamente nos hubiera librado de la inconformidad de muchos, porque esto, en total, es vana aspiración, un sueño entre nosotros, que nos hemos acreditado exuberantemente con descarnada impudicia en ocasiones, en los últimos años, evidenciando que el motor principal de las actividades políticas y supuestos cambios de regímenes, es la superabundancia del codicioso e insolente "quitate tú para para ponerme yo", sin alteración de las leyes arcaicas, los métodos viciados, ni las costumbres públicas corrompidas. Ante ciertas concupiscencias y descocos notorios, nadie podrá tildar de severo este juicio, o más exactamente dicho y sentido, esta escéptica lamentación.

Lo dicho deja resuelto el problema que se plantea en la pregunta de CARTELES, y proporciona la fórmula jurídica que se me pide recomiendo, para solucionar el embarazo en que se encuentran las ansias casi totales y las opiniones casi unánimes, de una Asamblea plenamente soberana para rehacer la Constitución que le envíe el Congreso, y el precepto que hoy rige este trámite, Art. 117, que dispone una mecánica función monosilábica, de aprobar o desaprobar el Código que recibe. Se advierte claro, después de lo expuesto, que la fórmula (Continúa en la Pág. 50)



En ma HONAN DE TERNBLÉN, distinguida escritora de Guayanay, que acaba de editar con éxito una obra titulada "La Rosa de las Antillas". (Foto Biez).

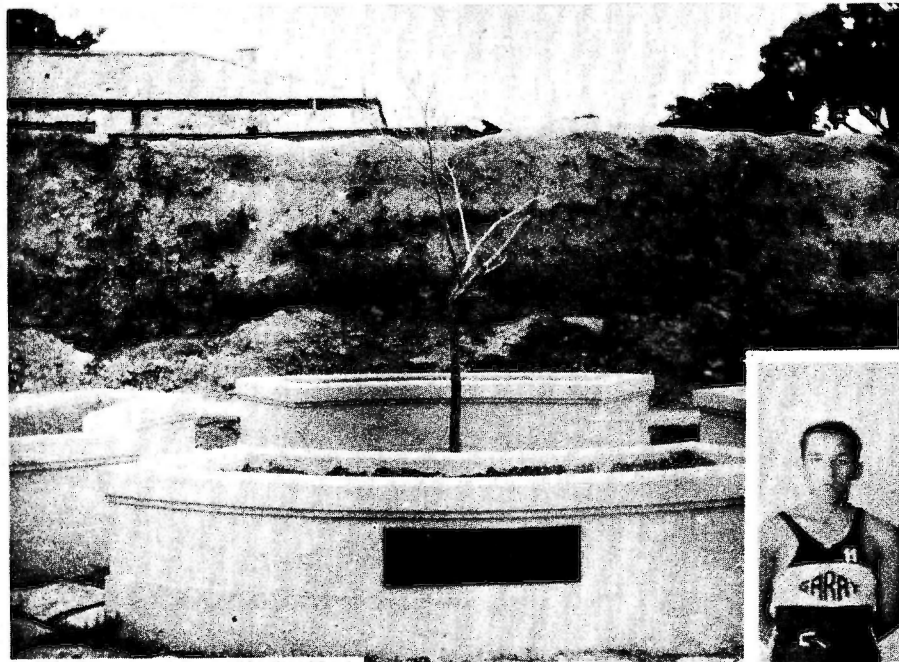
DE CAMAGUEY.—Isabelita SEQUEIRA, que obtuvo el premio en las variedades del baile infantil celebrado en honor de los Reyes Infantiles del Carnaval Camagueyano, en cuya justa conquistó el puesto de Primera Dama. (Foto Nemo).



UN DESLAVE TRAGICO EN ORIENTE.—Momento en que era extraído el cadáver del obrero Vicente Rodríguez, víctima de un deslave ocurrido en la cantera en que trabajaba en Cueto (Oriente). La autopsia demostró que la muerte había sido instantánea. (Foto Fajardo).



LA CARRETERA DE CAIBARIEN A MAYAJIGUA.—El personal de la Secretaría de Obras Públicas dando comienzo a los trabajos de explanación de la carretera que ha de unir el puerto de Caibarién con la ciudad de Mayajigua, atravesando una riquísima zona.



EL ARBOL DE LA HOSPITALIDAD EN SANTIAGO.—El Arbol de la Hospitalidad, plantado por el Rotary Club de Santiago de Cuba a la entrada de la ciudad, por la carretera central. Al pie del árbol hay una placa que dice: "Amable avanzada de la hospitalidad santiaguera sea este árbol para el viajero que llega".

EL PARRICIDIO DE SAN LUIS.—Arciliano DAUDINOT, el parricida de la finca Corralillo, término municipal de S. Luis (Oriente), que dió muerte a su madre porque ésta se negó a darle diez pesos para ir a una fiesta. Daudinot sepultó el cadáver y dijo a un hermano suyo que su madre "había ido a Santiago".



EL "BASKETBALL" EN CAMAGUEY.—"Five" infantil de "basketball" de la Academia Garay, de Camaguey, que ganó el campeonato provincial. (Foto Nemo).



# MATIAS Por Julio Verne SANDORF

SEGUNDA PARTE

VII

Incidentes diversos



**S**IN EMBARGO, el doctor, contra lo que creía madame Bathory, no debía apresurarse para abandonar a Gravosa. Después de haber intentado inútilmente venir en ayuda de la madre, se había prometido ayudar al hijo. Si hasta entonces Pedro Bathory no había podido encontrar la colocación a que debían conducirle sus brillantes estudios, no rehusaría sin duda las ofertas que contaba hacerle el doctor. Crearle una posición digna de su talento, digna del nombre que llevaba, no sería ya una limosna. ¡Sería la justa recompensa debida al joven!

Pero, según había dicho Borik, Pedro Bathory había ido a Zara para negocios.

No obstante, el doctor no quiso retardarse en escribirle. Lo hizo aquel mismo día. Su carta se limitó a indicar que tendría un placer en recibir a Pedro Bathory a bordo de la *Savarena*, teniendo que hacerle una proposición que podría interesarle.

Esta carta fué depositada en el correo de Gravosa, y sólo hubo que esperar la vuelta del joven ingeniero.

Entretanto el doctor continuó viviendo más retirado que nunca a bordo de la goleta. La *Savarena*, anclada en medio del puerto, sin que su tripulación bajase nunca a tierra, estaba tan aislada como hubiera podido estarlo en medio del Mediterráneo o del Atlántico.

Originalidad a propósito para dar en qué pensar a los curiosos repórters u otros que no habían renunciado a querer entrever aquel personaje legendario, por más que no fuesen admitidos a bordo de su yate, no menos legendario que él.

Como Pointe Pescade y su compañero Cap Matifou tenían "libertad de maniobra", a ellos se dirigieron los repórters para ver de obtener algunas noticias.

Ya se sabe que Pointe Pescade era un elemento de alegría introducido a bordo, con gran placer del doctor. Si Cap Matifou se mantenía serio como un cabrestante, del cual tenía la fuerza, Pointe Pescade reía y cantaba siempre, vivo como el gallardete de un buque de guerra, cuya ligereza tenía. Cuando no corría por los mástiles, con gran alegría de la tripulación, a la que daba lecciones de volatines, diestro como un marinero, ágil como un grumete, la divertía con sus inagotables chistes. ¡Ah! ¡El doctor Antekirtt le había recomendado conservarse su buen humor! Y él le conservaba, haciendo participar de él a los demás.

Se ha dicho más arriba que Cap Matifou y él tenían "libertad de maniobra". Esto significaba que eran libres de ir y venir. Si la tripulación se quedaba a bordo, ellos bajaban a tierra cuando les convenía. De aquí la propensión de los curiosos a seguirlos, a rodearlos, a interrogarlos. Pero no se hacía hablar así como así a Pointe Pescade cuando él quería callarse, o si hablaba, era absolutamente para no decir nada.

—¿Quién es el doctor Antekirtt? —le preguntaban.

—¡Un médico famoso! Cura toda clase de enfermedades, hasta las que acaban por llevaros al otro mundo.

—¿Es rico?

—¡No tiene un cuarto!... Yo soy quien le paga el salario todos los domingos.

—¿Pero de dónde viene?

—De un país cuyo nombre no sabe nadie.

—¿Y dónde está situado ese país?

—Todo lo que puedo decir es que está limitado al norte por poca cosa, y al sur por nada.

Imposible sacar otros datos, que se mantenía mudo como un bloque de granito.

Pero si ellos no respondían a las indiscretas preguntas de los repórters, los dos amigos no dejaban de hablar entre sí, y a menudo, a propósito de su nuevo amo. Le amaban ya, y le amaban mucho. Sólo deseaban sacrificarse por él. Entre ellos y el doctor existía como una especie de afinidad química, una cohesión que de día en día les unía más.

Y cada mañana esperaban ser llamados a su camarote para oírle decir:

—Amigos míos, tengo necesidad de vosotros.

Pero tal necesidad nunca se presentaba, con gran disgusto de ellos.

—¿Durará esto mucho tiempo?—preguntó un día Pointe Pescade.—Es duro estar así sin hacer nada, sobre todo cuando no se está acostumbrado, querido Cap.

—Sí; los brazos se enmohecen, —respondió el Hércules mirando sus enormes bíceps, desocupados como las bielas de una máquina en reposo.

—Dime, Cap Matifou.

—¿Qué quieres que te diga, Pointe Pescade?

—¿Sabes lo que pienso del doctor Antekirtt?

—No; pero dime lo que piensas, Pointe Pescade. Eso me ayudará a responderle.

—Pues bien; pienso que en su pasado hay cosas... cosas... Eso se ve en sus ojos, que lanzan a veces relámpagos capaces de cegar a uno... Y el día en que estalle el trueno...

—¡Hará ruido!

—Sí, Cap Matifou, ruido... Y ocupación; imagino que no seremos inútiles cuando se empiece.

No sin razón Pointe Pescade hablaba de esta suerte. Aunque reinara a bordo la calma más completa, el inteligente muchacho no había dejado de observar cosas que le daban en qué pensar.

Nada más evidente que el doctor no era un simple turista viajando en su yate de recreo a través del Mediterráneo. La *Savarena* debía ser un centro adonde iban a parar muchos hilos reunidos en la mano de su misterioso propietario.

En efecto: de todos los rincones de aquel mar admirable, cuyas olas bañan las playas de tantos países diferentes, tanto del

litoral francés o español como del marroquí, de la Argelia y de Tripoli, llegaban sin cesar cartas y despachos. ¿Quién los enviaba? Evidentemente, corresponsales ocupados de ciertos asuntos cuya gravedad no podía ser desconocida, a menos que fuesen clientes que pedían consulta escrita al célebre doctor, lo que parecía poco probable. Además, hasta en las oficinas del telégrafo de Ragusa hubiera sido difícil comprender el sentido de aquellos despachos, porque estaban escritos en una lengua desconocida, cuyo secreto poseía únicamente el doctor.

Y aun cuando hubiera sido inteligible aquel lenguaje, ¿qué hubiera podido deducirse de frases como las siguientes?

*Almeira: se creía estar sobre las huellas de Z. R. Falsa pista, ahora abandonada.*

*Encontrado el corresponsal de M. V. 5.—Ligado con la compañía de K. 3 entre Catania y Siracusa. Se continuará.*

*En el Mauderaggio, La Vallette, Malta, he comprobado el paso de T. K. 7.*

*Cyreno... Aguardamos nuevas órdenes... Flotilla de Antek... dispuesta. Eléctrico 3 en prisión día y noche.*

*R. O. 3.—Después muerto en presidio.—Ambos desaparecidos.*

Y este otro telegrama, con una mención especial por medio de un número convenido:

*2.117. Sarc. Antes agente de negocios... Servicio Toronth.—Cesado relaciones con Tripoli de Africa.*

A la mayor parte de estos despachos se enviaba de la *Savarena* esta invariable respuesta:

*Que continúen las investigaciones. No perdonéis dinero ni trabajo. Dirigid nuevos documentos.*

Existía un cambio de correspondencias incomprensibles, que parecían poner en vigilancia todo el derrotero del Mediterráneo.

El doctor no estaba, pues, tan desocupado como quería aparentar. Sin embargo, a despecho del secreto profesional, era difícil que el cambio de tales despachos no fuese conocido del público. De aquí un aumento de curiosidad con respecto a aquel enigmático personaje.

Uno de los más excitados de la alta sociedad ragusina era el antiguo banquero de Trieste, Silas Toronthal, que, según hemos visto, había encontrado en el muelle de Gravosa al doctor Antekirtt momentos después de la llegada de la *Savarena*. En este encuentro, si bien había existido un vivo sentimiento de repulsión por una parte, por la otra se había producido un sentimiento no menos vivo de curiosidad; pero hasta aquí las circunstancias no habían permitido al banquero satisfacerla.

A decir verdad, la presencia del doctor había hecho en Silas Toronthal una singular impresión, que él mismo no hubiera podido definir.

Lo que en Ragusa se repetía, el incógnito en que parecía querer encerrarse, la dificultad de poder ser admitido a su presencia, todo aquello era a propósito para despertar en el banquero un violento deseo de volverle a ver.

Con este objeto se había dirigido varias veces a Gravosa. Allí, inmóvil sobre el muelle, contemplaba la goleta, ardiendo en deseos de pasar a bordo. Un día hasta se hizo conducir a ella, sin haber podido obtener otra contestación que la inevitable, dada por el timonel:

—El doctor Antekirtt no está visible.

De aquí se produjo en Silas Toronthal una especie de irritación crónica en presencia de un obstáculo que no podía franquear.

El banquero concibió entonces la idea de hacer espiar al doctor por su propia cuenta.

Dió orden a un agente de su confianza de observar todos los pasos del misterioso extranjero, contentándose él con visitar a Gravosa y sus alrededores.

Júzguese, pues, de la inquietud que debió experimentar Silas Toronthal cuando supo que el viejo Borik había tenido una entrevista con el doctor, y que éste, a la mañana siguiente, había pasado a visitar a madame Bathory.

—¿Quién es este hombre?—se preguntó.

Y a pesar de todo, ¿qué podía temer el banquero en su situación presente? Después de quince años, nada se había traslucido de sus antiguas maquinaciones. Pero todo lo que se relacionaba con la familia de aquellos a quienes había vendido y hecho traición, no podía menos de inquietarle.

Si el remordimiento no había tenido entrada en su conciencia, el temor se deslizaba a menudo, y las acciones de aquel doctor desconocido, poderoso por su fama, potente por su fortuna, no eran a propósito para tranquilizarle.

—Pero ¿quién era aquel hombre?—se repetía—¿Que ha venido a hacer en Ragusa, a casa de madame Bathory? ¿Habrá sido llamado como médico?... ¿Qué puede haber de común entre ella y él?...

A nada de esto había respuesta posible.

Lo que tranquilizó un poco a Silas Toronthal después de una minuciosa vigilancia, fué la seguridad de que la visita hecha a madame Bathory no se había repetido.

Sin embargo, la resolución que había tomado el banquero de entrar a cualquier precio en relaciones con el doctor, se hizo aún más tenaz. Este pensamiento le dominaba día y noche. Era necesario poner un término a aquella obsesión. Por una especie de alucinación que sufren los cerebros sobrecitados, se figuraba que renacería en él la calma si podía volver a ver al doctor Antekirtt, hablarle y conocer los mo-

tivos que le habían conducido a Gravosa, por lo cual no cesaba de procurarse una ocasión de encontrarle.

Creyó haberla hallado; he aquí con qué motivo.

Hacia algunos años que madame Toronthal padecía de una enfermedad de languidez, que los médicos de Ragusa eran impotentes para combatir.

A pesar de todos sus cuidados, a pesar de los que le prodigaba su hija, madame Toronthal, aun cuando aun no se veía obligada a guardar cama, se desmejoraba y languidecía visiblemente. ¿Producía este estado una causa puramente moral? Bien podía ser; pero nadie había podido penetrarla.

Unicamente el banquero se hubiera encontrado en el caso de decir si su esposa, conociendo todo su pasado, no tenía un invencible disgusto por una existencia que sólo podía causarle horror.

Sea como quiera, el estado de salud de madame Toronthal, desahuciada por los médicos de la ciudad, pareció al banquero ser el motivo que buscaba para presentarse al doctor. Una consulta solicitada, una visita a la que el doctor no podría negarse sin duda, siquiera por humanidad.

Silas Toronthal escribió, pues, una carta, que hizo llevar a bordo de la *Savarena* por uno de sus criados, en la que decía "se consideraría dichoso obteniendo la opinión de un médico de tan incontestable mérito". Después, excusándose del trastorno que esto podría producir en una existencia tan retirada como la suya, rogaba al doctor Antekirtt "le indicase el día en que debería esperarle en el hotel de la *Stradone*".

A la mañana siguiente, cuando el doctor recibió aquella carta, cuya firma miró ante todo, ni un músculo de su rostro se estremeció. La leyó hasta su última línea, sin que nada descubriese la naturaleza de las reflexiones que debía sugerirle.

¿Qué respuesta iba a dar? ¿Se aprovecharía de aquella ocasión que se le presentaba para introducirse en el hotel Toronthal, de ponerse en relación con la familia del banquero?

Pero entrar en aquella casa, aun a título de médico, ¿no era hacerlo en condiciones que de ningún modo podían convenirle?

El doctor no vaciló. Respondió con un simple billete, que fué entregado al criado del banquero.

Aquel billete sólo contenía estas palabras:

"El doctor Antekirtt siente infinito no poder prestar su asistencia a madame Toronthal. No es médico en Europa".

Nada más.

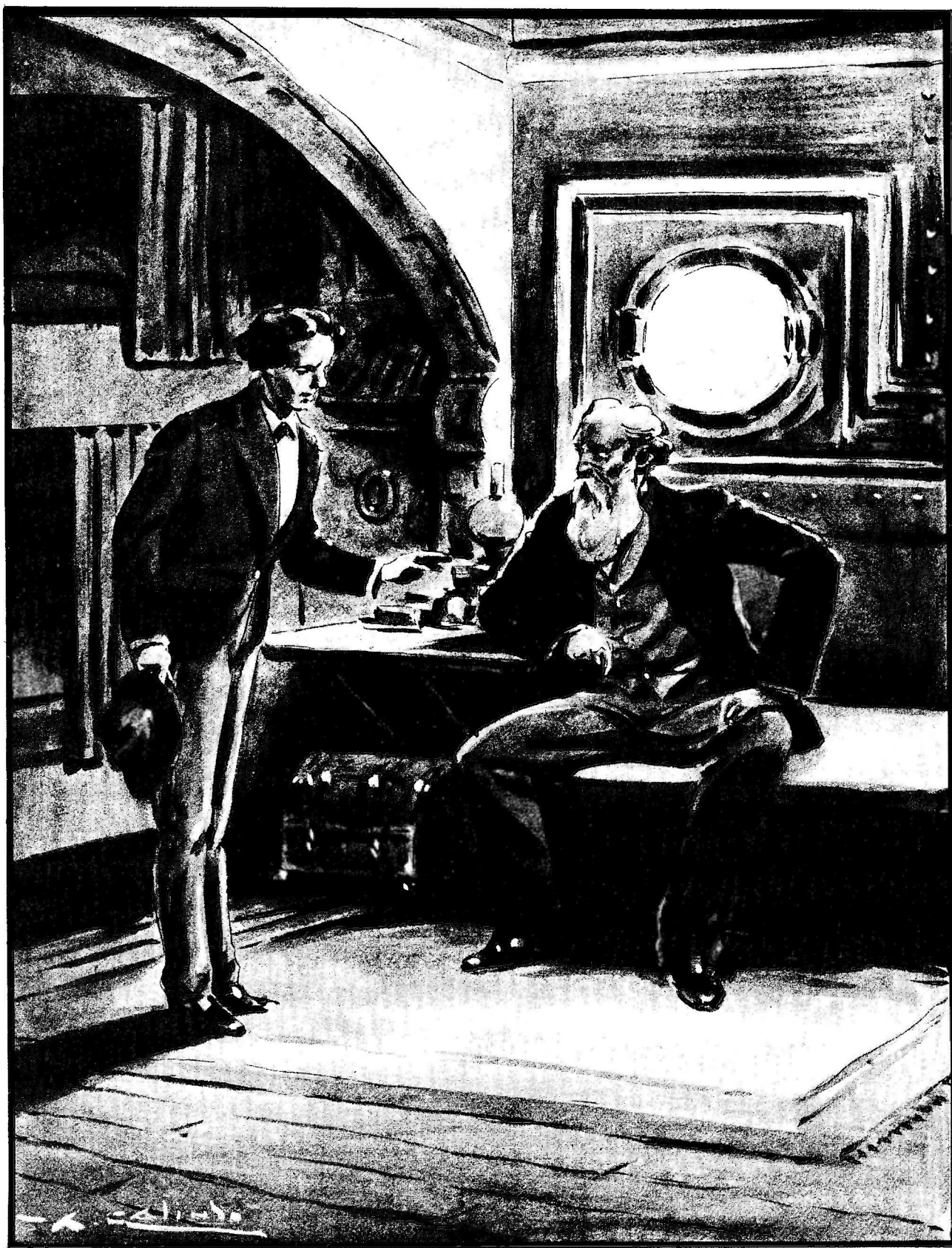
Quando el banquero recibió tan laconica respuesta, estrujó el billete con un vivo movimiento de despecho. Era demasiado evidente que el doctor rehusaba entrar en relaciones con él.

Era una negativa apenas embozada, que indicaba claramente la determinación tomada por aquel singular personaje.

—Y si no es médico en Europa— se dijo,—¿por qué ha aceptado serlo para madame Bathory?... A menos que no se haya presentado en su casa con otros títulos... ¿Qué iba a hacer allí entonces?... ¿Qué había entre ellos?...

Esta incertidumbre martirizaba a Silas Toronthal, cuya vida estaba absolutamente perturbada por la presencia del doctor en Gravosa, y lo estaría mientras la *Savarena* no hubiese vuelto a la mar.

Nada dijo a su esposa ni a su hija de la inútil pretensión que había dirigido al doctor, guar-



dando para sí el secreto de sus reales inquietudes.

Pero no cesó de vigilar al doctor para estar al corriente de todas sus acciones, tanto en Gravosa como en Ragusa.

Un nuevo incidente iba aún a darle, aquella misma mañana, otro motivo de alarma no menos serio.

Pedro Bathory había vuelto de Zara desanimado. No había podido entenderse respecto a la colocación que se le había ofrecido: la dirección de una importante fábrica metalúrgica en la Herzegovina.

Se contentó con decir a su madre que "las condiciones no eran aceptables".

Madame Bathory miró a su hijo, sin preguntarle por qué eran inaceptables aquellas condiciones.

Después le entregó una carta dirigida a él durante su ausencia.

Era la carta en la que el doctor Antekirtt rogaba a Pedro Bathory tuviese a bien pasar a bordo de la *Savarena* para hablar de un asunto que tal vez tendría interés en conocer.

Pedro Bathory dio la carta a su madre. Aquella oferta hecha por el doctor no podía sorprenderla.

—Me lo esperaba—dijo ella.—¿Esperabais esta proposición, madre mía?—preguntó el joven bastante admirado por aquella respuesta.

—¡Si... Pedro!... El doctor Antekirtt ha venido a verme durante tu ausencia.

—¿Sabéis, pues, quién es ese hombre de quien todos se ocupan en Ragusa?

—No, hijo mío; pero el doctor Antekirtt conocía a tu padre, ha sido amigo del conde Sandorf y del conde Zathmar, y con ese ti-

tulo se ha presentado en mi casa.

—Madre,—preguntó Pedro Bathory—¿qué prueba os ha dado ese doctor de haber sido el amigo de mi padre?

—¡Ninguna!—respondió madame Bathory, que no quería hablar del envío de los cien mil florines, de lo que el doctor debía también guardar el secreto respecto al joven.

—¿Y si fuese algún intrigante, algún espía, algún agente del Austria?—inquirió Pedro Bathory.

—Tú le juzgarás, hijo mío.

—¿Luego me aconsejáis que vaya a verle?

—Sí, te lo aconsejo; no hay que despreciar a un hombre que quiere dedicarte a ti la amistad que profesaba a tu difunto padre.

—Pero ¿qué ha venido a hacer en Ragusa?—añadió Pedro Bathory.—¿Acaso tiene intereses en este país? (Cont. en la Pág. 62)

# LOS TRES HOM

**L**AS NOCHES eran espléndidas, pero interminables y aburridas. El calor, irresistible. Los hombres andaban semidesnudos. La luna, muy encima, mutilaba la sombra espesa del bosque con grandes manchas de claridad blanca. Muy lejos, a enorme distancia, tronaba la montaña.

Se tiraba uno de los grandes tramos del camino de Kobeh a Dara y la primera compañía, que constaba de ciento veinticinco plazas efectivas, había perdido cinco hombres entre los dientes de los leopardos que se guarecían en la selva. Se dictó una orden de la comandancia, prohibiendo alejarse del campamento a más de quinientos metros, antes de la puesta del sol. Después de esa hora, quedaba absolutamente prohibido salir. Pero los hombres se asaban materialmente, y preferían correr todos los riesgos an-

tes que morir asfixiados. El bosque, lleno de sombra fresca, brindaba un refugio agradable contra el sol irresistible. Pero allí estaba el leopardo en acecho, esperando la llegada del hombre para lanzarse sobre él...

El camino bordeaba ya una gran extensión de la selva, húmeda y oscura. Cuando llegaba la noche, el sargento pasaba lista. Después, toda la sección penetraba dentro de la gran empalizada que rodeaba el campamento. Y un silencio de camposanto caía sobre la extensa planicie, delante y en derredor del puesto.

Del bosque, a veces, llegaban extraños ruidos. Gruñidos indescifrables. Rugidos lentos y apagados. Voces, como alaridos lejanos. Alguna violenta emoción de lucha entre fieras. Y después, otra vez, silencio. El vencedor devoraba tranquilamente a su adversario. Ocurría que, entre varios, se disputaban algunas veces la presa. Y desde el campamento se percibía el rumor sordo del combate en la orilla de la selva oscura. Puntos luminosos solían resplandecer en la sombra. Al siguiente día, los soldados encontraban junto al manantial o en las márgenes del arroyo los restos de las víctimas y las huellas de la lucha.

Cada cuatro kilómetros, a partir de Fâxer, se había establecido un campamento. Poca cosa: una empalizada que no podían saltar las fieras, un barracón improvisado y la tienda del comandan-

te. La primera compañía, al cabo de veinte kilómetros, se había fraccionado en seis secciones, cada una de veinte hombres. Las bajas no habían sido reemplazadas por creerse innecesario. Ahora se estaba, precisamente, dejando atrás el bosque. De modo que, en lo adelante, no se contaría con esa vecindad peligrosa que, después de todo, servía de entretenimiento a los hombres durante algunas horas de la noche. Cancelados los permisos para alejarse del campamento, las fieras no harían más estragos en la primera compañía. Y las obras terminarían felizmente.

El lugar, desde luego, era como para abandonarlo definitivamente. En estío se desataban unas lluvias interminables, densas, profusas, que velaban todo a la distancia. En el centro de grandes extensiones deshabitadas surgían poblados que, a poco, eran abandonados a causa de las sangrientas rivalidades de las tribus en guerra. Los lugares, así, cambiaban de nombre con sus moradores y nunca se podía determinar la posición de tal o cual pueblo. Unas veces en la estribación de la montaña y otras junto a la selva, cada ocasión el pueblo aparecía en un lugar distinto. Y con él, toda su vida de actividad industrial y de pastoreo. Los habitantes fabricaban esteras de paja con dibujos, cuidaban sus vacas y sus bueyes contra las agresiones del leopardo y del león, movilizaban sus *sakiat*, —norias,— que los bueyes hacían girar, y cavaban pozos desde veinticinco hasta cincuenta metros, cuando el agua escaseaba. Las *tokul*, —cabañas,— que eran de tierra, caían deshe-



# BRES DE RUBAG

chas por las termitas o derretidas por las fuertes lluvias. Y así, muchas veces, de un día para otro, desaparecía uno de estos pueblos que no eran sino grupos de chozas entre espacios desiertos.

Solía, también, el tifus, barrer estas colonias móviles. Y, otras veces, eran las *ardhas*,—hormigas blancas,—las que desalojaban el lugar, atacando las siembras y destruyendo en su voracidad insaciable bosques enteros. Cuando esto ocurría, el lugar quedaba como si sobre él hubiera pasado una ola de fuego. Pero los nativos se vengaban comiéndose las hormigas mezcladas con frutos de tamarindo.

A las seis de la tarde, todo el personal del Cuerpo de Ingenieros, con las cuadrillas de obreros nativos, se retiraba hasta cincuenta kilómetros para volver al día siguiente. La primera compañía solamente tenía a su cargo la custodia de las obras y de las herramientas. Finalmente, cuando los trabajos llegaron a Rubag, donde había sido levantado un puente,—una obra de tres meses,—llegaron allí los últimos veinte hombres segregados del resto de la primera compañía. En lo adelante habría que suspender los trabajos. Se iniciaba la época de las lluvias y sería materialmente imposible levantar un terraplén ni fijar una alcantarilla que no fueran arrasados por las inundaciones. En consecuencia, había que disponerse a soportar un prolongado receso en la más absoluta inactividad.

Veinte hombres, pues, llegaron a Rubag, alzaron su empalizada, fijaron su campamento y se quedaron allí...

Después comenzó a llover.

El aire estaba impregnado de esencias vegetales, del perfume de los árboles, de un leve olor a florecillas minúsculas, moradas y amarillas, que crecían libremente en la extensión profunda antes de llegar a las tierras más áridamente secas y rocosas que eran como una anticipación de las montañas remotas. El cielo, que era azul poco antes, se oscureció rápidamente con unas nubes que llegaron del oeste. Y como si se abrieran las compuertas de la altura infinita, el agua cayó en incesante catarata.

Así transcurrieron cuatro meses. Si se hubiera previsto que al cabo de ellos sólo iban a quedar tres hombres para relatar la aventura, las cosas no hubieran sucedido como sucedieron. Pero allí, como en todas partes, la suerte de los hombres no depende de ellos mismos, sino de las cosas que dispone el destino. Y esta vez, hay que reconocerlo, el destino quizás no fué justo.

Tres hombres. Desde ayer quedan dos...

Tres hombres. Esto es: el sargento James, el cabo Brent y el telegrafista Count.

Es fácil darse cuenta del asunto. Mucho más difícil es haber podido conservar el equilibrio de las ideas después de la terrible prueba. Pero estos hombres,—por lo menos dos de ellos,—la sufrieron impunemente, sin embargo, y no puede decirse que todos, después, no hayan procedido

correctamente. Porque el hecho, siempre poco agradable, de que un hombre mate a otro, no puede ser repudiado en la misma proporción cuando se trata de gentes que han estado tantas veces mano a mano con la muerte. Sobre todo, en este caso del cabo Brent.

Pero esto fué mucho después. Y quizás yo lo diga ahora mismo con estas palabras porque el hecho acaba de ocurrir, y porque sus circunstancias, al observarse de cerca, me han impresionado profundamente.

Naturalmente, las extraordinarias y excepcionales condiciones en que murió el cabo Brent,—la Policía establecióse inmediatamente que había sido asesinado,—plantearon, de súbito, un insondable misterio en el próximo cuartel de la oficina policiaca del distrito.

Pues bien...

Pero no. Establezcamos primero el orden de los acontecimientos. (Continúa en la Pág. 59)

## ILUSTRACIÓN

de

## ADOLFO

## GALINDO



# RESUMEN DE



**D**URANTE ocho semanas hemos mantenido abiertas nuestras páginas a los congresistas, especialmente invitados por nuestro editorial de 26 de abril del actual a responder a la encuesta contenida en el mismo, cuyas preguntas "van a lo inmediato, a lo urgente, a lo vital del momento cubano: economía, agrarismo, docencia, política, banca, turismo, etc." Consideramos que "cada hombre público, cada legislador, está en el deber de decir lo que piensa, está obligado a revelar ante la opinión incrédula su juicio propio"; que "todos tienen que probar su comprensión clara de los problemas nacionales, todos tienen que hacer por que la opinión se persuada de que ha elegido a hombres que sirven para algo más que para ponerse en contacto con la nómina". Y consideramos también que nuestro cuestionario no era ni más ni menos que un emplazamiento en forma, de ineludible aceptación para los más destacados representantes del Congreso, ya que "hay una enorme impaciencia pública que mira hacia la dramática realidad del momento cubano; que quiere saber cómo se va a resolver el problema del desempleo, cómo se va a reivindicar la masa trabajadora, cómo se va a rescatar nuestra economía, cómo se va a reducir nuestro analfabetismo inexcusable, cómo se va a adecentar nuestra política, cómo se va a fomentar nuestra riqueza inexplorada".

Con esto queremos dejar sentado, al resumir los resultados de la encuesta, que nuestra iniciativa no fué un mero ejercicio pedagógico al uso, con miras a la explotación trascendente de la actualidad, sino un medio eficaz de medir las posibilidades que de reivindicación y reestructuración nacionales ofrece, por sus condiciones de capacidad, buena fe y profundo interés en la cosa pública, el actual Congreso. La gran masa de lectores de CARTELES—todo el pueblo de Cuba—que ha seguido ávidamente esta encuesta ha formado ya su juicio. Nosotros, en este resumen, nos concretamos a señalar el resultado de nuestra exploración, ateniéndonos a las respuestas de legisladores recibidas y oportunamente publicadas.

## CUESTION PRIMERA

Una gran mayoría de opinantes se decide a considerar el económico como el problema más vital para Cuba y el de más apremiante solución, considerando el político, el social y el docente como consecuencias de la agudización del primero. Reconoce esa mayoría que no puede un pueblo ir a soluciones de ninguna índole en tanto su economía maltrata, desarticulada, desatendida por el Estado y explotada colonialmente por unas pocas manos extranjeras y nativas, permita que el nivel de vida de una gran parte de la colectividad sea casi el de hambre.

## CUESTION SEGUNDA

Salvo contadas excepciones, los opinantes al referirse a la segunda pregunta se concretan a enumerar las medidas que propondrán para ir a la solución de los problemas contenidos en la primera cuestión, sin entrar en el análisis, ni siquiera somero, de las mismas. He aquí el resumen de las iniciativas y reformas señaladas:

### ECONOMICAS

- Reforma del sistema tributario; conversión de las contribuciones indirectas en directas; impuesto progresivo sobre las rentas; impuesto sobre el límite a las ganancias; impuesto sobre utilidades.
- Defensa de colonos y trabajadores contra la absorción de los hacendados extranjeros y algunos cubanos. Establecimiento de colonias agrícolas como medio de combatir los monopolios.
- Nacionalización económica a través de un Consejo Nacional de Economía que debiera tener carácter constitucional.
- Reforma agraria y creación de la banca y la marina mercante nacionales.

1. ¿Qué problema considera usted más vital para Cuba y de más apremiante solución: el económico, el político, el social o el docente? ¿Por qué?

2. ¿Qué iniciativas o qué reformas propondrá usted desde el Congreso para resolverlos?

3. ¿Es usted partidario de que la próxima Asamblea Constituyente sea soberana o cree que debe limitarse a decir "sí" o "no" al proyecto de Carta Magna que elabora el Congreso?

4. ¿Qué forma o sistema de gobierno juzga mejor para Cuba, de acuerdo con las experiencias pasadas: el representativo en vigencia, el parlamentario o el corporativo?

5. ¿Cree usted beneficioso que el Congreso de Cuba, por medio de sus Comisiones, se asesore de los elementos representativos y las entidades clasistas nacionales, antes de legislar en forma que afecte a la economía, a la industria, al comercio, a la agricultura, a la banca, a la docencia, disponiendo o estimulando la formación de entidades y gremios que respondan a un interés de mayoría y que aporten en cada caso un parecer técnico y una experiencia real, que eviten las leyes inconsultas o poco adaptables al medio cubano?

6. ¿Cree usted que el fomento del turismo es algo primordial para la economía y la prosperidad nacionales? Si lo cree, ¿qué opinión sustenta acerca de incluir en los Presupuestos sumas que puedan ser aplicables, con reglamentación especial, al fomento del turismo, creando al efecto ingresos fiscales de diversa índole: impuestos, sorteos extraordinarios de la Lotería Nacional, etc.?

7. ¿De qué modo cree usted que podría realizarse prácticamente la recuperación de nuestra tierra y convertir los grandes latifundios en zonas de producción agraria, mediante el reparto equitativo de parcelas entre campesinos, creando así el pequeño tratamiento rural?

8. ¿Cómo resolvería usted el problema de los sin trabajo y de qué modo daría oportunidades de lograr un sustento estable, no sólo a los obreros, sino a los empleados de toda índole que hoy permanecen inactivos, estableciendo inclusive un subsidio para los indigentes?

9. ¿Cómo podría protegerse al trabajador, tanto de la ciudad como del campo, para que perciba un jornal mínimo con una jornada máxima en todos los casos y qué sistemas podrían implantarse para regular y garantizar las relaciones entre el capital y el trabajo, en forma justa que garantice al primero, por medio de un Código, el desarrollo de la producción, y al segundo, por medio de gremios, la fiscalización y cumplimiento de las leyes que han sido promulgadas sobre la materia?

10. ¿Cómo considera usted que puede ser resuelto el problema educacional de Cuba, comenzando por reducir nuestro analfabetismo y llegando hasta la normalización de la vida universitaria, hoy en crisis, creando también escuelas vocacionales aplicadas?

11. ¿Qué opina usted de la creación de un sistema bancario nacional que fomente nuestra producción y nuestra riqueza, en un orden científico y no dentro de prácticas usurarias y centralizadoras?

12. ¿Qué opina sobre la creación de la carrera burocrática, para obtener la inamovilidad positiva del empleado público, y no hacerlo víctima de las alternativas de la política, con el consiguiente quebranto de la Administración nacional?

13. ¿Qué mensaje le interesa enviar al pueblo de Cuba que complete en líneas generales su programa legislativo o de gobierno, y que exprese en nombre de qué principio y para ejecutar cuál labor ha llegado a la posición que hoy ocupa?

—Mejorar el tratado comercial con los Estados Unidos; abrir nuevos mercados; aumentar la cantidad monetaria circulante; impuesto progresivo a las tierras no productivas.

—Readquisición y distribución de tierras en beneficio de familias nativas; prohibición de transmitir suelo y subsuelo a extranjeros.

—Impulsar la agricultura sobre bases científicas y estadísticas.

—Desarrollar en beneficio de Cuba la riqueza minera.

—Combatir el desempleo mediante un ajuste intercontinental americano de jornada, jornal y producción.

—Movilizar la propiedad inmueble hipotecada.

—Cubanización de la industria azucarera.

—Plan general de Obras Públicas; persecución de monopolios; sustracción al campesino de la presión de los centrales azucareros; fijar sueldos equitativos a los empleados públicos.

—Impuestos sobre el lujo, el absentismo, las propiedades beneficiadas por obras públicas y sobre la herencia.

## POLITICAS

—Asamblea Constituyente soberana.

—Amnistía política.

—Leyes contra el fraude electoral e independencia de las asambleas de los partidos como representantes de la voluntad popular en cuanto a nominaciones.

—Combatir la práctica del caudillismo.

## SOCIALES

—Leyes severas contra el agio.

—Leyes reguladoras de los alquileres.

—Caja Nacional de Seguros Sociales.

—Protección a la maternidad y a la infancia.

—Código del trabajo.

—Regulación de la huelga.

—Legislación sobre inmigraciones.

—Vigilancia severa del cumplimiento de las leyes sobre jornada y jornal.

## DOCENTES

—Autonomía universitaria y dirección docente del Calixto García.

—Sustracción de la enseñanza en todos sus órdenes de la política.

—Escuelas vocacionales.

## CUESTION TERCERA

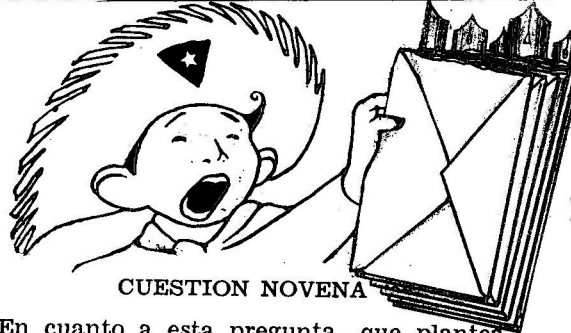
Es unánime la opinión favorable a la Constituyente soberana. Un solo congresista cree que no hay fórmula para lograr darle ese carácter, por el Art. 117 de la Ley Constitucional, y entiende que el Congreso debe elaborar las reformas y someter el proyecto a una asamblea monosilábica.

## CUESTION CUARTA

Una gran mayoría aboga por el establecimiento de un régimen semiparlamentario de gobierno. Algunos representantes del CND proponen la siguiente fórmula: Régimen municipal político corporativo, creando el Municipio sobre bases de su autonomía más completa; Senado corporativo compuesto por treinta senadores que representen a las diversas categorías económicas; Cámara de elección directa, en proporción al número de habitantes, eligiéndose los representantes por demarcaciones o distritos; Gobierno de Gabinete, designando libremente el Presidente de la República al presidente del Consejo de Secretarios, quien nombrará a los secretarios del Gabinete, con estrecha responsabilidad de éste ante el Congreso, el que por una votación de dos terceras partes podrá acordar un voto de censura contra el Consejo o uno de los secretarios; la administración general del Estado deberá convertirse en un órgano autónomo dentro del Poder Ejecutivo, regido por un Consejo de Administración. Un senador de la mayoría propone un sistema mixto, corporativo en cuanto al Municipio y la provincia y a ciertos organismos de carácter técnico consultivo que actuarían como comisiones permanentes del Congreso, representativo en cuanto a la estructura del gobierno estatal.



# LA ENCUESTA



## CUESTION QUINTA

La mayoría se decide por la afirmativa en cuanto a esta pregunta, estimando que el procedimiento evita las leyes inconsultas.

## CUESTION SEXTA

Es unánime el criterio de que el fomento del turismo es algo primordial para la economía y la prosperidad nacionales. Abunda asimismo la opinión de que se deben incluir en los Presupuestos sumas para ser aplicadas, con reglamentación especial, a ese fomento. En cuanto al arbitrio de otros fondos, se manifiesta la mayoría de opinantes opuesta a toda clase de impuestos y favorable al sistema de sorteos extraordinarios.

## CUESTION SEPTIMA

Es ésta una de las cuestiones a que la mayoría de opinantes ha prestado preferente atención. Enumeramos en síntesis los modos señalados como prácticos y eficaces para lograr la recuperación de nuestra tierra y la conversión de los latifundios en zonas de producción agraria mediante el reparto de parcelas entre campesinos, creando así el pequeño terrateniente rural:

- Gravar en forma tal los excesos de terratenencia que la misma resulte antieconómica y se vea obligado el gran terrateniente a enajenar parte de sus tierras o a darlas en explotación a campesinos.
- Prohibición absoluta—mejor constitucional—al extranjero para poseer tierras cubanas de ahora en adelante.
- Supresión escalonada de la siembra de caña por administración y protección al ingenio de menos de cien mil sacos de azúcar de producción.
- Expropiación lenta por causa de utilidad pública y necesidad social.
- Creación de la "deuda agraria", representada por bonos de interés equitativo, para dedicarla a la adquisición de tierras que se repartirían a familias refaccionadas por un banco agrícola.
- Ensayo de reparto de tierras en una zona del Estado.
- Fijación de grandes sumas en los Presupuestos para adquirir tierras por expropiación o en subastas de fincas.
- Declaración del patrimonio familiar del pequeño predio rústico; obligación de los centrales azucareros de segregar terrenos para que en ellos los trabajadores no sólo cultiven alimentos, sino que tengan la cosecha de necesidad.
- Ataque al monocultivo en su base, buscando oportunidades de consumo a los otros productos de la tierra.
- Desarrollo de zonas de colonización y fomento agrícola bajo la tutela del Estado.
- Formación del catastro general de tierras del Estado y depuración de los linderos de las grandes fincas, en que generalmente se han incluido tierras del Estado; creación de "tribunales de tierras".
- Dar facilidades al agricultor en el acarreo de los frutos al mercado; defender al cosechero del acaparador.
- Prohibición de adquirir mayor número de tierras que el fijado por una ley.

## CUESTION OCTAVA

Estiman los legisladores que respondieron a nuestro cuestionario que los problemas contenidos en la pregunta octava se resuelven por la aplicación de estas medidas:

- Caja Nacional de Seguros Sociales.
- Restricción de la inmigración.
- Expulsión de los braceros antillanos.
- Creación y aprovechamiento de fuentes de riqueza.
- Plan de obras públicas.
- Reducción de la semana de trabajo a 5 días con 40 y aun 35 horas.
- Limitando el interés del capital como ganancia, yendo el exceso a un fondo de desempleados.

## CONTESTARON LA ENCUESTA:

- Justo Luis Pozo, presidente del Senado.
- Carlos Márquez Sterling, presidente de la Cámara de Representantes.
- Wifredo Albanés, segundo vicepresidente del Senado.
- José R. Andreu, primer vicepresidente de la Cámara.
- Joaquín Pedraza, segundo vicepresidente de la Cámara.
- Guillermo Alonso Pujol, secretario del Senado.
- Radio Cremata, secretario de la Cámara.
- Carlos Font, senador.
- R. O. Pedraza, senador.
- Francisco Carrillo, senador.
- Luis F. Caíñas, senador.
- Carlos Saladrigas, senador.
- E. Suárez Rivas, líder de PL en la Cámara.
- A. Bravo Acosta, líder de CND en la Cámara.
- R. Zervigón, representante.
- María Gómez Carbonell, representante.
- A. Blanco Maceira, representante.
- Héctor Pagés, representante.
- F. Ducassi Mendieta, representante.
- J. M. Castillo, representante.
- Jesús A. Portocarrero, representante.
- Calixto Manduley, representante.
- Alberto J. Vélaz, representante.

- Desarrollando la agricultura y ofreciendo facilidades al desenvolvimiento industrial.
- Reparto de tierras.
- Remuneración adecuada, escalafón estricto e inamovilidad en cuanto a los empleados públicos.
- Empleo de desocupados por las industrias que quieran trabajar más horas que las de la semana tipo.

## CUESTION NOVENA

En cuanto a esta pregunta—que plantea, por así decirlo, los términos de la llamada cuestión social—es también parca en análisis la mayoría de las respuestas. Salvo algún atisbo de plan orgánico, se reducen las contestaciones a enumerar sistemas y medidas aisladas por su sola denominación. He aquí la síntesis de lo propuesto:

- Códigos de trabajo especiales para cada industria.
- Tribunales de arbitraje.
- Sindicalización obrera.
- Contratos colectivos de trabajo bajo la tutela del Estado.
- Reparto del exceso de utilidades sobre el límite fijado al capital, entre los obreros.
- Consideración del campesino y del obrero como socio industrial de las empresas.
- Organismos formados por obreros y patronos que vigilen la exacta aplicación de las leyes sociales.
- Estructura socialista de la próxima Constitución.
- Ampliación de facultades a la existente Comisión Nacional de Salarios Mínimos.
- Código General del Trabajo.

## CUESTION DECIMA

En torno al problema docente de Cuba—crisis que va del analfabetismo hasta la Universidad—se recomiendan las siguientes medidas:

- Estimular en el maestro el amor a la enseñanza.
- Adaptación a nuestra escuela de los métodos pedagógicos modernos.
- Nacionalización de la escuela.
- Protección a los técnicos cubanos.
- Diversificación de la enseñanza secundaria.
- Escuelas nocturnas para adultos analfabetos, con obligatoriedad en la asistencia.
- Escuela rural moderna.
- Consejos técnicos de la enseñanza.
- Multiplicación de las escuelas de segunda enseñanza.
- Apoyo efectivo a las escuelas comerciales, industriales y agrícolas.
- Sustraer la Secretaría de Educación de las influencias políticas.

## RESPECTO A LA UNIVERSIDAD:

- Autonomía.
- Expulsión de la política del Alma Mater.
- Que no sean vitalicias las cátedras.
- Exigir prueba pedagógica a los catedráticos.
- Limitación del alumnado por vía indirecta (intensificando la enseñanza técnica y asegurando a los graduados de ella protección estatal).
- Reforma de los planteles de estudio por Facultades.

## CUESTION UNDECIMA

Es unánimemente favorable la opinión sobre la creación de un sistema bancario nacional que fomente nuestra producción y nuestra riqueza en un orden científico y no dentro de prácticas usurarias y centralizadoras.

## CUESTION DUODECIMA

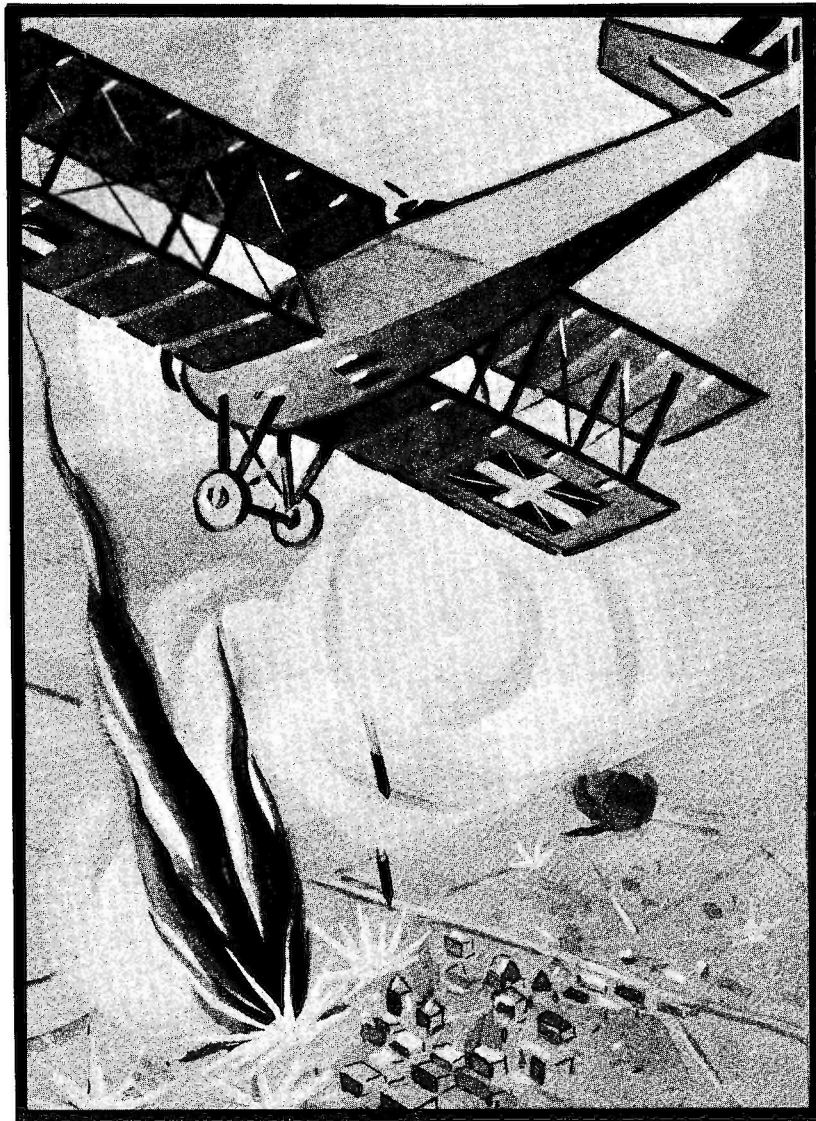
Es también unánime la opinión favorable a la creación de la carrera burocrática. Un congresista, sin embargo, lo define cosa utópica "porque en Cuba la política es un sistema de vida".

## CUESTION DECIMOTERCERA

La gran mayoría de opinantes aprovecha esta pregunta para prometer a sus electores una gestión desinteresada y eficaz en pro de los intereses generales.

# EL DESCONOCIDO

por Luis Domínguez Balbín



**A** HORA, señores —terminó diciendo el general, levantando su copa— brindemos por los éxitos, presentes y futuros, que han de contribuir a la mayor gloria y engrandecimiento de nuestra patria querida.

Una aclamación formidable coronó su discurso. Las copas, colmadas de licor, alzaronse a la vez en medio de aquellas ruidosas manifestaciones de entusiasmo. La veintena de hombres allí reunidos, pletóricos de juventud y de vida, rodearon al general de cabellos blancos, que contrastaban fuertemente con los rubios y negros de los demás. Pequeño de estatura, enjuto, próximo ya al término de la vital carrera, parecía, en medio de aquellos jóvenes vigorosos, más viejo aún; más profundas las arrugas que le surcaban las mejillas, más mortecina la mirada de sus ojos medio ocultos por los pliegues de los párpados, que se juntaban como deseos de hacerlo por última vez.

Sin embargo, la muerte aleteaba más próxima a las cabezas juveniles que a la senil, pronta a clavar en las carnes lozanas sus dedos ganchudos y esqueléticos.

Aquellos veinte hombres formaban parte de las escuadrillas de bombardeo que, en veloces aeroplanos, se lanzaban al espacio para dejar caer sobre la tierra la lluvia destructora inventada

por el talento y la maldad en trágico consorcio.

Los gritos, las carcajadas, los vitores; la alegría toda de aquellos seres era por el éxito alcanzado en los incesantes ataques que, desde las nubes, llevaban a cabo en sus incursiones sobre los misérrimos pueblos de aquella tierra que no era suya. Remontaban el vuelo los pájaros mecánicos llevando en su interior los huevos monstruosos de la muerte. Uno a uno los dejaban caer sobre las chozas, sobre los hombres, sobre las plantas, sin distinción, sin preferencia; porque plantas, hombres y chozas eran, al cabo, lo mismo: Informe montón, negro y humeante, cuyas cenizas el viento esparcía por igual. Satisfechos de su obra tornaban al campo de aterrizaje, alentando cada uno la esperanza de haber hecho más destrozos que los demás; de haber ocasionado mayor número de muertes, que iban quedando a sus espaldas como una estela roja.

Retiróse el general momentos después y los otros continuaron largo tiempo, con mayores libertades, bebiendo y gritando poseídos de bético ardor. Las copiosas libaciones encendían los rostros y ponían un brillo intenso en las pupilas.

Uno de ellos, el más joven de todos, un mozo moreno, de pelo negro y ensortijado que le caía rebelde sobre la frente sudorosa, denotaba estar poseído de un júbilo mayor aún que el de sus com-

pañeros. A pesar de su juventud, era el más distinguido por sus hazañas. Aquel que, por su aspecto, parecía un adolescente, llevaba sobre los hombros la gloria inmensa de haber arrasado mayor número de pueblos y aldeas. En la guerrera, encima del corazón, lucía varias cruces y medallas probando su bravura y habilidad para arrojar bombas. Sus mismos compañeros reconocían esa superioridad y hablaban de él con frases llenas de admiración. El nombre del teniente Juan Pedro era citado siempre con encomio en la orden del día.

De súbito, llegó hasta ellos la aguda voz de la corneta que tocaba a silencio. Bebieron apresuradamente el último trago y fueron retirándose con pasos inseguros hacia las blancas tiendas que se alineaban fantasmales bajo un cielo profundamente negro y cuajado de palpitantes estrellas. El aire caliginoso pesaba sobre los pulmones dificultando la respiración.

## I

Juan Pedro dirigióse vacilante en demanda de la suya, situada en uno de los extremos del campamento. Por el camino se desabrochó la guerrera, buscando inútilmente un poco de fresco contra el calor que los vapores alcohólicos le hacían más insoporable. Llegó a ella y se sentó sobre el catre de campaña, enjugándose la frente sudorosa. En sus pupilas, color de acero, brillaban las lucecitas inconfundibles de la embriaguez. Apoyó los codos sobre las rodillas y el mentón en las palmas de las manos permaneciendo así mucho tiempo. A los gritos y carcajadas anteriores, sucedió esa melancolía peculiar del borracho, cuyo ánimo pasa de un estado al opuesto sin transición. Lentamente sus ojos fueron cerrando. Una oscuridad y un silencio profundos le rodeaban.

De pronto, se iluminó la tienda con un resplandor que, no obstante su tenuidad, permitía ver distintamente todos los objetos. La cortina que cubría la entrada se levantó y, en el marco de tela, dibujóse la figura de un hombre alto, esbelto, vestido con una túnica blanca, que le caía en largos pliegues sobre los pies desnudos. El rostro, de líneas suaves, terminaba en una barba corta y riza, de color de trigo maduro. Los cabellos caíanle sobre los hombros en largas guedejas. Avanzó lento, con pasos tácitos, hasta colocarse frente a Juan Pedro, que levantó la cabeza obedeciendo a una voluntad más poderosa que la suya. Se quedó mirando al desconocido con ojos asombrados y sin moverse.

—¿Te sorprende esta visita? —preguntóle el hombre con una voz dulce de cadencias extrañas.

Juan Pedro no respondió. La lengua reseca adheríasele al paladar y un intenso escalofrío le corrió, como un latigazo, por la espalda. Pudo, al fin, reaccionar y preguntó, a su vez, con débil acento:

—¿Cómo ha llegado hasta aquí?

—Como llego a todas las partes.  
—¿Y los centinelas?...  
—Pasé por su lado, pero no me vieron.

Juan Pedro miróle con estupor. Era aquéllo tan inverosímil que no podía creerlo.

El desconocido, adivinando sus pensamientos, agregó:

—No lo dudes. Los ojos de esos hombres, que avizoran en las tinieblas, pueden verlo todo menos a mí.

—¿Entonces quién es usted?

—Uno que viene para hablarte al corazón. Te elegí, porque sirves de ejemplo a los demás cuando se trata de destruir. Quiero que, en adelante, sirvas de ejemplo constructor. A pesar de tu juventud, son innumerables las víctimas que has ocasionado. Eso que llamáis hechos gloriosos, son crímenes peores que los cometidos frente a frente con un arma en la mano y un agravio en el corazón. Crímenes en masa contra gentes que ningún mal te hicieron. Crímenes contra lo que no te pertenece; contra lo que tiene igual derecho a la vida que tú. Has dejado lejos tu patria, tu hogar, tu familia; para venir a destruir otras familias, otros hogares, otra patria. Vienes, en nombre de una civilización, a destruir a un pueblo más débil, y esa civilización se la demuestras a tiros; como si pudiera llamarse con ese nombre el sembrar la desolación y la muerte. La guerra es retroceso y la de hoy más criminal que la de ayer. El hombre se ufana de su adelanto, pero sigue siendo el mismo. Peor aún. Antes los hombres se mataban de cerca y uno a uno. Ahora a distancia y por millares...

Hizo una pausa. Por sus mejillas rodaron dos lágrimas que fueron a prenderse de la barba tri-gueña, brillantes y puras como dos gotas de rocío. Luego continuó nabiando con una voz tan suave, que parecía un rezo:

—¿No te acuerdas de la mujer a quien le debes la vida? ¿Has olvidado los días aun próximos de tu niñez? ¿No llevas grabada en tu mente la visión de la campiña de tu patria? Si lo recuerdas, ¿por qué te regocijas arrojando bombas que matan mujeres y niños y tornan estériles los campos que les proporcionan el sustento? ¿No piensas que todas las madres aman a sus hijos como la tuya te ama a ti? ¿Acaso te figuras que esos niños no las quieren como tú y que desconocen la santa palabra de madre? ¿Qué concepto te merecería el que intentare destruir el hogar de los que te dieron el ser? ¿Por qué no maldices el daño irreparable que estás haciendo, como lo maldecirías si estuvieses en su lugar?

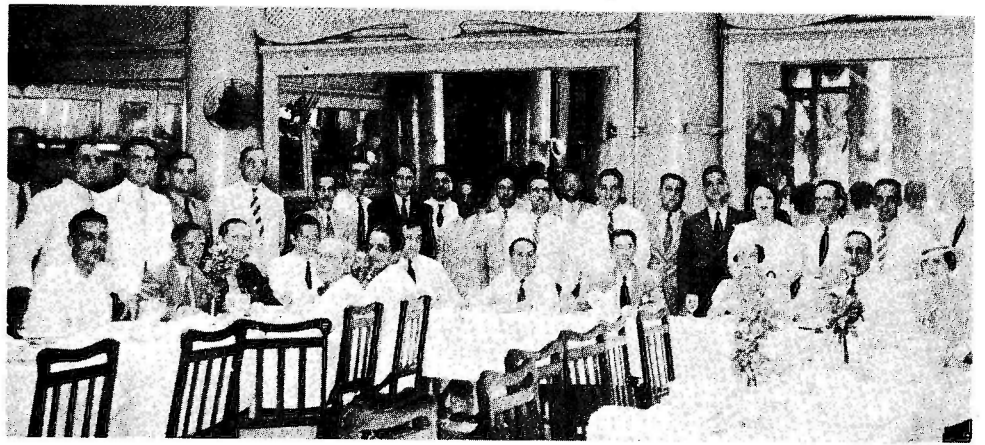
Calló el desconocido. Sus preguntas quedaron flotando en el ambiente en espera de una contestación que Juan Pedro no dió. Tenía los ojos clavados en el suelo, sin atreverse a mirar al hombre que le acusaba con aquella voz suave y triste. De su mente habíase disipado los vapores calenturientos del alcohol y el corazón le latía con violencia.

Las palabras de aquel hombre  
(Continúa en la Pág. 67)

# GRÁFICAS



**LA CONFERENCIA ROTARIA DE ATLANTIC CITY.**—El distinguido industrial habanero señor Adolfo H. KATES, representante de varios clubs rotarios de Cuba en la Conferencia Rotaria de Atlantic City, paseando en dicha ciudad con los señores Camilo DE BERGHE, gobernador rotario de Bélgica, y Jorge R. LEFORT, gobernador rotario de Francia.  
(Foto At).



Los vendedores de la General Electric Co. of Cuba, reunidos el pasado domingo en el hotel Florida para celebrar con un almuerzo el récord de ventas de radios y refrigeradores, batido por ellos durante el mes de junio. Al centro: el señor F. FERNANDEZ, gerente de ventas de la compañía.  
(Foto Ad).



Las señoritas Teresa y Carmelina GARCIA PARADA, alumnas distinguidas del plantel del Centro Asturiano, que obtuvieron las más altas notas en los exámenes de fin de curso, recibiendo, la primera, su título de profesora de piano, y concluyendo, la segunda, los estudios del séptimo año.



Hernando GODOY Y LOPEZ ALDANA, alumno distinguido del Vancouver College, de Vancouver (Canadá), rodeado de los familiares que acudieron a recibirle a su llegada a La Habana, donde pasará sus vacaciones. En el grupo figura su padre, nuestro distinguido amigo el señor Raúl GODOY, alto funcionario de la Secretaria de Hacienda.  
(Foto At).

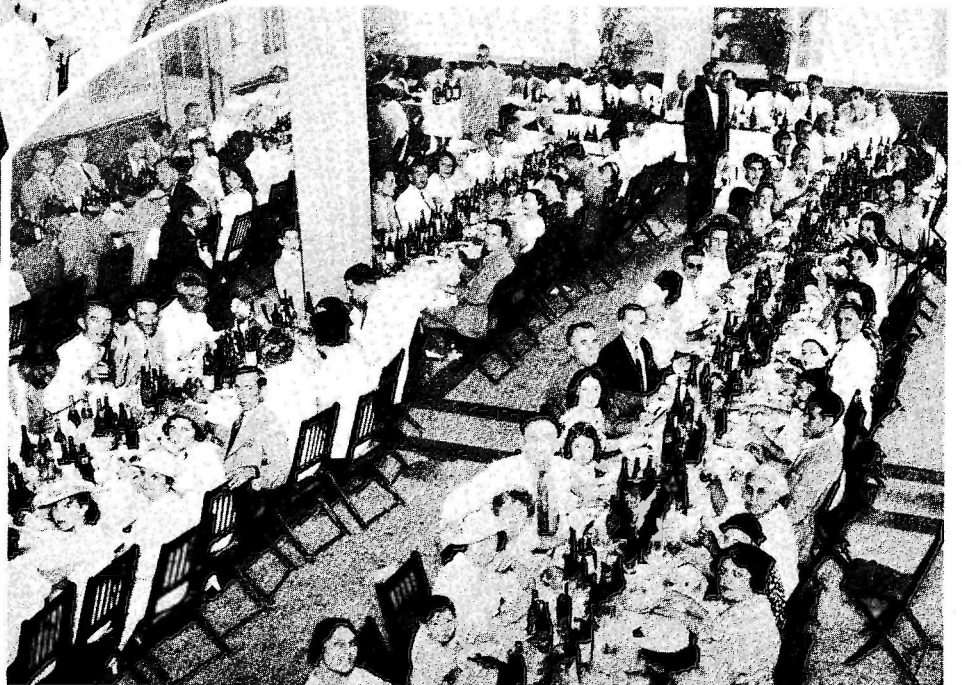


Un aspecto parcial del banquete celebrado en los jardines de "La Cotorra" por la Sociedad de Hijos del Ayuntamiento de Trabada.  
(Foto Ad).

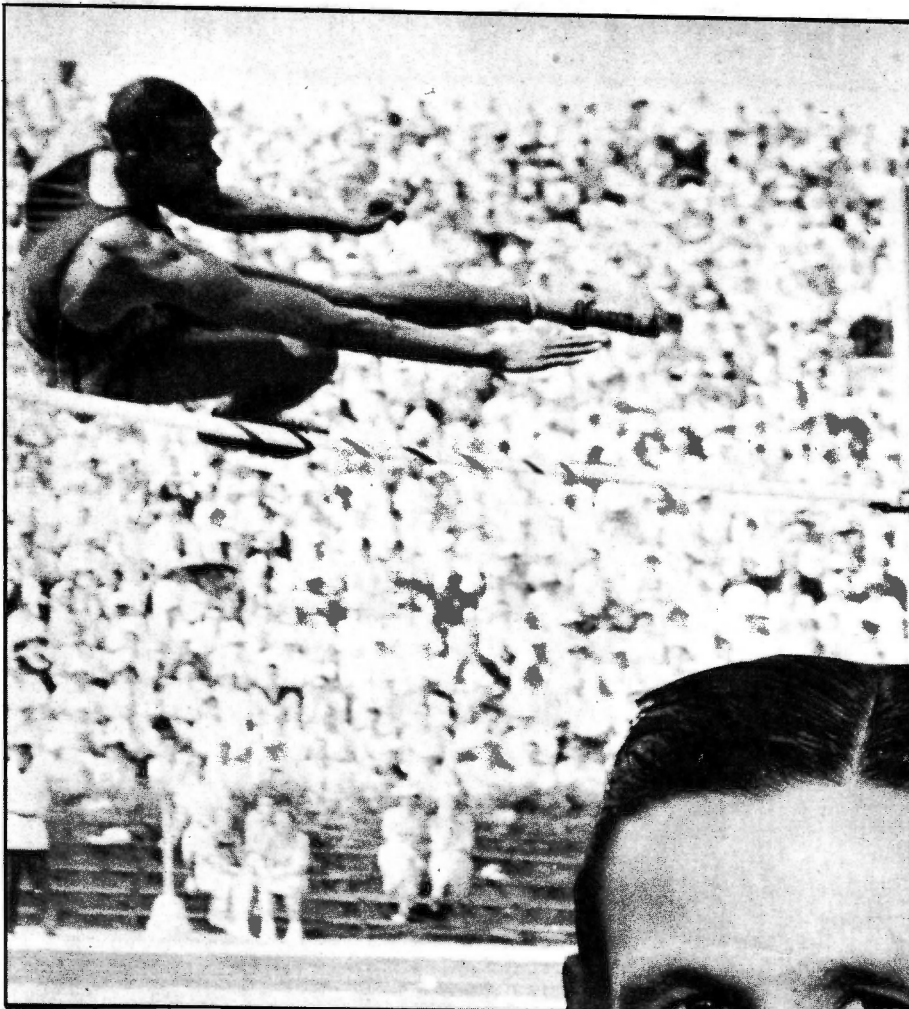


La Comisión de Propaganda de la Sociedad de Asistencia Facultativa a la Mujer y al Niño "Hijas de Galicia", que ha recibido calurosas felicitaciones por el resultado notable de su labor, obteniendo numerosas inscripciones nuevas.  
(Foto Ad).

Tullio CESTEROS-BURGOS, notable poeta dominicano, que ofreció con éxito un recital de sus obras en uno de los principales teatros de La Habana.  
(Foto Circ).



# -OLÍMPIADAS-



Cornelius **JOHNSON**, otro atleta de color que integra el "team" olímpico americano. Johnson rompió el récord mundial de salto alto.

**OTRO OLÍMPICO NOROCCIDENTAL AMERICANO.**—Glenn **CUNNINGHAM**, famoso corredor de distancias medias, que rompió el récord olímpico de los 1,500 metros, estableciendo la marca de 3.49.9. Archie San Romani ocupó el segundo lugar, con Gene Verzeke tercero.



Julían "Fillo" **ECHVERRIA**, el notable pugilista vasco que dirige nuestro compañero Manolo Braña, reprisarà ante los fanáticos de La Habana frente a Tommy Paul, ex campeón mundial de la división "featherweight", el próximo sábado, día 25, en la Arena Cristal. Por las noticias que hemos recibido de las condiciones actuales de Paul, el "Fillo" debe vencer al ex monarca del peso pluma. Esta es la tercera vez que Julían se enfrenta con un campeón mundial. El "Fillo" está ansioso de enfrentarse con Chocolate, y quiere demostrar su valía con esta pelea del sábado.



**DOS ATLETAS QUE ENALTECEN LA RAZA DE COLOR.**—Jesse **OWENS**, el más sensacional de los atletas de pista, y Ralph **METCALFE**, el sensacional "sprinter" del Milwaukee. Ambos, representarán a los Estados Unidos en el evento de los cien metros. El "team" estará compuesto de Owens, Metcalfe y el viejo campeón Frank Wickoff. En las pruebas olímpicas, Owens venció en el "heat" final, realizando un tiempo de 10.4 segundos. Metcalfe quedó en segundo lugar. Owens venció en tres eventos, y estableció un nuevo récord mundial en los 200 metros: 21 segundos.

**UN NUEVO RECORD MUNDIAL EN EL SALTO ALTO CON GARROCHA.** — George **VAROFF**, de San Francisco, estableció un nuevo récord mundial al negociar la varilla a una altura de 14 pies 6½ pulgadas. Varoff es otra de las esperanzas norteamericanas para tener el cetro internacional olímpico.

## MEJORE SU PESO, SU APARIENCIA

Tomando Carnol' ganará Ud. algunas libras de carnes duras, sólidas y permanentes, mejorará su apariencia se verá Ud. más joven. No más huecos ni arrugas ni senos caídos y si formas divinas que todos admiran. Hombres, mujeres y niños engordan con Carnol. Pídale en las boticas.

PARA ENGORDAR. CARNOL

## Dos inventos notables

Sikorsky, el inventor de los gigantescos monoplanos que cruzan dos veces por semana el Pacífico llevando de Estados Unidos a Filipinas carga, pasajeros y correspondencia, está preparando los diseños de nuevos aviones, del mismo tipo que los Clippers; pero mucho mayores, de más velocidad y de más amplio radio de acción.

Los nuevos Sikorsky pesarán alrededor de sesenta toneladas. Los Clippers usados en la travesía del Pacífico, pesan veinte toneladas. La velocidad del nuevo tipo es de unas doscientas veinticinco millas por hora. Parte del pasaje se acomoda bajo las alas inmensas que sustentan el avión y parte en el fuselaje. Sikorsky espera que en la primavera de 1937 estos aviones inauguren el tráfico directo entre Terranova y la costa de Irlanda, empleando en el viaje 24 horas.

El notable inventor hace una comparación entre el "Queen Mary", que acaba de llegar a Nueva York, en cuatro días transportando setenta mil toneladas, y la carabela Santa María de cuatrocientas toneladas con que Colón llegó a América. Si el nuevo modelo resulta tan fácil de manejar como los Clippers, cosa que espera el inventor, se lanzará después a la construcción de aviones de cuatrocientas toneladas de desplazamiento, con una velocidad de doscientas cincuenta millas la hora, capaces de volar a través del Atlántico en dieciocho horas.

\* El Ejército ruso ha recibido un nuevo fusil automático cuyo tiro efectivo alcanza 3.000 metros. Para que el soldado pueda apuntar

a distancia tan superior a la potencia del ojo humano está dotado el fusil de un pequeño telescopio graduado en tal forma que hace posible una seguridad de tiro semejante a la que se obtiene a cien metros o menos. Esta arma es automática disparando a la misma velocidad que los mejores fusiles ametralladoras conocidos. La infantería rusa ha sido armada uniformemente con este fusil. Krupp ha diseñado para Hitler un arma análoga. La idea fundamental es que las tropas puedan disparar con efectividad a distancias mayores que las que actualmente dominan los gases más potentes.

\* Los obreros japoneses pueden vivir perfectamente con un salario de cuarenta centavos diarios.

\* En la construcción de un piano entran 48 materiales diversos, procedentes de 16 comarcas diferentes y trabajan en él 45 operarios distintos.

## La situación...

(Continuación de la Pág. 20)

darse que el origen del cuestionario fué un esfuerzo británico por reconciliar a los franceses con la idea de que era posible llegar a negociaciones fructuosas con Alemania. ¿Qué cosa más natural, entonces, que las respuestas de Berlín sean consideradas conjuntamente por Londres y París?

Los ingleses parecen convencidos de que Mussolini no adquirirá compromisos con Hitler de tal naturaleza que le impidan cooperar libremente con Londres y París. Si no fuera así, el único resultado sería aproximar cada vez más a los ingleses y los franceses, lo cual, desde el punto de vista mussoliniano, pudiera fácilmente ser un resultado que excediera en desventaja a cuanto pudiera ganar con Alemania.

De todos modos, la posición de Londres y París parece ser la de que existen ya armamentos alemanes en grado peligroso para los vecinos del Reich y que éstos siguen aumentando constantemente. En términos generales, la actitud inglesa parece reflejada en la declaración hecha hace una semana por sir Samuel Hoare, de que Inglaterra necesita una flota poderosa para prevenir el peligro de ser derrotada por hambre. Y justamente fueron los alemanes los que trataron de rendir a Inglaterra por hambre en la guerra mundial.

Salga lo que saliere del aparente cambio de actitud de Hitler con respecto al Austria, y sea cual fuere el grado de cooperación que pueda llegar a existir o no entre Roma y Berlín, es cosa segura que la política del Viejo Mundo va a estar dominada durante algún tiempo por la entente entre Londres, París y Moscú. Todos tienen razones para temer los efectos del poderío alemán, y los tres están armados contra el peligro. Si negocian con Berlín, no será para alentar ningún plan de expansión alemán. Será con objeto de tratar de mostrar a Alemania las ventajas que puede obtener aliviando los temores y la desconfianza de sus vecinos.

Esta desconfianza es la que hará que se observe cuidadosamente el funcionamiento del nuevo pacto alemán con Viena. Nadie pone en duda que Hitler se ha comprometido a no enviar al ejér-

## DIENTES BLANCOS

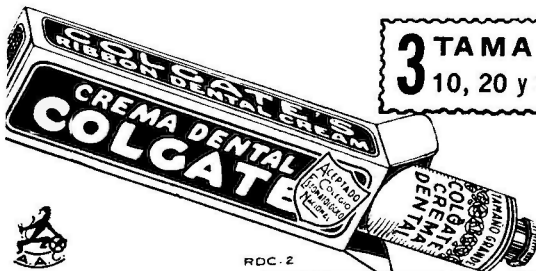
Y UNA SONRISA  
QUE CAUTIVA



**D**IARIAMENTE, por la mañana al levantarse y por la noche antes de acostarse, cepílese bien — con la Crema Dental Colgate — las encías y los dientes superiores de arriba hacia abajo — las encías y los dientes inferiores de abajo hacia arriba. Luego enjuáguese. Enseguida ponga en la lengua un centímetro de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese bien la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Finalmente enjuáguese con agua limpia.

### Este método Colgate da estos 5 Resultados

*Primero:* Embellece los dientes... el ingrediente pulidor de Colgate—el mismo que usan los dentistas—deja los dientes blancos y resplandecientes. *Segundo:* Limpia perfectamente. *Tercero:* El suave masaje que reciben las encías, las fortalece y las conserva firmes, rosadas y sanas. *Cuarto:* Disuelve y lava todo residuo alimenticio, que comunmente causa el mal olor de la boca, y *quinto:* el delicioso sabor Colgate refresca la boca y perfuma su aliento. Compre un Tubo hoy mismo.



3 TAMAÑOS  
10, 20 y 35 cts.



EMBELLECE LOS  
DIENTES



LIMPIA  
COMPLETAMENTE



FORTALECE LAS  
ENCÍAS



EVITA EL MAL  
OLOR DE LA BOCA



PERFUMA EL  
ALIENTO

Sintonice la Hora COLGATE todos los martes, viernes y domingos, de 6 a 7 p. m. por las estaciones: C. O. C. O. de onda corta en 6010 Kc., C. M. G. en 840 Kc., y C. M. B. Z. en 1000 Kc.

VISITE A SU DENTISTA POR LO MENOS DOS VECES AL AÑO

## EL ARTÍCULO DEL DR. DIVIÑO

El artículo del ilustre jurista y patriota doctor Luis Octavio Diviño, que aparece en la página 34 de esta edición, no fue incluido, por falta material de espacio, en nuestro número anterior, donde se publicaron las respuestas a nuestra encuesta acerca de la Constituyente.

cito alemán a Viena durante toda la duración del tratado. Pero hay otros medios de acción nazi en Austria. El día en que fué asesinado Dollfuss, no estaba la Reichswehr en Viena. Pero Berlín anunció el éxito de la revolución nazi en Austria en un comunicado que retiró el doctor Goebbels después del fracaso nazi.

Si el tratado con Austria entra-

ña una nueva política por parte del Gobierno nacionalsocialista alemán, éste tiene amplio campo para demostrarlo. Si no lo hace, habrá bastantes ojos vigilando para observar lo que ocurra. Hitler puede ser capaz de convencer a sus vecinos de sus buenas intenciones; pero tiene que hacer mucho antes de lograr ese resultado.

## SEÑORAS Y SEÑORITAS

Trabajo agradable vendiendo magníficos trajes de última moda. Buena comisión. No hace falta experiencia. Se mandan muestras completas. Envíen medidas. Departamento U, Harford Frocks, Cincinnati, Ohio, U. S. A.

## ¡Embellrece!



CREMA  
ORIENTAL  
Gouraud

Blanco, Carne y Rachel.

Precios: 15 cts., 25 cts. y 60 cts.



# PANDRAMA ...DEPORTIVO POR 'JESS' LOSADA

La "vida privada" de un atleta célebre.—

**H**ASTA QUÉ punto es dueño un atleta célebre de su vida privada? La respuesta es, sencillamente, que no existen puntos, ni fronteras; ¡el atleta que alcanza el cenit de la popularidad no puede tener vida privada!

Aquí está el flamante ejemplo de Joe Louis, cuya sensacional cadena de victorias pugilísticas y espectacular derrota a manos de Max Schmeling, lo convirtió en el tópico número uno del mundo.

Mientras Joe ganaba sus combates con extraordinaria facilidad, el mundo lo dejaba vivir bastante tranquilo al lado de su belleza en sepia, Marva Trotter, mecanógrafa de Chicago antes de convertirse en Mrs. Joe Louis. Pero tan pronto Joe Louis abrazó la lona en el memorable *match* del Yankee Stadium, causando el asombro de todos los que creían ver en él al más grande pugilista contemporáneo, se abrieron los grifos del escándalo y se buscaron mil pretextos para husmear en su existencia particular.

Joe aceptó su derrota con pres-tancia varonil.

—Me ganó un hombre que supo más que yo aquella noche—dijo Louis. Y prometió:—Trataré de ser yo el mejor de los dos la próxima vez que nos enfrentemos.

Para Louis, el asunto había terminado, y solamente aspiraba a que lo dejaran en paz con su ex-

periencia y con su esperanza de una rápida rehabilitación.

Pero Joe Louis era demasiado "cosa pública" para que lo dejaran disfrutar de un breve lapso de privacidad. El público, que esperaba su victoria, quería saber "por qué perdió" y los rotativos, ávidos de complacer al público, albergaron en sus columnas todos los infundios, todas las sospechas, todos los rumores que llegaban a su mesa de redacción.

Joe realizó un supremo esfuerzo por acallar todas las versiones que sobre su humillación deportiva se habían esparcido por el ambiente pugilístico norteamericano, tan cargado de mezquindades y de turbios intereses. Concedió entrevistas, hizo declaraciones, promesas de volver por sus prestigios, demostró que sabía perder y que había sacado muy buen provecho de la amarga lección; ratificó su plena confianza en Blackburn, su entrenador, y en sus *managers*, Black y Roxborough. Se echó encima toda la responsabilidad de su derrota. Y finalmente, se dirigió a su hogar, ansioso de un ostracismo reconfortante, que le permitiera vivir su propia vida y descansar sus exaltados nervios y sus cansados músculos.

Una investigación que hace época.—

Louis pensó que por fin le había llegado el momento del reposo constructivo, pero no pensó en

el *Chicago Tribune*. Este periódico, el segundo en circulación en los Estados Unidos, tenía un vivo interés en la carrera de Joe Louis. Organizador, conjuntamente con su periódico hermano *The Daily News*, de los campeonatos de aficionados denominados *Golden Gloves*, que tanto éxito han alcanzado en los Estados Unidos y, por reflejo, en otros países de Europa, y siendo Joe Louis el más destacado ejemplo de los boxeadores "hechos" en los torneos del *Golden Gloves*, el *Chicago Tribune* se creyó en la obligación de investigar minuciosamente todos los rumores que circulaban sobre la derrota misteriosa del "inventible" Joe Louis.

El interés del *Chicago Tribune* tenía una base muy sólida: su popularidad. Obviamente, si Louis ganaba el campeonato mundial de peso completo, las acciones del *Tribune* y la celebridad de sus constructivos torneos *Golden Gloves* se elevaban a la estratosfera del favor popular.

*Entra en escena Mr. Bruseaux.*—

Mr. Bruseaux es un detective de la raza de color, y está considerado como uno de los mejores investigadores en los Estados Unidos. Hace tiempo que está conectado con el *Herald Tribune*.

La dirección del *Herald Tribune* había recibido como unas tres mil cartas de fanáticos que pedían la investigación de los hechos, con referencia a la pelea Louis-Schmeling. Eran, en su mayoría, admiradores de Louis, que no se conformaban con la derrota de su ídolo, o perdedores que habían arriesgado fuertes sumas con logros larguísimo. Estas cartas fueron entregadas a Bruseaux por sí en ellas encontraba alguna luz. Pero Bruseaux no perdió su tiempo en leer las plañideras epístolas de fanáticos apasionados o perdedores que no saben perder. Lo que hizo el detective chicaguense fué hurgar en los recónditos rincones de la vida privada de Joe Louis para hallar una posible fuente de explicación a su inesperada derrota.

En su primera etapa detectivesca, Bruseaux comprobó que lo de las drogas era un rumor falso, agrandado por la Prensa. El detective entrevistó personalmente a los médicos que examinaron a Louis antes y después de la pelea y éstos certificaron: "Que Joe Louis se encontraba en perfectas condiciones físicas, antes y después de la pelea".

El segundo paso que dió Bruseaux fué averiguar si alguna persona o algún sindicato o grupo había ganado una fuerte suma de dinero apostándole a Max Schmeling. Es indudable que una pelea arreglada de antemano entre Louis y Schmeling hubiera producido una fortuna al que lograra apostar una gruesa suma de dinero, tomando en consideración los logros que se ofrecían hasta el comienzo del *bout*. Las investigaciones sobre este particular se extendieron a todos los establecimientos de apuestas en el continente americano y en Europa. Y ni una sola prueba de ganancias abultadas se pudo conseguir. Todas las apuestas a favor del alemán habían sido exiguas, temerosamente reducidas.

Fracasadas todas estas vías de posible culpabilidad, Bruseaux se internó por el último camino que le quedaba: la vida privada del *heavyweight* de Detroit.

*Sospechas de un altercado amoroso.*—

Después del *bout*, algunos cronistas deportivos (seguramente

los que dieron a Louis de ganador fácil), declararon que "habían visto a un Joe Louis muy distinto al que había escalado el *ring* para derrotar a Primo Carnera, Max Baer, Paulino Uzcudun, etc.; que su semblante era terroso, y que exhibía huellas de una honda preocupación.

Bruseaux comenzó a trabajar diligentemente sobre esta nueva posibilidad, y analizó friamente los motivos que pudieran haberle ocasionado un disgusto a Joe Louis. Problemas de dinero no había, pues Joe tenía suficiente dinero... Tampoco podía ser el problema maternal, pues la mamá de Joe Louis estaba aquella noche en el estadio sonriente y en buena salud aparente.

La única salida era la mujer, la flamante y bella esposa del gran pugilista de color. Sobre esta pista encaminó sus pasos el detective y pronto halló ciertos rumores que, de darse a la publicidad, sacudirían fuertemente la estructura idílica que los puños de Louis habían fabricado alrededor de la exótica Marva Trotter.

Como detective investigador, toda sensibilidad que obstaculizara sus pesquisas profesionales debían ser barridas de plano. La única consideración de Bruseaux era la de llegar al *climax* de su investigación y descifrar la causa de la derrota de Joe Louis, si es que había causa justificada.

Y así llegó al detective del *Chicago Tribune* el rumor del problema amoroso de Joe y Marva.

Parece que Marva sostuvo relaciones con un chófer de Chicago llamado Joseph Gibbons antes de su matrimonio con Louis. Y que este Gibbons recibió la suma de trescientos dólares del abogado de Marva "como bálsamo a su hondísimo dolor por la pérdida de su prometida". Louis nada sabía del pago extraoficial al exnovio de Marva, ni de la cotización acordada por el abogado y el chófer. ¡Seguramente que lo supo por primera vez al ver la información publicada en los periódicos!

Pero había algo más. Tres cartas. Tres epístolas que el chófer Gibbons escribió a Marva después que ésta se había casado con Louis. Y fué una de estas cartas la que produjo el lamentable estado mental de Joe; la "actitud mental" (frase de moda entre los psicólogos) que llevó a Louis a una derrota ignominiosa. Según el rumor, después de la cancelación del *bout* por lluvia, Louis se dirigió a casa de su esposa y allí encontró la carta. Discutió acaloradamente con Marva hasta las tres de la mañana, no pudiendo dormir el resto de la madrugada, y presentándose a la pelea con Schmeling en un lamentable estado de inconsciencia.

*Marva y Joe lo niegan.*—

Marva y Joe, atónitos ante la exposición pública de un problema tan íntimo, enviaron sendas recriminaciones a los periódicos, negando toda veracidad al rumor recogido por el sabueso chicaguense.

Pero Bruseaux no se dejó intimidar por la negativa de los esposos Louis, y continuó sus investigaciones que ofrecieron luz sobre dos particulares: que el chófer Joseph J. Gibbons tenía en su poder una licencia matrimonial expedida el día 19 de junio de 1934 con el nombre de Marva Trotter claramente especificado. Esto fué mucho antes de comprometerse Marva con Louis.

El otro particular era que el citado Gibbons efectivamente re-



Cuando Joe LOUIS era soltero y la propaganda lo enfocaba como un buen hijo. En esta foto Joe parece escuchar un consejo maternal.

cibió trescientos dólares "para olvidar sus penas de novio rechazado", el día 29 de noviembre de 1935, o sea dos meses después de la boda Louis-Trotter.

Interrogada Marva Trotter por Bruseaux ésta declaró:

—En efecto, el abogado Julián Black le pagó esa cantidad a Gibbons para que nos dejara tranquilos. Yo no supe nada del asunto hasta que me encontré con Gibbons en una fiesta y me dijo que tenía que hablarme. Yo le dije que no podía ser, porque ya estaba casada. Entonces me contestó que yo le había "roto el corazón", que todavía me amaba y que necesitaba hablarme. Insistí en que me dijera qué quería de mí, pero me contestó que allí no podía hablar. Le dije entonces que me era imposible verlo ni telefonarle, que yo estaba muy enamorada de Louis y que prefería no verlo más... Después supe que Julián Black le había "reconstruido" su roto corazón por trescientos dólares netos...

*La yerba crece.*—

Marva también confesó que había recibido tres cartas de Gibbons desde febrero último; que una la había entregado a Julián Black y las otras dos las había destruido. También declaró que la licencia matrimonial que tenía Gibbons había sido expedida sin previa consulta a ella, y que Gibbons la había obtenido con el propósito de demostrarle hasta dónde llegaba su amor.

En sus declaraciones, el chófer Gibbons aseguró que su mamá se había gastado más de mil dóla-

res en arreglar el nido de amor para Marva y él.

En riposta a estas manifestaciones, Marva declaró:

—No creo que se haya gastado un centavo en nada. ¿Cómo iba a hacerlo siendo un simple chófer? Tampoco creo que su madre le haya dado el dinero, pues ella no contaba con esa cantidad.

La reacción de Joe Louis a toda esta lamentable exposición de sus problemas particulares, no pudo haber sido más noble. Demostrando un sentido de la ética y de caballerosidad poco común en un ambiente tan corrompido como el del boxeo profesional, Louis declaró:

—Tengo plena confianza en mi esposa. No la culpo de mi derrota. Yo subí al *ring* en perfectas condiciones físicas y mentales. Me venció un hombre que supo superarme. Me equivoqué al bajar la guardia y recibir un certero rechazo en el segundo *round*. Después vino el cuarto *round*, que fué el comienzo del final. Yo estoy seguro de que la próxima vez no bajaré mi guardia...

*Louis, enemigo del "ballyhoo" equivoco.*—

Es indudable que Joe Louis es un enemigo acérrimo del *ballyhoo* mal intencionado. Prefiere vencer en buena lid que buscar disculpas para su derrota y mucho menos sacrificando el honor de una mujer, que en este caso es su propia esposa.

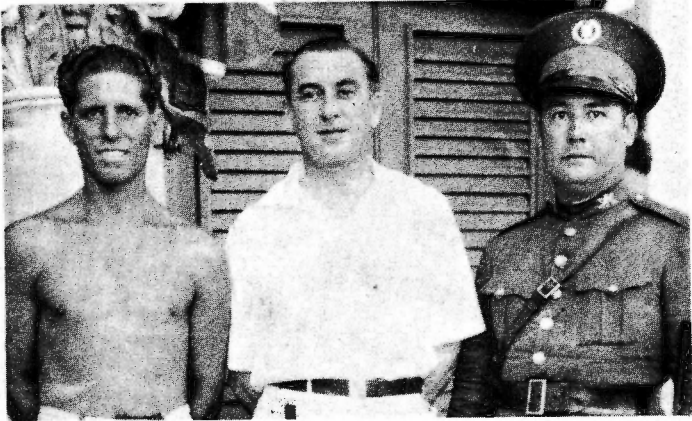
Pero éste es el precio que pagan todos los atletas cuando llegan a conquistar dinero y posición.



**Max SCHMELING**, el conquistador de Joe Louis, en compañía de su bella esposa, Anny ONDRA, es recibido y agasajado por Hitler a su regreso a Alemania. Schmeling fué invitado a una recepción, en donde explicó a Hitler y a su Gabinete cómo le ganó al hombre invencible.



El "team" juvenil de "baseball" Los Leones, que discute un trofeo donado por el Berndes Boys Club, en el campamento infantil organizado por el citado club.



**UN ASOMBROSO CASO DE RESURRECCION.**—Un bañista alemán que se lanzó al agua después de almorzar, sufrió una congestión agudísima y, medio ahogado, fué sacado del agua por Fidel Pérez, el célebre salvavidas Tata, de la Playa de Marianao. Con la ayuda del sargento Alpizar, jefe de la Policía de la Playa, fué conducido a la enfermería del balneario La Concha y asistido por el doctor Tony Calves y sometido a un tratamiento de emergencia. El bañista sufría un intensa hemorragia y estaba casi muerto, pero después de dos horas de tratamiento, con sangrias, inyecciones intravenosas y respiración artificial, el hombre recuperó el conocimiento y la vida.



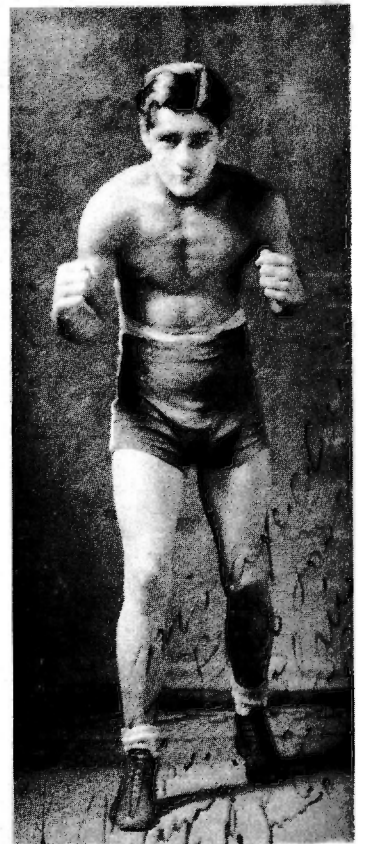
El equipo beisbolero del Berndes Boys Club, que integra el campeonato del club citado y que aspira a conquistar el hermoso trofeo Berndes.



**JOE HUMPHRIES HA MUERTO.**—El gran anunciador de las veladas pugilísticas, cuya vida encerró casi toda la historia del boxeo contemporáneo, dejó de existir a los 63 años de edad, después de cinco años de penosa enfermedad. A pesar de su dolencia, Humphries trabajó en todas las peleas de importancia que se celebraron en Nueva York durante los últimos treinta años.

**DEL DESAFIO ANUAL ENTRE LAS LIGAS AMERICANA Y NACIONAL.**—Por primera vez en la historia de este clásico anual beisbolero, la Liga Nacional derrotó a la Liga Americana. El héroe de la jornada fué Dizzy Dean, el lanzador estrella de los Cardenales... y el fracaso del día fué el muy propagado Joe Di Maggio, el jugador heterodoxo de los Yankees, que no logró demostrar lo que valía a los miles de fanáticos que se reunieron en el parque de Boston.

**William PALOU**, "flyweight" de Mayagüez, Puerto Rico, que ostenta el campeonato borinqueño y que está ansioso de realizar una "tournee" por Cuba, para demostrar a los cubanos todo lo que vale dentro del "ring".



(Fotos Funcasta).



# LA NATACION FEMENINA

## ESCASAS POSIBILIDADES

por Mario DeLaHoya

TERMINADO el meet acuático intercolegial de la Asociación Atlética Femenina, si bien las competencias carecieron de la importancia y emotividad que caracterizaron las efectuadas el año pasado, un solo hecho basta para reconocer la trascendencia que todo evento deportivo tiene, sea cual sea su resultado y desenvolvimiento. Este hecho fué la demostración brindada por Eva Gou, única representante del Colegio Caballero, que resultó la mayor acumuladora de puntos en el evento celebrado en la piscina del Casino Deportivo de La Habana.

De las diez nadadoras que participaron de las distintas pruebas incluidas en el programa del meet intercolegial, ninguna lució a tan gran altura ni tan positiva promesa para el futuro como Eva Gou, la juvenil representante del Colegio Caballero, vencedora en la competencia de cien metros libre estilo y segunda en las de cincuenta metros de nado libre y back stroke. Derrotada en estos dos últimos eventos por Olga Seigle y Carmen Bergery, respectivamente, se impuso de una manera decisiva en el primero para producir el hecho casi extraordinario de que su plantel, con una sola competidora, luchara, sin embargo, desde el principio hasta el fin de la justa por la victoria en el meet.

El Instituto Edison, vencedor por el mayor número de representantes y por el esfuerzo personal de Carmen Bergery y Gloria Alvarez, no tuvo apenas dificultades en la conquista de la victoria, después de discutido el primer evento del programa. Tres primeros lugares—en nado de espalda, *breast stroke* y relevo *medley*—obtuvo en total el colegio entrenado por "Trabuco" Bernal, ganando además un segundo lugar, tres terceros, un cuarto y dos quintos. Y correspondió a Carmen Bergery, la campeona de back, cooperar a la obtención de otro primer lugar: el *medley*, donde nadando su estilo logró aventajar lo suficiente a Ermininda Odoardo, ventaja que mantuvieron más tarde Adela Ingla-

da y Georgina Rodríguez sobre Adriana Moenck y Olga Seigle.

El Sepúlveda, carente de sus dos principales nadadoras, apenas pudo presentar fuerte batalla al Edison después de terminado el primer evento. Su única victoria ocurrió en los cincuenta metros de estilo libre gracias a Olga Seigle, quien también conquistó un cuarto lugar en *breast stroke*. Ermininda Odoardo, hermana de la notable Fifa Odoardo, que hacía su debut en competencias deportivas para seguir la tradición familiar, logró un segundo puesto en cien metros libre; un tercero en cincuenta metros libre y un cuarto lugar en *back stroke*. Y Adriana Moenck tuvo que contentarse con un cuarto lugar en cien metros libre y un quinto puesto en el nado de pecho. Este mismo trío compitió en el relevo *medley* y terminó en segundo lugar, medio tanque detrás del Instituto Edison.

Indudablemente, las competencias carecieron de ese interés, esa emotividad que caracteriza las grandes luchas deportivas y que tanto brillo prestaron a las justas intercolegiales del pasado año. Cuatro colegios participaron en aquéllas y Sepúlveda y Ruston mantuvieron una tenaz lucha en toda la competencia. En éstas, el Instituto Edison no tuvo problemas y aun sin poder contar con los servicios valiosísimos de Emma de Céspedes en toda su plenitud, fué derecho a la conquista de la victoria por dos motivos fundamentales: su mayor *squad* y la habilidad deportiva de Carmen Bergery, Gloria Alvarez, Adela Ingla, Georgina Rodríguez, Emma de Céspedes y Amalia Guerra.

La época impropia en que se efectuaron las competencias intercolegiales impidió que la mayor parte de los planteles que tienen nadadoras se inscribieran, ya que terminado el curso escolar, resulta imposible para una escuela la preparación de un *team* deportivo. Esta razón fué la fundamental de que el Estrella no compitiera ni tampoco pudiera hacerlo con su conjunto completo el Sepúlveda, limitándose por la falta de inscripciones variadas del *meet* a una sola categoría: menores de quince años, declarándose desiertos los campeonatos de menores de 18 años y menores de doce años. El Ruston Academy, otro de los colegios que pudo participar en estas competencias y que en 1935 fué el factor preponderante en las tres divisiones, este año no concurrió a la lucha acuática intercolegial pese a que en sus aulas cursan estudios la mayor parte de las mejores nadadoras del Habana Yacht Club y Miramar por ese propio motivo y por otros que no son del caso traer a este artículo, pero que recordarán cuantos presenciaron los eventos de 1935.

Efectuado el *meet* intercolegial, la Asociación Atlética prepara sus justas de novatas, las que tendrán celebración en los primeros días del mes de agosto. La Prensa anuncia la participación del Miramar, Habana Yacht Club, Sepúlveda, Vedado Tennis, Atlético, Hispano y no se sabe cuantos clubs más. La realidad, sin em-

No haga Vd.  
las cosas a medias,  
tome

# SAL HEPÁTICA

QUE TIENE TRES EFECTOS,  
NO SÓLO UNO:



- 1 Limpia el organismo
- 2 Combate la acidez
- 3 Estimula el hígado

6

bargo, no es tan prometedora. Las nadadoras cubanas, con raras excepciones como en los casos de Olga Luque y Margaret Chapman, son "flores de un día" y limitan sus meteóricas apariciones en la piscina a una sola competencia, dependiendo, por lo tanto, las organizaciones deportivas como único recurso para la celebración de competencias de natación del material nuevo que surge cada año. Y como ejemplo de este sistema, fatal para el deporte, recuerden-se los nombres de Josefina Velo, Margot Blanco, Luisa Berrayarza, Ada Armand, Ada Arnao, Chichia Rey, Alicia y Adda Dopico, Mercedes López, Helena Brutton, Guillermina Savio, Mercedes Carrillo, Tita Varona, etc., más que promesas en el deporte de Helen Madison y hoy alejadas por completo de toda actividad en competencias oficiales.

De todo esto se desprende que en las competencias de novatas de la Asociación veremos debutando como nadadoras a María y Juana Trueba, Rosario y Joaquina Hermelo, Ana Sauvalle, Margarita Canter y otras chicas representantes del Hispano América; a reducidos grupos del Sepúlveda o V. T. C., y Miramar y, tal vez, a algunas de las muchachitas que lucharon en la pasada justa intercolegial. Y, más tarde, en las libres, tendremos—si los entrenadores no lo remedian y las cubanas no varían de manera de pensar—los eventos eternos: Olga Luque, Margaret Chapman y María Carlota Llanio en los cien metros; Margaret Chapman y Elcira Mola en los cuatrocientos y Olga Luque contra Bebita Gómez de Molina en *back* y *breast*.

Y es, realmente, lamentable que

en Cuba se produzca este hecho. Ningún deporte avanzó tanto en tan poco tiempo como la natación femenina. De aquellos dos *meets* acuáticos celebrados en la piscina del Hotel Nacional y en cuya organización intervinimos directamente, se logró una afortunada impresión para un futuro bien cercano. Pero las cosas han variado completamente. *Entrées* superiores a treinta competidoras se alcanzaron en esas dos primeras competencias; ahora una justa intercolegial apenas reúne nadadoras para una categoría y la libre ofrece tan escasas posibilidades en el momento presente, que lo más que se puede esperar de ellas es la inscripción de María Carlota Llanio, cuatro o cinco representantes del Miramar y dos o tres del V. T. C.

Quando el año pasado Cuba ganó la natación femenina de los Terceros Juegos Deportivos Centroamericanos, nuestro equipo lo integraban Margaret Chapman, Olga Luque, María Carlota Llanio, Elcira Mola y Margot Blanco. De aquel quinteto ya falta una y de seguir el panorama del deporte en situación tan precaria, ¿cabe esperar que la victoria cubana de 1935 se repita en 1938? ¿Es posible confiar en que México no esté realizando los mayores esfuerzos para producir un conjunto ganador mientras las cubanas sienten cada vez menos afición por las competencias acuáticas?

Labor de los clubs, labor de los entrenadores y labor de la Asociación es remediar este estado de cosas, impidiendo que en 1938 Cuba haga un triste papel en el evento que ganó más fácilmente en 1935.



# El artículo...

(Continuación de la Pág. 34)

mula y la solución, no es otra, que el Congreso que va a sustituir la pseudo Constitución actual, con la otra auténtica que recomendará a la Constituyente, el primer artículo de los vigentes que debe y puede modificar es el citado Art. 117, dando plenos poderes a la futura Constituyente, que al constituirse se declarara con absolutas atribuciones para su trascendental ministerio.

En el proceso histórico hacia lo que los autores llaman la nacionalización del Poder Público, la tendencia que se ha ido consolidando es la de que la voluntad popular expresamente consultada, imparta su aprobación a las normas jurídicas que se estatuyan para el régimen de la colectividad. En todas partes, y en todos tiempos, como antes dije, se ha procurado cuanto antes legalizar, sancionar, encauzar, legitimar con la intervención posterior de los organismos legislativos, las medidas gubernativas dictadas por los Comités o Ejecutivos provisionales. Así se revisó en Europa la legislación de las facultades de los Poderes de facto, por ejemplo, en el periodo post-guerra a la mundial, que tuvieron por los apremios de las circunstancias bélicas, que dar soluciones inmediatas a los numerosos conflictos que de la lucha derivaban, organizándose Estados de derecho "urgentes y anormales". Por ejemplo, entre muchos, la Constitución de Weimar, instituye una Comisión permanente para salvaguardar las prerrogativas del Parlamento de las posibles invasiones de los Gobiernos que hubieron de actuar sin limitaciones en los momentos pasados. Después vino Hitler a enervar en gran modo el precepto. Pero el sentido de la preponderancia del Derecho emanado del dictado del pueblo volverá a prevalecer. Otro ejemplo: la Constitución checoslovaca es más radical. Las leyes de urgencia promulgadas por obligaciones inmediatas, dejan de tener fuerza obligatoria para lo futuro, si el Parlamento no las ratifica dentro de los dos meses a la reanudación de sus tareas habituales. Todo esto, como observa Mirkine, citado por R. Bergadá, destaca cómo el régimen político y la organización constitucional, está presidido y formado por los principios de derecho que proclamaban, que ningún órgano del Estado puede desvincularse ni desacatar las normas jurídicas dictadas por la voluntad general, que es la única en que reside la soberanía.

Ya están complacidos los amigos de la formidable revista. Lo he hecho por los motivos al principio expuestos, y a pesar de que me figuro que la Constituyente, es por meses, o años, uno de esos tópicos con que se entretienen o engañan a los pueblos. Es promesa reiterada, es número principal del programa revolucionario, es su realización más esencial; pero es también, órgano supremo, árbitro absoluto, para todas las revisiones y avances, ante los que no hay derechos ni intereses creados, y éstos habrán de resistirse, (que las virtudes republicanas y el desinterés ciudadano siguen ausentes de nuestro escenario político) y ante la amenaza, y las complicaciones, y las dificultades de un nuevo proceso electoral, imagino que la convocatoria se retardará bastante tiempo. Por lo mismo que es la sinceridad, la lógica y la rectitud, trazando regularmente los acontecimientos, las



## Manojo de Nervios!

Nerviosidad que consume y deja hondas huellas en el físico y en el espíritu!... Esos nervios desequilibrados no necesitan un "calmante", sino un potente regenerador: Fitina. Fósforo vegetal asimilable, ejerce sobre el sistema nervioso una maravillosa obra reconstructiva, devolviendo la serenidad y la tranquilidad en forma definitiva.

# FITINA

reintegra la vitalidad

veo muy distantes, y pudiera haberse diferido la consulta, sin menoscabo de la "encuesta", ni del país.

## Impresiones...

(Continuación de la Pág. 31)

de las mejores marcas norteamericanas.

Stalin, por ejemplo, salía acompañado de siete coches gemelos y, en aquellos días, el Estado había ordenado treinta y dos nuevos automóviles de gran lujo y alto cilindraje para otros tantos elegidos del comunismo, entre los cuales figuraba el supremo comi-

sario de la República Popular de Mongolia.

La munificencia del Gobierno soviético para con aquellos que le sirven bien podemos ilustrarla, entre otros muchos casos, con el del propio presidente ingeniero de la planta norteamericana que conocimos en el tren y al que hemos hecho referencia. Aquel compañero de viaje nos informó que habiéndose agotado la reserva de rublos que llevaba para sus gastos personales, solicitó de las autoridades la compra de 3.000 rublos, a cambio de su equivalencia en dinero americano. Se le extendió un crédito de mil rublos y una semana después recibió los 2.000 rublos restantes. Sacó su libreta de cheques para abonar en dólares el importe de

### EL TRATAMIENTO DE LOS RESFRIADOS Y DE LA TOS

El deseo de todos los padres es ver a sus hijos felices, contentos y gozando de buena salud y, por tanto, aquellas pequeñas afecciones frecuentemente descuidadas, deben ser tratadas a tiempo antes que conduzcan a enfermedades serias y al daño de tan delicado mecanismo como es el cuerpo humano.

Catarros y resfriados son tan frecuentes entre nosotros que miles de personas sufriendo de estos pequeños males, los descuidan, y sólo muy pocas toman precauciones a fin de evitar su desenvolvimiento. Esto es extremadamente imprudente, pues si alguno de estos pequeños males se deja persistir, al final pueden ser peligrosos. Descuidados al comienzo, pueden conducir a una bronquitis, a la neumonía y aun a la temible tuberculosis.

Prevenir es siempre mejor que curar, y se deben tomar medidas preventivas tan pronto se observen los primeros signos de un resfriado. Muchas medicinas se venden en farmacias que anuncian curar las enfermedades del aparato respiratorio, pero el mejor profiláctico de estas afecciones es el "Jarabe Roche". Contiene un medicamento que es aconsejado y usado para tales casos por médicos eminentes en todo el mundo. Es un excelente remedio contra los resfriados y la tos, descubierto en los famosos Laboratorios Roche, en París, hace 40 años. Desde la fecha de su descubrimiento ha sido aceptado por la profesión médica para el tratamiento de todas las afecciones de los pulmones. En Europa, el "Jarabe Roche" ha sido introducido en todos los Hospitales, que lo usan regularmente en sus pacientes.

El "Jarabe Roche", por razón de su delicioso y apetitoso sabor, es el favorito de los niños. Desde que lo toman, sin muestras de repugnancia el "Jarabe Roche" es una solución para las madres, cuya tarea más grande es el tratar de administrar medicamentos desagradables a un niño débil y enfermito.

dicha suma, pero se le notificó que esos gastos corrían por cuenta del Gobierno. Nuestro hombre protestó, aduciendo que las utilidades que le reportaba el contrato que acababa de firmar eran suficientes para permitirle abonar en dinero americano el equivalente de los 3.000 rublos que se le habían facilitado; pero ningún argumento logró alterar el generoso obsequio de la URSS.

No hay ni que decir que el capitalista yanqui, altamente satisfecho por la operación que acababa de realizar, y en la que se aseguraba un cuantioso beneficio, consistente en reluciente oro soviético, no encontraba palabras suficientemente elocuentes para ponderar y ensalzar el maravilloso régimen comunista.

¿Pero cómo viven en Rusia el obrero manual y los empleados humildes?

Ya lo verá el lector en los próximos capítulos.

## El hombre...

(Continuación de la Pág. 23)

ella? Mi hermano está al frente. Acaso pueda hacer algo...

El protestó débilmente, pero nosotros le metimos en el camión y echamos a andar a campo traviesa hacia Vermelles. Wallace permaneció sin conocimiento durante la mayor parte del viaje. Le condujimos hasta el abrigo acorazado que mi hermano usaba como sala de operaciones de emergencia. Le dejamos sobre la mesa. En vez de paredes blancas, esta sala de operaciones tenía sacos de arena. Mi hermano y un joven doctor que era su auxiliar tenían en un rincón del abrigo un horno pequeño para esterilizar los instrumentos.

Mi hermano \* se inclinó sobre Wallace. Este abrió los ojos.

—Demasiado tarde, doctor—musitó.—Comandante, ¿dónde está usted? Le felicito, comandante. No creí que pudiera derribarme ningún aviador alemán. Déme la mano.

Le miré. Miré aquellos ojos fríos que aun entonces eran venenosos.—No quiero darle la mano a un hombre que tiene ojos como los suyos—dije, y di la vuelta para irme.

—No te vayas—dijo mi hermano.—Puedo necesitarte.

Wallace dijo:—Permitame darle a usted mi diagnóstico, doctor. El motor se soltó en el choque... su masa me aplastó el pecho... ¿los síntomas?... cianosis acusada... Disminución del volumen del pulso... dificultad respiratoria... y, no estoy seguro, pero creo que hay una contracción bien definida de los músculos del cuello... Todo eso indica una hemorragia intrapericardial... ¿Está usted de acuerdo?

Mi hermano le miró, desconfiado:—¿Es usted cirujano? Sí, estoy de acuerdo. La cirugía del tórax es mi especialidad, doctor. Todo indica una obstrucción cardíaca. La confirmaré con una punción.

—No se moleste—dijo Wallace tranquilamente.—Podía ver sus dientes apretados y el sudor que surcaba su frente.—Es demasiado tarde. El corazón está rodeado de sangre. No puede respirar. No puede palpar. Se está estrangulando lentamente... Nunca pensé que tuviera corazón, doctor, y ahora resulta que me está matando...

—Una espinal primero. No resistiría usted el éter—murmuró mi hermano sin hacerle caso.

(Continúa en la Pág. 53)

# LOS ATLETAS OLÍMPICOS DE MÉXICO

Bajo el mando del general Tirso Hernández, pasó por La Habana rumbo a Berlín el bizarro contingente de atletas mexicanos que se dirigen a las Olimpiadas de Berlín, llenos de entusiasmo y de esperanza.

Veinte y cinco personas están incluidas en este pequeño pero aguerido ejército atlético, que espera poner el nombre de la América española muy alto en el palenque deportivo de Berlín. Los atletas mexicanos, por lo que hemos podido observar en su breve entrenamiento en La Habana, van bien preparados y dispuestos a dar la batalla a todas las naciones competidoras.

La labor del general Tirso Hernández se patentiza con este formidable team olímpico que envía México a la Oncena Olimpiada Internacional.

¡Que el triunfo les sonría!

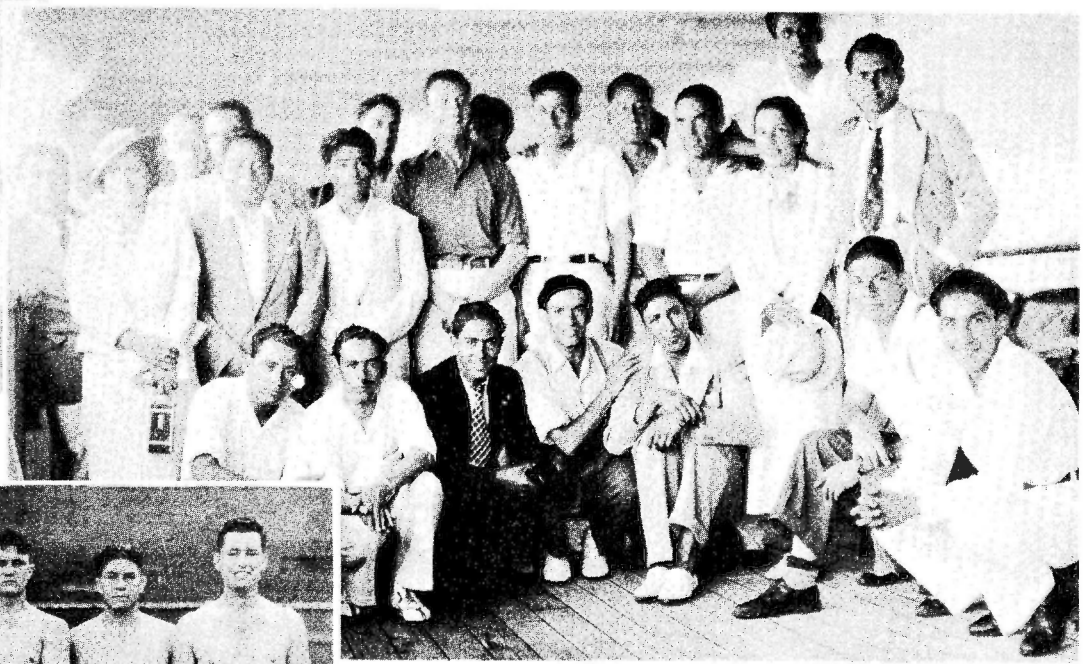


**méxico**

El general Tirso HERNÁNDEZ, jefe de la expedición olímpica mexicana, y su distinguida esposa.



Un salto alto con garrocha, por un miembro del "team" de campo.

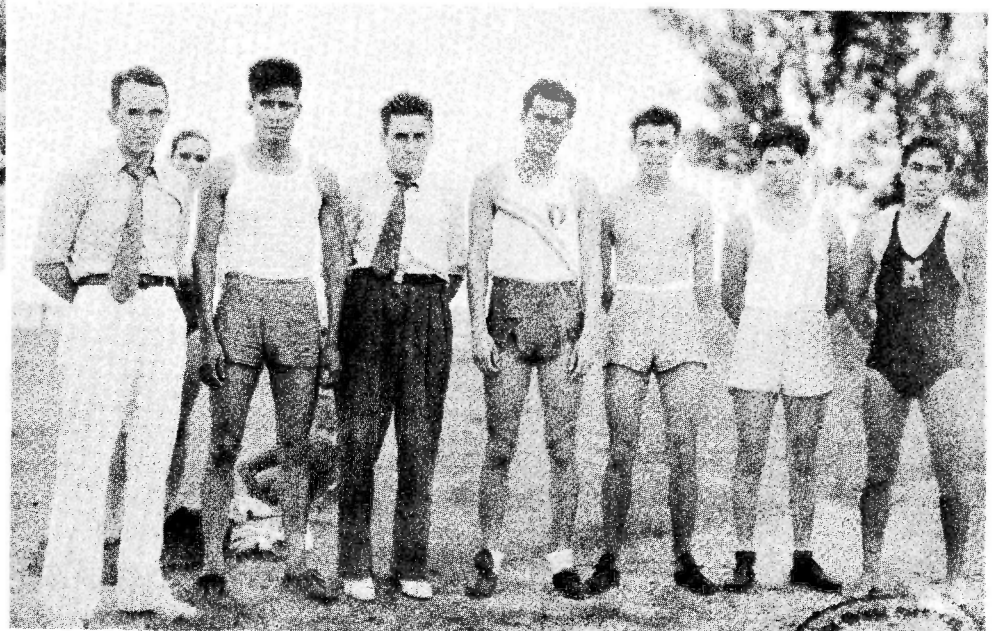


Los componentes del "squad" olímpico, momentos antes de partir para Europa, desde el puerto de La Habana.

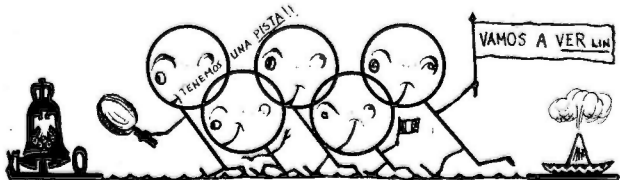
(Fotos Funcasta).



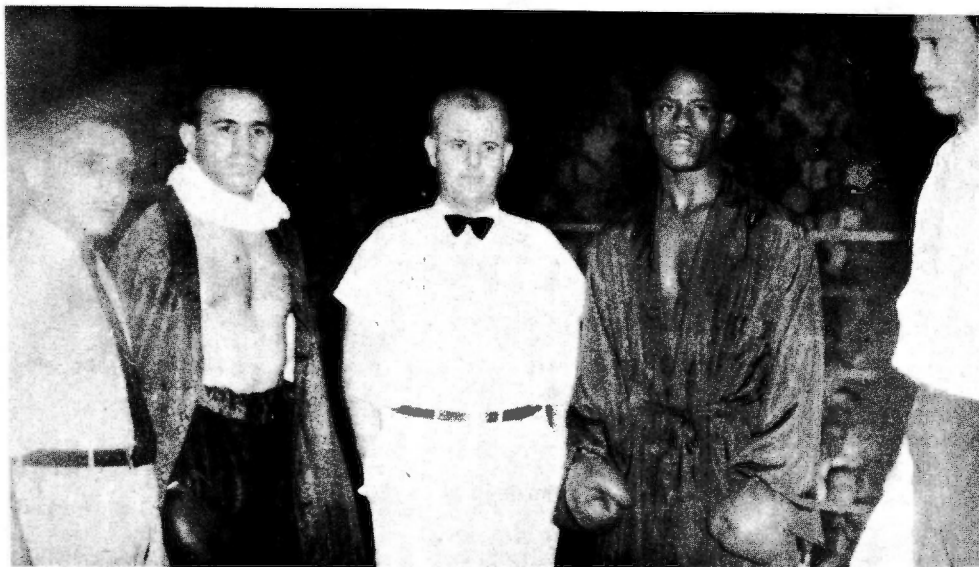
El "team" de "basketball" olímpico de México, un formidable conjunto.



El "team" de campo y pista con su entrenador y "coach".



# Otra victoria para CHOCOLATE



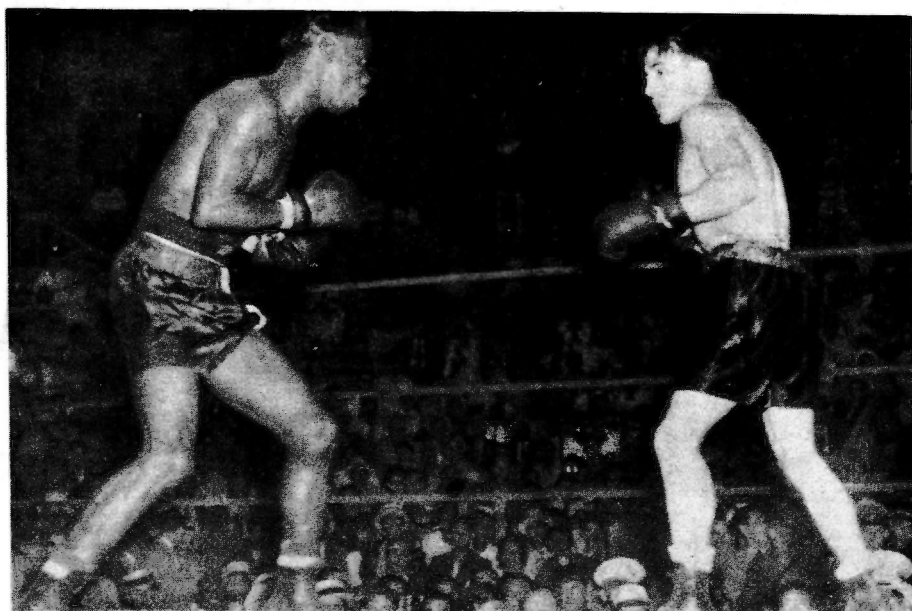
Después de las instrucciones de ritual, viene el clásico grupo: Joey BROWN, con rostro serio, que presagia el "climax" desastroso para él; Kid CHOCOLATE, con cara ingenua; Fernando RIOS, luciendo una expresión fotogénica que le resta diez años de edad (¡sin maquillaje!), y PADDY y ESTEBAN, los "seconds" principales.

Frente a un adversario joven, rápido y ansioso de consagración, Kid Chocolate ganó el cuarto combate de su *comeback*. Joey Brown no era por cierto un hombre de clase, pero poseía la velocidad y la robustez necesarias para representar un peligro palpable en todos los momentos del *bout*.

Chocolate venció decisivamente. Brown trató en varias ocasiones de anotar un solo golpe fulminante, pero el Kid logró evadir todos los *rushes*, encajando solamente un derechazo en la mandíbula, que no tuvo consecuencias.

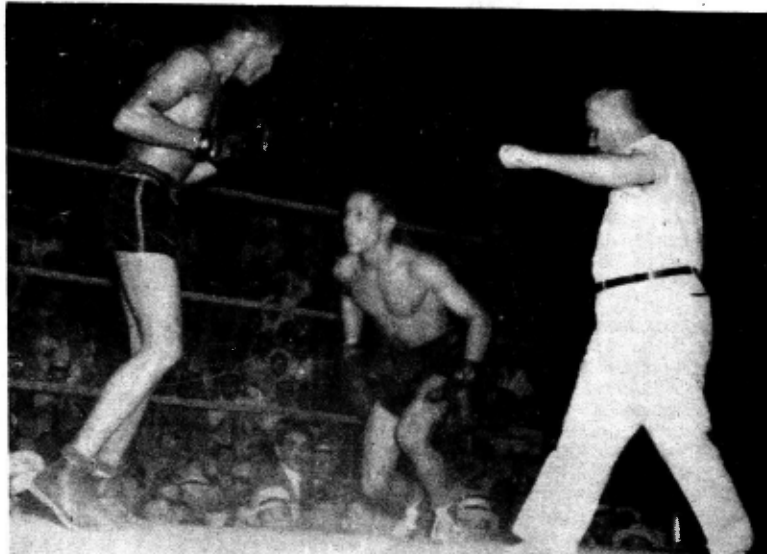
El Kid lució más fuerte. Sus piernas reaccionaron como no han reaccionado en los últimos dos años. Sus *rallies* tenían, a veces, esa calidad electrizante que antaño hizo de Chocolate uno de los más sensacionales púgiles de la historia del boxeo. Pero aun le falta recuperar la elasticidad de antes, aquella extraordinaria condición del Kid que lo convertía en una taimada serpiente, escurridiza e inmune a las ofensivas del contrario. Es precedente deportivo que el elástico muscular jamás se recupera, pero ha habido excepciones. Vamos a ver si el Kid es una de estas excepciones.

JESS LOSADA.



Un momento expectante de la pelea. CHOCOLATE se prepara para el ataque feño, mientras que JOEY se mueve defensivamente para evitar la ofensiva.

(Fotos Funcasta).

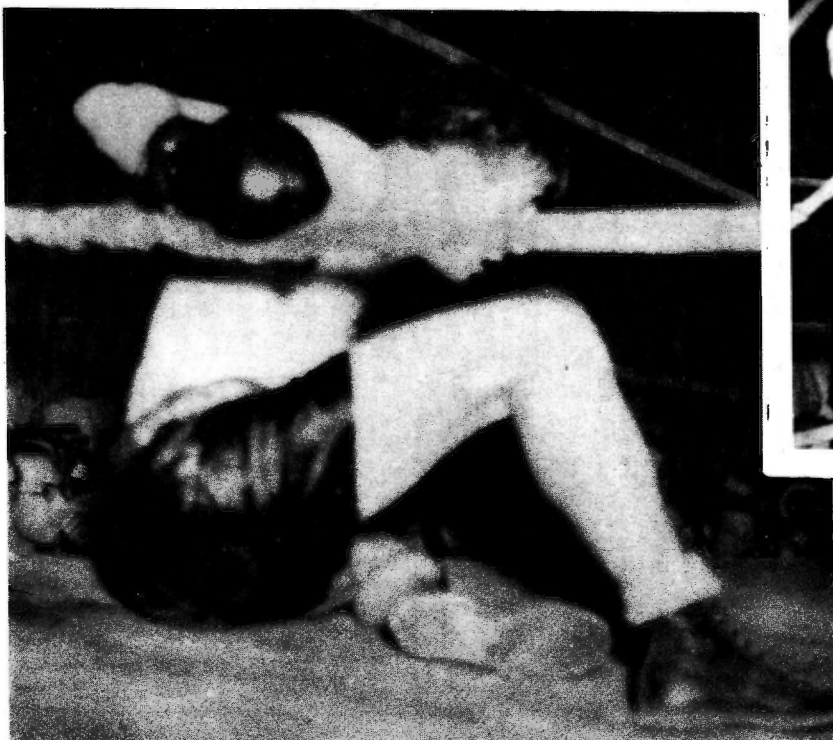


Una gran pelea fué el choque entre PEDROSO y Baby ORIENTAL. El Bebé de Oriente, empeñado en hacer del boxeo una danza exótica, ha contagiado al mismo "referee", pues aquí vemos a Fernando RIOS en una evolución de pasodoble, con música de Pedroso... Cuando el oriental se cansó de su calistenia boxística, Pedroso entró en calor y derrumbó al ídolo con un sóldo derechazo.



JOEY, atrapado en una esquina neutral, recibe estoicamente el bombardeo del cubano. El KID acaba de asestarle un gancho de izquierda que lo estremece.

JOEY en la lona, en el séptimo "round" del "bout" sabatino de la Arena Cristal. Ha recibido una derecha recta de Chocolate. Pero el americano posee coraje de sobra y se incorpora al conteo de siete. Es el único "knockdown" de la noche.



## EL LUBRICANTE IDEAL

para  
barredoras  
de alfombras,  
máquinas de  
coser, etc.

LIMPIA  
LUBRICA  
EVITA LA  
HERRUMBRE



### ACEITE 3-en-UNO

## El hombre...

(Continuación de la Pág. 50)

Mientras hablaba sus dedos no se detenían un momento: abrieron el traje de cuero de Wallace, cortaron la ropa interior. Cuando vi lo que había debajo tuve que volver el rostro un momento.

\*  
Mi hermano puso a Wallace de lado; éste contrajo el rostro cuando la aguja penetró en su columna vertebral, pero un instante después mostró alivio y su rostro blanco perdió la expresión tensa. La novocaina de la aguja había comenzado a aliviar sus dolores.

—Demasiado tarde, demasiado tarde—dijo Wallace.—Deme una dosis de algo... Déjeme acabar, doctor... Usted sabe que no puedo salvarme...

Mi hermano se molestó:  
—Mi obligación es curar, no matar.

—Matar es mucho más divertido—dijo Wallace.—He probado ambas cosas.

El auxiliar iba preparando los instrumentos. Mi hermano miraba a Wallace por primera vez, a lo que creo, viéndole como persona y no como paciente.—¿Matar? ¿Qué derecho tiene el médico a matar? Ambos hemos prestado el sagrado juramento, el juramento de Hipócrates. ¿Se acuerda?

Mi hermano tomó una larga aguja.—Voy a confirmar nuestro diagnóstico—dijo, e hizo penetrar firmemente la aguja en la carne, justamente sobre el corazón. Luego retiró el estilete y lo examinó atentamente.—Sí, el saco pericardial está lleno de sangre—dijo.—Y es fresca... la herida está sangrando todavía... tenemos que andar rápidos. Sin duda el pericardio está desgarrado.

—Loco, loco,—murmuró Wallace, con voz espesa.—¿Quién se cree usted que es para realizar semejante operación? Es demasiado tarde... ¿No fué Jerónimo Fabricius quien dijo: "La pulsa-

ción de los músculos del corazón no basta para la ventilación y refrigeración de la sangre, por tanto se hizo el pulmón en torno al corazón?" Mis pulmones están perforados. Mi corazón se debilita. Está usted loco si cree poder zurrir los descosidos que va a encontrar ahí dentro.

—Acuérdese de Ambrosio Paré, el cirujano que inventó la ligadura de las arterias. Cuando le felicitaban por una operación notable, decía: "Yo le operé y Dios le curó". Yo puedo operarle... lo demás, ya veremos.

—Sentimental—susurró Wallace. Mientras tanto el cirujano había tomado el escalpelo, haciendo suavemente una incisión paralela al esternón. Dobló la capa blanca de piel, dejando al descubierto las costillas y el rojo tejido subcutáneo.

—Costótomo—dijo brevemente, y el auxiliar le presentó el aparato para seccionar las costillas. Cortó el esternón primero y luego seis costillas. Ahora comprendí, por la tensión de mi hermano y de su auxiliar, que había llegado la parte crítica de la operación. Iba a entrar en el pericardio. Iba a entrar en el saco pericardial, en ese saco pericardial que protege al corazón. Se ha dicho que el alma reside en ese saco. ¿Quién sabe!

Wallace comenzó a respirar fatigosamente. El pericardio, como una piel fibrosa, estaba ahora a la vista. Tenía también un color rojo rabioso. El ayudante puso pinzas en dos arteriolas que vomitaban sangre.

—¿Su corazón palpita!—dijo mi hermano.—¿A qué hablar de morir cuando el corazón late? Usted, que es médico, conocerá la vieja frase de Galeno de que el corazón es el *primum vivens, ultimum moriens*. El primero en vivir y el último en morir.

\*  
La voz de Wallace era muy débil y entrecortada ahora, pero sus ojos seguían siendo duros. Su respiración era estertorosa.—Tontearias...—dijo.

—¡Quieto!—ordenó mi hermano secamente. Dió un golpe suave sobre el pericardio con su dedo.—La cavidad está llena de sangre—dijo.—Llena de sangre.

Tomó una larga aguja que el ayudante conectó a una bomba aspirante en miniatura. Sacó tres tazas de sangre y el rojo rabioso comenzó a ceder en el pericardio y el saco hinchado comenzó a reducir de volumen.

Luego, con otro bisturí, abrió el pericardio. Sus dedos, tan suaves, tan fuertes, doblaron hacia atrás el saco fibroso y quedó expuesto el corazón. Era de un púrpura obscuro. Yo le miré, fascinado. Tomó esponjas y gasas que le tendía su ayudante, las introdujo en la cavidad y la limpió. El ayudante murmuraba: "¡Admirable, admirable!", y me di cuenta de que estaba rindiendo tributo a la habilidad de un gran cirujano.

Entonces miré al rostro de Wallace. Estaba absolutamente lívido, exangüe y sin vida, con los ojos cerrados. Me di cuenta de un cambio. Me di cuenta de que había cesado el sonido de algo que había estado oyendo. Entonces comprendí que ya no oíamos la respiración fatigosa de Wallace.

—*Primum vivens, ultimum moriens*—repitió el ayudante.—Un magnífico intento, doctor.

Mi hermano pareció no oírle. Había quitado las esponjas de la herida y su mano tocó al corazón mismo. Lo tomó en la mano como si fuera una paloma y me pareció como si lo estuviera acariciando, como se acaricia a una paloma.

—Cincuenta segundos—dijo el ayudante, mirando a su reloj pulsera.—Un minuto... ochenta segundos...

No sabía el significado de todo eso. La mano de mi hermano frota ahora al corazón con mayor vigor. Era como si le estuviera dando masaje. El ayudante se irguió:—Dos minutos, doctor.

Entonces, levemente, volvió a oír el ruido que había cesado. Wallace comenzó a respirar de nuevo.

—¡Dios mío!—exclamó el ayudante, mirando asustado a mi hermano.—¡Nunca he visto...!

—¡Catgut!—exclamó el cirujano. Este cerró la herida del pericardio y la cosió como hubiere cosido un desgarrón en un traje de una costurera.

Sus dedos hábiles unieron las costillas que había cortado; colocó en su sitio el esternón seccionado en parte. Y por último cubrió con el tejido las costillas y lo suturó con catgut. La respiración de Wallace era ahora más rápida y más regular.

—No podemos moverle en dos o tres días—dijo mi hermano.—Déjemosle en ese colchón del rincón.

Los tres le levantamos y le pusimos sobre el colchón.

—Revíselo todo—dijo mi hermano brevemente a su ayudante. Y se quitó los guantes de goma.

—Es posible que se salve—me dijo, cuando salimos a la luz del día.—Sería terrible que un hombre como ése muriera. Quiero decir, que no tiene derecho a morir después de haber sobrevivido a una operación como ésta.

El ayudante se acercó a nosotros.—Pulso 120, vigoroso, regular; presión sanguínea: sistole 145, diástole 90. La respiración es de 40.

—Inyéctele 500 c.c. de glucosa al 5 por ciento—dijo mi hermano.—O mejor, déjelo, yo lo haré.

—¿Puedo decirle, doctor,—dijo el ayudante—que es la operación más notable que he visto en mi vida?

—Me ayudaron muy bien—dijo sencillamente mi hermano.—El ayudante y yo sabíamos que no se refería a nosotros.—Debe salvarse. Ese hombre no puede morir con tanto odio y amargura en el corazón.

\*  
El barón von Genthner se detuvo. El ruido del tránsito del Unter den Linden penetró en el bar. Fred se acercó a la mesa, sirvió silenciosamente la bebida y volvió a irse.

—¿Se salvó? ¿Vivió? — pregunté.

Genthner repitió mis palabras y agregó:

—Déjeme acabar la historia. —Dos días después—prosiguió el barón—fui a ver a mi hermano. Lo encontré sentado junto al colchón de Wallace. Le estaba hablando con voz suave, persuasiva y amable.

—Se salvará usted—le decía.—Pero no tiene usted verdadero derecho a vivir. Yo cerré sus heridas y Dios le curó. Miles de hombres buenos están muriendo día tras día. La muerte estaba dispuesta a recibirles. Pero la muerte no le quiere a usted. Le debe usted una gran deuda a la vida y tiene que pagarla primero. Debe usted la vida de treinta y siete hombres. Vive usted porque no puede morir hasta que no pague esa deuda. Tiene usted que devolver la vida a esos treinta y siete hombres...

... Debo devolver la vida a esos treinta y siete hombres... devolverles...—la voz de Wallace era grave y desprovista de expresión. Hablaba como si estuviera en trance. Yo me acerqué al col-



## Los Niños Bien Nutridos Están Llenos de Vida

La leche DRYCO hace que su hijo crezca sano, con buenos dientes y huesos derechos y fuertes. DRYCO es el mejor sustituto de la leche materna. Con DRYCO, el niño duerme bien, está libre de fiebres y vómitos y su peso aumenta.



# DRYCO

LA LECHE IDEAL PARA NIÑOS

## ESTO LE HARÁ BIEN

Se sentirá tan alegre y activo como en sus mejores tiempos. Olvídense de los purgantes violentos.

Cuando siente la cabeza pesada y cansado el cuerpo; cuando está desgano, nervioso, sin apetito, no exagere sus preocupaciones hasta enfermarse de veras—ni, con la intención de atenderse, tome tampoco "cualquier" purgante, pues podría resultarle más perjudicial que beneficioso.

Lo que usted necesita es simplemente despejar el intestino grueso porque, estando obstruido, entorpece el funcionamiento de todo el organismo. Lo que haría su propio médico, puede hacerlo usted: ayúdase con una preparación vegetal, inofensiva pero eficaz, para eliminar todo desperdicio tóxico. Con tomarse al acostarse dos píldoras de Brandreth, —que son puramente vegetales— usted se levantará muy aliviado. Notará el despertar de nuevas energías, se sentirá en mejor disposición—cumplirá mejor sus tareas—y disfrutará más plenamente las cosas gratas de la vida.

No demore en tomar las Píldoras de Brandreth. Tienen que ser un producto de confianza cuando miles y miles de personas las toman. Es un remedio favorito en la mayoría de los países del mundo. Siempre que sienta la más leve indisposición—pesadez o desgano, o note que le salen barritos o que su piel se marchita, tome Píldoras de Brandreth—y no se preocupe más. Las venden las buenas farmacias. No admita sustitutos.

## NERVO-FORZA



Para personas  
DELGADAS  
que deseen  
ENGORDAR

## BIJOL

MEJOR QUE AZAFRÁN  
RECHACE IMITACIONES

# Riñones, Hígado, Estómago e Intestinos

¿Está usted listo para gozar de la sana alegría de la vida?

¿Sufrir usted de los riñones, del hígado, del estómago o de los intestinos? ¿No sabe usted que de los órganos digestivos es de donde depende, casi siempre, la salud?

Pues tiene usted en sus manos la manera rápida y fácil de hacer desaparecer, de curar, aquellos males que no le dejan vivir feliz: MAGNESÚRICO, producto éste que al tomarlo se siente, en las primeras cucharadas, una gran sensación de bienestar y luego la cura

completa, porque va directamente a obrar en aquellos órganos afectados, como son: ESTÓMAGO, que desaparece la dispepsia; HÍGADO, que destruye los cálculos y disuelve la arenilla, y por último, nivela el funcionamiento de los INTESTINOS, haciendo que cuanto se coma se asimile y digiera con perfección.

Cuanto aquí le recomendamos, lo hacemos con la seguridad más absoluta, pues tenemos pruebas irrefutables de las propiedades curativas de MAGNESÚRICO en miles de cartas de enfermos curados y de certificados médicos.

chón y le miré. Su cuerpo estaba perfectamente inmóvil; tenía los ojos abiertos y había en ellos una mirada de agonía; una mirada que reflejaba alguna batalla terrible que se estaba librando en aquel cuerpo roto. ¿Eran la vida y la muerte luchando por aquel cuerpo miserable? ¿Eran la esperanza y la desesperación en pugna? ¿Quién sabe!

—Wallace... ¿tiene usted que vivir! ¿tiene usted que vivir!

—...Tengo que vivir... tengo que vivir—repetía Wallace, y de pronto la mirada agónica se borró de sus ojos. Los ojos se quedaron tranquilos. Era como si se hubiera firmado una tregua en la batalla. Su respiración, que había sido hasta entonces trabajosa, fué calmándose.

\*  
—Mi hermano se alzó y salimos a la luz del sol.

—Es difícil salvar a un hombre que no tiene razón de vivir. Estoy tratando de dar un objetivo a su vida. Quiero persuadirle de que no puede morir hasta que no haya pagado su deuda.

—Pero ¿cómo—dije bruscamente—puede un hombre devolver treinta y siete vidas?

Mi hermano se encogió de hombros:—No sé. Wallace es cirujano. Acaso, quien sabe, puede ser un gran cirujano. Hay cirujanos tan grandes que literalmente devuelven la vida a los que están ya muertos.

—Tres días más tarde recibí órdenes que me transfirieron a otra posición. Fuí una vez más a ver a mi hermano, esta vez para decirle adiós. Entramos en el abrigo. Wallace parecía haber mejorado mucho. Tenía los ojos abiertos y pareció reconocermé. Acaso fueron imaginaciones mías, pero me pareció advertir una ligera sonrisa en sus ojos.

—¿Cómo sigue?—pregunté a mi hermano.

—No sé—me dijo, un poco des-

concertado.—Orgánica y clínicamente está bien.

Wallace habló de pronto:—No sé... No sé...—dijo imitándole.—Yo creía que era usted muy sabio, doctor.

Mi hermano sonrió:—¿Sabio? ¿Y qué es el ser sabio? ¡Apenas saber lo poco que uno sabe!

—Tengo que irme—les dije.—¡Adiós, Wallace!

—¿Wallace? ¿Wallace?—repetió el herido.—¿Quiere usted decir Ian Wallace? Ian Wallace ha muerto. Su hermano, que tanto odia el matar, asesinó a Ian Wallace.

—Yo di la vuelta. Mi hermano me siguió al aire libre.

—¡Auf Wiedersehen, hermano!—y nos estrechamos la mano.

—No olvides nunca lo que vimos aquí el otro día—me dijo.—Tú has dicho siempre que con tu música y tu ciencia tienes de sobra. Si alguna vez te fallan acuérdate de lo que viste aquí y no te dejes desanimar porque haya cosas que tu música y tu ciencia no puedan explicar.

—¡Vamos!—dije sonriendo.—Vida a un notable cirujano realizar una operación notable. Si, lo recordaré siempre como recuerdo todo lo bello, lo limpio y lo hábil.

El me miró con los ojos abiertos.—Veo que no me comprendes. Acuérdate de la operación. ¿No recuerdas cuando dije mi ayudante *Primum vivens, ultimum morens?*

—Sí, me acuerdo. Recuerdo también que estaba mirando su reloj y que contaba los segundos en voz alta. Y recuerdo que dijo por último:—Dos minutos, doctor.

Mi hermano agregó lentamente:—Quería decir que Wallace había estado muerto dos minutos. Quería decir que el corazón había dejado de latir y que Wallace estaba literalmente muerto. ¿Me oyes? Estaba muerto.

Y me miró con aquellos ojos suyos extraordinariamente claros, en los que había entonces una mirada de estupefacción.

—Yo le di masaje al corazón ¿recuerdas?—dijo lentamente.—Le toqué y le sentí inerte. Seguí dándole masaje. ¿Por qué? No lo sé. Había oído hablar de corazones que se habían detenido veinte o treinta segundos y de cirujanos que les habían devuelto la vida dándoles masaje. He pensado siempre, y como yo otros de mi profesión, que en esos casos el corazón no se había detenido totalmente sino que sus latidos eran tan débiles que resultaba imposible advertirlos. Pero ése no era el caso de Wallace. Había muerto. Su corazón se había detenido por completo. De pronto comenzó a latir de nuevo. Yo no puedo creer que mi masaje hiciera eso.

—Pasteur dijo—agregó mi hermano—que era característico de la ciencia el reducir constantemente el número de fenómenos inexplicados. He ahí un fenómeno que mi ciencia—la cirugía—no puede explicar.

—Entonces ¿has resucitado a un hombre?—pregunté.

—He resucitado a un hombre—dijo.—¿Por qué? ¿Por qué se me permitió ser el instrumento de esa resurrección? ¿Por qué se le hizo resucitar? Acaso, como te he dicho, porque aun no ha pagado su deuda. Acaso no podrá morir hasta que no devuelva esas treinta y siete vidas... Pero, hermano, tienes que irte. Si Dios quiere, nos volveremos a ver.

Aquella noche salí para el frente oriental. Tres días después recibí un mensaje. El mensaje decía: "Un aparato de bombardeo inglés se anotó un blanco directo sobre la sala de operaciones de emergencia en los alrededores de Vermelles. Había dos hombres dentro cuando estalló la bomba, su hermano y otro que creemos sea el herido inglés Ian Wallace. Ambos resultaron muertos. Debido a la naturaleza de la explosión no ha sido posible hacer una identificación positiva".

\*  
El barón von Genthner alzó su copa y vi que su mano temblaba.

—Mi hermano era un grande hombre—dijo.—Un verdadero grande hombre. Pero no importa. Le he contado la historia. Me había preguntado usted: "¿Se salvó? ¿Vivió?" Esa es la historia. Responda usted ahora a esas preguntas.

—No sé—dije lentamente.

—¿Qué debemos pensar? ¿Debemos creer que Ian Wallace no murió cuando aquella bomba estalló en el abrigo? Podía haber sido transferido a un hospital de base antes del accidente. Han ocurrido con frecuencia extravíos de los papeles de un paciente. ¿Se curó y estudió cirugía hasta llegar a ser un verdadero supercirujano? Es posible. ¿Se dedicó a recorrer el mundo buscando sólo casos desesperados para operarlos? ¿Operó a Karl Ebert ayer y nos encontramos con él esta tarde y le oímos decir: "He pagado por completo mi deuda. Ebert fué el trigésimo séptimo hombre?" Esa es la explicación racional.

—Para usted, puede ser—admití.—No para un irlandés. Nosotros nos guiamos por la fe y no por la razón. Creemos que la razón no es otra cosa que un pobre don concedido a los hombres para que se diviertan. La fe es el don supremo. En nosotros, la fe llena los abismos que no pueden llenar la ciencia y la razón.

—Entonces ¿no puede usted explicar el misterio de Ian Wallace?—Para mí no hay misterio—dijo al barón.—Para mí es una bella historia. No hay misterio tampoco en la fragancia de una rosa. Usted la mataría, tratando de diseccionarla para buscar una explicación racional de su fragancia. Yo la acepto tal como es. De la misma manera acepto la historia de Ian Wallace y su aparición de hoy a nosotros.

El barón se levantó.  
—Acaso... puede ser que tenga usted razón—dijo.—Y acaso la tenía también Pope cuando dijo: "¿Qué es la sabiduría? Sólo saber lo poco que sabemos".

—Entonces ¿no puede usted explicar el misterio de Ian Wallace?

—Para mí no hay misterio—dijo al barón.—Para mí es una bella historia. No hay misterio tampoco en la fragancia de una rosa. Usted la mataría, tratando de diseccionarla para buscar una explicación racional de su fragancia. Yo la acepto tal como es. De la misma manera acepto la historia de Ian Wallace y su aparición de hoy a nosotros.

El barón se levantó.

—Acaso... puede ser que tenga usted razón—dijo.—Y acaso la tenía también Pope cuando dijo: "¿Qué es la sabiduría? Sólo saber lo poco que sabemos".

## Opinión ajena

(Continuación de la Pág. 13)

dos meses de estar cobrando, había sacado de la caja más de lo que había pagado en los dos años que contribuyó. ¿Se hizo un censo en aquella época, para ver cuántos obreros portuarios estaban ya en disposición de jubilarse a los dos años de aprobada la ley? Nada de eso; y así no se vio que la Caja no podría resistir semejante cosa. Como todas las leyes nues-

tras se hizo con miras al momento nada más, sin visión sobre el porvenir. Todos aplaudieron porque pronto se vieron retirados; pero no pararon mientes en los resultados posteriores. No se podía ser tan liberal para abonar totalmente el tiempo trabajado antes de la promulgación de la ley (y conste que soy de los favorecidos por ese precepto), sin haber hecho un verdadero estudio contable sobre el particular.

En aquella ocasión como antes, como ahora, desgraciadamente los intereses particulares y las influencias pudieron más que la razón y la ciencia.

Ahora todos protestan y quieren que por arte de magia la Caja se llene de dinero para atender a todas las pensiones. El error o los errores básicos de la ley, no pueden ser ahora remediados si no es por una legislación emergente, la que ha de imponer sin duda sacrificios a unos y otros.

Si el directorio tiene necesidad de aumentar la contribución al 5%, y con esto se puede ayudar a equilibrar un tanto la Caja ¿por qué esa resistencia de los beneficiados? ¿Han tomado en cuenta ellos y sus familiares por la contribución exigida de cinco centavos por cada peso? Si no creen que los fondos son manejados con escrupulosidad, los que tengan datos que aportan que tengan el civismo y la valentía suficientes para llevarlos a los tribunales de justicia, y mantener en ellos las acusaciones, y que se establezca otro nuevo orden de cosas que les merezca más crédito. Eso es lo que procede y no negar el auxilio que necesita la Caja para nivelarse, si es que este auxilio es honestamente manejado.

He visto muchos censurando el que Fulano o Zutano utiliza influencias en el Retiro, y sin embargo esos mismos han acudido a idénticos procedimientos. Esas influencias hay que desecharlas ciertamente; pero no encontrarlas mal cuando favorecen a otros y bien cuando nos favorecen a nosotros. Hay algo de falta de sinceridad en todo esto.

La ley tiene que ser modificada en todas sus partes; pero de una manera lenta e inteligente, con miras al porvenir, y tienen que ser los obreros y empleados sus mayores defensores, y no sus mayores explotadores. Mientras tanto, hay que hacer una legislación emergente para sacarla a flote. Hay que buscar recursos nuevos: un sorteo extraordinario de Lotería, aumento de la contribución y otras cosas; pero esto tiene que estar precedido de un verdadero balance de la situación de la Caja, con su activo y pasivo; la ascendencia probable de las pensiones y jubilaciones en trámites; los ingresos probables, etc., para trabajar sobre base sólida. Es decir, se debe saber primero cuanto es lo que hace falta para nivelar la Caja, tomando como promedio dos años. Y antes de modificar la ley definitivamente, es necesario hacer un censo de obreros y empleados, con edad, estado físico, etc., para poder saber si bastan las aportaciones para atender a las pensiones ya concedidas y a las probables, con vista

¿HORMIGAS en la cocina? POLVO FLIT las mata

PRODUCTO DE LOS FABRICANTES DEL FAMOSO FLIT



## TESOROS Y MINAS

Oro, minas, yacimientos y toda clase de riqueza oculta en la tierra, agua o muros, puede ser localizada con aparatos modernos de radio. Pida informes a: Publicaciones Utilidad, Apt. 159, Vigo, España.

## ¡Restablece la Blancura Natural de sus Dientes!

Ahora hay una manera de restablecer la blancura natural de sus dientes. Simplemente ponga usted un centímetro de Crema Kolynos en un cepillo seco. Kolynos elimina rápidamente las manchas amarillentas y destruye los peligrosos gérmenes bucales causantes de las manchas y de la caries.

Si usted desea conservar su dentadura sana y blanca; si desea que brille siempre que usted se sonríe, use Kolynos. Quedará encantada y sorprendida de los resultados.

Economice— compre el tubo grande.

### CREMA DENTAL KOLYNOS



a ese censo. Tomar en consideración el procedimiento que siguen las compañías de seguros de vida, que según tengo entendido siguen el mejor sistema científico, sujeto, naturalmente, a emergencias imposibles de prever.

Cuando se trató de modificar la ley (hacerle un parche, que es lo que acostumbramos aquí para resolver el momento) me atreví a sugerirle al señor secretario del Trabajo del Gobierno anterior algunas cosas, pero no tuve el honor ni de una simple contestación como cabe siempre en todo trato delicado. Seguramente sería porque recomendaba muy eficazmente el cerrarle todas las puertas a la política y a sus influencias. Recomendando que el presidente del Retiro no fuera nombrado por el Presidente de la República, sino con carácter rotativo entre los delegados. Evitaba así los cambios políticos, y ahorra un sueldo a la Caja.

Francamente, señor Director, no he acabado de expresar bien todo cuanto hay que hacer en el Retiro Marítimo; pero ya es esta demasiado larga, y pareceme ya impertinente.

Gracias y soy atentamente de usted,  
ANGEL MESA.  
Ruiz, 280, Cárdenas.

COMENTARIO: Esta carta, aunque larga, tiene miga. Dice grandes verdades y hace indicaciones que estimamos valiosas y muy dentro de nuestras realidades.

La Caja del Retiro Marítimo está en quiebra y es preciso hacer algo efectivo para rectificar los errores primitivos y ponerla nuevamente en marcha, a menos que no esté ya sentenciada a muerte por los nuevos seguros sociales, que, con un principio análogo al que señala nuestro comunicante, han empezado a cojear desde su cuna del Senado.

## Santiago...

(Continuación de la Pág. 16)

minar mediante las obras básicas que demanda esta ciudad, que están concebidas y tratadas con amplitud en el proyecto de ley confeccionado por las fuerzas vivas de Santiago de Cuba, proyecto que todos los legisladores orientales han hecho suyo.

En el polvo que azota a Santiago hay millones de gérmenes patógenos que a diario absorbe la población y si aquí subsistimos no es tan sólo por la defensa que al cuerpo brindan los leucocitos, sino por la acción de los candentes rayos solares, que nos sirven de defensa natural contra la avalancha de microbios que el polvo lleva en sus alas.

Las aguas albañales corren por sus destrozadas calles.—

Es realmente penoso el espectáculo que Santiago de Cuba ofrece a propios y extraños. Sus calles están destrozadas, llenas de baches, que en ocasiones son inmensas furnias en las que se depositan las aguas albañales, que son más tarde los focos criadores de mosquitos.

Y realmente no puede culparse al municipio de este abandono, porque son muy contados los ayuntamientos que pueden cubrir sus exiguos presupuestos, ya que

la mayor parte de las recaudaciones va a engrosar los fondos nacionales, de acuerdo con tal o cual disposición de ley centralizadora.

Es a la nación, por tanto, a quien corresponde evitar este desastre que va siendo imposible soportar.

Lo que es y significa Santiago.—

Santiago de Cuba es la segunda población de la República, no sólo por el número de sus habitantes, sino por su capacidad comercial e industrial, a más de ser el centro de una vasta región agrícola, rica en minerales, ganado, frutos, etc.

Además, mantiene un incesante intercambio de viajeros con el resto de la República, estando enlazada por líneas de vapores y aéreas con las Repúblicas del Caribe y principales puertos del mundo.

Es, por tanto, Santiago de Cuba, una ciudad comercial superada sólo por La Habana; rodeada de un panorama exuberante y bello, con lugares históricos, propicio para atraer al turista que, cansado de la monotonía de otros lugares o de los placeres que encuentra en su propia tierra, podría venir a solazarse con el espectáculo rebelde de la campi-

ña oriental. Oriente, sin duda alguna, será en el futuro la meca del turismo norteamericano.

La justicia de nuestro caso.—

Y Oriente reclama para su capital la terminación del acueducto y la construcción del alcantarillado y la pavimentación, no sólo por el hecho de ser la región en que se fomentaron las luchas gloriosas por la libertad de Cuba ni por ser la cuna y tumba de los más esclarecidos patriotas—cosa que en un ambiente corrompido como el actual nada pesa,—sino porque se trata de la región más poblada de Cuba, la que contribuye con la tercera parte del Presupuesto de la nación; y la más rica, ya que es la primera en azúcar, café, ganado, ron, maderas, maíz y bananos.

Después de enumerados todos estos hechos nos preguntamos: ¿asiste o no razón a Santiago de Cuba para exigir las obras que han de convertirla en la ciudad que sus merecimientos y su importancia comercial demandan?

El pueblo de Cuba tiene la palabra.

## El campeón...

(Continuación de la Pág. 19)

voz, como si no acabase de realizar tan monstruosa demostración de fuerza:

—¡Vaya que es usted un tipo vigoroso! ¡Ha roto mi mejor camisa, recientemente estrenada! ¡Por fortuna nunca viajo sin hilo ni agujas! ¡Y vamos a terminar esto que no dispongo de mucho tiempo!

—No. Yo he terminado. No deseo seguir peleando—rechazó de plano el otro.

—Perfectamente: mas en tal caso se servirá usted caer de rodillas para solicitar mi perdón...

Los ojos del humillado parecieron echar chispas.

—¡No haré tal cosa!

—¡Entonces pelee! Nada más fácil que vencerme... Estuvo usted a punto de ello la última vez. Si en lugar de proceder como lo hizo y tratar baldíamente de levantarme en vilo, hubiese pasado su brazo al través del hombro habría hecho palanca, obligándome a voltearme y, por tanto, veneciéndome.

Tal observación desorientó al hombre de Bideford. Por otra parte, cuanto le decía era cierto. Afanoso de triunfar para evitar-se las vergonzantes condiciones del lance, encimóse al buhonero, que lo esperó junto al carro grande con el fin de cerrar su brazo izquierdo en torno del cuello enemigo y oprimirle el cuerpo contra una de las ruedas de aquél, todo lo cual realizó conforme se lo propusiera. En su acción no se advertía habilidad, sino solamente una demostración de fuerza prodigiosa. Fué cerrando la tenaza de su antebrazo hasta que la cabeza suplicada se inclinó en su dirección y, entonces, con lentitud y saña, le oprimió una sien con el puño que le quedaba libre... Aumentaba la presión por grados, inexorablemente. Su víctima creyó morir cien veces: un dolor terebrante partiale el cerebro, mientras sus ojos desorbitados se llenaban de sangre. Por fortuna existe un límite para el humano dolor. A poco lanzó el joven un estertor y perdió el conocimiento. Cuando su antagonista se convenció de que todo poder había desaparecido de aquel hombre deshizo el apretado abrazo con que lo sostenía erecto y,

(Continúa en la Pág. 58)

## "¡ESTO ES INSUFRIBLE!"

● Lo es y lo será aun más si no trata de calmar sus nervios. La nerviosidad arruina muchos negocios, crea desagradables dificultades en el trato social. Preocupaciones, mal humor al menor ruido, insomnio, indigestión nerviosa, imposibilidad de descansar, movimientos nerviosos, miradas coléricas, temores y nerviosidad amedrantadora...

## He Aquí Cómo Calmar los Nervios

● No hay razón para sufrir semejante agonía. La Nervina del Dr. Miles ha sido desde hace cincuenta años una bendición para millones a quienes ha calmado los nervios. Pruébela. Si no le satisface, se le devuelve el dinero. Es inocua y no forma hábito. Se vende en forma líquida o en tabletas efervescentes.

En todas las farmacias

## NERVINA

DEL DR. MILES

Agentes Exclusivos para Cuba  
ADOLPH KATES & SON, Habana

## CANAS

Haga Ud. la Mejor Tintura

No pague dinero por agua. Por pocos centavos compre en la botica una caja de Compuesto de Barbo, añádale el agua y glicerina según las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magnífica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son su mejor garantía.

PARA LAS CANAS, BARBO

## BASTÓ UN FRASCO PARA CURARSE

El señor Arsenio Morales, vecino de Lugareño, 1, Camagüey, Cuba, nos dice que: "tiene 22 años de edad, hacía doce años padecía de asma, dándole tres ataques al mes y después de tomar un frasco de "Cuajaní Jordán" no ha tenido más. Se lo recetó el Dr. Emilio F. Morán".

Los miles de testimonios que tenemos de los enfermos curados con "Cuajaní Jordán" son el mejor exponente de su bondad para curar asma, catarro y bronquitis.

## CUAJANÍ JORDÁN

No contiene Narcóticos

**Sal de uvas PICOT**

El mal aliento es causado por la deficiente eliminación de los alimentos. Haga desaparecer el mal aliento, con el laxante más agradable y eficaz, Sal de Uvas Picot.

# Salud y Belleza

ACARGO DE LA **DR. MARÍA JULIA DE LARA**

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia)

## EMBELLECIMIENTO DE LA BOCA

*La firmeza de los tejidos.—El encaje de la comisura.—La depresión nasogeniana y la apariencia infeliz.—Actitud cumbre de Zasu Pitts, la célebre estrella cinegráfica.—Una foto incomparable de Norma Shearer.—La expresión jubilosa, tónico muscular que acompaña a la acción vigorizante del baño.—Los músculos que confieren firmeza a la boca.—Cómo se fortifican.—Métodos y procedimientos para el embellecimiento de la boca.—(Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su viaje de estudio por las naciones más adelantadas del centro europeo).*



Perfecta y encantadora, la boca de Norma SHEARER, la grácil actriz de la Metro, pone de manifiesto la enorme importancia de la firmeza de los tejidos en el contorno bello de los labios jóvenes. Léanse en el presente artículo los medios más apropiados para conservarla.

**E**N LA boca sana que deja admirar su atrayente seducción en la pintoresca foto donde Gertrudis Michael es reina y señora, nos llama la atención en seguida la firmeza de los tejidos que rodean a los labios de un marco bellísimo de frescura y juventud. No puede negarse que en cuanto a la belleza de la mitad inferior del rostro, este detalle es decisivo. ¿Quién no comprende que mucha de la infelicidad que mueve a risa en la fisonomía de Zasu Pitts se debe a esa disposición en la cual parece que tanto el rostro como el alma se desencajan?

Compárese, por el contrario, esta actitud con la risa triunfadora de Doris Davenport, briosa y satisfecha bajo la acción deliciosa de un baño tónico. ¿Dónde está la diferencia? ¿Qué puede hacerse para rubricar el gesto que significa juventud? ¿Qué para su belleza?

A dos circunstancias debe la boca su apariencia juvenil. A la manera de implantarse los dientes y al aparato muscular que la sostiene. De más está decir que la calidad de aquéllos, su color, sus condiciones de salud son algo indispensable y esencial. El calcio, la vitamina D y la asimilación normal son los factores

más importantes a este respecto.

El aparato muscular de la boca está constituido por el orbicular de los labios, músculo fuerte y vigoroso que da forma a éstos, y a una serie de pequeños músculos que la sostiene y le prestan el adecuado movimiento.

La amplitud de la boca se debe al tamaño y desarrollo de los músculos orbiculares. No es posible modificarla por medios mecánicos. Los reducebocas, así como los demás dispositivos semejantes, son absolutamente ineficaces. Hoy por hoy, la disminución del grosor de los labios es conquista ex-

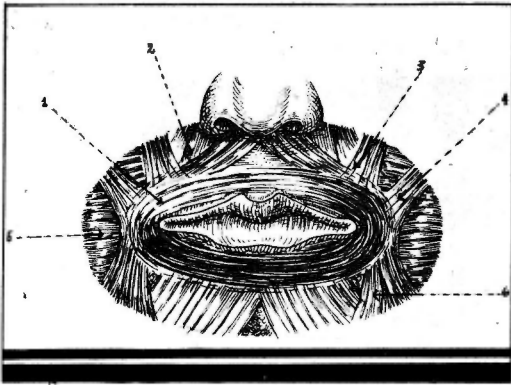
clusiva de la cirugía estética.

Los otros músculos que componen el sostén de la boca han sido dibujados expresamente para los lectores de CARTELES. Son el elevador del labio superior, los dos cigomáticos—el mayor y el menor—el buccinador, el triangular de los labios y el cuadrado del mentón. Como claramente se ve, sus fibras elásticas actúan elevando y sosteniendo los labios en el lugar correspondiente. Juntos estos músculos forman un sostén elástico que mantiene la boca firme y expresiva. Hablar, cantar, reír son en-



He aquí la risa triunfadora de Doris DAVENPORT, briosa y satisfecha bajo la acción deliciosa de un baño tónico. Compárese su expresión saludable y fuerte con el aire de infelicidad que las comisuras desencajadas confieren a la incomparable Zasu Pitts.





He aquí los músculos importantísimos cuya eficiencia es indispensable para mantener firme y juvenil el supremo encanto que constituye la boca bella. El número 1 representa al orbicular de los labios. Es él quien determina la amplitud de la boca. Los números 2, 3 y 4 señalan, respectivamente, al elevador del labio superior, al cigomático menor y al cigomático mayor. Estos tres músculos son los que precisa vigorizar para evitar la caída de las comisuras. Los números 5, 6 y 7 representan al buccinador, al triangular de los labios y al cuadrado del mentón. Son de gran importancia en el encaje de los labios y en la apariencia del mentón.

tonces funciones tónicas que ejercitan los músculos y conservan elástico y vibrante dicho círculo. La piel que lo recubre no deja espacios inelásticos que la puedan deprimir. Vese así bella y perfecta la boca seductora de Norma Shearer, la grácil actriz. ¿No se comprende ahora cómo el rejuvenecimiento de la boca ha de comenzar por la profundidad? Los años, las enfermedades y los sufrimientos no sólo marchitan la piel. También tornan flácidos los músculos. Nutrición suficiente, aire puro, circulación activa son los factores que reconstruyen los tejidos que se marchitan. Onda corta, masaje, acción lubricante no son sino otros tantos complementos que coadyuvan maravillosamente con el mejoramiento desde el punto de vista general.

Cuando se ha retornado a la salud, si los años que se han vivido no son muchos, puede suceder una de estas dos circunstancias: Que los músculos hayan recobrado su vigor conjuntamente con la piel o que ésta haya quedado deficiente. En este último caso la cirugía plástica no hace sino dar la última pincelada, recortando el exceso de piel y devolviendo su tersura y lozanía a la comisura de los labios. Pero puede suceder que ciertas enfermedades, como parálisis facial por ejemplo, mantengan deficiente no sólo la piel, sino también el sostén muscular. Es posible también en esta contingencia resolver el problema por medio de la cirugía plástica. Los injertos musculares han permitido en casos desesperados conferir ciertos movimientos y mejorar la apariencia en circunstancias que antes se consideraban irremediables. ¿No es esto más de lo que esperaba la legítima aspiración de mejorar?

## CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra.  
María Julia de Lara,  
Médico Cirujano.

Toda la correspondencia relacionada con esta Sección deberá dirigirse acompañada del correspondiente franqueo cuando requiera contestación privada, a Dra. María Julia de Lara, Sección "Salud y Belleza", revista CARTELES (Infancia y Peñalver), o a Calzada N.º 92, esquina a Paseo, Vedado, La Habana, Cuba.

3.011.—L. DE F., Cartago, Costa Rica.—No son muchos los días que necesita para hacerse desaparecer la anomalía de la nariz por medio de la cirugía estética. Puedo hacerle ésta primero y una vez que esté bien, practicarle la del rejuvenecimiento del cutis. Remita franqueo.

3.012.—MAGDA, Santa Clara.—Si tiene tan buen apetito y no aumenta nada de peso, teniendo veinte y cinco años, es preciso hacerse un análisis de heces fecales, otro de orina y un metabolismo.

3.013.—DESESPERADA, Florida, Prov. de Camagüey.—Puedo hacerle desaparecer la marca del hombro por medio de la cirugía estética.

3.014.—F. DE P. M., Holguín, Prov. de Oriente.—Complacida.

3.015.—MANON, Güira de Macurijes, Prov. de Matanzas.—Muy agradecida a su fervor, señorita. Es usted muy amable. Siga el tratamiento de su médico, que está bien dirigido; verá cómo se pone bien. Para lo demás no puedo indicarle nada, pues olvidó poner su dirección. ¿Cómo podría explicar esos detalles por aquí?

3.016.—MARTICA, Baracoa, Prov. de Oriente.—No hay ningún inconveniente en aumentar algo de peso. Sobrealimentese con tres vasos de leche al día. Coma frutas dos veces al día y ensaladas otras dos veces. Duerma por la noche nueve horas seguidas. Manténgase corriente de vientre y dese baños de sol comenzando por cinco minutos, a las nueve de la mañana. Tome todos los días una cucharada de jarabe yodotánico después de almuerzo y después de comida; al cabo de dos meses, escribame indicándome el resultado.

3.017.—A. G., Puerto México, Veracruz, Rep. de México.—Esa cicatriz le desapareció completamente por medio de la cirugía estética.

3.018.—D. DE A., Puerto Rico.—Acabo de recibir su carta aérea. Le contesto gustosa. Las venas prominentes y demasiado gruesas están en relación con la circulación de retorno. Hágase tomar la presión arterial. La higiene de la estasis venosa comprende no sólo la alimentación ligera, sino también la supresión de las bebidas alcohólicas.

3.019.—UNA LECTORA, Tampa, Florida, Estados Unidos.—Esos trastornos que le tienen las venas inflamadas por debajo de las rodillas, después del nacimiento de su último hijo, se deben a flebitis. Esté siempre al corriente de



Obsérvese la infelicidad que mueve a risa en la fisonomía de Zasu Pitts. ¿No parece que tanto el rostro como el alma se desencajan? Léase en el presente artículo la influencia que en ella tiene la flacidez de los tejidos que determina la caída de la comisura de los labios.



En la boca sana, que deja admirar atrayente seducción, Gertrudis MICHAEL demuestra que la firmeza de los tejidos que rodean a los labios da un bellísimo marco de frescura y juventud. Léase en el presente artículo la influencia que en esta circunstancia determinan los músculos de la boca.

vientre y permanezca con la pierna extendida el mayor tiempo que pueda. Remita franqueo.

3.020.—M. M. D., Juncos, Puerto Rico.—Siga las indicaciones correspondientes al número 3.016.

3.021.—D. S., Ciudad de Panamá, Rep. de Panamá, C. A.—Si su glándula tiroidea se encuentra tan desarrollada que tiene ya mayor tamaño que un limón grande, habiéndole puesto reputados facultativos de esa ciudad tratamiento médico, sin lograr disminuirla, aconsejándole el procedimiento quirúrgico, es señal de que no hay otro camino. No le tema mucho a la cicatriz, porque aunque los cirujanos no se dedican especialmente a la cirugía plástica, ponen cuidado en hacer las imperfecciones lo menos visibles.

3.022.—M. A., Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.—El reconocimiento es muy distinto si se trata de una señora que si se refiere a una señorita.

3.023.—Z. W. H., Barranquilla, Rep. de Colombia.—Complacida.

3.024.—CURIOSA IGNORANTE, Rancho Boyeros, Prov. de La Habana.—¿No ha recibido usted mi contestación a su carta extensísima? Ahora, como antes, estoy a su entera disposición.

3.025.—C. A., La Habana.—La extirpación practicada hace seis años la pone al abrigo de lo que usted supone. Las personas tan jóvenes como usted, que carecen de órganos tan importantes, deben tomar periódicamente medicación opoterápica para sustituir las secreciones que les faltan. Con esto, reposo adecuado, alimentación substancial y regular. Frutas dos veces al día, hígado tres veces a la semana, se sentirá bien.

3.026.—UNA ANSIOSA, Santa Cruz del Sur, Prov. de Camagüey.—Pienso como usted, que esas secreciones que expulsa corresponden a anillos de *tenia solium*. El tratamiento se hace a base de helechito macho. Tiene que estar dirigida por un médico. La presencia de dicho parásito es suficiente para explicar las precarias ochenta libras que usted tiene de peso.

3.027.—M. T., Ciudad Trujillo, Rep. Dominicana.—Complacida.

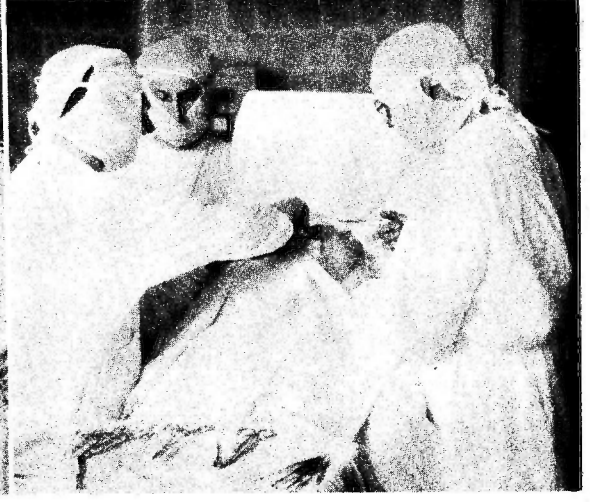
# EFICIENCIA DE LA ALTA CIRUGÍA EN "HIJAS DE GALICIA"



Doctor Diego SUAREZ VILLASUSO practicando, con su habilidad característica, una apendicectomía, por apendicitis aguda.



Doctor José Antonio CLARK llevando a cabo con notable éxito la extracción de un fibroma de diez libras, dejando en toda su integridad la matriz y la vejiga.



Doctor Adolfo GONZALEZ GARCIA operando un caso de tiroidectomía subtotal (bocio), con el éxito que siempre acompaña a sus intervenciones quirúrgicas.

"Hijas de Galicia" invierte más de medio millón de pesos al año en atención médica. Inscríbase llamando al teléfono M-2197.

tomando su muerto peso con entrambas manos, lo acostó cuidadosamente sobre el césped.

"¡Patente Sinclair!—monologó contemplando su obra.—Pero soy tan tonto que en vez de pedir al

## El campeón...

(Continuación de la Pág. 55)

Gobierno de S. M. que reconozca mi categoría de inventor con la debida carta patente, la he enseñado prácticamente a media docena de personas durante los últimos dos años"...

Recorrió con la mirada su camisa y continuó:

"¡Mira esto! ¿Habrá quien dijera, después de verme, que de los dos he sido yo el que he llevado la mejor parte? ¡Difícilmente! ¡Y es que carecen de modales estos tipos de ahora! A veces me pregunto si llegaré a encontrar un hombre capaz de luchar lealmente hasta el final... He aquí a mi nuevo amigo de Bideford, que apenas se siente incapaz de ganarme a puñetazos, se lanza sobre mí y so pretexto de asirme bien desgarró mi camisa y me hiere tal que si fuera un gato; o lo que tal vez sea peor, me patea como un mulo... Estoy plagado de arañazos y mi barba y mis hombros sangran. Gracias a todo lo cual arribo una vez más a la conclusión de que mi espíritu es demasiado infantil para este mundo. ¡Sé hombre de una vez, Sinclair! Bueno. Seamos indulgentes... Bideford es la meta de mi peregrinación y de una deliciosa peregrinación en verdad, pues ha hecho buen tiempo, he contemplado admirables escenas, he tenido diversiones a porrillo, y hasta uno o dos combates verdaderamente homéricos".

Al monologar de tal guisa, actuaba. Se había quitado la camisa, exhibiendo un torso como el de un Hércules y blanco como el marfil, bajo cuya transparencia traslucíase el menor movimiento del cordaje muscular, poderosa y armónicamente desarrollado.

Un pobre arroyuelo corría a la vera del camino: hasta él avanzó Sinclair para refrescar la porción desnuda de su cuerpo, que después enjugó con la camisa destrozada. Hecho esto volvió a su carro para extraer otra camisa, limpia y cuidadosamente planchada, que se puso. Había rehecho su tocado...

Fué entonces que concedió una mirada a su adversario, que yacía en la misma posición que lo dejara. Con el fin de cerciorarse de que nada anormal le acontecía inclinóse sobre él; levantó uno de sus párpados y examinó el globo ocular; después lo pulsó:

no había por qué temer. Sin embargo volvió al carricoche, extrajo un pequeño balde, que llenó de agua en el arroyo, y arrojó ésta en el rostro del yacente, operación que repitió hasta que el hombre de Bideford abrió los ojos. —¿Cómo se siente usted ahora?—inquirió risueño el buhonero.

El vencido se incorporó sobre una mano, en tanto llevaba la otra a su cabeza, que le dolía espantosamente. Trató de murmurar algo, de mirar al que lo interrogaba, mas no logró lo uno ni lo otro: emitió un sonido inarticulado y dejó caer los párpados, cual si la luz le molestara.

—Ya comprendo: dolor de cabeza y náuseas... A todos nos ha pasado eso alguna vez. Tome un poco de brandy.

Acercó a sus labios un frasco e hizole ingerir varios tragos.

—Ahora trate de ponerse en pie—continuó el buhonero.—Haga circular más rápidamente su sangre y en seguida notará la mejoría. Tome mi mano y levántese. ¡Así!

Lo había alzado. Restaba reanimatorlo y esto lo consiguió Sinclair a la vuelta de unos minutos en que lo hizo caminar lentamente y de su brazo. Advertíase no obstante que todo el organismo del joven había experimentado un choque del cual seriale difícil recobrarle.

—¿Ve usted?—Y la voz del mercader brindaba cálidas resonancias amistosas.—¡Seguro estoy de que si pudiese quedarme con usted hasta la hora de la comida lo dejaría absolutamente bien! Pero, ¡ay!, no es posible: somos hombres sujetos a las exigentes demandas de nuestros deberes. Por tanto lo mejor que, a mi juicio, podemos hacer, es dejar finiquitado este asunto. Proceda a ponerse de rodillas y a pagarme el precio del libro. Después cada uno podrá tomar por su lado y... ¡hasta otro día! ¿Qué le parece?

—Eso no es cierto, ¿verdad? ¡No es posible que usted me exija tal cosa! ¡Oh! ¡Si lo hiciera nunca ya podría mirar a un hombre cara a cara!

—¿Y quién ha de saberlo? ¿Cree usted que, aun en el supuesto de que yo lo asegurase, habría alguien que creyera tal es-

pecie, cuando apenas alcanzo a su oreja?

Esperó un momento, sonrió torvamente y continuó:

—Voy a contar hasta tres. Si (Continúa en la Pág. 69)



No basta lustrarse los dientes. Debe proteger tanto los dientes como las encías. La Piorrea es una horrible enfermedad que afecta las encías en 4 de cada 5 personas —y cuando se ablandan las encías, los dientes se aflojan y se caen. Proteja sus dientes ahora empleando FORHAN'S, el dentífrico de doble efecto, dos veces al día. FORHAN'S es una pasta de dientes que mantiene las encías y dientes saludables y limpios.



**Forhan's**  
Limpia los Dientes  
Conserva las Encías  
6FS14



¡Sus labios pueden verse más jóvenes!

El nuevo lápiz labial Cutex tiene un benéfico aceite que suaviza los labios y les da apariencia juvenil. Es cremoso sin ser grasiento. Es permanente: y viene en



tonos que armonizan con el esmalte Cutex para uñas.



Lápiz labial

**CUTEX**

Las cosas sucedieron un día de pleno verano. Nada hacia suponer la tragedia. El cielo, ese día, por caso excepcional, se hallaba límpido y sereno. Las lluvias de las semanas anteriores habían paralizado todos los trabajos de inspección, y aun los de reconocimiento,—que regularmente se hacían por prudencia,—y se sabía que el regimiento también, allá, del otro lado de la selva, había suspendido las operaciones. Los nativos, fanatizados, veían en la penetración de la carretera una irreverente violación de la santidad de su territorio, y frecuentemente hacían incursiones en que, si bien es verdad que dejaban en el campo la mitad de sus hombres, no es menos cierto que solían causar bajas constantes. Eran gentes molestas que recibían siempre un duro castigo, pero que, al refugiarse en las montañas, no podían ser perseguidas eficazmente sin emprender operaciones en grande escala que hubieran sido tan costosas como innecesarias por el momento.

Todos los caminos estaban bloqueados por el desbordamiento de los ríos, henchidos con el torrente que bajaba de las montañas. El calor había hecho subir el mercurio excesivamente. De la selva misma llegaba, con el olor acre de las resinas y de los desechos vegetales en fermentación, un vaho caliente. Sólo había frescura en el río, con sus aguas provenientes de las alturas montañosas.

Los veinte hombres de Rubag, en los días precedentes, se dedicaban a ver caer la lluvia, a jugar a los naipes, a leer o escribir. El telegrafista Count, cotidianamente, expedía un boletín. Primero, noticias de los cinco primeros de la primera compañía. Después, instrucciones y observaciones del jefe del regimiento. En seguida, noticias de la patria. Solía, cuando estaba de humor, recoger en el aire noticias mundiales. Esto servía tanto de entretenimiento como de esperanza: todo se desenvolvía normalmente. Y, pronto, acaso, serían relevados. Era insostenible resistir aquel ambiente más tiempo, y ya llevaban seis meses sufriendolo.

Pero los días pasaban y nada se resolvía en cuanto a su relevo. Estaban como clavados a aquel suelo pegajoso y enlodado, sobre una tierra desconocida y hostil que luchaba por absorberlos, y frente a una región desértica, en el límite de una selva impenetrable que entrañaba todos los peligros, con las enfermedades y la muerte.

De noche, por iniciativa de Brent precisamente, y con permiso del sargento que estaba entonces a cargo del puesto, se organizaron unas funciones en que se representaban diversas pantomimas. Los que tenían aficiones teatrales componían el cuadro, que tan pronto era cómico como dramático. Y los veinte hombres, actores como espectadores, se divertían de lo lindo. Brent, magnífico ventrílocuo, tenía verdaderas condiciones de actor. Era alto, fuerte, macizo. Y la mortificación de James, con sus ocurrencias maliciosas. Ambos habían entrado al mismo tiempo en la fuerza expedicionaria encargada de custodiar las obras de la carretera, y, no se sabe por qué, se guardaban una antipatía mutua, tal vez emanada de la similitud de sus caracteres.

Brent era recogido en sí mismo, callado, reservado, arisco. James era pequeño de cuerpo, pero con

un espíritu amplio, franco, abierto a todas las confidencias. Probablemente Brent accedió a revelar sus condiciones de ventrílocuo sólo con el decidido propósito de hacer rabiar a su compañero y a otros que, como James, lo soportaban difícilmente. Por lo demás, ambos eran buenos soldados, resistentes, disciplinados, unidos en la hora de los peligros por el espíritu de cuerpo, hondamente arraigado en la primera compañía.

El día 11 de agosto, cuando sucedieron las cosas que no debieron ocurrir, (el coronel fué relevado inmediatamente de la jefatura del regimiento y se instruyó un consejo de guerra), el día 11 de agosto hizo un terrible calor desde la mañana. Dos días sin llover hacían alentar la esperanza de que, probablemente, la estación de las lluvias tocaría a su fin ese año, anticipando su cese como había ocurrido otras veces. El parte de la estación meteorológica del cuerpo expedicionario no había dicho nada al respecto, pero el deseo y la ansiedad son optimistas. En dos líneas estaba contenida la naturaleza del estado atmosférico: *Buen tiempo, lluvias probables, turbonadas, brisas flojas del este.* El cielo estaba limpio otra vez. Brillaba el sol, claro, duro, fuerte.

Dieciocho hombres,—dos estaban enfermos,—para mitigar los efectos del calor, (después de distribuir un poco de quinina a los pacientes, como ordenó el capitán médico después de emitir por radio un diagnóstico de paludismo), se lanzaron a bañarse al río, que huía de allí a una distancia de menos de un kilómetro. Indudablemente, se violaba la orden de no apartarse del campamento a más de quinientos metros. Pero esta orden tal vez no era para regir una vez que se habían alejado de la selva. Y ahora, a más de seiscientos metros de sus peligros, podían, sin desdoro de la disciplina, emprender la breve jornada. Eran justamente las cuatro de la tarde.

Debemos decir que uno de los enfermos era el soldado Brent. Le aplastaba una fiebre de cerca de cuarenta grados. Sudaba terriblemente. A su lado, el telegrafista Count dormía junto al aparato receptor. Los pies de Brent, cuando se estiraba,—¡era tan largo!—tocaban el tripode de la ametralladora. James nadaba sobre las aguas del río, con sus otros compañeros, como si disfrutaran de un asueto durante una excursión escolar.

Cuando sonó el primer disparo, algunos creyeron que uno de los del puesto estaba cazando. Nadie prestó atención. El eco llegó muy amortiguado a los oídos de Brent,—se supo después,—y, de todos modos, no se dió cuenta de nada. Pero cuando, casi inmediatamente, detonaron en el aire repetidos disparos de fusil, los hombres se irguieron rápidamente y recorrieron el contorno con la vista.

—¡Atención!—gritó el sargento saltando hacia la orilla seguido de sus hombres.—¡Nos atacan!

Y corrió hacia el puesto, seguido de su gente.

Todos estaban desarmados. Unos sesenta hombres semidesnudos salieron de la maleza, persiguiéndolos. Los fugitivos pasaban cerca de los emboscados, y caían con un plomo en el cuerpo o atravesados por una lanza. Todo el inacabable tramo de casi un kilómetro desde el río, estaba sembrado de emboscadas. De tal modo

(Continúa en la Pág. 71)



**BÁÑELO CON PALMOLIVE**

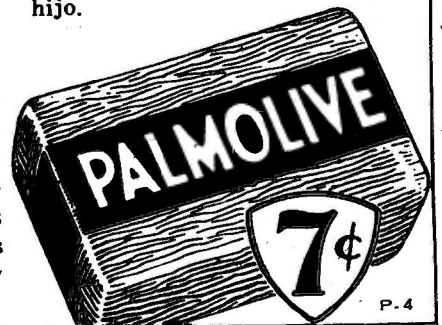


...y usted sentirá el orgullo de ver siempre la piel de su hijo suave y fresca.

LA piel de los niños —suave y delicada— necesita para el baño diario un jabón cuyos ingredientes limpien completamente los poros, protegiendo sus tiernos tejidos. El Jabón PALMOLIVE—hecho de la mezcla secreta de los aceites de palma y oliva—limpia, suaviza y refresca la piel.

Diariamente, bañe al bebé, friccionando todo su cuerpo con una abundante espuma de Palmolive, para limpiar completamente todos sus poros... enjuáguelo después con bastante agua fresca y séquelo suavemente.

Este baño diario dejará la piel del bebé suave, fresca y limpia, constituyendo para él un verdadero placer esta necesidad diaria y Ud. tendrá la absoluta seguridad de estar usando un jabón que protege la delicada piel de su hijo.



Oiga todos los días nuestros 3 programas de radio. De 8 a 9 a. m. - de 12½ a 1½ p. m. - de 6 a 7 p. m. por la "Cadena CRUSELLAS" C.O.C.O. y C.O.C.H. de onda corta-C.M.G. y C.M.B.C. de onda larga Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el Noveno Colosal Concurso "JABÓN CANDADO"

**MAQUINAS DE OFICINAS**

ALQUILER Y VENTA. ACCESORIOS PARA MIMÉOGRAFOS. TALLER DE REPARACIONES.

**MARCOS NOROÑA**

HABANA, 65

TELÉFONO A-9995

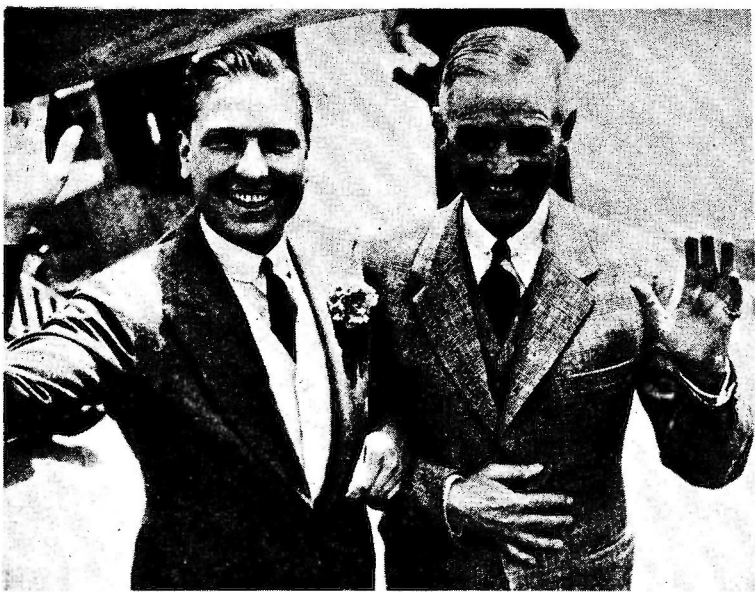


Deberá rechazarse como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier vermífugo que use la palabra

**HIGUERON**

ya sea como marca o como aclaración indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

**BLUHME-RAMOS**



# Para EL HOMBRE POR ALGERNON

## NOVEDADES

EL ROPERO del hombre es el ecuador de una lucha perenne entre el conservatismo y la innovación. El primero, trata de conservar la tradición del buen gusto, evitando toda novedad creada con fines meramente lucrativos y carentes del espíritu de estética que debe regir esa armonía de conjunto que es el arte del bien vestir.

La innovación tiene su papel fecundo: interpretar los nuevos ritmos de la vida y crear con espíritu de mejoramiento y de adaptación. Es el eslabón de avance, que, con el tiempo, llega a soldarse a la robusta cadena de la tradición.

Obviamente las innovaciones tienen su periodo de prueba durante el cual resplandece la utilidad, el sentido estético y la atracción de la moda lanzada. Una novedad que no resista esta reválida, muere como envenenada con tinta rápida, es decir, una muerte nada elegante...

Ahora vamos a presentar algunas novedades que llevan el rótulo creador de prestigiosas firmas sastreriles, y reconocidos elementos sociales. El primero es de Carette, uno de los más grandes sastres parisienses, un creador con buen gusto y con un hermo-



so historial. No hay que dudar que Carette es audaz, pues su innovación ha recaído en la prenda más conservadora, más tradicional del hombre: el frac.

El célebre sastre parisiense, seguramente es un enamorado del *streamline*, esas líneas aerodinámicas que han revolucionado el arte estructural, pues su novedad no atañe al colorido ni al *ensemble* de la prenda, sino a la línea y a lo superfluo.

En esta época en que el modernismo tiene su fisonomía propia, Carette pensó, con mucha razón, que lo superfluo, lo inútil, en una prenda de vestir le restaba prestancia. El frac, sobre todas las prendas masculinas, lleva un número elevado de botones con carácter ornamental. Para el sastre de París este exceso de botones, que no abotonaban nada, resultaba inarmónico. El mismo chaleco moderno de etiqueta, que se sujetaba a la espalda por medio de una tirilla, llevaba un nú-

mero de botones inactivos que elevaban el total de la prenda.

Carette no lo pensó mucho y lanzó su nuevo frac sin botones. ¡Ni siquiera los puños y el chaleco llevan botones!

Dos modelos ha creado Carette. El primero, más apegado a la tradición, tiene una solapa anchísima, bolsillo lateral superior y cola muy larga. El otro es el más atrevido: no lleva cuello ni solapa y la línea inferior del delantero del frac forma un rectángulo.

Es indudable que la innovación de Carette tiene de su parte toda la lógica y toda la belleza de conjunto... pero ¿cuánto tiempo tardará la idea en ser aceptada por el pequeño grupo que suele implantar las modas? ¿O se quedará en el *post* de las arrancadas, sin llegar a la meta de la popularidad? Porque la prenda de etiqueta es la más renuente a innovaciones y no hay que olvidar que

muchos esfuerzos anteriores han fracasado.

Otra novedad parisiense es la de Lanvin, cuyo establecimiento tiene fama en toda Europa. Lanvin ha lanzado la ropa interior en negro: tejido de seda y *crêpe de Chine*. Además de la ropa interior que se exhibe en sus vitrinas hay pijamas, chaquetas, pantalones y camisas negras.

¿Y qué les parece la innovación de Mr. Bronson Williams, presidente de una acaudalada firma sastreril de Nueva York? ¡Una ceremonia nupcial de etiqueta de día, en gris claro!

Los chaqués que lucían Mr. Williams y su testigo principal (*best man*), eran realmente excepcionales. El corte convencional del chaqué, pero el género gris claro, con pantalones del mismo color. El sombrero de copa, de un gris nerla, con cinta negra, análogo a los que se ven en las carreras de Ascot y los *garden parties* reales del Palacio de Buckingham, en

# LA CASA OSCAR

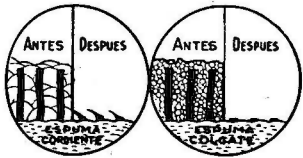
SAN RAFAEL, 17  
HABANA, CUBA  
SASTRES CREADORES

CARACTERÍSTICAS DE LA CASA OSCAR: Individualismo. Línea. Corrección. Sobriedad. Conformación del modelo a la personalidad del comprador. Confección supervisada. Ausencia de normas rutinarias.



## La crema de afeitar COLGATE

proporciona una afeitada fácil, rápida y agradable. Su abundante espuma evita la irritación del cutis.



● Nótese la gran diferencia que existe entre la espuma obtenida de una crema corriente y la que produce la crema de afeitar Colgate-compacta-de pequeñas burbujas que facilitan la afeitada diaria.

Si Ud. prefiere las cremas con mentol, compre crema de afeitar Colgate MENTOLADA.



Y después de afeitarse... fricione su cutis con el BAYRUM de Crusellas que refresca y vigoriza. Su acción cicatrizante evita las molestias de la afeitada y deja el cutis suave y fresco.

Londres. La corbata también era una novedad: seda gris con rayas negras horizontales.

Aunque Mr. Williams pertenece a una prestigiosa casa de modas masculinas, su innovación no será aceptada muy rápidamente. Es muy cierto que el colorido en la ropa masculina se está abriendo paso, pero en ropa de etiqueta la marcha ha de ser penosa y la conquista muy lejana aún.

## Inter-nos

SELAMINO, Oriente. — Aquí van sus respuestas: 1. Quien va despacio. 2. El lugar donde se desenvuelve. 3. Que ex-

Cuidado con los acumuladores de ganga



PREFIERA UN Exide

El acumulador de larga vida

MUCHO MÁS BARATO CON EL TIEMPO Ave. de la República 93, Habana. Telf. M-1524

cluye lo demás. 4. Frase o hecho similar. 5. Inecesario: que los comentarios son innecesarios.

ATHOS, La Habana.—No, amigo; no existe específico para crecer. Una buena vida, régimen adecuado de alimentación y ejercicios bien dosificados, pueden ayudar a su organismo a llegar a su límite de desarrollo. 2. Masaje es el único remedio. 3. No es muy masculino depilarse. No se afliesa por sus defectos físicos y trate de mejorarlos.

AVIDO DE CONOCIMIENTOS, La Habana.—1. Quiere decir: prohibido. 2. La profesión de contador es lucrativa. 3. Universidad Extensiva de La Salle. 4. Contador Público. 5. Consejo de Alta Contaduría de La Salle. 6. El nombre de una revista americana. 7. El método de problemas de La Salle.

EUGENE SANDOW, La Habana.—Usted vive fuera del marco actual, amigo. Sandow, en efecto, fué el prototipo de belleza masculina en una era en que se consideraba más la dimensión del músculo que su calidad. Era la época del músculo hipertrofiado. Con el avance de la ciencia, quedó plenamente demostrado que el músculo abultado, producido por los ejercicios de levantamiento de peso y luchas, era infinitamente inferior al músculo largo y flexible. Generalmente el hombre de músculos hipertrofiados dispone de fuerza pero no de agilidad. Esos ejercicios que anuncian las revistas que usted menciona, y que conozco demasiado bien, arruinan el cuerpo del hombre y a veces su salud. ¡Ha visto usted a algún atleta de mérito entrenarse por el desacaditado método de los Sandow y compañía? El boxeo, el "baseball", la natación, los deportes de "track", la esgrima, el "jootball", etc. No existe deporte donde la destreza, la agilidad y la coordinación mental sean factores esenciales que permitan al atleta levantar pesos para "fabricar músculos". El músculo se hace lentamente. A veces es una labor de cinco o seis años para lograr el desarrollo debido, que incluye: elasticidad y potencialidad armónica. Usted debe saber que existen muchos profesores de correspondencia que exhiben sus anatomías llenas de músculos "llamativos, con una garantía de "crear músculos panorámicos en 30 días". El joven debilucho y esquelético, se impreciona, y se deja embaucar por los charlatanes de la cultura física. Puede usted consultar este caso a cualquier persona documentada en educación física. Y no se deje embaucar, que el músculo debe ser efectivo antes que decorativo... ¡Y por Dios, no trate de ser un Sandow, porque eso es lo más antiestético que ha producido el mundo!

ATLETA, Manzanillo.—Encuentro muy bien su método de ejercicios. Su peso guarda relación con su estatura y edad. No haga la carrera cuando se sienta agotado. En el "Manual" viene un curso completo de educación física.

JOSE ALFONSO.—Puede combinar los trajes cuya muestra me envía con pantalón de franela. Compre un par de zapatos de dos tonos, carmelita y blanco. Puede usar el tipi. Medias blancas, rojo vino, azul, gris y "beige".

ROLY, La Esperanza.—Use papel blanco, que es el más apropiado para el hombre.

MILADY DE WINTER, La Habana.—Si envía su dirección puedo recomendarle el nombre de un abogado que le pueda tramitar rápidamente su divorcio. También los ejercicios para adelgazar.

R. DIAZ, Ciego de Avila.—Cómprelos con armadura de carey o pasta.

HIJO ESPIRITUAL, Santiago.—No creo tenga alcance la cirugía estética para su caso; sin embargo, consulte a nuestra doctora Julia de Lara, y ella le podrá contestar inteligentemente y hasta recomendarle un médico especialista.

MOHAMED-BEN-MOHAN, La Habana.—Los ejercicios de vientre, el masaje y deportes como la natación y la equitación, son inmejorables para reducir el abdomen. Como complemento, un buen plan dietético, que gradúe las grasas y los carbohidratos en cantidad prudencial. Un examen médico debe ser el primer paso. Su estado glandular y el general deben marcar la pauta a seguir.

SABUESO, Morón.—Muy bien el "ensamble" que propone.

DI MAGGIO, La Habana.—Su peso está bien para su edad. Trate de hacer ejercicios racionales—no muy prolongados ni muy fuertes.—La natación sería el ejercicio ideal para usted. Para el acné, un médico le podrá indicar el plan a seguir.

G. SUAREZ PRIETO. — Consulte a un médico.

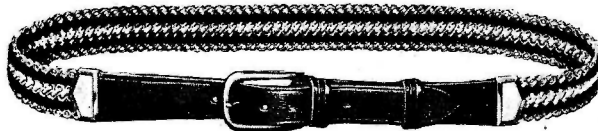
UN CHIQUITO, Panamá.—Los ejercicios de polea, de natación o boxeo le ayudarían a desarrollar sus hombros. Lo de sus huesos se modificará con los años. No haga demasiado ejercicio. Con media hora diaria desarrollará equilibradamente.

ENDEBLE, Fomento.—Sus "performances" tienen bastante armonía. Podría mejorarlas rebajando un poco de cin-

# Forstner

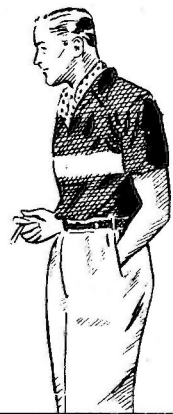
EL CINTURÓN PARA DEPORTES QUE TIENE TODAS LAS VENTAJAS. FRESCO - LIVIANO - EXTENSIBLE - DURADERO PRÁCTICO Y EXCEPCIONALMENTE ELEGANTE

De venta en las principales casas de la República



Únicos distribuidores para toda la República:

"UNIVERSAL" DE CHARLES BLOCH, Habana, Cuba



tura (a 32 o 33 pulgadas, por ejemplo) y bajando de peso de seis a ocho libras.

GAYLORD PITMAN, Panamá.—Dentro de dos semanas iniciará un nuevo curso de ejercicios. Señale usted y mejorará su físico. Mientras tanto, haga ejercicios al aire libre. Natación, "basketball", "baseball", "football", deportes de campo y pista, etc.

DONA FRANCISQUITA, La Habana.—Como ejemplo de los contrastantes gustos de la mujer, usted había de modernismo y usa un seudónimo muy siglo pasado. Pero me parece bien esa amalgama del pasado y el futuro.

Sobre el problema telefónico que me expone, yo no creo que las charlas (cuando están inspiradas en reciproca simpatía) deban ajustarse a reglas determinadas. Lo mismo da que sea él o que sea ella la que llame. Es preferible ajustarse a una norma de mutua consideración y reciprocidad. No se debe olvidar que una llamada de una persona por quien se siente simpatía es siempre agradable. Si él siente algo más que una somera amistad por usted, le agradecerá su llamada, no solamente todos los días, sino también dos o tres veces al día. Por lo menos así reaccionaría yo.

BENITINCITO, La Habana.—No existen, amigo, ejercicios para crecer. Un buen plan de ejercicios, buena alimentación y costumbres morigeradas, le podrán favorecer en su desarrollo y hasta ayudarlo a crecer un poco, pero específicamente, no existe el remedio para crecer. Lo siento, pero conformese con el "crecimiento óptico-sastreril" que le recomendé anteriormente.

L. BELDARRAIN.—Dice usted que "ha entrado en guano", y me consulta para animar sus compras de ropa. Mucho temo que cuando lea ésta ya su "guano" haya dado el salto de la muerte, pues su carta es de junio 7 y esta respuesta tendrá más de un mes de edad. Como quiera que tengo que observar un turno bastante riguroso y las cartas son muchas, y el espacio para contestar es poco, se suceden con frecuencia estas anomalías. ¡Figúrese usted si se le ocurre a algún noble ciudadano consultarme sobre la manera de vestirse para un entierro! El perfume que menciona es bueno. Cómprase, si todavía tiene el dinero, un traje de muselina o tropical, en gris. Tabú, quiere decir prohibido.

DR. R. M. DUARTE, La Habana.—No use cama y haga de su cuarto una especie de estudio o "living-room". Un bastidor de muelles de espiral o un simple bastidor con cuatro patas, con un buen colchón, y tapizado por los lados, le sirve de diván por el día y de cama por la noche. Libreros estructurados de acuerdo con la pared de su cuarto. Esto lo puede hacer muy barato un carpintero. No más de tres filas de libros. Un "chiforobe" moderno le sirve para guardar toda la ropa. La mesa central o esquinada, pocos cuadros o ninguno en la pared. Si acaso, dos o tres cuadros originales, no fotografías. Todo sencillo, que es la base del buen gusto.

JOSE E. DANIEL, Ciego de Avila.—Su carta fué contestada oportunamente, pero parece que se extravió en el correo. Como no guardo copias de las cartas que escribo para esta sección, le rugo vuelva a escribirme, repitiendo su consulta. Comprendo su impaciencia, pero ¿qué le vamos a hacer? No ha sido mi culpa, se lo aseguro.

VALERIANO, Esperanza.—1. La práctica de algún deporte que le interese sería el mejor método. 2. Mientras haya vida celular en el cuerpo es posible el desarrollo muscular. 3. Los ejercicios respiratorios son inmejorables por la mañana, tal como usted los realiza. La natación es el ejercicio más indicado para los trópicos durante el verano, y el más completo para cualquier clima. 4. El masaje para después del ejercicio debe ser practicado por un masajista experto, de lo contrario es perjudicial. 5. Debe pesar 125 libras.

## Estética Masculina

EL EJERCICIO FISICO

IV

El "automatismo nervioso" se adquiere mediante el ejercicio cotidiano. En la esgrima, por ejemplo, cuántas paradas son automáticas y se hacen con una velocidad tal que el cerebro no tendría tiempo de coordinar con la debida oportunidad todos los movimientos. La ejecución repetida de un ejercicio parece, pues, imprimir en los tejidos nerviosos modificaciones persistentes.

El nervio motor es el órgano que conduce a los músculos las órdenes de la voluntad. Las excitaciones que recibe se amplifican, según sus fibras, a la manera de una avalancha. El nervio es un aparato de refuerzo, al mismo tiempo que un órgano conductor. La velocidad de influjo nervioso es constante para un nervio dado, pero su poder amplificador aumenta por el ejercicio, de suerte que una orden moderada, repetida con frecuencia, hace, a la larga, contraer el músculo correspondiente con una energía mayor.

(Continuará en el próximo número).

Las hojas MEJORES... porque son el fruto de muchos años de estudio y experiencia

GILLETTE-AZUL



**"Te gusta mi cabellera?  
Mi mamita me lava la cabeza  
con el Mulsified"**

¡Use Ud. también este incomparable champú!

**Mulsified**  
Aceite de Coco  
CHAMPÚ



**AHORA A PRECIOS REDUCIDOS**

**DR. FILIBERTO RIVERO**

Especialidad: PULMONES, RAYOS X,  
FISIOTERAPIA, RADIUM.

De 10 a. m. a 4 p. m.

Reina, 127, Habana  
Telfs. A-2553, M-9402

SERVICIOS A DOMICILIO

**ISLA**

AL SERVICIO DE LOS  
INTERESES CUBANOS

Los grandes problemas cubanos  
— económicos, sociales, políticos  
y culturales — tratados por las me-  
jores plumas de Cuba.

10 CTS.

CARTELES

Matías...

(Continuación de la Pág. 37)

—Tal vez piense en crearlos,—  
respondió madame Bathory.—Pa-  
sa por ser extremadamente rico,  
y es posible que quiera ofrecerte  
una colocación digna de ti.

—Iré a verle, madre mía, y así  
sabremos lo que me quiere.

—Ve, pues, desde luego, hijo  
mío, y devuélvele al mismo tiem-  
po la visita que no puedo devol-  
verle yo misma.

Pedro Bathory abrazó a su  
madre, estrechándola largo tiem-  
po contra su pecho. Hubiérase di-  
cho que algún secreto le ahoga-  
ba, secreto que sin duda no se  
atreva a confesar. ¿Qué había,  
pues, en su corazón de tan dor-  
loroso, de tan grave, que no osa-  
se confiarlo a su madre?

—¡Pobre hijo mío!—murmuró  
madame Bathory.

Era la una de la tarde cuando  
Pedro se dirigió a la Stradone pa-  
ra bajar al puerto de Gravosa.

Al pasar por delante del hotel  
Toronthal, se detuvo un instante,  
nada más que un instante. Sus  
miradas se dirigieron a uno de  
los pabellones cuyas ventanas se  
abrían sobre la calle. Las persia-  
nas estaban corridas. Si la casa  
hubiera estado deshabitada, no  
estaría más cerrada.

Pedro Bathory prosiguió su  
marcha, que más bien había  
acortado que interrumpido. Pero  
esto no podía haberse escapado  
a la mirada de una mujer que iba  
y venía por la acera opuesta de  
la Stradone.

Era una criatura de elevada ta-  
lla. ¿Su edad?... Entre cuarenta  
y cincuenta años. ¿Su modo de  
andar?... Mesurado, casi mecá-  
nico, como si estuviese formada  
de una sola pieza. Era extranje-  
ra; su nacionalidad se reconocía  
fácilmente en su cabellera, aun  
negra y rizada, en su oscura tez  
de marroquí: estaba envuelta en  
una capa de color sombrío, cuyo  
capuchón cubría su tocado, ador-  
nado con cequies. ¿Era una bo-  
hemia, una gitana, una egipcia,  
una romanichelle, como dice el  
argot parisiense, un ser de origen  
egipcio o indiano? No hubiera  
podido decirse; tanto se confun-  
den estos tipos. De todos modos,  
no pedía limosna, y sin duda no  
la habría recibido tampoco. Es-  
taba allí por su propia cuenta, o  
por cuenta de otro, vigilando, es-  
piando más bien lo que pasaba  
en el hotel Toronthal y en la casa  
de la calle Marinella.

En efecto, desde que divisó al  
joven, que bajaba la Stradone di-  
rigiéndose hacia Gravosa, le si-  
guió procurando no perderle de  
vista, pero con la destreza sufi-  
ciente para no poder infundir  
sospechas. Pedro Bathory estaba  
demasiado absorto para reparar en  
lo que pasaba detrás de él. Cuan-  
do acortó su paso delante del ho-  
tel Toronthal, la mujer acortó el  
suyo. Cuando prosiguió su cami-  
no, ella le siguió, arreglando su  
marcha a la del joven. Llegado  
al primer recinto de Ragusa, Pe-  
dro Bathory le franqueó con bas-  
tante rapidez, pero no hizo per-  
der distancia a la extranjera.  
Fuera de la poterna siguieron por  
el camino de Gravosa, y a veinte  
pasos de él, bajó la avenida por  
el contrapaseo plantado de árbo-  
les.

En aquel momento Silas Toron-  
thal, en carruaje descubierto, vol-  
vía a Ragusa. Tenía necesaria-  
mente que cruzarse con Pedro Ba-  
thory.

Al verlos a los dos, la marro-  
quí se detuvo un instante. Tal  
vez pensó que el uno iba a abor-  
dar al otro. Entonces su mirada  
brilló y procuró esconderse tras  
un corpulento árbol. Pero si aque-

llos dos hombres se hablaban,  
¿cómo podría oírles?

No sucedió así. Silas Toronthal  
había visto a Pedro una veintena  
de pasos antes de encontrarse  
frente a él. Aquella vez no le re-  
spondió ni aun con el altivo sa-  
ludo que no había podido dispen-  
sar sobre el muelle de Gravosa  
cuando su hija le acompañaba.  
Volvió la cabeza en el momento  
en que el joven levantaba su som-  
brero y su carruaje pasó rápido,  
conduciéndole a Ragusa.

La extranjera no había perdi-  
do nada de esta escena; una es-  
pecie de sonrisa animó su rostro  
impasible.

En cuanto a Pedro Bathory,  
evidentemente más entristecido  
que irritado por la manera de  
obrar de Silas Toronthal, conti-  
nuó su camino con paso menos  
rápido, sin volverse.

La marroquí le siguió a lo lejos,  
y se la oyó murmurar estas pa-  
labras en lengua árabe: "¡Ya es  
tiempo de que venga!"

Un cuarto de hora después Pe-  
dro llegaba a los malecones del  
puerto de Gravosa.

Detúvose unos instantes para  
contemplar la elegante goleta,  
cuyo pabellón se desplegaba a  
impulsos de la brisa del mar en  
lo más alto del palo mayor.

—¿De dónde vendrá ese doctor  
Antekirtt?—se preguntaba.—¡He  
ahí un pabellón que me es des-  
conocido!

Después, dirigiéndose a un pi-  
loto que se paseaba a lo largo del  
muelle:

—Amigo mío—le preguntó—  
¿conocéis ese pabellón?

El piloto no lo conocía. Todo  
cuanto podía decir de la goleta  
era que su patente declaraba ve-  
nir de Brindisi, y que sus pape-  
les, visados por el capitán del  
puerto, se encontraban en regla.  
Y como se trataba de un yate de  
placer, la autoridad había res-  
petado su incógnito.

Pedro Bathory llamó entonces  
a una embarcación y se hizo con-  
ducir a bordo de la *Savarena*,  
mientras que la marroquí, en ex-  
tremo sorprendida, le miraba ale-  
jarse.

Un momento después el joven  
se encontraba sobre el puente de  
la goleta y preguntaba si el doc-  
tor Antekirtt se hallaba a bordo.

Sin duda la consigna que pro-  
hibía a todo extranjero el acceso  
a la *Savarena* no estaba dada pa-  
ra él, pues el contramaestre le  
respondió que el doctor se halla-  
ba en su camarote.

Pedro Bathory presentó su tar-  
jeta, preguntando si el doctor po-  
día recibirle.

Un timonel tomó la tarjeta y  
bajó por la escalera que condu-  
cía al salón de popa.

Un minuto después volvía a  
subir diciendo que el doctor  
aguardaba a M. Pedro Bathory.

El joven fué inmediatamente  
introducido en un salón en que  
sólo penetraba una media luz ta-  
mizada por las ligeras cortinillas  
de la claraboya. Pero cuando lle-  
gó a la puerta, cuyas dos hojas  
estaban abiertas, la luz que refle-  
jaban la lunas del muro del fon-  
do se iluminó vivamente.

En la penumbra se hallaba el  
doctor Antekirtt, sentado sobre  
un diván. Al aparecer el hijo de  
Esteban Bathory experimentó una  
especie de estremecimiento que  
Pedro no pudo notar, escapán-  
dose, por decirlo así, de sus labios  
estas palabras:

—¡Es él!... ¡Es todo él!...  
Y en efecto, Pedro Bathory era  
el vivo retrato de su padre, tal  
cual el noble húngaro había sido  
a la edad de veintidós años: la

misma energía en sus ojos, la misma nobleza en su actitud, la misma mirada, pronto a entusiasmarse por todo lo bueno, lo grande, lo bello.

—M. Bathory—dijo el doctor levantándose—me habéis proporcionado el mayor placer con acceder a la invitación que contenía la carta que os dirigí.

Y con un ademán invitó a Pedro Bathory a tomar asiento.

El doctor, al hablar, se había servido del idioma húngaro, que sabía era el del joven.

—Caballero,—replicó Pedro Bathory,—yo hubiera venido a devolveros la visita que habéis hecho a mi madre, aun cuando no me hubieseis invitado a venir a bordo. Sé que sois uno de esos amigos desconocidos a quienes es querida la memoria de mi padre y de los dos compatriotas que perecieron con él... Yo os doy gracias por haberle conservado un lugar en vuestro recuerdo.

Al evocar aquel pasado, tan lejano ya, al hablar de su padre y de sus amigos el conde Sandorf y Ladislao Zathmar, Pedro no pudo ocultar su emoción.

—Perdonad, caballero,—dijo.—Al recordar lo que hicieron no puedo menos...

¿No veía que acaso el doctor Antekirtt estaba más conmovido que él, y que si no respondía era por no dejar ver lo que pasaba en su alma?

—Señor Bathory,—dijo por fin,—no tengo por qué perdonaros un dolor tan natural. Además, sois de sangre húngara: ¿y qué hijo de la Hungría sería bastante desnaturalizado para no sentir oprimido su corazón con tales recuerdos? En aquella época, hace quince años, si ¡quince años! érais muy joven. Apenas si podéis decir que habéis conocido a vuestro padre y los acontecimientos en que tomó parte.

—¡Mi madre,—respondió Pedro Bathory,—me ha educado en el culto de aquel a quien no ha cesado de llorar! ¡Todo lo que hizo, todo lo que intentó durante toda su vida de abnegación para con los suyos, de patriotismo para con su país, lo he sabido por ella! ¡Sólo tenía ocho años cuando murió mi padre, pero me parece que aun está vivo, puesto que revive en mi madre!

—¡Amáis a vuestra madre como merece ser amada, Pedro Bathory,—dijo el doctor Antekirtt,—y nosotros la veneramos como la viuda de un mártir!

Pedro sólo pudo dar las gracias al doctor por los sentimientos que de tal modo expresaba. Se oían los latidos de su corazón y ni aun observó que hablaba siempre con una especie de frialdad, natural o fingida, que parecía ser el fondo de su carácter.

—¿Puedo preguntaros,—preguntó,—si habéis conocido personalmente a mi padre?

—Sí, M. Bathory,—respondió el doctor, no sin cierta vacilación,—pero sólo como un estudiante puede conocer a un profesor de los más distinguidos de las Universidades húngaras. He hecho mis estudios de ciencias médicas y físicas en vuestro país. He sido discípulo de vuestro padre, que sólo tenía unos diez años más que yo. He aprendido a estimarle, a amarle, porque sentía vibrar en sus explicaciones todo lo que más tarde hizo de él un ardiente patriota, y no le abandoné sino en el momento en que tuve que ir a concluir en el extranjero mis estudios comenzados en Hungría. Pero poco tiempo después, el profesor Esteban Bathory sacrificaba su posición a las ideas que él creía nobles y justas, sin que ningún interés privado pudiera detenerle en la vía del deber. En

aquella época, abandonó a Presburgo para ir a establecerse en Trieste. Vuestra madre le había sostenido con sus consejos, rodeado con sus cuidados durante aquel tiempo de pruebas. Poseía todas las virtudes de la mujer, como vuestro padre ha tenido todas las virtudes del hombre. Me perdonaréis, M. Pedro, si traigo a vuestra memoria tan dolorosos recuerdos, pero al hacerlo es porque no creo que sois de los que pueden olvidar.

—¡No, señor, no!—respondió el joven con el entusiasmo exuberante de su edad.—¡Como la Hungría no olvidará jamás a los tres hombres que se han sacrificado por ella: Ladislao Zathmar, Esteban Bathory y el más audaz de todos ellos, el conde Matias Sandorf!

—Si fué el más audaz,—respondió el doctor,—creed que sus dos amigos no le fueron inferiores ni en abnegación, ni en sacrificios, ni en valor. ¡Los tres tienen derecho al mismo respeto! ¡Los tres tienen el mismo derecho a ser vengados!...

El doctor se detuvo. Se preguntaba si madame Bathory había hecho conocer a Pedro las circunstancias en las cuales habían sido entregados los jefes de la conspiración, si habría pronunciado ante él la palabra *traición*... Pero el joven no lo dió a entender.

En realidad, madame Bathory se había callado sobre este punto. Sin duda no había querido introducir el odio en la vida de su hijo y lanzarle tal vez sobre una falsa pista, puesto que nadie conocía el nombre de los traidores.

El doctor se creyó, pues, si quiera por el momento, obligado a la misma reserva, y no insistió.

Lo que no vaciló en decir fué que, sin el odioso acto del salinero Carpena, que había entregado a los fugitivos ocultos en la casa del pescador Andrés Ferrato, probablemente el conde Matias Sandorf y Esteban Bathory habrían escapado a la persecución de los agentes de Rovigno. Y una vez al otro lado de las fronteras austríacas, en cualquier comarca que hubiera sido, todas las puertas se habrían abierto para recibirlos.

—En mi casa,—añadió,—hubiera encontrado un refugio, con seguridad.

—¿En qué país, señor?—preguntó Pedro Bathory.

—En Cefalonia, donde habitaba en aquella época.

—Sí, en las islas Jónicas, bajo la protección del pabellón griego, se hubieran salvado, y mi padre viviría aún.

Durante algunos instantes, la conversación fué interrumpida por esta vuelta hacia el pasado. Pero el doctor volvió a reanudarla diciendo:

—Señor Bathory, nuestros recuerdos nos han llevado bien lejos del presente. ¿Queréis que hablemos ahora de éste, o, más bien, del porvenir que entreveo para vos?

—Os escucho, caballero,—respondió Pedro.—En vuestra carta me habéis dado a entender que se trataba de mis intereses...

—En efecto, M. Bathory; y si no ignoro cuál ha sido la abnegación de vuestra madre durante la juventud de su hijo, sé también que os habéis mostrado digno de ella, y que después de sufrir tan rudas pruebas, habéis llegado a ser un hombre...

—¡Un hombre!—respondió Pedro Bathory, no sin amargura.—¡Un hombre que no ha podido todavía bastarse a sí mismo, ni devolver a su madre lo que ésta ha hecho por él!

—Sin duda,—dijo el doctor,—



LÁGRIMAS en los ojos . . .  
TRISTEZA en el corazón . . .  
DOLOR en el cuerpo . . .

■ Sufrir durante los días inevitables de cada mes . . .  
¡Qué tragedia tan innecesaria! Innecesaria, porque tomando Evanol a tiempo se evita por completo el dolor de costumbre. La acción de Evanol es directa y positiva. No afecta el natural y necesario proceso fisiológico.

■ Si Ud. es una mártir de esos terribles sufrimientos, haga la prueba con Evanol y quedará convencida de que este producto es una verdadera bendición para las damas.

30 cts. la cajita de 10 tabletas.  
El envase de prueba con 3 tabletas 15 cts.

# Evanol



CONTRA LOS MALESTARES FEMENINOS

pero la culpa no es vuestra. No ignoro cuán difícil es hacerse un genérico? tarse tan pocas plazas. ¿Sois in-  
posición en medio de una concurrencia que pone frente a frente tantos rivales para dispu-

—Sí, señor. He salido de la escuela con ese título, pero como  
(Continúa en la Pág. 66)

## Para el baño y el tocador

HE aquí un grupo selecto de productos, todos de igual creación y perfume, que constituyen el detalle máximo de elegancia para el baño y el tocador. El jabón Kolonia, que permite un baño fresco, agradable y deliciosamente perfumado... el polvo de talco, de fragancia exquisita y perfecta adherencia a la piel... y la Legítima Agua de Kolonia que impregna la ropa o el pañuelo con su perfume delicioso. Los productos Kolonia de Crusellas están a la venta en todos los buenos establecimientos.

¡Cómpralos hoy.

Exija la "LEGÍTIMA KOLONIA DE CRUSELLAS"

# HOLLYWOOD,

# Capital del Radio



Marlene DIETRICH, que ha preferido perder 300,000 pesos antes que irse de Hollywood, donde hará próximamente una cinta en colores.

El cine parlante llevó a Hollywood lo más selecto del teatro americano; la película musical ha llevado las figuras más importantes de la radiodifusión y de la opereta.

Compositores, directores de orquesta, cantantes, *crooners*, etc., se agolpan en California alternando sus conciertos por radio con su trabajo en las películas.

Para los estudios nada más conveniente que la publicidad que a través de las transmisiones ofrecidas por sus actores reciben las películas. Para las estaciones de radio, un cantante es plata cuando es admirado de los radioescuchas y oro cuando los cinéfilos se unen al coro.

Durante los últimos dos años se han unido a la colonia cinematográfica los mejores elemen-

tos del radio. En conjunto el triunfo ha sido completo, Nelson Eddy, Lawrence Tibbett, Grace Moore, Bing Crosby, Dick Powell, Mary Ellis, Allan Jones, Paul Robeson, Joe Penner, Ruddy Vallee, etc., han recibido tantos aplausos en el cine como en el radio. Lo mismo puede decirse de los compositores y directores de orquesta. Con "Top Hat" y "Sigamos la Flota" se unió triunfalmente a Hollywood el último de los compositores de música fiel al radio y al teatro, Irving Berlin.

Algunos de los mejores actores del radio han hecho su debut cinematográfico sin cosechar muchos aplausos. Pero son los menos y el hecho se ha debido más bien a las malas películas con que fueron presentados que a fracaso personal. Gladys Swathout, por ejemplo. "Rosa del Rancho", su primera película, hubiera hundido bajo tierra a Eleonora Duse o Sara Bernhardt. Tan sólo recordamos un nombre de actriz del radio que haya fracasado, "verdaderamente", en el cine: Kate Smith.

La película musical, buena, mediocre o mala ha tenido la virtud de devolver a Hollywood su internacionalidad. El cine silencioso alcanzó su tremendo interés exclusivamente porque lo mismo podían proyectarse sus películas en Nueva York que en Timbuctú. El "talkie" mató esa internacionalidad del cine. Pero la música le ha devuelto ese elemento. Grace Moore puede ser

experimento costoso el transmitir a distancia imágenes parlantes. Ha llegado la televisión mucho antes de lo que se profetizaba, tomando de sorpresa no sólo a quienes por su afición al radio siguen el desenvolvimiento de esta industria, sino a quienes juegan en Wall Street con la perfectibilidad comercial de todos los nuevos inventos.

Hollywood adquiere así un nuevo matiz de interés puesto que es obvio que la televisión, a lo menos en sus comienzos, explotará la popularidad de las estrellas del cine, su facilidad para hablar y su belleza. Ya la mayoría de los estudios está experimentando con maquillajes especiales para televisión. Las mismas estrellas cuyo color y relieve les permite aparecer en películas tecnicolor serán las más favorecidas por la televisión.

El lector puede imaginarse el interés y la inquietud con que las luminarias de Hollywood miran aproximarse la nueva prueba de la que pocas emergerán triunfantes, como pocas se salvaron del diluvio en que naufragó el cine silencioso.

Marlene Dietrich ha preferido perder trescientos mil dólares que le pagaban en Inglaterra por dos películas que debía dirigir Korda, el creador de "La Vida Privada de Enrique VIII", exclusivamente para poder tomar parte en una película en colores: "El Jardín de Alá". Para la bellísima estrella tiene más importancia sa-



Grace MOORE, otra de las grandes estrellas del cine lírico.



Paul ROBESON, el gran actor y cantante, en su último gran éxito musical: "Show Boat".

oída en cualquier idioma y la simplicidad de desarrollo de las comedias musicales las hace accesibles aún a personas que no entienden el inglés.

Ahora adquiere la radiodifusión un nuevo valor. Ya no es simple

ber si el público la acogerá con el mismo entusiasmo con que la recibe en sus películas en blanco y negro. Tras de la película en color oculta su figura enigmática la televisión, en cuyo altar hace ya sacrificios Marlene.





Frances **DRAKE** mostrando la gracia del "sari" indio, una de las prendas de vestir orientales que más aceptación han encontrado en el Occidente.  
(Foto Paramount).

# MARINOL Para sus niños

## Felicidad... (Continuación de la Pág. 10)

irradiar su potencia lo hace en sus tres formas distintas: *luminosa, calorífica y química*, y es a la acción combinada de estas propiedades que se deben los beneficios o inconvenientes que observamos en todas las cosas expuestas a los rayos solares.

La acción en los ojos de los rayos visibles parece no ser intensa en la córnea y conjuntiva, pero produce lesiones en el fondo del ojo, como las hemorragias retinianas. Los *infrarrojos* atacan la conjuntiva irritándola y congestionan el iris, desecan la córnea e inflaman la esclerótica, produciendo, además, algunas alteraciones del humor acuoso. Los rayos *ultravioletas* actúan por difu-

sión y atacan la cara posterior del iris y del cuerpo ciliar con fotofalmia, que puede ser grave de acuerdo al tiempo de exposición.

La acción combinada de estos rayos es benéfica para el organismo, y si hemos enunciado el efecto nocivo que ellos pueden producir, es sólo al efecto de evitar que los temporadistas expongan su visión imprudentemente.

Otra cosa que hay que tener en cuenta: la luz reflejada es menos intensa que la directa, pero es mucho más nociva y la que ocasiona la mayor parte de las enfermedades oculares. Esta luz proyecta sobre los ojos una cla-

ridad tan grande que maravilla el aspecto que presentan. ¿No es a la luz que reflejan que las piedras preciosas deben su valor? La luz refleja es más soportable, pero a la larga su acción se hace notar, produciendo alteraciones serias de la visión.

Así queremos que las personas encargadas de llevar niños a las playas se fijen en esto: el reflejo de las olas que espejean continuamente es nocivo y conviene precaverse llevando espejuelos necesarios. La acción térmica de los rayos solares que se proyectan en la piel produce también quemaduras de los párpados, que son los protectores naturales de los ojos junto con las pestañas y las cejas.

Y hay un detalle que hacer notar, tanto en las regiones nevadas como a orillas del mar: la cantidad mayor de quemaduras de piel y de trastornos oculares que se producen en los días nublados o con niebla; esto es debido al antagonismo que existe entre los rayos ultravioletas e infrarrojos, éstos son detenidos por la niebla o las nubes, mientras que los ultravioletas pasan libremente y pueden actuar con impunidad en las superficies expuestas. Por lo tanto, la protección de los ojos ante estas radiaciones solares debe ser hecha sistemáticamente, ya sea en el mar, en las playas, montañas, y en las superficies nevadas".

En el próximo número veremos la manera de exponer los niños al sol, según el especialista Angel Roffo, médico y profesor argentino, asesor de la revista "Viva Cien Años".

# Los Ácidos En La Sangre Destruyen La Salud Y El Vigor Por Lo Común La Causa Está En Los Riñones

Nada puede destruir con tanta facilidad su salud, su fuerza y energía como el exceso de ácidos en su sangre. Cada vez que usted mueve una mano, da un paso, o emplea aún la cantidad más insignificante de energía, se destruyen las células del organismo con la resultante formación de ácidos. Este proceso se lleva a cabo aun durante el sueño.

Por fortuna para usted, Naturaleza ha establecido un método automático para librarse del exceso de estos ácidos. Para eliminar estos ácidos la Naturaleza ha dispuesto que su sangre circule 200 veces por hora a través de 9 millones de tubitos finos y delicados, o filtros, que se encuentran en los riñones. Los riñones tienen por función filtrar y eliminar estos ácidos perjudiciales a la salud, y depurar la sangre para que pueda llevar la vitalidad y energía a todas las regiones del organismo. Pero si los riñones funcionan más lentamente y no como es debido, eliminando aproximadamente litro y medio de ácidos, toxinas y líquidos de su sangre cada 24 horas, entonces se produce una acumulación gradual de estos ácidos y productos de desecho, y lenta, pero seguramente su organismo sufre los efectos de la intoxicación, haciéndole sentirse viejo antes de tiempo y sufrir de agotamiento y postración.

## Produce Numerosas Enfermedades

Si los males de los riñones hacen que sufra usted de acidez, levantarse en la noche, nerviosidad, dolores de piernas, vértigos, jaquecas frecuentes, reumatismo, hinchazón de los tobillos, ojeras, dolor de espalda, pérdida de la vitalidad, escosor y comezón, no pierda el tiempo preocupado y esperando. La cosa más natural es acudir a sus riñones con la receta para los riñones especial de un doctor, llamada Cystex (pronúnciese Sis-Tex). Cystex obra directamente sobre los riñones y la vejiga, y es un auxiliar de los riñones en su función de eliminar las impurezas y ácidos del organismo, y para sostener la pureza de la sangre. No intente usted vencer la acidez de su sangre, tomando medicinas para contrarrestar la acidez. La única manera en que usted puede librarse con seguridad de la acidez es ayudando a sus riñones a funcionar en forma apropiada y en esa forma eliminar

la acidez de su organismo. Lo más probable es que los ácidos queden retenidos, a menos que los riñones funcionen debidamente.

Los farmacéuticos y médicos en más de 35 países de todo el mundo recomiendan Cystex por su pureza y efecto rápido como medicamento para los riñones. Por ejemplo, en fecha reciente escribió el Dr. Geo B. Knight, médico de Camden, Nueva Jersey, E. U. A.: "Cystex es una receta excelente como auxiliar para vencer los males de los riñones. El organismo lo asimila en poco tiempo y comienza su efecto benéfico casi inmediatamente, y sin embargo, Cystex no contiene componentes peligrosos o nocivos". El Dr. C. Z. Rendelle, otro médico bien conocido y examinador médico de San Francisco, dijo hace poco: "Puesto que los riñones depuran la sangre, los venenos se reúnen en estos órganos y deben eliminarse rápidamente del organismo, pues de lo contrario vuelven a penetrar al torrente sanguíneo y producen un estado de intoxicación. Con toda buena fe puedo recomendar Cystex".

## Curación Garantizada

A causa de su éxito extraordinario mundial, Cystex se ofrece bajo la garantía escrita de que producirá el efecto a su satisfacción completa en 8 días, o se le devolverá su dinero al regresar el paquete vacío. Bajo esta garantía escrita puede usted someter Cystex a la prueba y observar lo que puede hacer en su caso especial. Usted debe sentirse más joven, más fuerte y mejor de lo que se haya sentido en mucho tiempo. Usted debe sentir que Cystex ha producido su efecto de manera completa y absoluta, o sólo tiene usted que devolver el paquete vacío y no le costará un solo centavo. Usted, el único juez de su propia satisfacción. Con Cystex ya no se requieren esperas prolongadas, puesto que está preparado científicamente para producir su efecto sobre los riñones. Por esta misma razón la mayoría de las personas informan que la mejoría notable se produce dentro de las primeras 48 horas, y satisfacción completa en el transcurso de 8 días. El precio de Cystex es muy moderado en las farmacias, y como quiera que la garantía de devolverle su dinero protege a Ud. por completo, no debe exponerse a tomar medicamentos baratos, de inferior calidad o irritantes, ni retardar su tratamiento. Pida hoy mismo Cystex (pronúnciese Sis-Tex) en la farmacia.



Dr. G. B. Knight



Si su droguista no lo tiene, escriba a J. Casanova, Apartado 1204, Habana.

## Matías...

(Continuación de la Pág. 63)

ingeniero libre, sin ningún lazo con el Estado. He debido, pues, procurar colocarme en alguna sociedad industrial, y hasta ahora no he encontrado nada que pudiera convenirme, a lo menos en Ragusa.

—¿Y fuera?

—¿Fuera?...—reptió Pedro titubeando un poco ante la pregunta.

—Si... ¿No habéis estado en Zara, hace algunos días, para tratar de un negocio de esa naturaleza?

—Me habían hablado, en efecto, de una colocación que podía ofrecerme una sociedad metalúrgica.

—Y esa plaza...

—Me la han ofrecido.

—¿Y no la habéis aceptado?...

—He tenido que rehusar, porque se trataba de ir a establecerse definitivamente a la Herzegovina.

—¿En la Herzegovina? ¿A dónde tal vez madame Bathory no hubiera podido acompañaros?...

—Mi madre, caballero, me habría seguido a cualquier punto a que mi interés me hubiera obligado a ir.

—Y bien, ¿por qué no habéis aceptado esa colocación?—replicó el doctor insistiendo.

—Caballero,—respondió el joven,—en las circunstancias en que me encuentro, tengo serias razones para no abandonar a Ragusa.

El doctor había notado cierto embarazo en la actitud de Pedro Bathory mientras le daba aquella respuesta. Su voz temblaba al expresar el deseo, mejor dicho, la resolución de no abandonar a Ragusa. ¿Cuál era, pues, el tan grave motivo por el cual rehusaba las proposiciones que le habían hecho?

—He aquí por qué será inacep-

table,—dijo el doctor,—el negocio de que quería hablaros...

—¿Se trataba de partir?...

—Sí... para un país donde quiero ejecutar trabajos considerables, que hubiera sido feliz en poner bajo vuestra dirección.

—Lo siento, caballero; pero creed que si he tomado esta resolución...

—Lo creo, M. Pedro, y tal vez lo sienta yo más que vos. ¿Hubiera sido tan dichoso al poder depositar en vos toda la afición que tenía a vuestro padre!...

Pedro Bathory no contestó. Era visible que sufría, y mucho. El doctor adivinaba que hubiera deseado hablar, pero que no se atrevía a hacerlo. Por fin, un irresistible impulso atrajo a Pedro Bathory hacia aquel hombre que mostraba tanta simpatía para su madre y para él.

—¡Señor... señor!...—dijo con una emoción que no procuró disimular.—No: no creáis que un capricho, una terquedad, me hacen responderos con una negativa... Me habéis hablado como un amigo de Esteban Bathory... ¿Queréis conservar para mí toda la amistad que le habéis profesado?... Yo también, aunque sólo os conozco desde hace algunos instantes, experimento por vos todo el cariño que hubiera tenido para mi padre...

—¡Pedro... hijo mío!—exclamó el doctor estrechando la mano del joven.

—¡Sí, señor!...—añadió Pedro Bathory,—os lo diré todo... Amo a una joven de esta ciudad... Entre ambos existe el abismo que separa la pobreza de la riqueza... Pero yo no he querido ver ese abismo, y tal vez ella tampoco lo ha visto. Por raro que sean las veces en que puedo verla, sea en la calle, sea en sus ventanas, es una felicidad a la cual no tendría fuerza para renunciar... La idea de que tendría que partir, y partir por largo tiempo, me volvería loco... ¡Ah, señor!... comprendedme y perdonadme...

—Sí, Pedro,—respondió el doctor Antekirtt,—os comprendo, y nada tengo que perdonaros. Habéis hecho bien en hablarme con toda franqueza, y he aquí una circunstancia que cambia mucho las cosas... ¿Sabe vuestra madre lo que acabáis de decirme?

—Nada le he dicho todavía, señor. No me he atrevido, porque, en nuestra modesta posición, tal vez tendría el buen juicio de quitarme toda esperanza... ¿Pero acaso ha adivinado y comprendido lo que yo sufría... lo que debía sufrir!

—Pedro,—dijo el doctor,—habéis puesto en mí vuestra confianza, y habéis tenido razón... ¿Es rica esa joven?

—¡Muy rica!... ¡Demasiado rica!...—respondió el joven.—¡Sí, demasiado rica para mí!

—¿Es digna de vos?

—¡Ah, señor! ¿Hubiera pensado nunca en dar a mi madre una hija que no fuera digna de ella?

—Pues bien, Pedro,—replicó el doctor,—no hay abismo que no pueda ser franqueado.

—¡Señor,—exclamó el joven,—no me deís una esperanza irrealizable.

—¡Irrealizable!

Y en el acento con que el doctor Antekirtt pronunció esta palabra, indicaba tal confianza en sí mismo, que Pedro Bathory quedó como transformado, y se creyó dueño del presente y del porvenir.

—Sí, Pedro,—afirmó el doctor.—¡Tened confianza en mí!... Cuando lo juzguéis conveniente, y para que yo pueda obrar, me diréis el nombre de esa joven...

—Señor,—respondió Pedro Bathory,—¿por qué os lo había de

ocultar?... ¡Es la señorita Toronthal!

El esfuerzo que hubo de hacer el doctor para permanecer tranquilo al oír aquel nombre detestado, fué el de un hombre a cuyos pies hubiese caído un rayo, sin estremecerse siquiera. Por un instante, algunos segundos solamente, se quedó mudo e inmóvil.

Después, sin que su voz expresase la menor emoción:

—¡Bien, Pedro, bien!—asintió. Dejarme pensar en todo esto. ¡Dejadme ver!...

—Me retiro, señor—dijo el joven estrechando la mano que le tendía el doctor,—y permitidme manifestaros mi gratitud, como lo haría con mi padre.

Pedro Bathory abandonó el salón, en el cual quedó solo el doctor, y subió al puente, se embarcó en la canoa que le aguardaba, hizo que le condujeran al muelle; y tomó el camino de Ragusa.

La extranjera que le había aguardado durante toda su visita a bordo de la *Savarena*, se puso nuevamente a seguirle.

Pedro Bathory sentía dentro de

si como una tranquilidad inefable. ¡Por fin su corazón se había desahogado! Había podido confiarse a un amigo... más que a un amigo tal vez.

Se hallaba en uno de esos días felices, de que tan avara se muestra en este mundo la fortuna.

¿Y cómo hubiera podido dudar, cuando al pasar por delante del hotel de la Stradone vió levantarse, de una de las ventanas del pabellón, una punta de las cortinillas, volviendo a caer en seguida?

Pero también la extranjera había notado este movimiento, y hasta el instante en que Pedro Bathory hubo desaparecido al volver la calle Marinella, permaneció inmóvil delante del hotel. Después se dirigió a la estación de telégrafos y expidió un despacho que sólo contenía esta palabra:

¡Ven!  
La dirección de aquel despacho era la siguiente:  
"Sarcany, lista.—Siracusa (Sicilia.)"

## El desconocido

(Continuación de la Pág. 42)

despertaron en él recuerdos de su vida que no le habían inquietado hasta entonces. Evocó los años infantiles, transcurridos en aquel diminuto pueblo enclavado en las faldas de un monte, frente al mar azul. Vió de nuevo las casitas blancas, rodeadas de viñedos, trepando audaces hasta la cumbre para mirarse en el ancho y movable espejo. Se vió a sí mismo, con sus ropas de colegial, cuando, a la caída de la tarde, entraba en su casa, con los libros bajo el brazo y el apetito abierto de par en par, pidiendo a voces la merienda que su cariñosa madre se apresuraba a servirle. La vió a ella, joven aún, alta, morena, sonriente; con aquellos ojos, grandes y negros, que le miraban destilando amor; mientras él engullía grandes rebanadas de pan. Luego su imaginación dió un salto y se encontró en la Academia Militar, vestido de cadete, en aquella capital de provincia, triste y silenciosa, que parecía deshabitada. Más tarde, ya graduado, su ingreso en la aviación, su aprendizaje, el primer vuelo, aquella caída de la que escapó vivo por milagro. Después la guerra, los preparativos febriles, las despedidas... y aquel beso que le dió su madre al partir, mojóndole la cara de lágrimas. Todo próximo, todo a corta distancia, y, sin embargo, dormido en su cerebro hasta aquel instante en que la voz cadenciosa se lo ponía enfrente...

Alzó los ojos.

El desconocido le miraba sin pestañear. A Juan Pedro le fué imposible sostener aquella mirada penetrante que sentía llegarle al corazón. Aquel hombre, envuelto en la amplia túnica, de rostro dulce y severo, a la vez, marcado con las huellas indelebles del sufrimiento, le infundía un respeto profundo. Hubiera querido levantarse, hablar fuerte, dar rienda suelta a su energía; pero no era posible. Clavado en el sitio, sin voluntad propia, se sentía dominado por un misterioso poder que emanaba del extraño visitante. Comprendió su derrota y sus ojos se posaron nuevamente en el suelo.

—Ese camino que acabas de recorrer con el pensamiento, —dijo entonces el desconocido— es

el camino del bien que termina con el purísimo ósculo maternal. A partir de ese instante, marchas por un tenebroso que conduce irremediamente a tu perdición. Aunque logres conservar la vida, no serás más afortunado que aquellos que la pierdan. Todos los delitos se pagan de muy distintas formas. Más tarde o más temprano, cada uno recibe el premio que se merece. Ningún crimen queda jamás impune, porque hay un juez a quien nada se le oculta. A ese juez le llama el mundo remordimiento. Ten esto que te digo presente y, cuando vuelvas a lanzarte al espacio en busca de nuevas víctimas, piensa en ese juez y en ti mismo. Piensa y después obra.

Calló de nuevo. Juan Pedro levantó los ojos y ya no estaba enfrente de él. Le buscó con la mirada y le vió en la puerta. Tenía una mano sobre el pecho y en el dorso de aquella mano veíase la mancha roja de una llaga.

Lentamente se fué apagando el tenue resplandor y una profunda oscuridad volvió a enseñorearse de la tienda.

I I I

Las alegres notas del toque de diana le despertaron. Se incorporó, mirándose sorprendido de tener puesta toda la ropa. Poco a poco fué haciéndose luz en su cerebro y recordó la fiesta de la noche pasada. Sentía la boca reseca y un gusto peculiar que le hizo sonreír.

—Parece que empiné el codo más de la cuenta —dijose alegremente.

Se arrojó del catre y salió de la tienda.

El campamento iba cobrando su animación característica. Por todas partes veíanse hombres de rostros somnolientos, andando con torpes pasos mientras se abotonaban la guerrera.

El día presentábase espléndido: En el cielo, intensamente azul, no se veía una nube. Juan Pedro sintió en el rostro la caricia sutil de la brisa.

—Magnífico tiempo para volar —dijo mentalmente.

De súbito, acudió a su memoria el recuerdo del nocturno vi-

(Continúa en la Pág. 70)



El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas blanquea y suaviza el Cutis, dejándolo deliciosamente perfumado. Por ello, es indispensable para el baño y el tocador.

Es delicioso e indispensable...  
He ahí cuanto puedo decir del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas.  
Julia Lamora

Sintonice la Hora JABÓN DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS todos los miércoles, de 6 a 7 p.m. por las estaciones: C. O. C. O. de onda corta en 6010 Kc., C. M. Q. en 880 Kc. y C. M. B. Z. en 1000 Kc. y C. M. J. A. en 1010 Kc., Camagüey.

Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, sirven para participar en el Noveno Colosal Concurso "JABON CANDADO".



A SU VISTA despierta el APETITO

Cuando nada le apetezca, pruebe el Kellogg's Corn Flakes. Estas crujientes y doradas hojuelas de maíz tostado son ideales—como desayuno, almuerzo o cena—cuando los alimentos calientes y pesados nos desganar.

¡Tienen un sabor tan delicioso! ¡Son tan fáciles de digerir y tan nutritivas! Su bolso interior CERA-CERRADO conserva el Kellogg's Corn Flakes fresco y crujiente como si saliera del horno de tostar. No hay que cocerlo—basta añadirle leche fría. De venta en todas las tiendas de comestibles.

Kellogg's CORN FLAKES  
LO MAS BENEFICIOSO EN CEREALES

# MATANDO TIEMPO

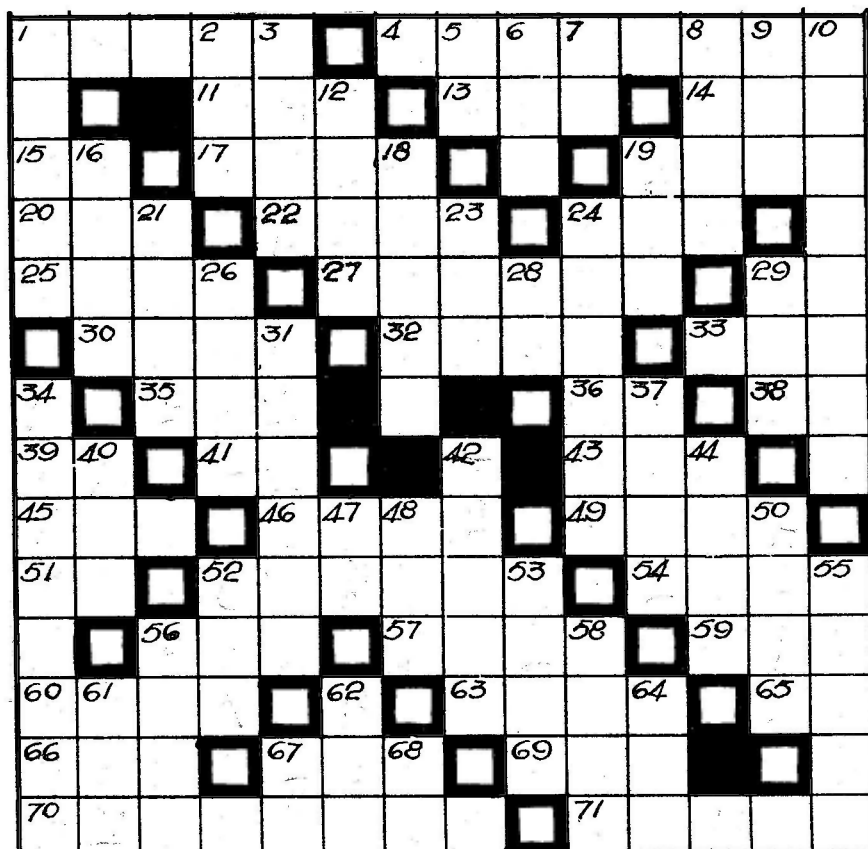


A CARGO DE LUIS SAENZ

## CRUCIGRAMAS

### Horizontales:

- 1—Estado de Asia.
- 4—Escrito sin firma (Pl.)
- 11—Nombre de letra.
- 13—De esta manera.
- 14—Nombre de letra.
- 15—Símbolo del antimonio.
- 17—Metalóide.
- 19—Fluido sutil.
- 20—Tela.
- 22—Nombre de varón.
- 24—Terminación aritmética.
- 25—Casualidad.
- 27—Limpia, clara.
- 29—Símbolo del molibdeno.
- 30—Califa de Oriente.
- 32—Subido de precio.
- 33—Hojas medicinales.
- 35—Nombre de letra.
- 36—Adverbio.
- 38—De saber.
- 39—Artículo contracto.
- 41—Terminación de adjetivo.
- 43—Pecado capital.
- 45—Pelea.
- 46—Cama para niños.
- 49—Saludable.
- 51—Símbolo del torio.
- 52—Parte de la flor.
- 54—Unión, mezcla.
- 56—Preposición.
- 57—Pronombre.
- 59—Preposición.
- 60—Amarren.
- 63—Africano.
- 65—Símbolo del litio.
- 66—Río de España.
- 67—Artículo (Pl.)
- 69—Río de Suiza.
- 70—Ladrillo pintado (Pl.)
- 71—Figura geométrica.

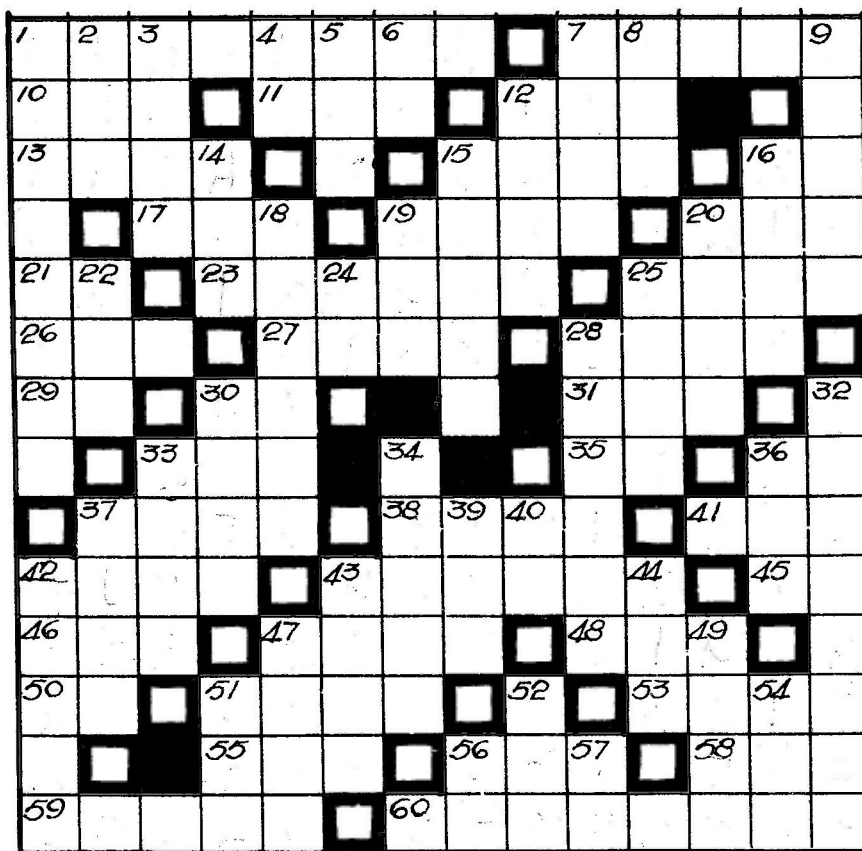


### Verticales:

- 1—Orilla del mar.
- 2—Mariscal de Napoleón.
- 3—Pasión.
- 5—Símbolo del sodio.
- 6—Plantigrado.
- 7—Conjunción.
- 8—Término de algo.
- 9—Baile.
- 10—Discurso religioso (Pl.)
- 12—Paraíso.
- 16—Hombre que trabaja en el fondo del mar.
- 18—Piedra preciosa.
- 19—Nombre de mujer.
- 21—De lamer.
- 23—Letra griega.
- 24—Mancebo hermoso.
- 26—Batracio.
- 28—Marchar.
- 29—Período de tiempo.
- 31—Resentimiento.
- 34—De maltratar.
- 37—Relativo a la palabra hablada.
- 40—Embrollo.
- 42—De tallar.
- 44—Planta.
- 47—Ciudad de Caldea.
- 48—Personaje bíblico.
- 50—Ligero, presto.
- 52—Preposición.
- 53—Letra griega.
- 55—De anidar.
- 56—Estado de América.
- 58—Labrar.
- 61—Cutis.
- 62—Madera.
- 64—Metal.
- 67—Pronombre.
- 68—Interjección.

### Horizontales:

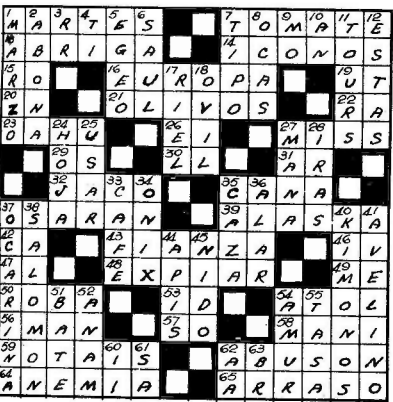
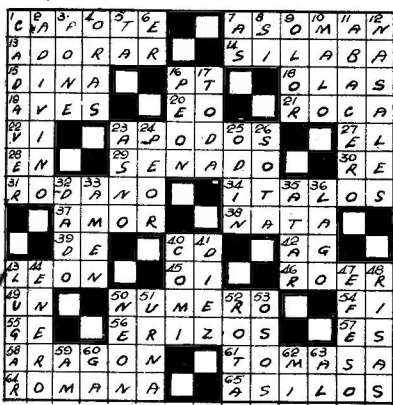
- 1—Nubecilla luminosa.
- 7—Cortesana griega.
- 10—Organo de la vista.
- 11—Adverbio.
- 12—De piar.
- 13—De retar.
- 15—Especie de tribu.
- 16—Nota musical.
- 17—Dios mahometano.
- 19—Alero de tejado.
- 20—Flor.
- 21—Naípe.
- 23—Representación de algo.
- 25—De cotar.
- 26—Impar.
- 27—Voz de las aves.
- 28—Fruta.
- 29—Doctor.
- 30—Pronombre.
- 31—Número.
- 33—Emperador de Rusia.
- 35—Río de Italia.
- 36—Artículo neutro.
- 37—Embarcación.
- 38—Mono.
- 41—Artículo contracto.
- 42—Juego de naipes.
- 43—Lo que sirve para medir.
- 45—Pronombre.
- 46—Nombre de letra.
- 47—Rabo.
- 48—Escuchar.
- 50—Letra griega.
- 51—Que tiene canas.
- 53—Lecho de las aves.
- 55—Que cuida a los niños.
- 56—Monarca.
- 58—Convulsión del aparato respiratorio.
- 59—Moneda antigua.
- 60—Conjunto de personas que viajan juntas.



### Verticales:

- 1—De Normandía.
- 2—Línea de giro.
- 3—De botar.
- 4—Artículo.
- 5—Ave.
- 6—Sociedad Anónima.
- 7—Vender sin cobrar al contado.
- 8—Bebida.
- 9—Nombre de mujer.
- 12—Proyecto.
- 14—Yerno de Mahoma.
- 15—Conjunto de clérigos.
- 16—Ficción alegórica.
- 18—Físico francés.
- 19—Oficial turco.
- 20—Enajenado.
- 22—Monja.
- 24—Diptongo.
- 25—Figura geométrica.
- 28—Dios del amor.
- 30—Sin brillo.
- 32—Imagen de María Santísima.
- 33—Torpe.
- 34—Célebre ópera.
- 36—Regla, norma.
- 37—Dícese de las obras cómicas.
- 39—Distraída.
- 40—Pronombre.
- 42—Conjunto de tres cosas.
- 43—Simio.
- 44—Río de Francia.
- 47—Islote bajo.
- 49—Nombre de mujer.
- 51—Óxido de calcio.
- 52—Percibir por los ojos.
- 54—Río de Rusia.
- 56—Divinidad.
- 57—Adverbio.

Solución a los crucigramas:



El campeón...

(Continuación de la Pág. 58)

al terminar no está usted de rodillas tendremos otro altercado...

—¡Oh, antes moriría gustoso!— profirió el miserable cubriéndose el rostro con las palmas de las manos.

—...¡Tres!—exclamó el buhonero. Y como el de Bideford permanecía en la misma posición acercóse a él y cerrando su puño lo aproximó al lugar torturado minutos antes...

Esto era más de lo que las fuerzas del cuitado podían tolerar. Al experimentar el contacto de aquella mano que Torquemada hubiese enjoyado por la sabia virtud que poseía de exaltar el dolor humano hasta un grado insospechado por sus torpes ejecutores y sin provocar la locura ni la muerte, dobláronse sus piernas y cayó de hinojos. Una vez así y cubriéndose todavía los ojos con las manos barbotó unas cuantas palabras, muy pocas, pe-

ro las suficientes para hacerse despreciable ante sí mismo para todo el resto de su existencia. Muchas personas hubieran calificado aquella escena de atroz, de vergonzosa para ambos, pero Sinclair no demostraba considerarla así, pues su semblante era plácido, casi sonreía: no de orgullo, ni de satisfacción por la victoria obtenida, sino de natural alegría. ¿No azuleaba el cielo en aquella mañana esplendorosa y era fresca y perfumada la brisa; no funcionaban acordadamente sus visceras? El violento ejercicio reciente le había hecho bien y todo lo veía de color de rosa. Si su circunstancial enemigo veíase impedido por los azares del juego a cumplir las condiciones de un pacto humillante, ¡tanto peor para su enemigo!

—Llegamos por fin a la parte agradable de nuestro encuentro...

Dijo y marchando hasta donde estaba el volumen objeto de la querrela y, tomándolo, lo presentó a su forzado adquirente.

—He aquí una obra—continuó, —“Roderick Random”, compuesta por uno de los más ingeniosos y amenos autores del pasado siglo. Si este libro no hubiera sido escrito, la literatura inglesa experimentara una pérdida que no podría ser estimada en oro... Pues bien, este bocado, digno de un rey—y del mejor hombre de Bideford!—voy a dárselo por media corona solamente. A cualquier otro comprador le pediría mucho más, pero se trata de usted y hago con gusto un sacrificio. Al contado, eso sí: en mis prácticas de venta no figura el crédito.

El humillado púsose en pie, trabajosamente. Era el mismo individuo que media hora antes tirábase altanero de su carruaje, y, sin embargo, parecía otro. Doblé-gábanse sus hombros como bajo un peso enorme y mantenía la cerviz humillada, para que su conquistador no lo mirase a los ojos, que se abrían estupefactos y tristes como los de un perro castigado. Anduvo en sus bolsillos sin replicar, sacó un puñado de monedas y dándoselas al comerciante arguyó:

—Tome de ahí lo que quiera... Y si quiere tomar mi vida también, cójala.

—Gracias — respondió Sinclair separando la cantidad estipulada y devolviéndole el resto.—En cuanto a su vida, consérvela usted, señor. Lo que ha de hacer el hombre es darse cuenta de su posición en la sociedad y allanarse a ocupar el sitio que le corresponde. Se lo dice uno que se ha paseado por todo el mundo y cree igual al paria hindú que al emperador... Todo es relativo en la existencia y a mayor comprensión de la verdad antes dicha mayor suma de felicidad. Le dejo ese poquito de sabiduría gratis, para que reflexione en sus momentos de ocio. Y, ahora, hasta más ver y buena suerte...

Marchábase ya. Se volvió curioso.

—Y de paso, ¿cuál es su nombre?

—Tom Berne.

—¿Berne? ¿Tom Berne?—repitió el buhonero.—¿El mismo que hace doce años descendió el derriscadero para alcanzarle una cuerda a su hermano Hugh?

—¿Cómo sabe usted eso?—demandó Tom Berne, levantando los ojos sorprendido.

Sinclair lanzó un silbido admirativo, al mismo tiempo que una sombra pareció extenderse sobre su rostro, oscureciéndolo.

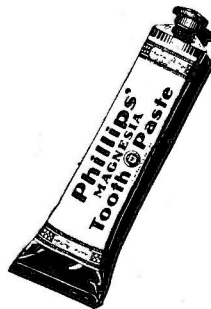
—Ahora comprendo por qué fué usted reconocido alguna vez como el mejor hombre de Bideford. Y tenga por cierto que de haber sabido de quién se trata-

HOLLYWOOD / LA PREFIERE. Por qué?

La Pasta Dentífrica Phillips es preferida en Hollywood porque es la única pasta que combina en un solo todos los tratamientos indispensables para la higiene diaria de la boca:



Frances Drake de la PARAMOUNT



Blanquea, limpia y pule los dientes; Estimula y mantiene sanas las encías; Neutraliza los ácidos bucales; Purifica el aliento y refresca la boca.

Pasta Dentífrica PHILLIPS

ba no hubiera tocado un solo pelo de su ropa... Pero de nada vale lamentar lo hecho... Adiós, Tom Berne. ¡Ojalá hubieran despeñado usted y su carro por el derriscadero, antes de encontrarme hoy por la mañana!

Y tras esta ambigua despedida el buhonero tomó a su asno por la brida y echó a andar lentamente.

Berne, a su vez, ganó con desgano y trabajo su asiento y se alejó también, pero en dirección opuesta...

La tumba...

(Continuación de la Pág. 11)

miantes que unas moles decorativas, porque su apostolado implica normas de conducta que no permiten toda clase de ofrendas.

Por otra parte, Martí no era un general de caballo y espada. “Aunque la imaginación de los artistas pueda llegar a límites extremos, dice Emilio Roig con finísima ironía, no concebidos por nosotros, sobre todo si se encuentran inspirados por medio millón de pesos, no creemos posible representar en monumentos de esa clase, como lo exige una de las bases del concurso, la figura material, física, de Martí”. En efecto,

Martí era pequeño, de endeble naturaleza, de vestir desaliñado. ¿Cómo representarlo? ¿Cómo vestirlo? De solo pensar en monumento de esa clase, a Martí de saco, o levita larga, o frac, o chaqué, el ridículo salta a la vista. Vestido con una toga romana, el ridículo aumenta”. No; que no es posible consentir que vengan los artistas extranjeros, sin conocer nuestra historia ni nuestras costumbres, a darnos por medio millón de pesos un amasijo de alegorías para adornar trivialmente un Martí desfigurado. ¡Y hay mucha hambre y mucho dolor en nuestro pueblo para distraer quinientos mil pesos en tales fantasías!

Cuando no existe una edición nacional de las obras de Martí, ni el Gobierno de la República se ha ocupado de conservar los restos del mártir en un digno mausoleo, ni “La edad de oro” es texto repartido oficialmente en las escuelas, ¿qué finalidad tiene levantar bloques inmensos de mármoles y bronceos? El primer homenaje a un pensador o a un artista es la difusión de sus obras, que es la verdadera, y acaso la única, inmortalidad de su espíritu. Casi todo cuanto se ha hecho hasta hoy por la gloria de José Martí es cosa de iniciativa privada: la publicación de sus li-

(Continúa en la Pág. 73)

• PAZO •

mi amigo inseparable, ha aliviado los dolores de las almorranas a muchos de nuestra familia.

Los que sufren de almorranas internas, externas o sangrantes, alaban el Ungüento Pazo porque alivia pronto los dolores y disminuye la inflamación sanando las partes afectadas.

En sus nuevos y cómodos tubos



UNGUENTO PAZO



el refresco que hace más fácil el trabajo por hacer

## SEÑORAS CASADAS

usan VAG-OL y se desprecupan. Vag-ol es un antiséptico moderno para la higiene íntima del matrimonio. Destinfecta, evita. Poderoso, seguro, inofensivo. Se aplica en un segundo. Úselo y desprecupese. Pida VAG-OL en las boticas o al apartado 78, La Habana.

**NEW YORK**  
**BOSTON**  
**NEW ORLEANS**  
**JAMAICA**  
**PANAMA**  
**COSTA RICA**  
**GUATEMALA**  
**COLOMBIA**  
**HONDURAS**

**Una tradición en mares tropicales**

A través de años y años, la Gran Flota Blanca ha llegado a ser una parte vital e indispensable de la vida comercial de Hispano-América. Miles de comerciantes desde Boston a Cartagena ponen en nuestro servicio inalterable confianza. Sus problemas de embarques los traen a nosotros y gustosamente les damos el servicio que desean. Cuando viajan, prefieren los limpios, blancos turbon eléctricos donde "cada pasajero es un invitado".

**UNITED FRUIT COMPANY**

Departamento de Pasajes:  
Prado, 84 Tel. M-7238

Oficinas Generales:  
Muelle de Santa Clara Tel. M-6975

**LA GRAN FLOTA BLANCA**

## El desconocido

sitante. Aquella figura delicada, ingrátida... Aquel rostro en que todo era humano menos la expresión... Aquella voz de inflexiones extrañas, dulce, cadenciosa; voz que sonó en sus oídos como si viniera de muy lejos...

Se pasó una mano por la frente, murmurando:

—¡Cuántas tonterías se sueñan!...

Y tranquilo, satisfecho de la definición, echó a andar, confundiendo con los otros...

### IV

El avión deslizóse raudamente y pronto fué tomando altura hasta perderse en el horizonte.

Juan Pedro, al igual que otras veces, había recibido el orden de reconocer y bombardear las posiciones enemigas.

El veloz aparato dejó muy pronto atrás las líneas avanzadas de los suyos, internándose sobre una región montañosa en cuyas fragosidades acechaba la muerte.

La tierra parecía huir debajo de él. Montañas, bosques y ríos, perdíanse en lontananza como atemorizados por la presencia de aquel pájaro gigante con cerebro humano.

El tiempo continuaba espléndido. El sol en el cenit inundaba de luz el vastísimo panorama que se extendía en todas direcciones como un océano de verdura.

Trepidaba el potente motor turbando con su ronquido el profundo silencio de aquellas altitudes. De tarde en tarde, veía Juan Pedro pequeñas manchas blanquecinas que escurriéndose entre la maleza, como medrosos ratones huyendo de las uñas afiladas de un gato.

Voló mucho tiempo sin descubrir lo que buscaba con tanto afán. En los claros de aquella lujuriosa vegetación distinguía algunas veces miserables chozas de adobes, sin señales de dar albergue a ningún ser humano. Parecía que en aquel suelo feraz no se posó nunca la planta del hombre. Sin embargo, continuó volando alto. Por experiencia sabía que en el lugar más insospechado, unos ojos brillantes escudriñaban el firmamento y había un fusil pronto a dispararse sobre el que se confiara en aquella aparente soledad.

Traspuso, al fin, uno de aquellos montes y descubrió un extenso valle por el que serpenteaba un río caudaloso. En las márgenes veíanse gran número de casitas humildes, entre las cuales discurría una multitud que a Juan Pedro le pareció un ejército de hormigas blancas. Lanzó una exclamación jubilosa e inició un calculado descenso describiendo un gran círculo.

Pronto advirtieron los de abajo su presencia. De varios sitios alzaronse diminutas nubes de humo seguidas de estampidos apenas perceptibles con el ronco sonar del motor. En el momento que juzgó oportuno, aprestóse a lanzar una de aquellas potentes bombas. Extendió la diestra y a sus oídos llegaron en ese instante estas palabras como un eco:

—Todos los delitos se pagan. Más tarde o más temprano, cada uno recibe el premio que se merece. Ningún crimen queda jamás impune, porque hay un juez a quien nada se le oculta. Piensa en ese juez y después obra.

Juan Pedro palideció. El recuerdo del misterioso visitante asaltóle repentinamente, pero su

(Continuación de la Pág. 67)

turbación fué fugaz como un relámpago. Se encogió de hombros despectivo y arrojó la bomba.

Segundos más tarde el ruido de la explosión llegó hasta él amortiguado por la distancia. Una gruesa columna de humo negro y espeso se alzó de la tierra extendiéndose lentamente sobre el valle. Juan Pedro hizo dar una vuelta al aparato y tiró otra bomba. Repitió la misma operación hasta cinco veces. La cortina de humo hizose impenetrable. En algunos sitios se enrojecía súbitamente, desgarrándose para dar paso a las llamas que, como serpientes monstruosas, se retorcián voraces y siniestras.

En la tierra triunfaba la Muerte. En lo alto, en las regiones azules del Infinito, el sol seguía derramando generoso su caudal inagotable de luz...

### V

Cumplida su misión, Juan Pedro se dispuso a regresar al campamento. Tomó el rumbo preciso y minutos después el valle devastado quedaba muy distante.

Iba satisfecho. La jornada no había resultado estéril; era un eslabón más en la larga cadena de sus triunfos; una nueva hazaña en su brillante carrera de aviador militar.

Volaba veloz acuciado por el deseo de llegar pronto al lado de sus camaradas. Por la noche comentarían prolijamente las emociones que cada uno experimentó durante su vuelo.

Faltábale aún la mitad del camino, cuando, súbitamente, el motor dejó de funcionar. La hélice continuaba girando por el impulso, pero el corazón poderoso del aparato no latía. Juan Pedro intentó inútilmente ponerlo en movimiento. El pájaro mecánico abatía el vuelo, como si un cazador le hubiera producido una herida mortal.

Juan Pedro vió con espanto que la tierra se acercaba veloz, igual que sí, de repente, aquellas montañas y bosques, en crecimiento prodigioso, trataran de llegar hasta él. Hizo un esfuerzo supremo y logró dominar al aparato; pero sólo por unos segundos. En seguida, como una flecha, el avión se precipitó desde la altura, yendo a estrellarse contra la cúspide de un montículo.

Juan Pedro salió despedido a larga distancia. Su cuerpo fué rebotando, como un muñeco de goma, hasta la llanura. Allí quedó hundido en el suelo, con la ropa destrozada, inmóvil, insignificante, en medio de la paz augusta de la Naturaleza.

### VI

La tarde tocaba a su fin. El sol, en el ocaso, hundíase lentamente tras las montañas que limitaban el horizonte. Ese silencio y esa quietud, precursores de la noche, reinaban en aquel paraje.

Una forma humana moviase ligeramente en el suelo, lanzando un débil quejido.

Era Juan Pedro, el gallardo aviador que horas antes volaba intrépido en su potente máquina destructora.

Quiso incorporarse, pero le fué imposible. Tenía los huesos destrozados y su pobre cuerpo no era más que una masa informe de la que huyó la vida buscando refugio en la cabeza.

Lentamente sus ojos giraron en las órbitas y, de pronto, que-

**DISFRUTE DE LA VIDA**

**Siempre satisfecha y radiante**

Las personas que reflejan satisfacción son siempre las preferidas, tanto en los negocios como socialmente. ¡Pero cómo puede reflejarse satisfacción si se sufre de estreñimiento! ¡Imposible! Lo único que cabe hacer es—tomar dos cucharadas diarias de Kellogg's ALL-BRAN, o dos en cada comida, en casos crónicos. Es la manera natural de evitar el estreñimiento.

ALL-BRAN proporciona la "fibra" necesaria para barrer suavemente los intestinos—y también el hierro necesario para conservar pura la sangre. Infinitamente mejor que los purgantes violentos—y, a la larga, más eficaz.

Tome el Kellogg's ALL-BRAN con leche fría. Es un alimento delicioso. No hay que cocerlo. Pídale hoy a su proveedor de comestibles.

**Kellogg's ALL-BRAN**  
(Todo-salvado)  
El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

**Cera Mercollizada Hará Su Cutis Hermoso**

Ahora es cuando Ud. debe empezar el tratamiento de Cera Mercollizada para obtener la belleza natural del cutis. Aplíquese esta misma noche Cera Mercollizada en el rostro, los brazos y el cuello. Suavemente absorbe el cutis exterior en partículas invisibles y gradualmente revela el hermoso cutis interior. Use la Cera Mercollizada concienzudamente. Por sus raras propiedades de ayudar la tez a renovarse, podrá conservar su cutis siempre fresco, juvenil y resplandeciente. Revele la belleza oculta de su cutis con Cera Mercollizada. En todas las farmacias.

**"Foto Paris"**

**LA CASA DE LAS NOVIAS**

Regalamos un cuadro 11 x 14 con su retrato a todas las novias que se hagan su fotografía en esta casa

**Águila y S. Rafael. Tel. M-6780**

**HABANA**

**OBSEQUIO**

A la presentación de este CUPON, le haremos, por cincuenta centavos, un magnífico retrato 8 x 10, cuyo precio es de Quince Pesos la Docena.

**"FOTO PARIS"**  
LA CASA DE LAS NOVIAS

**ÁGUILA Y SAN RAFAEL. TELF. M-6780. HABANA.**

dáronse inmóviles, abiertos con desmesura y fijos en la cima del montículo.

La negra silueta del avión, clavado allí, verticalmente y envuelto en la suave luz del crepúsculo, parecía la de una cruz.

De la garganta del moribundo salió un grito ronco, inarticulado. Dos lágrimas ardientes surcaron sus mejillas y movió los labios como si quisiera pronunciar una breve palabra. Después, suspirando, se quedó inmóvil para siempre.

Acaso con el postrer aliento le llegó a los labios el nombre del desconocido...

## Los tres...

(Continuación de la Pág. 59)

do, que solamente el soldado James pudo llegar al puesto. Sus diecisiete compañeros quedaron en el camino.

Brent se había incorporado en su lecho, porque una nube de mosquitos le hacía imposible dormir. El ha contado posteriormente que, sintiéndose aliviado por la ración de quinina que acababa de ingerir, quiso echar un vistazo sobre el campo vecino, por encima de la empalizada. Y de momento no supo discernir si lo que estaba viendo era una espantosa realidad o producto de la fiebre que lo tenía clavado en el lecho desde hacía una semana. Vió al grupo de sus compañeros correr desesperadamente hacia el campamento, perseguido por más de medio centenar de hombres, saltando entre las breñas, acosados de una y de otra parte, sin armas, cayendo de trecho en trecho, aplastados materialmente por furiosos atacantes.

Sin embargo, la evidencia del peligro lo hizo reaccionar rápidamente. Saltó sobre la ametralladora, la arrastró hacia afuera de la barraca, dió un tirón a Count con un alarido desesperado y emplazó el arma en la puerta de la empalizada. James corría hacia él como un galgo y llevaba detrás más de cuarenta hombres que disparaban sobre él de vez en cuando. Brent los dejó acercarse a menos de cien metros,—la distancia que los separaba de James,—y entonces...

La Vickers respondió admirablemente. Ni uno solo—asi consta en el parte que fué elevado inmediatamente al capitán de la compañía y al jefe del regimiento,—ni uno solo de los perseguidores quedó con vida.

Count, rápidamente también, se dió cuenta del caso. Aterido de fiebre, tuvo acierto suficiente para comunicar con el puesto inmediato mientras el soldado Brent exterminaba a los atacantes. A pocos minutos de distancia del puesto próximo, por automóvil, la sección más cercana envió sus veinte hombres, mientras a lo largo de toda la línea se comunicaba el suceso y se tomaban precauciones extraordinarias.

Pero cuando los otros llegaron ya había pasado todo. Los diecisiete cadáveres fueron recogidos y enviados al puerto más cercano, para su embarque.

Inmediatamente se abrió la información y se instruyó el consejo de guerra que funcionó en la jefatura del regimiento.

La información reveló algunas deficiencias en el servicio, como por ejemplo, el olvido de la precaución elemental de establecer avanzadillas o centinelas permanentes en derredor del campamento. Pero los responsables yacían para siempre bajo tierra. De

“¡Me lo había Ud. advertido, doctor!”



**¡ES TRISTE  
SER  
MÁRTIR  
DENTAL!**

**El masaje es tan indispensable  
a las encías como el aseo a la dentadura**

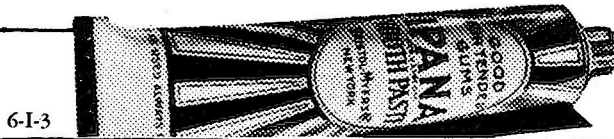
**¡Comience Ud. con IPANA y con masaje hoy mismo!**

**C**OOPERE usted con su dentista a mantener *naturalmente* brillantes los dientes, *naturalmente* firmes las encías. Ahuyente el riesgo de que, empañados, pierda esplendor su sonrisa. Evite el peligro de que, debilitadas las encías, aparezca el “cepillo rojo.”

¡No sea usted mártir de la dentadura! Para restaurar el lustre natural de ésta, Ipana; para tonificar los tejidos de las encías, masaje con Ipana. Lávese los dientes con esta refrescante pasta dentífrica que muchos dentistas reco-

miendan y, cada vez, con otro poquito de Ipana, dése masaje que *todos* los dentistas aconsejan. Así se substituye mecánicamente el ejercicio que las encías requieren y que les niegan los alimentos blandos y bien cocidos de hoy en día.

¡No juegue usted con su salud! ¡No desoiga las advertencias del dentista... ni las de la naturaleza: encías fofas y lánguidas significan falta de vitalidad, riesgo de infección! ¡Comience usted con Ipana inmediatamente!



**Una buena pasta dentífrica, como  
un buen dentista, no es un lujo.**

modo que no fué posible castigar a ninguno.

Habia otro hecho evidente, sin embargo, y era el comportamiento de los supervivientes: Brent y Count habían defendido ellos so-

los el campamento. Había castigado a los atacantes, exterminándolos, el primero, y el segundo había comunicado el suceso a toda la línea. En cuanto a James, aparecía dando la alarma a

sus compañeros enfermos para salvarlos de la muerte, que hubiera sido inevitable, con la suya propia. De modo que fueron premiados, ascendiéndoseles. El telegrafista Count fué promovido al



**“CÓMO CONSERVO MI CABELLO  
SANO Y HERMOSO...”**

“¡Cosméticos!—vestidos primorosos!—¿de qué sirven si uno permite que todo lo arruine el cabello sucio, con caspa o despeinado?”

Siga este sencillo método:

Por la mañana humedézcase el cabello con el Rhum Quinquina de Crusellas. En seguida, frótese este tónico en todo el cuero

cabelludo con las yemas de los dedos, por 2 minutos. Luego, cepíllese el cabello por unos segundos. Después, péinese. ¡Nada más!

El Rhum Quinquina de Crusellas por sus ingredientes tónicos, combate las irritaciones y la caspa... evita la caída del cabello, conservándolo sano, suave, hermoso y con una fragancia fina y agradable.



¿Cómo librarse  
de los  
malos efectos  
del  
**CALOR** y la  
**HUMEDAD?**

**D**URANTE el verano, hasta las personas más saludables son víctimas del calor intenso y de la humedad excesiva. La circulación se altera y se sienten mareos, congestión, decaimiento, dolor de cabeza. Sólo se tienen deseos de recostarse y no hacer nada. Esos quebrantos del verano se alivian positivamente con Cafiaspirina, la cual no sólo quita el dolor de cabeza sino que descongestiona, levanta las fuerzas físicas y mentales, reanima el espíritu. La Cafiaspirina ayuda a recobrar las energías y el buen humor.

¡Por si acaso, tenga Ud. siempre  
Cafiaspirina a mano!

El producto de confianza

**CAFIASPIRINA** 

**DOLOR DE CABEZA · NEURALGIA · MALESTARES**

grado inmediato: subteniente. Y los soldados James y Brent, ascendidos también: James pudo lucir sus galones de sargento y Brent los de cabo.

Pero esta recompensa pareció poca a los favorecidos, aunque en

todo esto parece que influyó algo la presión del capitán de la compañía. Ninguno de los agraciados quedó conforme con el premio. De tal modo, que poco después, al salir del hospital, Brent pidió su licenciamiento, ya cumplido su

tiempo de servicio, y los otros su traslado al séptimo de línea, establecido en Derwent, cerca de Londres.

Nadie ha podido determinar si Brent quedó afectado de los nervios a consecuencia del episodio en que perecieron sus compañeros, y él mismo estuvo a punto de perder la vida, o si el desequilibrio mental que algunos le atribuyen era antiguo, y sólo exacerbado por los sucesos de Rubag. Si consta que su carácter, a partir de entonces, se hizo más reservado y sombrío y que vivía dentro de sí mismo, con un extraño rencor hacia todas las cosas. Era, de todos modos, un ser poco amable y generalmente antipático. Especialmente contra James que, con licencia a la sazón, residía junto a su habitación en la casa de apartamentos de la calle de Browning, guardaba una injustificada intolerancia. Le dolía el hecho de que a aquél, por un servicio inferior al suyo, le hubieran ascendido a sargento, en tanto que su manga sólo pudo lucir unos insignificantes galones de cabo.

La noche del 16 de enero, una niebla espesa y pegajosa ensombrecía la ciudad. Toda la tarde había llovido. El frío intenso hizo que todas las puertas fueran cerradas en la casa. Cada uno en su habitación, los vecinos de Green House dormían o se entretenían de diverso modo.

James y Brent, como establecido posteriormente la investigación, estaban asimismo en sus habitaciones.

Un súbito rumor de lucha, de muebles lanzados por el suelo y arrojados contra las puertas, despertó a todos los vecinos del piso. Algunas personas se acercaron y, ya junto a la puerta, escucharon unas palabras dichas por una voz enfurecida:—Dinero... James... es mío...

Otra voz, más baja, se percibió claramente:

—Dispara... me pertenece... en Rubag...

Instantáneamente se escucharon dos disparos. Un criado corrió a llamar a la Policía, y algunos hombres echaron abajo la puerta.

Sobre el suelo, en medio al desorden de la habitación, yacía Brent. Un par de balazos en la espalda,—estaba boca abajo,—había abierto dos caños de sangre en su cuerpo, y el piso comenzaba a teñirse de rojo. Dentro de la habitación, ninguna otra persona. James, que se presentó inmediatamente, fué visto llegar desde fuera. Entre las dos habitaciones no había puerta alguna de comunicación.

¿Quién era, entonces, el hombre que discutía con Brent y que indudablemente lo había matado?

Cuando, sobre la cama del hospital, Brent fallecía a consecuencia de una intensa hemorragia interna, esa misma noche, James se disponía a probar su inocencia ante el juzgado de instrucción.

No era cosa fácil. Un grupo de vecinos, que había percibido claramente las palabras pronunciadas por Brent antes de escucharse los disparos, las repitieron como testigos ante el juez de la causa. Y el proceso fué cosa de interés y lleno de dificultades.

Las heridas de Brent, por la espalda, daban al hecho una presunción de homicidio. Sus gritos, sus frases antes de la agresión, acusaban a James. Pero había una indescifrable incógnita por resolver: ¿por dónde había entrado el matador, y cómo había salido? Todas las ventanas estaban cerradas, sin huellas de haber sido abiertas recientemente. La altura del piso,—cuatro plan-

tas,—hacía imposible un descenso hacia la calle. Por otra parte, el calzado y las ropas de James estaban absolutamente secos. Y llovía en el momento del crimen. No existía puerta de comunicación entre ambas habitaciones. Era quimérico pensar que se entrara por el techo o a través del piso. Y, sin embargo, más de seis personas aseguraron categóricamente al juez de instrucción,—repetiendo exactamente las palabras,—que habían escuchado cómo Brent recriminaba a James, y las frases con que éste le contestaba. Ambas voces salían en tono distinto de la habitación.

El portero, llamado también a declarar, expresó que esa noche, hasta la consumación del hecho, ninguna persona, huésped o visitante, había entrado o salido de la casa por ese único lugar de acceso a la misma. Un policía, que cubría la posta precisamente en la esquina y junto a Green House, no vió a persona alguna, a esa hora, descender o escalar el edificio. El matador era, pues, de la casa.

Terminada la instrucción del proceso, se hizo cargo de examinar la causa al jurado ante quien debía comparecer James para responder de una acusación de homicidio.

El día de la vista, una multitud considerable llenaba las tribunas destinadas al público. James parecía tranquilo, sereno, asistido de su defensor. El juicio debía durar largas horas. Las sesiones se prolongarían aún por algunos días. El mayor interés residía en la probable declaración de James, que tal vez desistiría de su negativa reiterada, para informar, sobre todo, al declararse culpable, cómo había entrado y salido de la habitación escenario del homicidio.

Un grupo de hombres, vestidos con traje militar, se encontraba próximo al acusado. Habían pedido declarar en el juicio. Eran antiguos compañeros de los protagonistas, miembros de la primera compañía, entre los cuales se encontraba el telegrafista Count.

A las tres de la tarde se abrió el juicio.

El procesado negó terminantemente los cargos, y explicó que, a la hora del hecho, leía en su habitación. Salió de la misma hacia el pasillo,—donde ya había otros huéspedes,—con los que derribó la puerta. El mismo, tal vez, había escuchado las voces de Brent, más otra voz, y hasta percibió quizás que se pronunciara su nombre. Su defensor expuso un interminable alegato, lleno de citas legales, con referencias eruditas de viejos textos olvidados, para probar la inocencia de su cliente. Huéspedes y compañeros del acusado hablaron de Brent y de James, y expusieron en rápidos esquemas y en trazos llenos de vigor sus caracteres disímiles. El último fué el telegrafista Count.

—Señores del jurado,—dijo.—Este hombre es inocente. No ha matado a Brent. Brent se suicidó. Era un tipo sombrío, rencoroso, lleno de malquerencia hacia James. Salió del ejército porque no le otorgaron un ascenso que creyó merecer. La causa de su rencor residía en su desequilibrio, que lo llevaba en ocasiones a extravagancias indescifrables. El mismo se mató. Pero, al hacerlo, quiso dejar en la cárcel a su antiguo enemigo. ¿Cómo podía hacer esto posible? Muy sencillamente: simularía una lucha en su habitación, pronunciaría repetidamente el nombre de James al percibir que llegaba gente junto a la puerta y podrían escuchar-

**VIAJE RAPIDO, COMODO Y SEGURO EN  
LOS CONFORTABLES Y LUJOSOS OMNI-  
BUS PULLMAN DE LA "LINEA MACK"**



Hotel's "rotop" **LINEA MACK**  
HABANA

Horario fijo,  
confort y seriedad son las características principales de estos modernos coches **MACK**.

Reserve su asiento con anticipación

Tendremos mucho gusto en darle cuantos informes necesite por los teléfonos:

Habana  
Hotel "Saratoga"  
Telf. M-6676

Camagüey  
Telf. 2525

Stgo. de Cuba  
Bajos de la Catedral  
Telf. 3788



lo. E, inmediatamente, se dispararía, él mismo, los dos balazos por la espalda. Tenía unos brazos desmesuradamente largos, como las piernas... Y, señores del jurado: aquí se ha dicho por varios testigos que en el interior de la habitación se escucharon dos voces distintas. ¡Naturalmente!

Y entonces, dirigiéndose a varios hombres de la primera compañía:

—Camaradas,—dijo,—¿no recuerdan ustedes que Brent era un excelente ventrilocuo? ¿Que en el improvisado teatro del puestito número seis, en Rubag, podía sostener una conversación consigo mismo con dos voces de tono distinto?

Y James resultó libremente absuelto.

## La tumba...

(Continuación de la Pág. 69)

ros, la investigación de su vida, el panteón mismo en que descansan, costeado por suscripción popular.

Es humilde panteón no es suficiente. La humildad es virtud apostólica; pero tiene su límite adecuado. Entre los homenajes con que debe honrarse a Martí, sin costos excesivos, ya que no parece hacendera de momento la edición nacional de sus obras completas, es el cuidado y embellecimiento de su tumba. No por estar lejos de La Habana debe ser abandonada. A pesar de todo, Santiago de Cuba—a la que Martí llamó "la infatigable Santiago"—es también una porción de la República. Tal vez Martí la llamó infatigable por la resignación con que soporta el abandono, aunque algunos dicen que fué por la tenacidad en combatirlo. Y hasta ahora el Gobierno de la República nada ha hecho, ni acaso nada proyecta hacer, por el lugar en que reposan las cenizas del Apóstol. Aquí está todavía el propio nicho 134, donde la piedad del adversario depositó su cadáver, después que Sandoval se honró a sí mismo honrando al gran caído. En ese propio nicho descansa, cubierto por un deplorable monumento de ladrillo, pintado de gris, en forma de caseta de guardaparque, sin majestad ni belleza. Frente al nicho hay un pequeño busto sobre un largo y débil pedestal de tres metros de altura. En fin, un conjunto inarmónico y mediocre para guardar las reliquias sagradas.

Desde hace varios años, en el Congreso Nacional de Municipios, el señor Longinos Alonso propuso que todos los Municipios de la República costeasen el monumento que habría de levantarse para mantener las cenizas del Apóstol. Y todo quedó en proyecto. Ahora se reúnen los "martianos" de la ciudad para gestionar la construcción de un mausoleo. Un concejal del Ayuntamiento propuso "que se erija en el lugar donde hoy descansan los venerandos restos del maestro, o en cualquier otro lugar, siempre dentro del cementerio de esta ciudad, un monumento de proporciones grandiosas". Huelga decir que no puede elegirse "cualquier otro lugar" por la significación histórica que tiene el que ahora ocupa su tumba. Pero también sería conveniente que no pensemos en las "proporciones grandiosas". ¿Por qué asociar la idea de tamaño a esta clase de monumentos? Sean las proporciones las que fueren, basta que sea algo bello, noble, significativo. El gigantismo es casi siempre una prueba de mal gusto. Y, sobre todo, demasiado costoso.

Nos cuesta trabajo acostumbrarnos a pensar que somos pobres. Los campesinos son parias, los trabajadores de la ciudad viven generalmente en tugurios, la niñez vaga sin escuelas, los pueblos de campo carecen de hospitales... ¿Por qué? No importa, de momento, señalar causas. Basta el hecho indudable. Y en esas condiciones será ridículo y cruel todo gasto de cientos de miles para construir un mausoleo o una estatua. Después de todo, no crece por ostentaciones de ornato la gloria verdadera.

Otro asunto es reformar el mausoleo de José Martí sin pretender "grandiosas proporciones". Y hay que añadir, para apremiar la urgencia, que el cementerio de Santiago de Cuba no tiene muros, sino cercas de alambre, muchas veces burladas por la chiquillería del contorno y allanadas por el vagabundaje profanador de algunos chivos. Muchas veces he visto, en otros tiempos, que pastaba junto a la tumba del Apóstol una vaca solemne y reflexiva. Ese ambiente bucólico del cementerio debe desaparecer inmediatamente por la construcción de muros que lo resguarden. Y el Municipio no puede atender a esas obras.

No es sólo Martí el único grande hombre que allí duerme, pues una legión de muertos ilustres honra el abandonado cementerio. Allí están mártires y héroes, sabios y peleadores, desde los expedicionarios del *Virginius* hasta los últimos mambises que día a día se va tragando la eterna sombra, desde los más resonantes hasta los más humildes forjadores de la nacionalidad.

Con todo, la tumba de Martí requiere especial cuidado. Es la meca obligada de todo visitante. No hay "huésped ilustre de la ciudad" que allí no vaya con sus flores y su discurso. A veces llegan junto al sepulcro hasta turistas de camarita y pantalones de golf. No es la tumba de un héroe, sino la del Héroe; no es la de un gran patriota cubano, sino la de un gran hombre continental. Ante todo, el cementerio donde se halla debe ser rodeado de los muros que necesita; después, por razón del propio decoro, el Gobierno ha de elevar un monumento que sustituya al que hoy existe. No exigen las circunstancias nada grandioso; pero demandan con urgencia un poco—¡un mucho sería mejor!—de arte y de belleza. No olvidemos que Martí fué también un artista.

En más de una ocasión hemos visto al hombre del pueblo—de nuestro verdadero pueblo, tan generoso y calumniado,—que lleva al hijo de pocos años de la mano para que deposite algunas rosas desvaídas junto al nicho del Maestro. Todo quien frecuente el cementerio de Santiago de Cuba verá esa ofrenda conmovedora y espontánea, sin ritualismos ni alardes, como ha de ser el culto verdadero. ¿A quien más se le tributa entre nosotros ofrenda tan sentimental y tan pura? Ni el medio millón de pesos en mármoles y bronce vale en fervor espiritual el precio de aquellas rosas desvaídas, tal vez cortadas en el rincón de un patiecito criollo, y traídas por el hijo del pueblo que no aguarda el bullicio de las conmemoraciones oficiales.

Yo os juro que ese homenaje del padre mal vestido y del hijito escualido, con la puchita de rosas, un día cualquiera, junto a la tumba de quien amó tanto a los niños y a los pobres, es una cosa que da ganas de llorar—¡qué diablos!—aunque nos empeñemos en no ser sentimentales.



## Reduzca sus gastos usando Essolene

Con el uso de gasolinas corrientes, es frecuente el calentamiento excesivo del motor, que hace aumentar el consumo de gasolina y aceite.

La nueva gasolina Essolene contiene un elemento especial que evita ese calentamiento excesivo, reduciendo a la vez el consumo de gasolina y de aceite. El motor funciona mejor, hay menos desgaste y, por ende, menos cuentas de reparaciones.

Pero Essolene no sólo proporciona economía, sino que también es antidetonante y aumenta la potencia del motor.

Prefiera usted Essolene, la gasolina que se diferencia de las comunes por su color anaranjado característico.



Para obtener el máximo rendimiento de Essolene, use también Essolube, el as de los aceites.

# Essolene

LA GASOLINA GIGANTE

STANDARD OIL COMPANY OF CUBA

RECIBO Y COPIO

La Habana, julio 10 de 1936.

Revista CARTELES, La Habana.

Mi querida "Madrecita":  
Muy en breve pienso publicar mi primer libro de versos que se titulará "Canciones de Cuna", y a ti, tan identificada con los niños, no puedo por menos que dedicarte mi primer trabajo.  
Si te gusta, te agradeceré mucho que me lo publiques.  
Sabes te quiere de veras tu hijita grande,

MERCEREY.

## LA HERIDA

POR MERCEDES REY PERNA

Mi niño la rosa  
contento arrancó,  
y un dedo, la espina  
celosa, le hincó.

El nene lloraba  
la sangre al mirar...  
Con besos le pude  
la herida curar.

"¡Qué mala la espina!",  
le dije a mi niño.  
"Por hacerte daño  
tendrá su castigo".

Cuando en la cunita  
comenzó a rezar:  
"Papá Dios, ¡no es nada  
perdona al rosal!"

## CONTESTANDO A LOS NIÑOS

CARLOS M. CAMACHO, Ciego de Avila.—Te dedico el primer párrafo para que no sigas bravo. Ya ves, que trato de quitarte la braveza. Ahora, te ruego que no sigas con la boquita estirada y envíes lindos trabajos.

JUAN S. PAZOS, C. Cavadonga.—Envía otros trabajos y te los publicaré.  
IGNACIA MUÑOZ, Baga.—Recibo tus cartitas y no te olvido. Ten paciencia como nenita buena, para quererte siempre mucho y dedicarte mis besitos de miel.

PAQUITA C., Puerto Padre.—También recibo con puntualidad tus cartitas y trabajos. No importa que vengan tarde, porque como vives tan retirada, lo comprendo. Muchos besitos para que no quedes descontenta.

GLADYS CASERO.—Dime en cuál concurso te ganaste la cámara fotográfica. Siempre estoy contenta contigo. Eres una nena excelente.

MIGUEL ANGULO, Holguín.—Es casi imposible explicarte por este medio cómo se solucionan los crucigramas. En esto puede ayudarte una persona mayor, inteligente, que esté cerca de ti. Siempre recibo tus cartas y soluciones.

BETTY FERRERO MORALES.—No puedo darte la dirección que me pides porque no la sé actualmente, pero procuraré complacerte.

Espero que cuando vengas a ésta nos conozcamos. Eres muy buena, constante y merecedora de mis besitos de miel. Te dedico el mayor de la semana.

GLADYS LUQUE, Holguín.—Dime en cuál concurso te ganaste el premio que me dices. No estés triste, porque no me gusta que a una nena tan inteligente como tú, por una cosa tan pequeña se le arrugue la carita de rosa. ¿Ya estás contenta?

ALFREDO LORET DE MOLA.—Feliz viaje, y no olvides a tu "Madrecita" espiritual.

CARMEN MOREJON DELFIN.—Volveré a publicar tus dibujos pronto. Espera tu turno.

EDUARDO PEREZ, Cabañas.—Siempre encuentro algo bueno en los trabajos de mis hijitos. Quizás sea porque "la pasión es ciega", pero no te desanimes: tus trabajos están bien y tendrás premio en la próxima repartición.

ANA M<sup>a</sup> FUSTE, Cayo Mambi.—Pronto recibirás tu regalo. La dirección de Fina Forcade de Jackson es la siguiente: Baños N<sup>o</sup> 262, Vedado.

FRANCISCO R. BALLESTER.—Envía otro cuento más claro y menos largo.

RAUL BERGA, Puerto Padre.—Los dibujos los tienes que hacer con tinta china y en cartulina. Espero recibir lindos trabajos tuyos, porque tienes buena voluntad.

FERNANDO RIVADA, C. Niágara.—Puedes contarme como ingresado en las grandes filas de mi pueblecito querido. Envíame trabajos, que si están bien, saldrán.

BERTA REGAL, C. Almeida.—Siempre recibí tus trabajos. Tu hermanita puede escribirme también, como tú.



NIÑAS INTELIGENTES

1. Hilda SAINZ BARANDA, que se distinguió notablemente en la fiesta de final de curso en el colegio Sánchez y Tiant. 2. Gladys PEREZ NUNEZ, genial recitadora de pocos años.

MARGOT TERGA, C. Adelaida.—También eres otra descontenta. Tus trabajos me llegan bien. Estoy contenta contigo, porque eres aplicada, aunque gruñona.

JUANITA VARONA, Banes.—Eres una nenita muy dulce. Tus cartitas me gustan mucho. Te complaceré en la publicación otra vez de la S. Recreativa. Enviame trabajos.

RENE DEL CIELO.—Pienso que estarás pronto de regreso. Tu último cuento es muy largo. Enviame otro más corto. La siguiente dirección es de una hijita aplicada que quiere sostener correspondencia contigo: Carola Díaz Reyes, Heredia N<sup>o</sup> 3, altos, Matanzas. Escribele, que le interesan tus cartas y tu amistad.

EDUARDO E. ALOMA SABAS, Santiago de Cuba.—Lo de los puntos ya lo he explicado varias veces por esta misma sección. Los niños que alcancen desde 100 puntos, tienen derecho a un regalo. Los que hayan alcanzado más de 100 el regalo será mejor. Así es que según la puntuación así es el regalo que reciben. Los dibujos para que yo te los publique en estas páginas tienes que hacerlos con tinta china y en una cartulina blanca.

HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.—  
Antonia M. Vendrell, C. Morón; Luisa Vázquez, Guantánamo; Eduarde Granda Rodríguez, Santiago de Cuba; Olga Medina, C. Baraguá; Rolando P. Lucas; Enrique Blanco Amigo; Manolo Camacho, Ciego de Avila; Silvia Pérez, Manguito; Irma Della Arias, Guaninao; Roberto Fernández, Camagüey; José Montoro, P. del Río; Marta García Báez; Rina Madruga, A. de Pasajeros; Adelfa Cordero Gastelua; Della Bertha, Guantánamo; Ana Josefa Martínez, Cienfuegos; Lulista Nieto, C. Miranda; Carmen Fiol, Guantánamo; Miguelito Betancourt, P. Padre; Angel E. Solana; Martha C. Lastre, Santiago de Cuba; Clara Valdés; Digna Saroza, Jatibonico; Georgina Caidalo, Trinidad; Lila L. Numa, C. Violeta; Aida Esther Montero, Cienfuegos; Mary R. y de León, La Puntilla; José C. de la Cruz, Hatuey; Pepito G. Alvarez, Preston; Roberto Lores Bueno, C. de Avila; Rafael Gil Lafata, Baracoa; Delia N. Pastellillo; Berta Blanco, C. Perseverancia; Elena Ortega, Elia; Zoila Aguirre, San Andrés; Margarita Pujals; Manolín Centeno, Camagüey; Eida López Pérez, Delia.

## NIÑOS PREMIADOS

Crucigrama.—Premios: una cámara fotográfica: Daniel Jiménez, Caibarién; dos cajas de jabones SAO, Felicia Soto Navarro.

Trabajo de bordado.—Marta Sotolongo, Cienfuegos.

Dibujo coloreado.—Pedro M. Bollo.

Premiado de la Beneficencia.—José Mederos.

## LA COMPRENSION DE UNA MADRE

UN DÍA, Benjamín West, el que luego fué célebre pintor norteamericano, recibió orden de su madre (tenía entonces Benjamín 7 años) de cuidar a su hermanito menor que estaba enfermo en cama, mientras ella salía para hacer una compra urgente. El niño, para distraerse, pues el enfermito dormía algo febril, tomó del escritorio de su padre un bloque de papel y un lápiz, que estaban guardados en un cajón, y se puso a dibujar con la mayor atención la cara de su hermanito.

Al volver la madre encontró al niño muy dedicado a su tarea. Benjamín, temiendo que lo reprendiese por haber sacado el papel y el lápiz sin permiso, la miró un poco confuso, pero ella, sin regañarlo, lo besó diciéndole con todo cariño:

—Está muy bien, hijo mío.

Aquellas palabras alentaron de tal modo al pequeño dibujante, que se dedicó desde entonces a copiar flores, frutos, animales, etc.; sin que nadie se lo reprochase. Y años más tarde, cuando era ya famoso pintor, decía:

—El beso cariñoso de mi buena y comprensiva madre me hizo artista.

## AVISO

Presten atención todos mis niños aplicados que se interesan por los concursos buenos.

En el próximo número publicaré las bases del concurso del INSTITUTO GREGG, de Virtudes número 18, altos.

Un gran concurso que con seguridad los niños aprobarán muy contentos. Y más que ellos, los papás.

## LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS



## BIBLIOTECAS DESTRUIDAS

El libro, el gran amigo nuestro, no siempre tiene los cuidados que merece. Los incendios de bibliotecas son famosos en la historia. Empezando por la de Alejandria, donde se quemaron 300 mil volúmenes, viene luego la de Pérgamo, en la que cayeron bajo las llamas 200 mil; la de Córdoba, España, con sus riquezas de documentos árabes, totalmente destruidos.

Cromwell destruyó la biblioteca de Oxford; las tropas napoleónicas la de Zaragoza y los germanos la de Estrasburgo.



OCEANO PACIFICO

No fué Balboa, su descubridor, el que le dió ese nombre, sino Hernando de Magallanes, en 1521, a causa de haber podido ir desde el sur de América hasta las islas Marianas sin haber sufrido la menor tempestad.



PARIS...

cuanta con 21 cementerios municipales; 14 se hallan dentro de la misma ciudad y 7 en los alrededores.

## EN CLASE



—A ver, Goyito: ¿puedes explicarme qué es colonizar un territorio?

—Emm... es tééé... Regarío con agua de Colonia, señor.

# PARA, POR A CARGO DE "LA MADRECITA" LOS NIÑOS con y entre



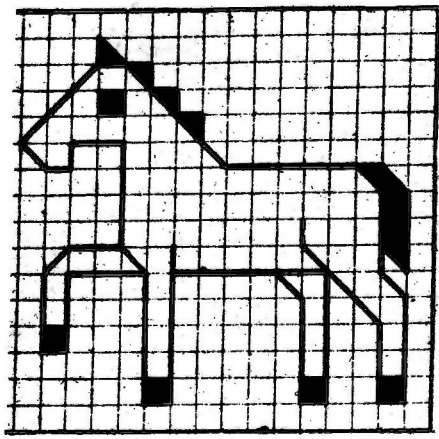
LA PASTORCITA

Las ovejitas están escondidas y es bien fácil encontrarlas. "La Madrecita" premia a los que encuentren las ovejas, sino a los que coloreen mejor este dibujo y le pongan alegre la cara a la pastorcita. Sortearé entre todos los que envíen este dibujo mejor coloreado un libro de cuentos que escogeré el premiado.



ROMPECABEZAS

Este es un bonito trabajo que los niños con un poco de paciencia pueden solucionar pronto. Se trata de reconstruir una escena muy curiosa que tiene el rompecabezas. Después de hecho, los niños pueden colorearlo. Sortearé dos cajas de jabón SAO entre todos los solucionistas acertados. Los niños de la Beneficencia tienen tres premios para escoger uno, que son los siguientes: una caja de jabón Sao; una cámara fotográfica y un equipo completo para jugar baseball.



El caballo es un animal que se estudia en todos los grados de la escuela primaria, sea aisladamente o como integrante de los mamíferos. Para cuando te llegue, pues, la oportunidad de estudiarlo, ten lista esta ilustración, que tú mismo prepararás, dibujándola en papel cuadrículado. Conseguido el dibujo, que realizarás fácilmente si cuentas bien los cuadrillos y sigues sin equivocarte los lados y las diagonales, observa un caballo y pinta tu dibujo según los colores que distingues en el caballo real. Terminada tu obra, que ejecutarás a pulso, SIN REGLA, verás cuán grande será tu satisfacción. Los niños que me hagan bien este trabajo tendrán como premio ocho puntos.

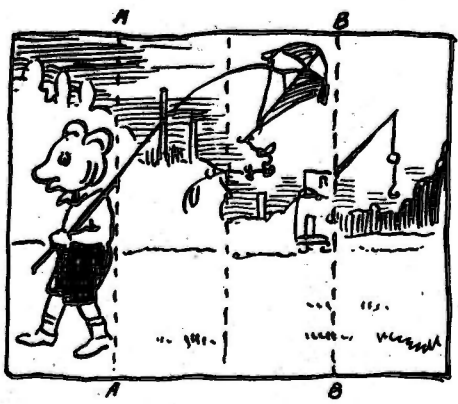
### UN PROBLEMA QUE HACE PENSAR

Un hombre tenía depositada en el banco la suma de cincuenta pesos, que fue retirando así:

- Primero sacó 20 y le quedaron 30
- Después sacó 15 y le quedaron 15
- Después sacó 8 y le quedaron 6
- Después sacó 6 y no le quedó nada

\$ 50                      \$51

¿De dónde salió ese peso extra que aparece en la suma de la derecha? Los solucionistas tendrán 10 puntos de premio.



### ¿QUE ESTA HACIENDO?

Para saberlo, los niños tienen que hacer lo siguiente: doblar la figura por la línea punteada B haciendo que ésta toque la línea punteada A, veremos que en realidad el osito no empuja el papalote. Los niños que lo hagan bien, tendrán como premio tres puntos.

### LA IGNORANCIA DE LA COTORRA

Esta cotorrita desea comer, y ha visto, a la distancia, la bolsa que contiene las ricas semillas con que habrá de alimentarse. Pero no se atreve a avanzar, pues sabe que sólo hay un camino que la conducirá a ella y, ante tal laberinto, teme perderse. ¿Quieren ustedes encontrar por ella el camino y enseñárselo para que pueda ir a comer? No olviden que hay que avanzar siempre por las líneas blancas, sin atravesar ninguna negra. Cinco puntos para los solucionistas.



### SOPLAR LA PLUMA

Cuando los amiguitos vayan a visitar a alguno de ustedes, pueden entretenerlos con el siguiente juego. Formando círculo en el suelo se sientan los jugadores, que pueden ser cuatro, cinco o seis. Lo que hay que hacer es arrojar una pluma al aire y luego soplarla. Esta irá y vendrá impulsada por el viento. Lo esencial es que no toque el suelo. Si lo hace, aquel jugador que esté más cerca de ella será declarado perdedor. Claro está que los jugadores no pueden moverse de sus sitios ni tocar la pluma para nada, pues si no, no tendría gracia.

COLONIA

*Soir de Paris*



6 TAMAÑOS



BOURJOIS, PARIS



BASTERRECHA